

Tesis de Grado

La feria de San Pedro Telmo

República Argentina

“Espacio público e identidades”

Gobierno de la Ciudad de Bs.As.
Museo de la Ciudad
Feria de Antiquedades de San Pedro Telmo
Zona Peatonal de 8 a 20 HS.

U.N.L.P.

Facultad de Periodismo y
Comunicación Social

AÑO 2015

Andrea Jacqueline Gómez - Esteban Daniel Sadaba

Datos personales

Gómez, Andrea Jacqueline

Legajo 18064/3

DNI 29763606

Tel: (0221) 156714801

Correo electrónico: andreagomezperio@gmail.com

Sadaba, Esteban Daniel

Legajo 18252/3

DNI 32675415

Tel: (0221) 153058020

Correo electrónico: eds_vs@hotmail.com

Agradecimientos Generales

A la Universidad Nacional de La Plata, a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a nuestros directores Leonardo González y Sebastián Novomisky.

A los referentes y feriantes de San Telmo; Paseo Defensa, Plaza Dorrego, Pasaje Giuffra, Cooperativa El Adoquín y feriantes de Montserrat.

Al Museo de la Ciudad de Buenos Aires, la Cooperativa Artesanos de Argentina y a todos aquellos que desinteresadamente colaboraron para la realización de esta tesis.

Agradecimientos particulares

Agradezco y dedico este trabajo a mis padres, por todo, siempre.

A mis abuelos. A los seres queridos que hoy no están conmigo. A los amigos y compañeros de los distintos espacios donde cada día aprendo un poco más. Por su apoyo y hermosa compañía.

A Esteban, mi compañero de tesis. A todos los que confiaron en mí.

Muchas gracias

Andrea

Quiero agradecer primero a mis padres que me bancaron siendo que son del interior, para estudiar en la UNLP; a Gladys Mancini y Cristina Pérez que sé que no se van a olvidar de mí; a los buenos compañeros y aquellos tan buenos que terminaron siendo mis amigos. A mi compañera Andrea por su compromiso y dedicación; y a Leandro Perdoni y su familia, la cual me alojó en el seno de su corazón durante los 5 años de cursada. Gracias

Esteban

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
MARCO METODOLÓGICO.....	9
MARCO TEÓRICO	15
DESCRIPCIÓN.....	32
MAPA DE SITUACIÓN.....	54
ANÁLISIS	87
CONCLUSIONES FINALES.....	128
BIBLIOGRAFÍA.....	136

INTRODUCCIÓN

La realización de este trabajo parte del interés personal por las ferias como escenarios de prácticas sociales y por realizar una actividad grata como la investigación, la lectura profunda y la reflexión teórica, que además contribuye a un perfil formativo orientado a la investigación científica y el estudio de la relación entre los sujetos, sus prácticas, la identidad, lo público y lo privado. Así, la tesis permitió realizar un trabajo de campo gratificante, en contacto directo con el entorno y el poder aprehenderlo como objeto significativo en sus relaciones.

Las perspectivas en torno a la construcción de las identidades colectivas de las ferias fueron una de las inquietudes planteadas en un comienzo y reafirmada luego de un primer acercamiento al tema. La relación entre la situación de los artesanos y revendedores de San Telmo, los de calle Florida y otros puntos de la Ciudad de Buenos Aires, de los cuales nos informamos a través de la prensa y de publicaciones académicas, nos dio la pauta de que nos encontrábamos en un entorno rico para ser trabajado en relación a la apropiación del espacio público, sus luchas simbólicas y su relación con el reconocimiento de diferentes colectivos con identidades distintas. Así, el interés personal se vio respaldado y aunado a una posibilidad viable para el proyecto.

De esta manera, este trabajo presenta relevancia al pensar a la comunicación desde las prácticas sociales y de la vida cotidiana en la ciudad. Y asimismo, retoma una mirada sobre el poder en un intento de desnaturalizar discursos e imaginarios hegemónicos, en torno a la construcción de identidades y subjetividades. De este modo, indaga en las políticas sobre el espacio público, desde una posición en el campo de la comunicación; pensada siempre como indisociable de la cultura, que constituye el lugar en el cual se libran las luchas por el significado.

Así, los sentidos en torno a las prácticas sociales de las ferias y cómo operan en la configuración de los procesos identitarios es sobre lo que trata esta tesis. Para esto nos planteamos una serie de interrogantes, como conocer los aspectos simbólicos y subjetivos de las prácticas de las ferias para interpretar la configuración de identidades; indagar las relaciones de sentido en torno a dichas prácticas y el *papel* de los diferentes actores en la dinámica de la feria; establecer los modos de operacionalización de las relaciones de poder que subyacen en la construcción de identidades; reconocer a través de qué dispositivos de inclusión /exclusión se manifiesta la diferenciación identitaria de los distintos grupos de actores; entender cómo se apropian del espacio público cada uno de los colectivos, y qué vinculación tiene esto con la identidad; e identificar qué procesos de solapamiento entre el espacio público y privado se pueden observar en las ferias de San Telmo, y qué relación guardan estos con los conceptos de poder y legitimación.

Para la realización del trabajo nos posicionamos desde un enfoque metodológico de carácter cualitativo, al tener en cuenta el marco teórico desde el que partimos, por considerarlo en armonía con el mismo.

En cuanto al problema de investigación, se contemplaron distintas posibilidades. Finalmente, a partir de la lectura de distintos autores se arribó a los conceptos que podían observarse de diversas formas en el campo material. Estos permitieron orientar la investigación. Los más sobresalientes fueron poder, espacio público e identidad.

Así, para indagar cuáles son los sentidos que operan en las prácticas sociales de las ferias, qué procesos identitarios se configuran a partir de ellas, y qué prácticas e imaginarios construyen los diferentes actores, es preciso retomar algunas conceptualizaciones expuestas a través de cuatro ejes; espacio público, identidad, hegemonía, poder y comunicación, por considerar a esta última como proceso

de producción social en su de sentidos, como relación o diálogo desde dónde y a partir del cual se producen las luchas por la legitimación de las prácticas e imaginarios.

La compenetración con el espacio elegido y la indagación sobre su pasado reciente y su presente, nos muestra al espacio público como una categoría indispensable para entender las luchas de sentido que se libran en él y por él. El poder como trasfondo más o menos manifiesto en esa lucha es otro de los conceptos que van a guiar la investigación.

Dentro de cada apartado se abordaron conceptualizaciones que fueron herramientas a la hora del análisis. Entre ellos se encontraron las identidades personales y colectivas, con sus elementos distintivos, de Gilberto Giménez; el concepto de habitus de Pierre Bourdieu; la apropiación del espacio y la identidad social urbana, en cuya configuración operan distintas categorías como la del “barrio”, según Sergi Valera; y las identidades étnicas, de género y de clase o profesionales de las que habla Isidro Moreno.

A partir de los conceptos anteriores indagamos en la configuración de identidades vinculadas a los espacios públicos feriales y sus prácticas sociales, las cuales constituyen hechos comunicativos, partiendo del concepto de comunicación como proceso de producción social de sentidos, en el cual trasciende el ámbito de los medios para recuperar el sentido experiencial del término, en su dimensión dialógica.

De esta manera, para pensar la comunicación nos valimos de conceptos como cultura, sentidos y conjuntos textuales. En esta trama aparecen como indispensables la hegemonía y el poder. Asimismo, para la realización de este trabajo se partió de un territorio urbano; la Plaza Dorrego e intermediaciones. Por tal motivo, para entender los procesos que aquí suceden fue importante comprender los conceptos de ciudad, territorio y espacio público, partiendo de la esfera pública de Habermas y su idea de opinión pública, retomada de Kant.

A su vez tomamos las esferas micro, meso y macropúblicas de las que habla García Canclini, a partir de las ideas de John Keane, en vínculo con la identidad de lugar que define Sergi Valera. También se reseñan los conceptos de espacio diseñado, recorrido y representado de Henry Lefebvre. Y por último, llegamos a la conceptualización de feria, de los trabajos de González Sánchez y Carman, a partir de Da Matta.

Durante nuestro primer acercamiento al espacio público de las ferias, delimitamos el campo en el cual identificamos otros sectores además de la Plaza Dorrego, conectados a través de calle Defensa, un hecho que nos permitió enriquecer nuestra investigación al poder reconocer diferentes prácticas y sentidos en disputa que podríamos poner en diálogo. De esta manera, tomamos a las ferias de San Telmo como eje de nuestra investigación, contemplándolas como una sola, atendiendo a que popularmente se las concibe como una continuidad.

Entonces, esta tesis abarca “la” feria de San Telmo, desde Cochabamba hasta Avenida Yrigoyen (Plaza de Mayo), atravesada por: Av. San Juan, Humberto Primo, Carlos Calvo, Estados Unidos, Pasaje Giuffra, Av. Independencia, Pasaje San Lorenzo, Av. Chile, México, Venezuela, Belgrano, Moreno, Alsina y Av. Yrigoyen. Es importante remarcar que el límite de San Telmo se encuentra en Av. Chile. Luego comienza el barrio de Monserrat. Sin embargo, a los fines analíticos, unificamos el recorrido debido a que no existe una zona que marque los límites formales, sino que visualmente se presenta como una continuación. Y así atendemos a la consideración subjetiva que los feriantes poseen de la categoría barrio.

La decisión de incluir estas cuadras dentro de la investigación se debe que, más allá de los límites formales, son parte de un todo orgánico y asimismo conflictivo; por lo cual decidimos dar cuenta de esa unidad y de sus luchas. Con este criterio, hicimos la descripción de cada cuadra, acompañada por fotografías, teniendo en cuenta el tipo de actividad y mercadería, si hay venta de artesanías o reventa de productos industrializados, la estructura de los puestos y el contexto urbano circundante.

Asimismo, se realizó un mapa contextual que retoma al espacio público de San Telmo como escenario de prácticas sociales de construcción de sentidos que fueron cambiando a lo largo del tiempo en relación a la apropiación de la calle que hacen los feriantes, hecho que ha ocasionado un conflicto en los últimos años. Sin embargo las problemáticas por el uso del espacio público han sido rastreadas desde la última dictadura militar, con el desplazamiento de las clases populares del barrio debido a proyectos de urbanización, desalojos, demoliciones y los cambios en la economía mundial con incidencia en el mercado inmobiliario. Cambian entonces los sentidos en torno al perfil de la zona y el uso del espacio en un estrecho vínculo con la coyuntura nacional y de la Ciudad de Buenos Aires, como el contexto de surgimiento de la ferias de San Telmo.

Tenemos que las ferias de San Telmo están compuestas por varios actores que se relacionan entre sí. Por ejemplo, los feriantes de cualquiera de los emprendimientos tendrán vínculo con el Estado, que será quien los respaldará en mayor o menor medida según el tipo de permiso que tengan para su actividad. Por otro lado, los vendedores tendrán relación con los puesteros de las ferias aledañas, con los vecinos y comerciantes de los locales, con los que comparten el espacio. Pueden formar parte de algún colectivo o tender lazos con los vendedores que se encuentran como visitantes, los artistas y vendedores ambulantes que les expenden la vianda del día. Por otra parte están los turistas que son el sostén de su economía. De esta serie de actores realizamos una descripción teniendo en cuenta su mirada sobre sí mismos, sobre los "otros" y sus propias ideas sobre el espacio público.

En el apartado de análisis desarrollamos tres ejes: Relaciones de Poder, Espacio Público e Identidad, ya que estos permiten desentrañar la complejidad de las identidades colectivas de los feriantes de San Telmo, al entender que es en los acuerdos y conflictos que se desarrollan en ese mirar al otro, donde está la forma en que se construyen las identidades. Dentro de la feria pudimos indagar en diferentes situaciones, que nos permiten decir que es central la disputa por la apropiación del espacio, junto al estudio de otros aspectos como el trabajo, la legalidad y las rivalidades internas.

Así, las diferentes formas de apropiación del espacio y sus representaciones asociadas definen distintos grupos o identidades colectivas, vinculados a lo que ellos proponen como el uso que debiera tener la calle, pensada para la circulación o la venta de artesanías limitada al día domingo. A esto se relacionan las ideas de privatización, de lo público y lo privado.

De esta manera, no solo nos valemos de estudiar quiénes son las personas y los grupos, sino también cómo están vinculados con el espacio, que a su vez los define. El territorio es central en esa definición, como el lugar físico que se apropia y donde entra en juego la legitimidad de las prácticas, hechos que conllevan una toma de poder. Justamente, el carácter distintivo de las ferias implica la relación entre los sujetos y el espacio; una trama donde entran en juego cuestiones materiales, económicas y simbólicas. Así, las distintas prácticas de apropiación, como alternativas a la crisis económica, y los sentidos contrapuestos en torno al significado de feria y espacio público, permiten entender la formación de las identidades.

MARCO METODOLÓGICO

En una primera fase de la tesis la selección del espacio tuvo una importancia fundamental, ya que es a partir de la feria de San Telmo que se construyó el problema de investigación y la red conceptual que permitió articular diferentes nociones. Como resultado, se produjo una herramienta teórica para poner en diálogo con lo observado en el campo.

Se evaluaron distintas posibilidades en cuanto a problemas de investigación. Finalmente, a través de la lectura de diferentes autores se arribó a los conceptos que podían observarse de manera más tajante, muy presentes de diversas formas, en el campo material. La reiteración de estas nociones marcó un norte hacia donde orientar la investigación. Algunos de ellos, los más sobresalientes, fueron Poder, Espacio Público e identidad.

Las perspectivas en torno a la construcción de la identidad colectiva fueron una de las inquietudes planteadas con mayor antelación y reafirmada luego de una primera búsqueda bibliográfica. El interés personal se vio así respaldado y aunado a una posibilidad viable para el proyecto. Asimismo, la compenetración con el espacio elegido y la indagación sobre su pasado reciente y su presente nos muestra al espacio público como una categoría indispensable para entender las luchas de sentido que se libran en él y por él. El poder como trasfondo más o menos manifiesto en esa lucha es otro de los conceptos que van a guiar la investigación.

La selección del espacio radicó en un principio en una inquietud personal sobre la feria de antigüedades de Plaza Dorrego, en el barrio de San Telmo, al tiempo que se evaluaban distintas posibilidades en cuanto al problema de investigación. Ya en el campo, a partir de un primer acercamiento, aparecieron como relevantes las prácticas culturales y los discursos que envisten e interpelan a los sujetos en una ida y vuelta.

Durante el trascurso fuimos delimitando este espacio en el cual identificamos otros sectores además de la Plaza Dorrego, un hecho importante ya que nos permitió enriquecer nuestra investigación al poder reconocer diferentes prácticas y sentidos en disputa que podríamos poner en diálogo. Así catalogamos cinco espacios fundamentales: Paseo Defensa, Plaza Dorrego, Pasaje Giuffra, feria El Adoquín y la feria de los vendedores independientes de calle Defensa. A estos grupos le sumamos otros sectores y actores que enriquecen al espacio general. Estos fueron la Cooperativa Artesanos de Argentina, los vecinos, los vendedores ambulantes, los anticuarios, entre otros.

Asimismo, observamos que el camino de ferias se extendía por calle Defensa fuera del barrio de San Telmo, ya en Montserrat. La decisión de incluir esas cuerdas dentro de la investigación se debió al hecho de que, más allá de los límites formales, son parte de un todo orgánico y asimismo conflictivo. Para dar cuenta de esa unidad y de las luchas es que lo consideramos. Es así que los vendedores de Montserrat se piensan a sí mismos como “la feria de San Telmo”, vista como un corredor único a lo largo de calle Defensa.

En principio, concurrimos a la feria de Plaza Dorrego para realizar una observación y entablar un diálogo con los feriantes. Durante el camino que debíamos recorrer para llegar a este espacio, a través de calle Defensa, nos encontramos con otro sector ferial, Paseo Defensa, con lo que advertimos que nuestro campo de estudio se extendería. Luego de llegar a destino, observamos que el camino de ferias continuaba a lo largo de la arteria, hasta las inmediaciones de Plaza de Mayo. Cada uno de estos lugares presentaba visualmente características diferentes.

En una de estas primeras visitas nos entrevistamos con el director del Museo de la Ciudad, Ricardo Pinal. Esta entidad es la encargada de regular la feria de Plaza Dorrego, el primer espacio que habíamos considerado para trabajar. La institución se encuentra sobre calle Defensa, en el barrio de Monserrat, donde, como habíamos visto también había actividad ferial. En la conversación con Pinal observamos como sobresalientes ciertos temas o tópicos como el uso del espacio público que hacen los revendedores de productos industrializados y las discusiones que esta práctica genera dentro de otros grupos. Esto también lo escuchamos a través de la palabra de algunos feriantes de la Plaza Dorrego y de otros sectores que cuentan con habilitación.

La relación de este hecho con la venta callejera en calle Florida y otros puntos de la Ciudad de Buenos Aires, de los cuales nos informamos a través de la prensa y de publicaciones académicas, nos dio la pauta de que nos encontrábamos en un entorno rico para ser trabajado en relación a la apropiación del espacio público; sus luchas simbólicas y su relación con el reconocimiento de diferentes colectivos con identidades distintas.

Así vimos cuestiones que podían ser pensadas en un nuevo espacio con características particulares. También retomábamos a las ferias como objeto de estudio, de lo cual ya nos habíamos interiorizado en la búsqueda bibliográfica, en especial de los Estudios Culturales Latinoamericanos, perspectiva desde la que pensamos posicionarnos.

De esta manera, nos planteamos la posibilidad de analizar las prácticas sociales y los discursos en relación a las ferias de San Telmo y comprender en qué punto y cómo estos procesos participan en la construcción de identidades colectivas, entender cómo se apropian del espacio cada uno de los grupos, a través de qué dispositivos de inclusión/exclusión, identificar qué procesos de solapamiento entre el espacio público y privado se pueden observar y qué relación guardan con los conceptos de poder y legitimación.

Aquí, ya nos encontramos en un momento donde construimos definitivamente el problema de investigación: Cuáles son los sentidos en pugna que operan en las prácticas sociales, y qué procesos identitarios se configuran a partir de las mismas en las ferias de San Telmo.

En un comienzo nos propusimos observar el campo y realizar entrevistas con los feriantes. Estas últimas no tuvieron una estructura determinada, sino que solo se trató de ciertas preguntas a modo de disparadores de la palabra de los actores. Varias fueron comunes a todos los sectores y otras fueron particulares.

A partir de los diálogos fuimos reconociendo qué mirada tenían los feriantes y demás actores sobre sí mismos, sobre quienes consideraban como un otro opuesto y sobre el espacio público. Luego de reconstruir estas ideas pudimos prestar mayor atención a estos aspectos que surgían en la conversación. A su vez, con algunos de los sujetos entrevistados pudimos entablar un diálogo más profundo que con otros, con los cuales fue más breve y circunscripto a las preguntas realizadas. De esta forma proseguimos con las entrevistas a referentes de cada sector ferial. Todas las entrevistas fueron realizadas en el período comprendido entre febrero de 2014 y mayo de 2015.

En cuanto al enfoque metodológico desde el cual partimos este es de carácter cualitativo, teniendo en cuenta el marco teórico desde el que nos posicionamos, por considerarlo en armonía con los conceptos de nuestro marco teórico, por comprender que *“el mundo social no puede ser entendido en términos de relaciones causales o mediante el encasillamiento de los eventos sociales bajo leyes universales”* y que *“las acciones están*

basadas e incorporadas por significados sociales: intenciones, motivos, actitudes y creencias”¹.

Es así que el método cualitativo se interesa en comprender la conducta humana desde el propio marco de quien actúa; es de observación naturalista y sin control, subjetivo, próximo a los datos, con una perspectiva interna, orientada a los descubrimientos: exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo, orientado al proceso, con datos reales, ricos y profundos, estudia casos aislados, y asume una realidad dinámica².

Desde esta perspectiva, para realizar este trabajo tomamos elementos de la etnografía, que como explica Rosana Guber, puede pensarse como enfoque, como método y como texto.

El enfoque etnográfico busca comprender los fenómenos sociales desde la mirada de sus propios miembros y “no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, razones y valores del investigador.”³ Por otro lado, la etnografía como método incluye las actividades que el investigador realiza en el campo. Sus resultados serán la evidencia para una posterior descripción: el texto. Aquí se articula la metodología de trabajo con una forma de narrar el comportamiento de una cultura.

Es importante citar, como explica la autora, que en todo el proceso debe estar presente la reflexividad del investigador sobre sus propios condicionamientos, por pertenecer a un género, una clase social, una etnia, una filiación política, etc., que lo posicionan desde un lugar particular. Su desafío es comprender la reflexividad del otro, pues es en ese encuentro donde se producen los datos que le permitirán comprender los fenómenos que ocurren en ese espacio, para nosotros, las ferias de San Telmo.

Para que el investigador pueda describir lo estudiado en el campo desde la perspectiva de sus miembros, es necesario un continuo análisis o “vigilancia” que incluye: su propia reflexividad en tanto que miembro de una sociedad o cultura; su reflexividad en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, etc., y las reflexividades de la cultura en estudio.

Su desafío es comprender la reflexividad del otro, pues en ese encuentro es donde se producen los datos que le permitirán entender los fenómenos que ocurren en ese espacio, para nosotros, las ferias de San Telmo. A su vez, esto no implica un proceso secuencial, ya que justamente es en ese tránsito en el que el investigador sabrá más de sí mismo, mientras al comienzo solo podía preguntarse a partir de sus propias concepciones.

Además, esas reflexividades diversas crean distintos contextos y realidades: la reflexividad del investigador como miembro de una sociedad produce un contexto que no es igual al que produce como miembro del campo académico, ni tampoco al que producen los sujetos estudiados cuando él está presente que cuando no lo está. En este sentido, Rosana Guber explica que “el investigador puede predefinir un ‘campo’ según sus

¹ Martín, Hammersley y Atkinson, Paúl. *Etnografía. Métodos de investigación*. Editorial Paidós, Barcelona, 1994.

² Serrano, Gloria Pérez. *Investigación cualitativa: retos e interrogantes. Métodos*. La muralla, 1994.

³ Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina. Grupo editorial Norma. 2001.

*intereses teóricos o su sentido común, 'la villa', 'la aldea', pero el sentido último del 'campo' lo dará la reflexividad de los nativos*⁴.

Sobre la entrevistas como una de las técnicas utilizadas, nos remitimos a la explicación de Peralta Martínez, que explica que *"la entrevista va más allá del cuestionario hasta llegar a la información que verdaderamente se quiere encontrar, proporciona información sobre actitudes sociales y psicológicas que se pueden escapar en otras técnicas. Las entrevistas permiten recoger datos sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas, es decir, sus creencias, actitudes, valores, opiniones o conocimiento de algo"*⁵.

A su vez, esta herramienta va de la mano con la observación, como señala Rosana Guber, ya que *"entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, es además una instancia de observación; al material discursivo debe agregarse la información acerca del contexto del entrevistado"*⁶.

Para comprender a esta última herramienta es útil retomar lo que plantea Guber sobre la observación participante: *"la aplicación de esta técnica, o mejor dicho, conceptualizar actividades tan disímiles como 'una técnica' para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. La experiencia y la testificación son entonces 'la' fuente de conocimiento del etnógrafo: él está allí (...) la observación y la participación suministran perspectivas diferentes sobre la misma realidad, aunque estas diferencias sean más analíticas que reales. Si bien ambas tienen sus particularidades y proveen información diversa por canales alternativos (...) el investigador no puede ser 'uno más' entre los nativos, ni su presencia puede ser tan externa como para no afectar en modo alguno al escenario y sus protagonistas. Lo que en todo caso se juega en la articulación entre observación y participación es, por un lado, la posibilidad real del investigador de observar y/o participar que, como veremos, no depende sólo de su decisión; y por otro lado, la fundamentación epistemológica que el investigador da de lo que hace"*⁷.

En este sentido, Peralta Martínez dice que *"la observación participante se puede ver de distintas maneras, se puede ver desde la participación pasiva que es aquella en la que el etnógrafo participa lo menos posible en la comunidad, hasta la participación completa en la que el etnógrafo o los etnógrafos participan activamente, interactuando de manera*

*normal y espontánea con otros participantes (...) no hay reglas absolutas sobre el modo de comportarse cuando se forma una parte de una observación participante. Es el mismo etnógrafo quien considera cómo comportarse en determinados momentos y circunstancias, es su sensibilidad social la que le indicará qué hacer en un momento dado"*⁸.

⁴Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina. Grupo editorial Norma. 2001.

⁵Peralta Martínez, Claudina. *Etnografía y métodos etnográficos*. Revista Colombiana de Humanidades n°74. Pp. 33. 2009.

⁶Guber, Rossana. *La entrevista antropológica: Introducción a la no directividad*. El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires. Paidós. 2004.

⁷Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina. Grupo editorial Norma. 2001.

⁸Peralta Martínez, Claudina. *Etnografía y métodos etnográficos*. Revista Colombiana de Humanidades n°74. Pp. 33. 2009.

Por otra parte, la incorporación de aparatos electrónicos como el reporter o la cámara fotográfica reúne ventajas con las que no contaba el método tradicional de observación basado en la habilidad del investigador para escuchar, observar y recordar, lo que enriquece el proceso.

MARCO TEÓRICO

Para comenzar a indagar cuáles son los sentidos que operan en las prácticas culturales de las ferias de San Telmo, qué procesos identitarios se configuran a partir de las mismas, y qué prácticas e imaginarios construyen los diferentes actores, es preciso retomar algunas conceptualizaciones. A estos fines exponemos las mismas a través de cuatro ejes: identidad, comunicación, poder y hegemonía, y espacio público.

IDENTIDAD

Para el investigador Gilberto Giménez, la identidad tiene *“un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde a su vez, el reconocimiento y la ‘aprobación’ de los otros sujetos. En suma, la identidad en el proceso de interacción social emerge y se afirma solo en la confrontación con otras identidades en ese proceso”*⁹.

Así, la identidad personal puede definirse como la representación que tienen las personas de elementos que Giménez clasifica como: la pertenencia a una pluralidad de colectivos; la presencia de un conjunto de atributos relacionales y distintivos; y una narrativa biográfica.

La pertenencia social se define según los círculos sociales de los que se es parte, aunque esto no eclipsa a la identidad personal, pues esta se define más profundamente cuanto más amplios son los círculos sociales. La inclusión en ellos se produce mediante la asunción de reglas o de algún rol específico y la interiorización de una dimensión simbólica, aparejada a un sentimiento de lealtad. No obstante, la adhesión a esos círculos puede ser más o menos flexible en cuanto puede haber una proximidad territorial y una interacción material objetiva o no. A su vez, los grupos pueden estar organizados o no y los sentidos compartidos pueden ser variables.

Aquí se puede agregar a los entornos urbanos entendidos como categorías sociales, como explica Sergi Valera. *“El sentido de pertenencia a determinadas categorías sociales incluye el sentido de pertenencia a determinados entornos urbanos significativos. Detrás de esta idea se encuentra la consideración del entorno urbano como algo más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, siendo un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno urbano (...) pues representa a nivel simbólico un conjunto de características que define a sus habitantes como pertenecientes a determinada categoría urbana en un determinado nivel de abstracción, y los diferencia del resto de las personas en base a los contenidos o dimensiones relevantes de esta categoría en el mismo nivel de abstracción”*¹⁰

Y para este proceso de identificación es fundamental la **apropiación del espacio**, sea a través de la acción transformadora o de la identificación simbólica, en un doble proceso donde el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al

⁹Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

¹⁰Valera, Sergi y Pol Enric. *El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

mismo tiempo, incorpora pensamientos, sentimientos o actitudes fundamentales para definir su identidad¹¹.

Por otro lado, el segundo elemento de la clasificación de Giménez, los atributos identificatorios, son disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes, capacidades e incluso características físicas que según los contextos pueden aparejar sentidos distintos. Es así que *“los atributos se relacionan con el sentido común y los prejuicios, constituyendo estereotipos que, si son discriminatorios, se convierten en estigmas”*¹².

Finalmente, el último elemento de la clasificación es la narrativa biográfica, que es la historia de vida, la cual también tiene como marco al intercambio interpersonal y su contenido puede ser reinterpretado.

La otra cara de las identidades personales son las colectivas. Si las identidades personales estaban definidas por la interacción social, las identidades de los colectivos pueden caracterizarse como una orientación común a la acción, a pensar, hablar y operar a través de los miembros o sus representantes. Así, Las identidades colectivas implican la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos, configurar representaciones distintivas compartidas, atributos que pueden tener un valor positivo o negativo según el contexto, una memoria colectiva y la unión a través de un sentimiento de pertenencia.

Es en esa comunicación con el otro donde se forma, mantiene y modifica la identidad, que a su vez va a influir sobre la acción, pues nos dará la posibilidad de elegir entre diferentes alternativas de ella. Para entender esas acciones, Giménez ve la utilidad del concepto de identidad: *“Explicar una acción implicaría reidentificar a su sujeto mediante el experimento mental de hacer variar sus posibles fines y reconstruyendo (incluso históricamente) su contexto cultural pertinente”*¹³. Más aún, es explicativo en las situaciones de conflicto. Así dice el autor que *“el conflicto de identidad también se ha revelado útil para la explicación de los conflictos sociales, bajo la hipótesis de que en el fondo de todo conflicto se esconde siempre un conflicto de identidad”*¹⁴, y retoma a Alfonso Pérez Agote, quien expresa: *“por conflicto de identidad entiendo aquel conflicto social que se origina y desarrolla con motivo de la existencia de dos formas –al menos- de definir la pertenencia de una serie de individuos a un grupo”*¹⁵.

Por eso, existe una relación dialéctica entre la identidad personal y la identidad colectiva. En este sentido, Giménez dice que *“en general, la identidad colectiva debe concebirse como una zona de la identidad personal, si es verdad que ésta se define en primer lugar por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos ya dotados de representaciones”*¹⁶. A su vez, recuerda que las identidades colectivas no anulan los

¹¹Valera, Sergi y Pol Enric. *El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

¹²Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

¹³Ídem.

¹⁴Ibidem.

¹⁵Ibidem.

¹⁶Ibidem.

comportamientos individuales y que sus características son más o menos flexibles: no todos los actores de una acción colectiva comparten en el mismo grado las representaciones y no toda identidad colectiva genera siempre una acción del mismo tipo, ni ésta tiene siempre su origen en una identidad colectiva.

Sobre estos puntos, Sergi Valera afirma que todo objeto es social en cuanto *“su significado es fruto de la interacción simbólica; por tanto, incluso las categorías más personales tienen una base social determinante”*¹⁷. Así, parte de la idea de que la identidad de los individuos tiene un fuerte componente social.

Así pues, la identidad social parte del sentido de pertenencia a un grupo y a un entorno visto como una categoría social, siendo la identidad social urbana una subestructura de la identidad social. Esta identidad a su vez permite internalizar características basadas en un conjunto de atribuciones que configuran una determinada imagen, provee de evaluaciones positivas y de un sentimiento subjetivo de continuidad temporal, no obstante los procesos de categorización no son estáticos sino dinámicos¹⁸.

En este sentido, toda identidad, personal o colectiva implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y la diversidad de situaciones, lo que también se relaciona a lo que los demás esperan de nosotros. Sobre este aspecto Giménez dice que *“más que de permanencia, habría que hablar de continuidad en el cambio, que corresponde a un proceso evolutivo. Es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Estas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado”*¹⁹.

Por otro lado, Giménez compara al concepto de identidad con el de **habitus** en cuanto es el *“lado subjetivo de la cultura”*²⁰ y por su función distintiva; para distinguirse de los demás y a su vez ser reconocidos, por lo cual tiene un carácter intersubjetivo y relacional. En este sentido, el concepto de habitus de Pierre Bourdieu es definido como los diferentes sistemas de disposiciones que se adquieren *“mediante la interiorización de un tipo determinado de condiciones sociales y económicas y que encuentran, en una trayectoria definida dentro del campo considerado, una oportunidad más o menos favorable de actualizarse”*²¹.

Para esto es útil comprender el concepto de **campo** como *“el espacio social que se construye en torno a algo que es valorado, es decir genera interés (el consumo, la investigación científica, el poder político, el mundo del arte, la educación, etc.) Todo campo, por definición, es histórico, relacional y relativo, pues está formado por el espacio de fuerzas en torno a lo que se disputa y que conforman las posiciones que los actores*

¹⁷Valera, Sergi y Enric Pol. *El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

¹⁸Ídem.

¹⁹Ibidem.

²⁰Ibidem.

²¹Bourdieu Pierre y WacquantLoïc. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo. 1995.

*mantiene entre sí*²². Y el habitus “*da el ‘sentido común’ social que permite comportarse de la forma más adecuada al campo*”²³.

También se puede considerar al habitus como “*el principio generador de prácticas desde un espacio dado, prácticas objetivamente enclasables y que originan a su vez el sistema de enclasmiento de las prácticas (...) Es, a la vez, estructura estructurante, ya que organiza las prácticas y la percepción de las mismas y estructura estructurada, pues el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales*”²⁴. A su vez, el habitus evoluciona o cambia, apareciendo retardado o desfasado respecto a las condiciones objetivas.

Por otro lado, las identidades requieren de contextos de interacción que sean estables, en la forma de “mundos familiares” de la vida cotidiana; contextos donde los sujetos se relacionan y que ofician como un marco para organizar las actividades cotidianas y su identidad. Asimismo, tienen límites y procedimientos de inclusión, como en el caso de instituciones como un grupo doméstico, un centro de investigación, un Estado –nación, etc. También Gilberto Giménez va a decir que “*una de las características de las sociedades modernas es la pluralización de los mundos de la vida, opuesto al carácter englobante de los mismos en las sociedades premodernas*”²⁵, y esto tendrá su incidencia en la construcción de las identidades.

En este mismo sentido, Jorge González Sánchez contempla a la identidad más bien como identidades; pues como dice, “*la complejidad de los sistemas auto-referenciales se ha incrementado enormemente. Por ello es preferible pensar en ‘identidades más que en términos de identidad en singular. Más aún, es la experiencia cotidiana de los mundos sociales estructurados que genera percepciones y representaciones diferenciadas y diferenciadoras de mundos sociales crecientemente multidimensionales*”²⁶.

Asimismo, Gilberto Giménez dirá que los mundos compartidos se organizan en forma endógena, a través de interacciones de la gente en la vida ordinaria. Pero también tienen “*una organización exógena que confía a instituciones especializadas (derecho, ciencia, arte, política, medios, etc.) la producción y el mantenimiento de contextos de interacción estables. Es decir, la sociedad también es un sistema o estructura constituida por ‘campos’*”²⁷ en el sentido de Bourdieu. Así, las interacciones sociales no se producen en

²²Alonso, L.E. *El estructuralismo genético y los estilos de vida: consumo, distinción y capital simbólico en la obra de Pierre Bourdieu*. En su *La Era del Consumo*. Madrid, Siglo XXI, 2005.

²³Ídem.

²⁴Ibidem.

²⁵Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

²⁶González Sánchez, Jorge A. *Frentes culturales: para una comprensión dialógica de las culturas contemporáneas*. En su *Cultura (s) y ciber- cultur@.(s): incursiones no lineales: entre complejidad y comunicación*. Universidad Iberoamericana Francisco Xavier Clavigero. 2003.

²⁷Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

el vacío, sino que se hallan enmarcadas en la estructura de relaciones objetivas entre posiciones en los diferentes campos sociales.

Se puede decir entonces que *“en la vida social las posiciones y las diferencias de posiciones (que fundan la identidad) existen bajo dos formas: bajo una forma objetiva, o sea independientemente de todo lo que los agentes puedan pensar de ellas; y bajo una forma simbólica y subjetiva, o sea bajo la forma de la representación que los agentes se forjan de las mismas”*²⁸. Es así que las pertenencias sociales y muchos atributos que definen una identidad revelan propiedades de posición.

Otra clasificación sobre los principios de la identidad es la que propone Isidro Moreno. Según esta existen tres principios identitarios fundamentales que actúan en cada individuo: la identidad étnica, la de género y la de clase o profesional, las cuales forman parte de un sistema en el que funciona la contraposición “nosotros – ellos”. Por otra parte, en diferentes contextos o fases del ciclo vital pueden operar también otros principios como la edad, la adscripción a una ideología, un grupo social, local, etc. Pero estos principios son subsidiarios de los tres fundamentales o funcionan en relación con ellos. Solo la identidad étnica, de género y de clase son principios estructurantes de identidad irreductibles. A su vez, cada uno de ellos modela una cultura globalizante: cultura étnica, cultura de género y cultura del trabajo, que no tienen una existencia real separada sino que configuran modelos abstractos de referencia interconectados en el marco de la cultura hegemónica dominante.

Asimismo, el autor plantea a la identidad en términos de matriz cultural, lo que permite pensar en parcialidades de la misma y no en una totalidad cerrada, y como una base de sus percepciones y comportamientos, similar al concepto de habitus antes mencionado: *“El resultado de ésta interacción conforma lo que podemos llamar matriz cultural: un sistema no armónico, con contradicciones y desajustes, que funciona en cada individuo humano como base de sus percepciones, interpretación de las experiencias, y sus comportamientos; en definitiva, como matriz de identidad, siendo el concepto último cercano aunque no es equivalente, al concepto de habitus de Pierre Bourdieu”*²⁹.

Una clasificación más es la que hace Valera de las dimensiones categoriales que de modo conjunto operan en la configuración de la identidad social urbana. Una de ellas es la definición de los límites territoriales, que pueden jugar un importante papel en las relaciones entre los grupos. En el caso de la categoría ‘barrio’, *“los grupos tienden a definir sus propios límites que, en muchos casos, no coinciden totalmente con los administrativos. En este sentido, la delimitación territorial resulta una construcción social comúnmente elaborada y compartida”*³⁰, explica el autor.

Otras dimensiones categoriales son la psicosocial, en torno a la propia imagen frente a los otros grupos; la dimensión temporal, en relación a un sentimiento de continuidad sobre la historia del grupo y su lazo con el entorno; y la dimensión social, respecto a la composición o estructura social.

²⁸Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

²⁹Moreno, Isidro. *Identidades y rituales*. Bibliografía Cátedra Antropología. FPYCS. 2002.

³⁰Valera, Sergi y Enric Pol. *El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

Cabe destacar a la dimensión conductual, ligada al conjunto de prácticas sociales propias, referida a los usos definidos en el espacio o a través de la acción – transformación de éste como modo de apropiación, donde los individuos y grupos se relacionan de manera activa con el entorno. Asimismo, las formas espaciales pueden ser consideradas formas culturales en tanto son la expresión de las ideologías sociales, hecho que corresponde a lo que Valera llama la dimensión ideológica.

En este sentido existen elementos capaces de simbolizar el sentido de la identidad social urbana que define a un grupo determinado, pues *“facilitan los procesos de identificación endogrupal, las relaciones entre endogrupo y exogrupo en base a las diferencias percibidas, así como los mecanismos de apropiación espacial (...) en relación a las prácticas sociales que se desarrollan en él: ferias, manifestaciones culturales, fiestas mayores, etc., y en general, otras características que puedan ser percibidas como representativas de una categoría social urbana y, por lo tanto, diferenciales respecto a las otras categorías”*³¹.

COMUNICACIÓN

A partir de los conceptos anteriores es que indagaremos en la configuración de identidades vinculadas a los espacios públicos feriales y sus prácticas sociales, las cuales constituyen hechos comunicativos, partiendo del concepto de comunicación como proceso de producción social de sentidos, el cual trasciende el ámbito de los medios para recuperar el sentido experiencial del término, como relación o diálogo³².

En esta línea, con referencia a los estudios culturales, María Cristina Mata habla de *“la consideración de las **prácticas comunicativas** como espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentido. Los emisores ya no transmiten unos mensajes significados elaborados en virtud de un instrumento neutro –el código– que son recibidos y decodificados más o menos adecuadamente por los receptores en función de su utilización equivalente del mismo instrumento.”*³³

Para eso es preciso entender al **sentido** como lo hace Eliseo Verón; como el “efecto” del discurso, que no es reflejo sino refractario, por lo que no se pueden prever cuáles serán esos efectos³⁴. Como explica su teoría del discurso, el sentido posee una indeterminación relativa, pues su circulación no opera según una causalidad lineal. Sobre esta cuestión, Mata retoma a Verón, quien explica que *“un discurso genera, al ser producido en un contexto social dado, lo que podemos llamar un ‘campo de efectos posibles’. Del análisis de las propiedades de un discurso no podemos nunca deducir cuál es el efecto que será*

³¹Valera, Sergi y Enric Pol. *El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

³²Comunicación y Educación. Documento de Cátedra *Comunicación/Educación: un acercamiento al campo*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. 2011.

³³Mata, María Cristina. *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Curso de especialización “Educación para la comunicación”. Centro de Comunicación Educativa La Crujía. 1994.

³⁴Comunicación y Educación. Documento de Cátedra *Comunicación/Educación: un acercamiento al campo*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. 2011.

*en definitiva actualizado en la recepción. Lo que ocurrirá probablemente, es que entre los posibles que forman parte de ese campo, un efecto se producirá en unos receptores y otros efectos en otros*³⁵.

A su vez, lo que circula no son mensajes particulares sino **conjuntos textuales**, concepto que va más allá de una multiplicidad de lenguajes donde los signos se articulan con ciertos significados, sino a otras prácticas, sus productos o las circunstancias en que los discursos se producen.

Esta perspectiva contempla a un receptor que ya no es considerado un sujeto pasivo sino que su actividad es esencial para que no quede en suspenso el sentido. No obstante, esto no implica una total libertad resignificadora que niega a los discursos su capacidad de configurar un campo determinado de sentidos posibles. Y al mismo tiempo, tampoco significa la existencia de una total libertad en los emisores.

Los sentidos son socialmente contruidos y reconstruidos en la cotidianeidad, lo que significa reconocer instancias comunicacionales en las prácticas sociales³⁶. Y por otro lado es importante destacar que la comunicación no sólo se da en el consenso sino también en el conflicto. En este sentido, Chantal Mouffe dice que justamente son los antagonismos los que constituyen la vida política y no así los consensos, que hacen a unos pocos³⁷.

A su vez, la comunicación está íntimamente ligada al concepto de **cultura**, ya que esta es la totalidad de sentido en que las prácticas comunicacionales operan³⁸. Por otra parte, Gilberto Giménez explica, citando a Mauss, que la cultura constituye un *“fenómeno social total”* y que *“moviliza todas las instancias de la sociedad global. En efecto, en cualquier acto de comunicación no se transmite sólo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores”*³⁹. Es así como, en esta línea, el autor prosigue al explicar que *“viendo las cosas desde la perspectiva de la cultura, podemos decir que ésta se confunde totalmente, de cabo a rabo, con la comunicación. La cultura no sólo presupone la comunicación, sino también es comunicación”*⁴⁰.

A su vez es necesario reflexionar sobre la idea de **prácticas sociales**. Estas pueden pensarse desde una perspectiva objetivista, cuyo análisis de la sociedad se sostiene en la existencia de estructuras objetivas. Por lo tanto se considera su funcionamiento a partir del lugar que ocupan los actores más que en el sentido que dan a su acción.

³⁵Mata, María Cristina. *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Curso de especialización “Educación para la comunicación”. Centro de Comunicación Educativa La Crujía. 1994.

³⁶Comunicación y Educación. Documento de Cátedra *Comunicación/Educación: un acercamiento al campo*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. 2011.

³⁷Ídem.

³⁸Mata, María Cristina. *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Curso de especialización “Educación para la comunicación”. Centro de Comunicación Educativa La Crujía. 1994.

³⁹Giménez, Gilberto. *Comunicación, cultura e identidad, reflexiones epistemológicas*, Ponencia Coloquio de Cibercultura, Instituto de investigaciones sociales de la UNAM, México 2009.

⁴⁰ Ídem.

Las sociedades son consideradas como aglomerados de interés conformados por los hombres y las condiciones materiales en las que viven. Todos ellos integran las condiciones objetivas de la vida social. Los acontecimientos que ponen en relación estas categorías objetivas constituyen las prácticas sociales. Estas, conforman, mantienen o articulan a las condiciones objetivas, y también establecen las reglas del juego social, siempre mediatizado por esas mismas condiciones⁴¹.

Las sociedades se asientan y definen a partir de determinadas prácticas sociales, por lo que sólo son en cuanto a dichas prácticas, que son las que constituyen la realidad social⁴².

Desde el subjetivismo, el foco está puesto en el mundo de las representaciones, a partir del cual los sujetos construyen y comprenden el orden social. La propuesta de Pierre Bourdieu representa una superación de la antinomia entre objetivismo y subjetivismo, siendo una perspectiva relacional en torno a la sociedad y los sujetos que la componen. El autor explica que los campos se rigen por leyes propias que obedecen a lógicas prácticas, vinculadas al habitus. A su vez, la experiencia y pertenencia a un campo otorga un dominio práctico. El habitus reproduce la lógica del campo en su lucha por un capital, pero también es potencialmente creador. Por lo tanto es reproductor y productor de prácticas sociales. Se puede decir entonces que las ideas del autor constituyen una teoría general de la economía de las prácticas sociales⁴³.

Al hablar de prácticas sociales en relación al análisis del espacio es necesario retomar a Henry Lefebvre. El autor hace constante referencia al concepto de prácticas sociales, utilizándolo, muchas veces, de manera intercambiable con el de prácticas espaciales. Por práctica espacial entiende el modo en que una sociedad elige su espacio poniéndolo y suponiéndolo, produciéndolo, dominándolo y apropiándose⁴⁴.

Partiendo de la hipótesis de que el espacio es un complejo constructo social, el autor indica que la práctica espacial no es la única variable que determina la producción del espacio sino que, según las diferentes épocas, interactúa con las representaciones del espacio y con los espacios de representación; o sea con el “espacio pensado” que es el espacio dominante en cuanto refleja el modo de producción, y el “espacio vivido” de los habitantes, el espacio dominado, que de manera clandestina, intenta modificar el espacio dominante. El espacio “percibido”, “pensado” y “vivido” son los tres momentos del espacio social que se relacionan de manera inestable y compleja. La reflexión de Lefebvre sobre la producción del espacio se da en el marco del marxismo y, en consecuencia se concentra en el análisis de la práctica social-espacial dominante en una sociedad en cuanto reflejo del modo de producción y reproducción socio-económico⁴⁵.

⁴¹Castro, Pedro et al. *Teoría de las prácticas sociales*. Complutuni Extra, 6(11), 1996: 35-48.

⁴²Ídem.

⁴³Maceiras J. *Consideraciones para un debate sobre prácticas sociales*. En Etcheverry & Protesoni (comp.) *Derivas de la Psicología Social Universitaria*. Ediciones Levy. Montevideo. 2009.

⁴⁴Gatti, Claudia. *El rol del concepto de “prácticas sociales” en el análisis de la producción del espacio común*. Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Septiembre de 2007.

⁴⁵Ídem.

Por su parte, Michel De Certeau explica como las prácticas individuales y el sujeto ganan protagonismo y dimensión política en una situación de atomización del tejido social. El autor hablade la representación pública (democrática) de éstas prácticas sociales que, jugando con el sistema que las domina, regeneran formas de sociabilidad deterioradas. De esta manera, encontramos en este autor la tendencia a ligar el concepto de práctica con el de política⁴⁶.

PODER Y HEGEMONÍA

Para entender estos procesos son importantes los conceptos de poder y hegemonía. Para Michel Foucault, *“el poder no es considerado como un objeto que el individuo cede al soberano (concepción contractual jurídico-política), sino que es una relación de fuerzas, una situación estratégica en una sociedad en un momento determinado. Por lo tanto, el poder, al ser resultado de relaciones de poder, está en todas partes. El sujeto está atravesado por relaciones de poder, no puede ser considerado independientemente de ellas. El poder, para Foucault, no sólo reprime, sino que también produce: produce efectos de verdad, produce saber, en el sentido de conocimiento”*⁴⁷.

Esto es una oposición a la interpretación contractualista. El poder no se da, no se cambia, sino que se ejercita; existe en el acto. No se puede analogar a lo que jurídicamente se entiende por ley, o el concepto coercitivo de poder como prohibición.

A su vez, como dice Foucault, el poder, como relación de fuerzas, produce efectos de verdad: *“En cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso (...) estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar el poder más que a través de la producción de la verdad”*⁴⁸.

Michel Foucault parte de una reflexión metodológica, mediante el análisis de las prácticas penales y sus relaciones de poder subyacentes. Así, plantea una reelaboración de la teoría del sujeto, como las prácticas sociales producen nuevos sujetos y sujetos de conocimiento. Aquí aparece el discurso como un conjunto de hechos polémicos y estratégicos; un juego polisémico de relaciones de poder y dominación⁴⁹.

No obstante, no existen relaciones de poder sin resistencias. Como dice el autor: *“ las resistencias son más reales y eficaces cuando se conforman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder”*⁵⁰.

⁴⁶Gatti, Claudia. *El rol del concepto de “prácticas sociales” en el análisis de la producción del espacio común*. Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Septiembre de 2007.

⁴⁷Ibarra, Jorge Ignacio. *Foucault y El Poder. Diatriba al derecho, la razón de estado y los aparatos disciplinarios*. Universidad Católica de Valparaíso. Chile, 2008.

⁴⁸ Ídem.

⁴⁹Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, Gedisa, 1992.

⁵⁰Ibarra, Jorge Ignacio. *Foucault y El Poder. Diatriba al derecho, la razón de estado y los aparatos disciplinarios*. Universidad Católica de Valparaíso. Chile, 2008.

Por su parte, Raymond Williams define a la **hegemonía** como “un complejo entrelazamiento (o articulación) de fuerzas políticas, sociales y culturales diferentes, con el fin de constituir y sostener la conducción de una sociedad, sin necesidad de hacerlo por el dominio coercitivo o por la fuerza (...) Para la hegemonía debe existir cierta internalización de los valores, la ideología y las prácticas de los sectores dominantes”⁵¹. Y esta internalización nos lleva a pensar en el concepto de hábitos antes mencionado.

Por otro lado, Ernesto Laclau explica que la hegemonía trabaja en dos sentidos: por un lado la producción de un imaginario orden, que es contingente. Y por otro parte, está la elaboración de una serie de equivalencias discursivas que van configurando estatutos que se naturalizan. Así se hacen dominantes ciertos significados mientras otros son censurados, y los sujetos que los encarnan son discriminados.

En esta línea, el autor explica que una formación hegemónica es “una producción simbólica o imaginaria. Esto quiere decir: la formación social posee elementos variables, contingente (no necesarios) y procesuales. Pero la formación hegemónica va estableciendo fronteras, límites fijos que pretenden estabilidad”⁵². Y es cuando esos límites imaginarios se sobrepasan y ese orden se vuelve frágil que los sujetos disidentes se tornan vulnerables.

Para Laclau, comprender cómo trabaja la hegemonía en el nivel del lenguaje implica que este tipo de representaciones están generalizadas, o sea, adoptadas y asumidas como propias por diferentes sectores sociales, incluso por los sujetos que experimentan la situación estigmatizante que da lugar a la configuración de estatutos. Así, para rastrear a la hegemonía, es necesario hacerlo desde lo discursivo, o sea desde la producción social de sentido.

ESPACIO PÚBLICO

En este trabajo se partirá de un territorio urbano; la Plaza Dorrego e inmediaciones. Por tal motivo, para entender los procesos que aquí suceden es necesario comprender los conceptos de ciudad y espacio público. Sobre este último, Rossana Reguillo retoma la concepción de Jürgen Habermas (1981) y sus deficiencias. El autor piensa en un espacio público basado en la deliberación racional a semejanza de la crítica literaria decimonónica y en la centralidad de un parlamento, el sistema político liberal y una condición cultural y social homogénea de los representados. “Para Habermas, la modernidad se presenta como la génesis de una **esfera pública** y autónoma de deliberación política constituida por sujetos capaces de argumentar racionalmente en condiciones de igualdad de participación y réplica (Habermas, 1981)”⁵³. Es así que en relación al espacio público, Habermas delimita el concepto de ‘**opinión pública**’, retomando a Kant a través del Principio Crítico de la Publicidad, por el cual las opiniones personales de los individuos

⁵¹Huergo, Jorge. *Hegemonía: un concepto clave para comprender la comunicación*. La Plata. 2002.

⁵²Ídem.

⁵³Reguillo Cruz, Rossana. *Tejido social. Cambio en la continuidad*. En La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. ITESO. Universidad Iberoamericana, México, 1996.

privados pueden desarrollarse en una opinión pública mediante un proceso de debate racional abierto a todos.⁵⁴

No obstante, este ideal burgués excluía a *“todos aquellos que no encajaban en el modelo del ‘ciudadano universal’: mujeres, pobres, analfabetos, indios o colonizados (Colom, 1992).”*⁵⁵ Además, la participación en los asuntos públicos está en su mayoría mediada por instancias de representación y mecanismos de control corporativo de la sociedad. Aún así, surgen organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales que pugnan por hacer valer su visión del mundo, y para ello deben conquistar el acceso al espacio público.

En este sentido, Reguillo retoma a Pablo Fernández Christlieb, que dice que la idea de espacio civil en la **ciudad** nace con la de *“oposición dentro/fuera, donde lo que está dentro es lo que rige como real y digno de humanidad, y lo que está fuera es descartado (...), de tal manera que ‘estar dentro de la ley era meramente estar dentro de la ciudad”*⁵⁶. Para Fernández Christlieb, *“la ciudad instauro sus propios espacios públicos. (...), apunta que ‘la plaza pública y el pensamiento son el mismo proceso. La plaza está hecha para llenarse de palabras; el centro es el lugar donde se crea la comunicación”*.⁵⁷

No obstante, la ciudad experimenta el solapamiento de lo público y privado al son de la expansión del mercado y el liberalismo modernizador que *“avanza sobre el espacio privado al tiempo que reduce a su mínima expresión las manifestaciones públicas de la cultura.”*⁵⁸ Sobre esta cuestión es operativo tomar los aportes de John Keane, quien propone concebir dichos espacios como *“un sistema modular de redes que se superponen”*⁵⁹, como *“un mosaico complejo de esferas públicas de diferentes tamaños, sobrepuestas e interconectadas”*⁶⁰. A su vez plantea pensar sus conexiones en tres escalas: la de la esfera micropúblicas –referidas a espacios locales–, las mesopúblicas – al nivel de Estado-nación–, y las macropúblicas –de alcance supranacional y global–.

Estas esferas interactúan entre sí y con los ámbitos privados, que las vuelven porosas, en forma de interrelaciones multidireccionales, en procesos de privatización y recomposición de la esfera pública, a través de dispositivos de inclusión y exclusión que organizan el espacio público y el acceso a los bienes.

Por otro lado, Sergi Valera explica que la dicotomía espacios públicos – espacios privados *“no debiera entenderse como tal sino más bien como un continuo sujeto a la*

⁵⁴Thompson, John. *La teoría de la esfera pública*. En Voces y cultura N°10, Barcelona, 1996.

⁵⁵Reguillo Cruz, Rossana. *Tejido social. Cambio en la continuidad*. En La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. ITESO. Universidad Iberoamericana, México, 1996.

⁵⁶Ídem.

⁵⁷Ibidem.

⁵⁸Ibidem.

⁵⁹García Canclini, Néstor. *Zonas de indecisión entre lo público y lo privado. Capítulo III*. En Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata, 1997.

⁶⁰Ídem.

*interpretación que elaboremos del espacio y del contexto social que lo enmarca (...) Son las personas las que, dotando de significado al entorno, llenarán de matices y posibilidades la definición*⁶¹. Así habla de territorios primarios, como los dotados de una alta significación personal, control manifiesto y prolongado en el tiempo; territorios públicos, como los que poseen poca capacidad de explicitar control, el cual es limitado en el tiempo; y espacios intersticiales, espacios semiprivados/semipúblicos o territorios secundarios, con características intermedias.

De esta forma, es en estos últimos espacios *“donde el juego de lo social es más rico, más creativo, donde es más necesaria la definición in situ del significado ambiental y donde éste está más sujeto a la interpretación contextualizada (...) Contribuyen a definir nuestro ‘pasado ambiental’ y, con ello, nuestra **identidad de lugar**. Así no solo la identificación con el hogar define nuestra identidad espacial sino también la calle donde jugamos de pequeños, el patio de nuestra escuela, nuestra primera mesa de trabajo, el cine del barrio. Es decir, espacios donde, de una forma u otra hemos aprendido a gestionar lo público para hacerlo más privado, más propio, más personal*⁶².

Así, la ciudad puede pensarse desde la escala de lo micropúblico, pero atravesada por otros niveles. Además, ya no puede concebirse como un mero horizonte espacial sino como una gran red de comunicación que interpela a los actores de diversas maneras. Reguillo habla de *“escala grupal”, del “espacio próximo en el que el grupo habita, privilegiando las formas en que los actores usan y entienden ese territorio. En esta escala interesa la participación activa de los sujetos sociales en la construcción-apropiación del espacio, sujeta a múltiples mediaciones de carácter social, cultural y cognitivas (...) Así, de un lado los grupos sociales establecen con el territorio vínculos que garantizan la estabilidad del mismo grupo y de otro lado, el territorio en su dimensión material se convierte en la encarnación de matrices culturales que se proyectan sobre los objetos”*⁶³.

De esta forma se interpreta que el **territorio** no es un mero telón de fondo sino una construcción social que se transforma mediante actos de apropiación de los grupos. Asimismo, la problematización de la ciudad puede ubicarse en el campo de la comunicación desde *“el momento en que aparece la preocupación por las condiciones de reconocimiento, es decir cuando el actor de la comunicación deja de ser concebido como el circuito terminal del proceso comunicativo y se le construye como un sujeto histórico, situado, capaz de intervenir en su realidad”*⁶⁴.

Por otra parte, para estudiar la estructuración de los espacios urbanos puede ser de utilidad la clasificación de Milton Santos, quien explica que el espacio está formado por dos componentes en continua interacción: la configuración territorial, como el conjunto de datos naturales más o menos modificados por la acción del hombre a través de

⁶¹Valera, Sergi. *Espacio privado, espacio público: Dialécticas urbanas y construcción de significados*. Tres al Cuarto, 6, 1999, pp.22-24. B-6300 -1993.

⁶²Ídem.

⁶³Reguillo Cruz, Rossana. *Tejido social. Cambio en la continuidad*. En La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. ITESO. Universidad Iberoamericana, México, 1996.

⁶⁴Ídem.

“sucesivos sistemas de ingeniería”⁶⁵, y la dinámica social, como el conjunto de relaciones que definen una sociedad en un momento determinado.⁶⁶

Asimismo, estas ideas pueden complementarse con la clasificación de Henry Lefebvre, quien explica al “espacio diseñado” como aquel pensado y construido por alguien y que, a su vez, tiene la posibilidad de transformarse en un “espacio recorrido”, por los usos que los sujetos realizan del mismo. Además, el autor define al “espacio representado”, donde lo prioritario es la representación que tienen los sujetos sobre ese territorio y el vínculo que los une a él⁶⁷.

Otras conceptualizaciones:

La ciudad también puede ser pensada como un fenómeno o “hecho social total” que, como explica González Sánchez, circunscribe, delimita y conforma de manera contradictoria prácticas económicas, políticas y culturales o ideológicas imbricadas en las clases sociales⁶⁸.

Asimismo, Mauss llama “hecho social total” al fenómeno donde *“se expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones: las religiosas jurídicas, morales –tanto las políticas como familiares- y económicas, las cuales adoptan formas especiales de prestación y de distribución, y a las cuales hay que añadir las formas estéticas a que estos hechos dan lugar, así como los fenómenos morfológicos que estas instituciones producen”*⁶⁹.

Por su parte, González Sánchez explica que las ciudades, con su respectiva estructura de clases, pueden pesarse como un subsistema de explotación, dominación y hegemonía. Así, en la ciudad se modulan y modelan distintos significados e “identidades” relativas al espacio urbano. El bloque de clases que ejerce el poder de Estado posee esa competencia “legítima”. No obstante, eso no impide que *“todos los ciudadanos considerados no como individuos aislados, sino como componentes de redes ideológicas diversas tengan sus– por así decirlo– ‘propios’ significados de lo urbano”*⁷⁰. Estos poseen distintas materialidades en formas de organización y gestión de la vida cotidiana, que no siempre coinciden con lo prescrito desde los aparatos. El sentido legítimo será el resultado histórico de luchas diversas entre diferentes grupos con desigual grado de poder y organización⁷¹.

⁶⁵Bozzano, Horacio. *Territorios Reales, pensados y posibles. Capítulo 3. Instancias metodológicas y nociones territoriales*. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2000.

⁶⁶Ídem.

⁶⁷Lefebvre, Henry. *The Production of Space*. Oxford, Blackwell Publishers. 1991.

⁶⁸González Sánchez, Jorge A. *Frentes culturales urbanos. Notas varias sobre la construcción de la hegemonía en la ciudad: a medio camino entre el pavimento y el smog*. 1983.

⁶⁹ Martín Barbero, Jesús. *Colombia: Prácticas de Comunicación en la cultura popular*. Cali. 1979.

⁷⁰González Sánchez, Jorge A. *Frentes culturales urbanos. Notas varias sobre la construcción de la hegemonía en la ciudad: a medio camino entre el pavimento y el smog*. 1983.

⁷¹Ídem.

El “óptimo” resultado de estos encuentros se produce cuando el sentido que construyó uno de los polos es aceptado como “legítimo” o “más adecuado” por ambos. Así se modelan y modulan “las verdades únicas”, donde también estarían incluidas las identidades de los grupos urbanos. Sin embargo, tal estrategia choca con distintos movimientos que reestructuran contraidentidades de menor escala, y en relación con redes diversas que pueden ir desde las calles, los barrios y otros espacios⁷².

A su vez, el autor caracteriza como frentes culturales urbanos a espacios sociales con entrecruces y conjuntos de relaciones que involucran distintas instituciones y agentes, en los cuales se modelan y modulan los “valores” y elementos de la cotidianidad de la ciudad en referencia a la identidad o identidades urbanas. Aquí se puede observar la construcción de hegemonía en una escala más cercana, en los ámbitos de lo cotidiano, en “*lo no inmediatamente político*”⁷³.

Las ferias

Así, un frente cultural puede encontrarse en una escala menor que la de una ciudad, como el mismo González observa en su trabajo “*Juego peligroso: Ferias, memorias urbanas y frentes culturales*”, donde caracteriza a los espacios feriales como frentes, como puntos de toque de las clases, que representan un “nosotros” plural, y donde “*hay una utilización y escenificación, a la vez re-creación y auto-representación de identidades en conflicto*”⁷⁴.

González Sánchez hace una revisión sobre la historia de las ferias y cuenta como desde la alta edad media estos espacios han sido sitios de encuentro de las rutas comerciales del naciente capitalismo mercantil y eje de la transformación urbana europea. La vida social estaba regulada por el ritmo de las ferias. A través de ellas circulaba una red de pequeños y grandes mercaderes que recorrían toda Europa.

Cuando las actividades comerciales se complejizaron, se originaron los acuerdos comerciales, operaciones bancarias y procedimientos contables. A la vez, las ferias sufrieron transformaciones. Al abrirse una nueva ruta desde Italia a Inglaterra y los Países Bajos, se conectaron el sur, centro y norte de Europa. Pero a medida que esta intercomunicación fue en aumento y el mercado mundial se expandió, mermó la importancia económica de estos espacios⁷⁵.

Sobre la sucesiva transformación de las ferias, González Sánchez señala que, aunque su valor económico es diferente al que ostentaban en otros siglos, poseen una dimensión signífica o cultural compleja.

⁷²González Sánchez, Jorge A. Frentes culturales urbanos. Notas varias sobre la construcción de la hegemonía en la ciudad: a medio camino entre el pavimento y el smog. 1983.

⁷³Ídem.

⁷⁴ González Sánchez, Jorge A. *Juego peligroso: Ferias, memorias urbanas y frentes culturales*. En revista Diálogos de la Comunicación. FELAFACS, N° 23, 1989.

⁷⁵Ídem.

Por su parte, el autor plantea que *“las ferias juegan un importante papel en la definición y sedimentación de las identidades colectivas y en la modulación de las dimensiones lúdico ceremoniales de las culturas locales”*⁷⁶. Sobre esta puesta en escena, González Sánchez explica que todo poder debe ‘representarse’ a través de rituales. En la feria, como ritual, se escenifica la sociedad con sus jerarquías, sus deseos y fantasías.

Como señala María Carman, quien retoma Da Matta (1983), en su trabajo sobre la feria de San Telmo, se produce la puesta en escena de cierta dramatización. Lo cotidiano es separado y puesto entre paréntesis, para dar lugar a aquello que escapa a la rutina. Como en el carnaval, la ficción es una dimensión predominante. En la fiesta hay licencia para todo y prima el mundo de la metáfora, en el que se suspenden las relaciones sociales de la cotidianeidad.

Esto hace de la feria de la plaza un espacio público casi excluyente que ratifica su carácter patriótico al que se le adicionan nuevos relatos e íconos. *“Se constituyó procesualmente en un modelo de valores legítimos, fabricados en función de la destrucción de la misma como vitrina en tanto se expone, se vende y consume una estilística determinada”*⁷⁷.

No obstante, la feria como una fiesta *“no implica una banalización de los acontecimientos, procesos y relaciones sociales. Por el contrario, en sí misma la celebración reúne las disputas por la legitimación de ciertas imágenes que representan al lugar”*⁷⁸.

La feria como frente es el límite de un discurso, material y semiótico en el que la sociedad habla de sí misma y otorga pistas sobre sus diversos procesos sociales de construcción de sentido a través de luchas por mostrar cuál de sus contendientes es capaz de elaborar y sostener visiones legítimas del mundo *“capaces no sólo de ser impuestas, sino sentidas y respetadas”*⁷⁹. Estos contendientes, miembros de clases diferentes y portadores de culturas distintas que se encuentran en posiciones desiguales y desniveladas, se hallan en estos puntos de toque que son espacios y conjuntos de relaciones sociales.

En la feria de San Telmo podemos observar grupos diferentes, como los “manteros”, los artesanos o los anticuarios, portadores de diversos sentidos. La pertenencia a estos grupos con distintas características va a definir una serie de identidades colectivas con su propia mirada sobre la realidad empírica, sobre sí mismos y sobre los otros grupos.

Esas ideas se confrontan con las de los otros. En la feria se construyen y autorepresentan identidades que establecen acuerdos y conflictos tanto en el plano material y en el de los sentidos, como los vinculados al uso del espacio público y por ende, su definición. En las ferias como en todo espacio, este es un proceso dinámico por lo cual observamos la

⁷⁶González Sánchez, Jorge A. *Juego peligroso: Ferias, memorias urbanas y frentes culturales*. En revista Diálogos de la Comunicación. FELAFACS, N° 23, 1989.

⁷⁷Carman, María. *El patrimonio cultural de la construcción de una fiesta sin revés. El caso de la feria de la Plaza Dorrego. V Congreso de Antropología Social*. Mesa: Mundo Simbólico y Comunicación Julio-agosto 1997. Noticias de Antropología y Arqueología – Naya [en línea] Ponencias 1997 [fecha de consulta: noviembre 2013] Disponible en: <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/31.htm>

⁷⁸Ídem.

⁷⁹González Sánchez, Jorge A. *Juego peligroso: Ferias, memorias urbanas y frentes culturales*. En revista Diálogos de la Comunicación. FELAFACS, N° 23, 1989.

construcción de sentidos que son apropiados por diferentes grupos que en sus relaciones muestran diferentes grados de consenso, desde la cohesión a la contradicción o una posición opuesta que va ganando la adhesión de otros sectores.

DESCRIPCIÓN

Tomamos la famosa feria de San Pedro Telmo que antiguamente era conocida por la feria de antigüedades de Plaza Dorrego. Hoy ya no solo es conocida por la plaza, sino también, por la gran cantidad de artesanos que encontraron un lugar en calle Defensa y que hoy decoran un paisaje de diez cuadras en fila y alguna calle aledaña.

Esta tesis abarcará “la” feria de calle Defensa, desde Cochabamba hasta avenida Yrigoyen (Plaza de Mayo), atravesada por: Av. San Juan, Humberto Primo, Carlos Calvo, Estados Unidos, Pasaje Giuffra, Av. Independencia, Pasaje San Lorenzo, Av. Chile, México, Venezuela, Belgrano, Moreno, Alsina y Av. Yrigoyen. Es importante remarcar que el límite de San Telmo culmina en Av. Chile. Luego comienza el barrio de Montserrat. Sin embargo, a los fines analíticos, unificaremos estos sectores feriales como si fuesen uno solo, debido a que no existe una zona que marque el final de una y el comienzo de otra, ya que visualmente se presenta como una continuación de la misma.

Los domingos, a diferencia de los demás días de la semana, calle Defensa entre Cochabamba y Av. Yrigoyen se convierte en peatonal, desde la mañana temprano hasta después de las 20 horas, cuando se levantan los puestos y se libera la calle por completo.

▪ **Defensa entre Cochabamba y Av. San Juan**

Partimos en Defensa a la altura 1200, desde Cochabamba, donde comienza el trayecto ferial con una estatua de Gardel en color verde apoyada contra un viejo buzón de correo. Esta figura del tanguero en forma alienígena, patrocina “La Galería del Asombro” que se ubica a su izquierda. Entre música circense, éste es un complejo de carácter privado que ofrece varias muestras como el “Museo Alien”, “Museo de cera zombi”, “Monstruos y Villanos de Hollywood” e “Ilusiones Ópticas”. Dentro de la galería se encuentra también “Vidas Pasadas, Fotos Alocadas”, un espacio



que permite al visitante sacarse una foto con diferentes vestuarios y escenografías. Estos varían entre piratas, vaqueros, *gansters*, charleston y zombis.



Metros después, perdiéndose el sonido circense y abriendo el oído a paso del tango, encontramos una disquería con cassettes, cd's, vinilos y afiches musicales de todos los tiempos, incluido *merchandising* de los mismos. Por debajo de la Autopista 25 de Mayo, nos encontramos con "Paseo Defensa", comprendido por puestos en el centro de la calle. Aquí vemos que estos no están ordenados al azar, sino que se presentan en tres sectores: el gráfico, el artesanal (que se encuentran por debajo de la autopista) y el de pueblos originarios. Éstos comparten el espacio callejero, pero no se encuentran bajo la misma administración.



El sector de gráfica comienza con un stand de libros viejos como "La Naranja Mecánica", de Anthony Burgess, algunos títulos de Jorge Luis Borges, Leopoldo Brisuela, María Rosa Lojo, Yukio Mishima, Stephen King y otros. El siguiente puesto comprende revistas antiguas y afiches, revistas y diarios del peronismo, *Revista Gente, Semana, Siete Días, Para Ti, Tanguera, Hechos en el Mundo, Popular, El Caudillo* y también *El Gráfico* de las décadas del 80' y del 90', de fútbol, boxeo, básquet y otros deportes. Entre afiches, se observan publicidades de Fernet Branca, Coca Cola, SayBiscuit, Bols, films como *Tiempos Modernos*, de Marilyn Monroe, *Los Tres Chiflados*, John Lennon y también de bandas como *Gun's and Roses, RollingStones, Ramones, The Beatles, Pink Floyd* y otros.



Los puestos de artesanías comprendidos por ocho armazones varían su mercadería entre diferentes tipos de vinos y alhajeros grabados en color bronce con figuras de tango y banderas argentinas; *GenuineLeather* (cuero genuino) en chaquetas, zapatos y bolsos o carteras, además de toallas y batas de baño infantiles con diferentes figuras como patos, perros y vacas entre otros; diferentes cubiertos artesanales de plata y alpaca montados en mangos de hueso; buzos y ponchos tejidos; remeras musculosas pintadas con técnica *batik*; bijouterie como collares, prendedores, aros y vinchas con diferentes piedras semipreciosas; piezas esculpidas manualmente sobre tizas, como las figuras de Charles Chaplin, Bob Marley, jugadores de fútbol y otros más; colgantes y anillos de plata, alpaca y otros metales; indumentaria de abrigo antigua como sacos de piel, ojotas, cinturones; sahumerios y porta-sahumerios; lámparas de sal; vasijas y pocillos trabajados en cerámica; imanes con distintos paisajes del mundo, entre otros.



A su vez, en las veredas laterales encontramos la “Cooperativa Artesanos de Argentina” que posee tres casas de artículos, dos en la izquierda y una por la derecha. Algunos de los artesanos del paseo también tienen un espacio en la cooperativa, como el caso de un vendedor de lámparas de sal o del puesto de gráfica que se mencionó anteriormente.





Del lado izquierdo se encuentra una casa de antigüedades que ofrece revistas, pósteres y *comics* auspiciados por el puesto gráfico callejero; bolsas con soldaditos de distintas épocas como los clásicos americanos con los indios sureños y nortños, franceses, alemanes y cruzados; libros escolares, de tango, de fútbol; diferentes afiches de tango; imágenes de tiempos pasados en lugares como Tigre o la Boca; discos de

pasta o vinilo de artistas como Valeria Lynch, Raffaella Carrá, María Marta Serralima, Rosamel Araya, Frank Sinatra, Sandro y otros más; cd's de música melódica; sifones; pinturas; afiches de músicos; y el sector de las lámparas de sal de distintos tamaños y formas.



Del otro lado de la calle está el local más grande, que en su frente tiene pintado el nombre de la cooperativa junto a un mural con un sombrero de tango, unas boleadoras, un reloj de bolsillo, un mate, una pava y un trozo de asado, entre otros diseños. En la mano opuesta también pueden observarse algunos dibujos de figuras humanas de estilo egipcio y romano. El primer local se dedica a realizar artesanías en plata,



cuero, madera, bronce, cobre, rodocrosita, cuchillos, sogas y otros. Además, posee artículos regionales como mates clásicos, tallados, plásticos, ponchos, cuchillos con mango de hueso, navajas, remeras con estampas, cuadros con pinturas de paisajes, zapatos y zapatillas de cuero, carteras, cinturones lisos o repujados y, por fuera de lo artesanal, se pueden divisar vasos de aluminio impresos con escudos de fútbol o de marcas de cerveza y fernet.



Y sobre el final de la cuadra, los pueblos originarios, identificados por la bandera Whipala, -representativa de los pueblos del noroeste- y alejados unos metros de los artesanos, tienen tres puestos que se basan en la venta de carteras, pulseras tejidas y de acero con detalles en tela, collares, monederos, objetos de barro, atrapa sueños, ente otros productos similares y reiterados.



▪ **Entre Av. San Juan y Humberto Primo**

Cruzando la Av. San Juan – donde comienza el sendero de empedrado que se prolonga hasta Plaza de Mayo- y continuando el recorrido festivo, encontramos la única cuadra libre de ferias. Sin embargo este lugar de transición entre una feria y la otra sirve como un espacio donde, en diferentes horarios del día, encontramos artistas callejeros, como caricaturistas que recrean la imagen de quienes quieren su retrato, pintores exponiendo sus obras, una mujer mayor haciendo percusión con una batería construida con materiales reciclados;



un titiritero con una figura de Elvis Presley simulando tocar y cantar al compás de la música de fondo; una “estatua viviente” personificando un monje o con ropa de los años 50’ con un paraguas, representando ser volada por fuertes vientos; una banda de reggae promocionándose a la gorra y ofreciendo su disco y otros preparándose en otro sector de la cuadra para la misma función.



En las veredas de ambas manos se encuentran locales de antigüedades, los cuales se suceden a lo largo de todas las cuadras siguientes. En una de las veredas se observa una casa histórica “La Candelaria, galería de arte - antigüedades”, de decoración del hogar. Luego siguen locales comerciales con más artículos antiguos, candelabros o estatuillas, locales de ropa y casas que mantienen la fachada tradicional porteña, algunas de estas como la “Galería de la Defensa”, declaradas como edificio histórico, ofician como paseo comercial siguiendo con la temática de antigüedades de cualquier tipo. Continuando en la calle, ya finalizándola, se observan puestos con ropa, gorros,



diferentes carteras y delantales de cocina frente a un local de *Starbucks*, y de la mano contraria, manteros que venden sombreros de tango, panamá y capelinas.



▪ **Feria de pulgas: Plaza Dorrego – calles: Defensa, Humberto Primo, Aieta y Bethlem**

En el comienzo de la esquina, en medio de la calle, dos guitarristas clásicos y populares reproducen temas de tango acompañados por una pareja adulta de bailarines que complementan el espectáculo musical. Hacia la izquierda se encuentra la famosa feria de pulgas de Plaza Dorrego. Ésta se encuentra



compuesta por un total de 257 puestos que ocupan toda la plaza, en las veredas y las calles que la rodean. En este último caso, tocan sus fondos y forman así una doble hilera. En la vereda opuesta, sobre Defensa, hay vendedores de bijouterie artesanal y otros artículos. Además, la plaza contiene una pista de



baile hecha con plásticos donde una pareja de tango realiza su número artístico a la media tarde. Asimismo, en diferentes ubicaciones suele verse a un vendedor de jugo de naranja exprimido a la vista. En el centro de la plaza se encuentra el puesto de informes.



Los feriantes de la plaza son en su mayoría adultos mayores. Sus puestos están armados con un tablón, parantes, techo y faldón realizados con diferentes materiales. Colgados se pueden ver carteles azules donde se lee "Feria de San Telmo. Museo de la Ciudad" junto al escudo porteño y el número de cada puesto. Algunos están acompañados de otro cartel con el nombre del vendedor y su fotografía. A veces suelen exponer letreros con las tarjetas de crédito con las que trabajan.



Mediante una idea propuesta por el Museo de la Ciudad, aquí es donde se ven todo tipo de artículos con una antigüedad mínima estimada de 30 años. Esto nos sitúa frente a platos, vasijas, bijouterie, pañuelos, sifones, teléfonos, vinilos, pavas y mates formando el juego completo en plata y alpaca, modelos exclusivos de botellas de gaseosa en envase cerrado, adornos, figuras de porcelana y losa, floreros, carameleras, cuchillas, juegos de cubiertos de plata, de alpaca, ceniceros de bronce, cencerros, marcos para cuadros y portarretratos de bronce, cristalería en general, bandejas en plata, abanicos, botones de nacar, billetes y monedas argentinas y del mundo, muñecos de porcelana, estampas con imágenes del mundo, libros de comunión, rosarios, artículos religiosos, juegos de naipes, figuritas y álbumes, juegos de lápices y compases, *mamushkas*, titeres de goma y tela, muñecos plásticos, artículos de Coca-Cola de colección como platos, vasos, manteles y otros, revistas y libros de historia argentina y principalmente del peronismo.



También se pueden encontrar caretas de fiesta, soldados plásticos, alcancías de peltre, juegos de aceitera y vinagrera, petacas enfundadas en cuero, vasos estampados con marcas comerciales, juegos de café, cajas musicales, campanas de fundición, losa china, caireles sueltos de arañas, objetos de bronce como candados, canillas, picaportes, buzón de correos, llamadores de puerta y placas, peces de metal articulados, juegos de peines y cepillos, perfumeros de cristal, raquetas, estolas de piel, partituras de tango, banderines, muñecas Barbie, posa vasos, latas de gaseosa y cerveza edición limitada, pantallas de cartón,



collares de perlas de río, balanzas de platillos, planchas de hierro a carbón y bencina, máquina de boletos de micro u ómnibus, carpetas tejidas,



manteles, muñecas de los años 60', mayólicas, azulejos, racimos de uva de cristal, relojes, juego de pedicuría, anteojos para sol, placas de estancia y más. Cabe aclarar que se ve una importante repetición de artículos entre los puestos.



Por las veredas de las calles que rodean la plaza, sobre Defensa, la cuadra no presenta condimentos particulares diferentes al resto, ya que se encuentran más puestos de feriantes; en Humberto Primo se mezclan entre un bar, puestos de la plaza y la venta de sombreros de tango como en la esquina del comienzo. Aieta cuenta con dos casas de café más los puestos, y Bethlem como H. Primo, tienen un bar-café y una casa de artículos de bijouterie y sombreros de baile.

- **Bethlem, esquina Defensa (fin de la plaza) y Carlos Calvo**

En la esquina tiene su parada un vendedor de gallinas hechas en telgopor, con una cuerda que al friccionarla simula el cacareo del animal, un puesto de exprimidos de naranja y bolsitas con garrapiñadas. En las veredas de ambas manos, se ven casas de anticuarios con artículos de iluminación como candelabros y adornos para el hogar, sifones que se reiteran tanto en la plaza como en negocios y puestos de la calle. Con música tanguera, un titiritero



teatraliza con su muñeco la letra de la canción. Al otro lado, se presenta un adulto vestido de tanguero acompañado por un guitarrista con un cartel que dice “Gardel vive”.



Sobre la calle, en mantas y mesas ratonas se ofrecen más collares y pulseras tejidas y en alpaca; muñecos de peluche; llaveros tallados; carteras de cuero en distintos colores; fotografías en pequeños cuadros; venta de gaseosas; carteras de distintos tamaños, pañuelos y mantas; pulseras de hilo, cuero, cuerina y relojes; llaveros deportivos; sombreros; colgantes; gorros tejidos de lana para chicos; grandes lápices; vasos impresos con los colores de Argentina, de Fernet Branca, clubes de fútbol, cervezas y otros; monederos artesanales y venta de churros.



▪ **Carlos Calvo y Estados Unidos**

Aquí los puestos ofrecen distintos tipos de carteras y zapatos; almanaques de diferentes tamaños; mándalas; pipas de madera y metal trabajadas; anteojos para sol; carteritas y accesorios de cuero; Diyederú con caña de bambú - instrumento de viento australiano y primer vibráfono de la humanidad- matófonos, instrumentos de chromatic, Kalimba, diatonic, de madera de coco y bambú; carteras con imágenes de RollingStones, El Principito,

Frida Kahlo; billeteras; monederos; mates; porta sahumeros en caña; colgantes, aros y *piercings*; colgantes; remeras; cartas de tarot; fotografías clásicas de Buenos Aires como bares, el Tigre y La Boca; artículos de magia; riñoneras; llaveros de cuero repujado; máscaras hindúes; pipas de caña y madera; collares y pulseras de piedras semipreciosas; gorros de lana, pantuflas, ojotas; juegos de ingenio hechos con alambres de diferentes colores; instrumentos musicales nativos como okarinas, pinkullos simples y dobles.



También se venden mates tallados con figuras nativas; pantalones de diferentes formas y colores; trabajos en lana, en piedra; máscaras en cuero; figuras hechas con alambre como rosas, motocicletas, arañas y otros; duendes y atrapa-sueños; discos de vinilo moldeados para utilizar como ensaladeras o fruteras; tacos de madera porta botellas; zapatillas y alpargatas con el toque personal de cada artista; pavas para el mate talladas por un escultidor a la vista del público; y ya sobre la esquina, un vendedor de porta velas de alambre para colgar en la pared con formas de iguanas, mariposas y otros.



En lo que respecta a las veredas, hay más casas de compra y venta de antigüedades con luces, muebles y adornos. Luego se observan una casa de venta de alfajores, una relojería y La Vieja Rotisería de Nonno Bachicha con un personaje de cartapasta en la puerta, con una remera pintada con los colores de Boca Jrs. Luego se encuentra una de las entradas del famoso Mercado de San Telmo, que por dentro sigue con la lógica de antigüedades y ropa, además de funcionar como mercado con puestos de comida, verdulerías y carnicerías. Luego continúan una vinoteca, dos estacionamientos y, en el centro de la cuadra, un mural pintado con un mapa titulado “La República de San Telmo”.



▪ **Estados Unidos y Av. Independencia**

Siguiendo con la misma temática, nos encontramos con puestos de muñecos de lana; sombreros y boinas; llaveros; colgantes con piedras; figuras egipcias; lienzos para encuadrar; remeras estampadas con dibujos; gorros, mantas en tela y lana; señaladores de piedra en relieve con figuras de tango; cuadros hechos sobre azulejos con la imagen de Gustavo Cerati, Mafalda, Pink Floyd, Chaplin, Eva Duarte, Perón, Freud y otros; placas fileteadas con nombres de profesiones como psicólogo, arquitecto, escultor, o frases como “nunca es tarde”, “la hierba es buena”, “mi cocina”, “se atiende todo tipo de



trastornos”, entre otras; libros, diarios de viajes, álbumes de fotos, porta documentos, agenda, estuches para lentes



y mapas, todos trabajados en cuero; chapas de bronce grabadas con profesiones como escribano, veterinario, abogado y otros; candados y teléfonos a disco; muñecos de acción; ceniceros, pocillos y fuentes en

cerámica; sombreros de cuero de estilo cowboy, portavasos del mismo material; porta sahumeros con forma de chimeneas; revistas de Mafalda, Superman y otros *comics*; más bijouterie; lanas; enchufes y otros; mapas de cuero de Latinoamérica; y un caricaturista, ya sobre la esquina en Av. Independencia. En cuanto a los ambulantes, estos venden helados, gaseosas, panes rellenos y cervezas, entre otras cosas.

Sobre las veredas encontramos dos locales de ropa, un *Subway*, un café-bar, una casa de música de diferentes épocas que por fuera se encuentra repleta de grandes afiches de íconos musicales como Marley, Lennon, TheDoors y otros. A su vez se observa un estacionamiento con tapas de barriles en el frente, pintadas y sponsoreadas con Jack Daniel's, Coca-Cola, Volkswagen, Gancia, YPF, Shell y otras.



- **Pasaje Giuffra: calle aledaña intermedia antes de Av. Independencia**

Esta calle cortada que se extiende entre Defensa y Paseo Colón, es un pasaje ferial que comienza con una gran pancarta de “Bienvenidos, Feria Pasaje Giuffra San Telmo, Asambleas del Pueblo”. En la esquina pueden verse dos puestos enfrentados, uno de cada mano, dedicados a la venta de libros. Uno de ellos es propiedad de la editorial Estrella



Libertaria. El otro es del Centro Cultural Rosa Luxemburgo, que pertenece a Asambleas del Pueblo. En ellos se venden ediciones sobre política, economía y sociedad, con temáticas como movimientos de izquierda, peronismo, el período neoliberal en el país, entre otros.

A su vez, el puesto del centro cultural vende remeras con el rostro de Luxemburgo, el Che Guevara, el logotipo de Asambleas del Pueblo, la leyenda “Aborto legal y



gratuito”, entre otras. Por otro lado, el stand de la editorial Estrella Libertaria incorpora dvd’s de películas como “El juicio de Pascal Pichún”, “Granito de Arena” o “Los pequeños soldados” y fotografías artísticas.

En los demás puestos se ofrecen carteras con dibujos como la cara de un perro o que promocionan la ciudad de Bs. As.; delantales de cocina; antigüedades de bronce como figuras de parejas de tango; sacapuntas de bronce con forma de autos, trenes, cabinas telefónicas inglesas, barcos y otros; carteras de cuero; espejos; marcos de cuero; llaveros; tejidos al crochet; imanes con motivos porteños; prendas impresas; gorras tejidas; cofres hindúes; chalinas; gorros de lana y tela; historietas de Mafalda, Gaturro, de Liniers, libros de Eva Perón; títeres para dedos; fotografías artísticas enmarcadas; joyería con piedras; cajitas de madera con, por ejemplo, una un cigarro dentro o un preservativo, con la leyenda “en caso de emergencia rompa el vidrio”, y otros; películas latinoamericanas; manteles y almohadones bordados; muñecas de tela; naipes infantiles; tazas de Mafalda; sandalias de cuero, entre otros.

Asimismo, a los lados del pasaje puede verse la fachada de una de las sedes de la Universidad del Cine, una peluquería ambientada con artículos de las décadas del '60 y '70, y un local de venta de sombreros, además de las casas de familia.



- **Av. Independencia, Pasaje San Lorenzo (calle intermedia) y Av. Chile**

Por lo general, a esta esquina suelen utilizarla varios artistas para exponer su música, como el caso de Jamaicaderos; una banda reggae que se presenta a la gorra y ofrece su cd. Ya en la calle, un muchacho nigeriano vende anteojos de sol y bijouterie. También hay puestos con remeras musculosas, de mangas largas y muchos colores, para grandes y chicos; venta de palo santo, sahumeros, porta-sahumerios con forma de chimeneas antiguas de distintos colores; zapatos rayados o con figuras; variedad de pipas, picadores, ceniceros, copas y pocillos; collares, pendientes estilo egipcio, figuras del mismo estilo como pequeñas pirámides y estatuillas de gatos; cofres en metal, cuero y madera de diferentes tamaños; bijouterie y figuras hechas



con alambres en diferentes formas y colores; carteras de cuero con motivos geométricos; pinturas y dibujos enmarcados; pequeños muñecos de arañas y vampiros; billeteras, cartucheras, destapadores y muñecos hechos de hojalata; ponchos y mantas; trabajos en cueros como cinturones, pendientes y collares con



distintas piedras; un puesto de artesanía de la cultura wichi de Formosa y Salta con bolsos, carteras y gorritos tejidos, además de figuras de pequeños animales en madera al igual que instrumental de cocina como cucharas; y pinturas de tango, con parejas bailando en diferentes posiciones.



Aquí corta el camino el ***Pasaje San Lorenzo***, que a diferencia de Giuffra, es mucho más acotado. Se pueden ver dos puestos de dibujos, uno sobre figuras de tango y el otro

promocionando un dibujante que realiza el retrato de quien quiera tener su dibujo en unos pocos minutos. A continuación se presenta una pequeña orquesta: La Hoguera, que toca algunos temas y vende su cd.

Esta agrupación está compuesta por dos contrabajos, dos bandoneones, un piano, un bajo y un charango. Detrás de él se ve un restaurant.



Volviendo al recorrido hacia Av. Chile, encontramos más puestos con pinturas; souvenirs, dulces, conservas; un local de salsa gourmet picante “La Milagrosa”; otro de comida china y un restaurant hindú; una galería de arte con entrada gratuita donde se exponen pinturas; bijouterie con piedras; muñecos de diseño; baberos; lechuzas hechas con piñas; colitas para pelo artesanales; aros con lana; cinturones y mates; sonajeros, maracas, flautas de caña; trabajos en lana; y ya terminando la zona de San Telmo en Av. Chile, alcancías de cerditos pintados en diferentes modelos.



- **Av. Chile y México**

Al cruzar Chile finaliza el barrio de San Telmo y comienza Montserrat, no obstante la feria continúa. Sobre ambas manos se observan resto-bares, un estacionamiento, locales de antigüedades y artículos de diseño, además de las casas de familia. En una de las esquinas de Avenida Chile, en las cercanías al domicilio del caricaturista argentino Quino, se encuentra una famosa escultura de Mafalda, sentada sobre un banco de plaza, ahora acompañada por las figuras de Susanita y Manolito, donde los turistas se aglomeran o forman fila para tomarse fotos.



Los vendedores ofrecen aquí artículos como mates; bijouterie con rodocrosita y otras piedras, rocas y minerales sueltos; zapatos de cuero de diseño; mapas en cuero; billeteras; souvenirs regionales; portabotellas de vino; ropa de lana de llama o alpaca; tazas, delantales e imanes con la imagen de Mafalda; dijes de monedas caladas; pulseras con cascabeles; ropa, gorros y muñecos tejidos al crochet; cartas de tarot con diferentes diseños; ropa de bebé; muñecos de cartapasta; adornos con forma de casitas de cartón corrugado, etc.



- **México y Venezuela**

Se puede observar un galpón semitechado donde se sirve choripanes con chimichurri y salsa criolla, junto a un espectáculo de músicos que ofrecen sus tangos, melodías folklóricas o reggae. Además, se puede comer morcipán, vacío, bondiola, entre otras posibilidades, acompañados por un vino o una cerveza.



A su vez, los feriantes ofrecen objetos como bombillas de mate de diferentes diseños; copetineros hechos con botellas de vidrio; vestidos para muñecas; perfuminas y difusores ambientales; instrumentos hechos con calabazas, quenás y sikus; mates de cerámica esmaltada; collares con cuentas de madera, entre otros productos.



▪ **Venezuela y Belgrano**

A continuación, desde Venezuela hasta llegar a Plaza de Mayo, los artículos observados son mayormente artesanías, aunque aún puede verse mercadería de reventa. En ocasiones esta puede presentar un valor agregado por parte del feriante, como por ejemplo mates con cintas argentinas presentados junto a un paquete de yerba, envueltos en papel celofán. Varios puestos exhiben colgado el carnet con el permiso que otorga la Dirección General de Ferias y Mercados del ministerio de Ambiente y Espacio Público.



En la calle, los feriantes venden macetas decoradas; hebillas para el cabello tejidas; caleidoscopios; ponchos de telar; fileteados a la vista; libretas artesanales con metal y piedras en su portada formando distintos diseños; fotografías artísticas; gorras; cd's de tango y bossa nova; cuchillos tandilenses, entre otras propuestas.



Al llegar a avenida Belgrano se divisa el predio donde se ubica la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, el Convento de Santo Domingo y el Mausoleo del General Manuel Belgrano. En este lugar se encuentra la parada del bus turístico del Gobierno de la Ciudad que hace un paseo sobre los puntos de mayor atractivo. Aquí el visitante puede bajarse, conocer el barrio y las ferias, y luego abordar el próximo bus para continuar el recorrido.

▪ **Belgrano y Moreno**

De la mano izquierda se encuentra una entrada de garaje donde se vende y ofrece degustaciones de embutidos, alfajores, dulce de leche y licores artesanales. Sobre la calle, los vendedores ofrecen fiambres; ojotas; juegos de mesa hechos en madera; ropa para perros; utensilios de cocina en madera, tablas para picadas y palos de amasar; rompecabezas y juguetes; termos de acero, yerberas y azucareras de plástico; retratos enmarcados de personajes famosos con la bandera de su país de origen, entre otros.





- **Moreno y Alsina**

En una de las veredas se encuentra un pequeño kiosco de revistas. Sobre la calle, los feriantes venden sombreros de cuero estilo Cowboy o de yute, adornos de madera calada, cajas de té con *decoupage*, y artículos similares a los de las cuadras anteriores.

Además, existe venta ambulante de variados rubros, sobre todo de alimentos. A lo largo de la calle Defensa circulan vendedores de tartas dulces, empanadas, café, *muffins* y bombones. Algunos de estos comerciantes son jóvenes extranjeros latinoamericanos.

Si se sigue hacia Alsina, se encuentra al Museo de la Ciudad de Buenos Aires. Este presenta vidrieras con sus muestras temporales, como una de fileteados o molduras y dinteles que pertenecieron a las casas más antiguas de la zona. A su vez, en la esquina se alza la farmacia de la Estrella, la cual



es la más longeva. Actualmente se encuentra en funcionamiento y además es propiedad de la institución junto a otros edificios históricos. De la mano de enfrente se observa la Basílica de San Francisco y el Museo Franciscano.



- **Alsina y Av. Yrigoyen**

Desde Alsina hacia Hipólito Yrigoyen, hasta mitad de cuadra, se encuentra la Feria de las Artes II. Allí se observan artistas junto a sus obras; dibujos, fileteados, pinturas, fotografías e intervenciones con variedad de materiales. Los diseños están relacionados al tango, los conventillos, autos antiguos y paisajes urbanos. Se las ve expuestas en caballetes o colgadas con broches. Algunos turistas conversan con los autores de los trabajos y se sacan fotos.

De la mano izquierda se encuentran los Altos de Elorriaga, una de las casonas históricas de la zona, un edificio de la AFIP, Telefónica de Argentina y un kiosco. De la mano derecha se encuentran dependencias del gobierno porteño, que ocupan toda la cuadra. Al pasar un reloj de hierro que marca la finalización de este sector, el panorama vuelve a ser el de una feria de artesanías y artículos varios como mates; carteras y monederos de

cuero; remeras estampadas; posa vasos; ropa y calzado infantil; móviles; bufandas y chalinas, entre otros.



MAPA DE SITUACIÓN

Contextualización

El primer sector ferial de San Telmo, ubicado en la Plaza Dorrego y la calle Humberto Primo, nació en noviembre de 1970, por iniciativa del director del Museo de la Ciudad -ex Arquitectónico-, José María Peña. Su razón de ser fue la preservación de la cultura ciudadana. “Si bien el objetivo de los feriantes era vender, también debía tener un rasgo cultural. Fue como una sala más del museo, porque podías ir a la feria de San Telmo los domingos y ver lo que la gente usaba en Buenos Aires, todo junto, de una sola ojeada”, contó Eduardo Vázquez, ex director del museo.

Al comienzo, la plaza también era lugar de los artesanos pero luego el rubro se restringió a las antigüedades. Actualmente, el barrio es el que más edificaciones antiguas reúne en toda la ciudad de Buenos Aires. El museo es el encargado de cuidar el cumplimiento de la ordenanza que reglamenta el mantenimiento de los frentes y que remodelaciones o construcciones son permitidas.

Pero la preservación del espíritu del barrio antes de la legislación correspondiente se debió a una situación coyuntural. Después de la Independencia, la ciudad sufrió una gran reforma y fue creciendo hasta el Parque Lezama. Hacia el sur, el barrio sería demolido para ampliar las vías de acceso a la ciudad, en el marco de un proyecto de carácter centralizador. Esto involucraba a San Telmo, desde Chile hacia el Parque Lezama. Con previsión a una futura demolición, las casas perdieron valor inmobiliario y la zona empezó a deteriorarse. No obstante, ante la falta de fondos esto nunca se produjo.

Conforme pasaron los años, la actividad de la feria de antigüedades le dio energía a la zona. Así es como llegaron comerciantes dedicados a artículos de mayor valor y se ubicaron en locales de las inmediaciones para llegar, en la actualidad, hasta la calle Belgrano. “Lo cierto es que actuó de onda expansiva para que a su alrededor se fueran instalando anticuarios y lugares de esparcimiento”⁸⁰, dijo el fundador del Museo de la Ciudad y de su feria, José María Peña.

El país se encontraba bajo el gobierno de facto de Alejandro Lanusse. La economía estaba caracterizada por la inflación, la fuga de divisas, la caída del salario y el desempleo. Desde 1930 hasta el golpe de Estado de 1976, la economía nacional se basó en una industrialización sustitutiva de importaciones con más o menos dificultades hacia el período final. Tal es así que de los inicios de los '70 se recuerdan medidas contra la disparada del déficit como una reforma impositiva, aumentos salariales por decreto y una singular veda de carne vacuna, que ya regía sobre hoteles y restaurantes, y que se extendió a los consumidores, semana de por medio.

En el plano político surgieron los rumores de la salida democrática y el retorno del general Juan Domingo Perón. Se levantó la veda política y se reintegraron los bienes a los partidos políticos. Mientras tanto ocurría la masacre de Trelew. Las fuerzas de las FAR, ERP y Montoneros planearon la fuga de los prisioneros de Rawson. Sus jefes lograron escapar y se dirigieron a Cuba, pasando por Chile. El resto se entregó a la Marina, pero esta simuló un intento de fuga y ordenó su fusilamiento. Finalmente, el 11 de marzo de 1973, ganó las elecciones presidenciales Héctor Cámpora.

⁸⁰ Archivo de la Biblioteca del Museo de la Ciudad de Buenos Aires.

En la ciudad de Buenos Aires, su intendente Manuel Iricíbar, era cuestionado por sus planes de urbanización que incluían la demolición de parte del casco histórico y los barrios populares. La falta de fondos venía aletargando las obras, por lo que el barrio de San Telmo aún conservaba parte de su patrimonio. Es entonces cuando Peña le solicita a la intendencia su aval para la realización de la Feria de antigüedades de Plaza Dorrego y la Feria de las artes, las cuales quedarían bajo la órbita del museo y el ministerio de Cultura.

El plan de Iricíbar comenzó en 1968 pero se basaba en proyectos ya impulsados en 1911 y 1926, que consistían en la ampliación de la avenida 9 de julio y otras arterias para agilizar el tránsito que ingresaba en la ciudad. Esto respondía a un modelo de urbanización centralizadora que implicaba la demolición de zonas históricas, y que incluía parte de Monserrat y San Telmo. Los años transcurrieron debido a la falta de presupuesto, hecho que permitió la preservación del patrimonio histórico y que las clases populares no sufrieran los desalojos correspondientes⁸¹.

Esta forma de política del espacio público, sin tener en cuenta a los ciudadanos y en especial a las clases populares, fue común a partir del golpe de 1976: “Callados los debates sobre urbanización que habían puesto en juego la formación de la ciudadanía, fundamentalmente hasta la década del 30, y finalizado el Estado de Bienestar que propició contextos para una socialización más igualitaria, la llegada del neoliberalismo fue momento de clausura de cualquier discusión sobre la ciudadanía y sobre el espacio público como un lugar de creación colectiva”⁸², explica Silvia Appugliese en su trabajo “La planificación urbana en relación a la Ciudad”.

“La última dictadura violó los derechos humanos y ejerció igual política en materia de urbanismo: barrió de la ciudad a todos los que no formaban parte de su modelo de ‘sociedad blanca’, destruyó las villas miseria y echó a sus habitantes fuera de los límites de la capital (...) Paralelo a la limpieza de asentamientos pobres, la dictadura endeudó al país con créditos extranjeros para construir la serie de autopistas que cortaron una ciudad que ya empezaba a dividirse aún más entre ricos y pobres”⁸³, agrega Appugliese.

En este marco, la inversión privada tuvo un mayor margen de maniobra. A mediados de los '90 ya se advirtieron nuevas características en el barrio, aunque no de manera tan notoria como a partir de 2002. Así es como la segunda feria de San Telmo nació recién 32 años después. Su contexto de aparición fue muy distinto. Durante las décadas anteriores, los gobiernos militares que se sucedieron impulsaron un modelo económico neoliberal, caracterizado por la desregulación financiera, la privatización de las empresas públicas, la liberación de las importaciones y el equilibrio fiscal. Estas medidas estaban direccionadas por los organismos de crédito internacionales.

⁸¹Revista Primera Plana. *Urbanismo. Historia de dos ciudades. (Buenos Aires – París)*. 27 de febrero de 1968. En Mágicas Ruinas. Crónicas del siglo pasado. [en línea]. 2003. [fecha de consulta: septiembre 2014] Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:bTO5S99UpyQJ:www.magicasruinas.com.ar/revistero/argentina/argentina-historia-dos-ciudades-buenos-aires-paris.htm+&cd=5&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar>

⁸²Appugliese, Silvia Lorena. *La planificación urbana en relación con el acceso a la ciudad*. En *Question. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*. [en línea]. 2008, vol.1 no. 20. [fecha de consulta: noviembre 2013]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/686>. ISSN 1669-6581

⁸³Ídem.

En concordancia, el Estado fue reducido a su mínima expresión. Los índices de desempleo y subempleo subieron de forma alarmante, lo que generó un gran aumento de la pobreza y la indigencia. La ciudad de Buenos Aires y sus alrededores no quedaron fuera de este fenómeno.

A su vez, los gobiernos de facto habían desarticulado la trama organizacional que tenían las bases populares en sus años precedentes. Fue luego de la crisis que experimentó el modelo, en el año 2001, cuando la gente se unió de nuevo impulsada por la necesidad y el descreimiento en la vieja política.

Con el regreso a la democracia, la economía continuó por la senda del neoliberalismo, durante los gobiernos del radical Raúl Alfonsín; Carlos Menem, del Partido Justicialista y Fernando De la Rúa. Este último gobierno estuvo conformado por la coalición entre el radicalismo y el Frente para un País Solidario (FREPASO), que constituyó la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación. Las diferencias hacia el interior de la conducción se hicieron evidentes con la sanción de la Ley de Reforma Laboral, luego de que se conoció la existencia de sobornos para su aprobación.

La credibilidad del gobierno se vió afectada por este hecho, lo que produjo la renuncia del jefe de Gabinete, Rodolfo Terragno y del vicepresidente Carlos "Chacho" Álvarez. La economía estaba en crisis y los ministros de Economía se sucedieron hasta la llegada de Domingo Cavallo, quien ya había sido ministro de Menem, al cual se le otorgaron poderes especiales.

En 2001, las elecciones favorecieron al Justicialismo, que obtuvo la mayoría en ambas cámaras. En diciembre, para evitar la quiebra bancaria y la fuga de capitales, se impuso como medida que los ahorristas podrían retirar de sus cuentas un máximo de 250 pesos cada semana por 90 días. Esto generó el descontento de la clase media, que se sumó al de las clases populares sumidas en la miseria. También se agregó a estos hechos la presión de los sindicatos que convocaron a huelgas generales.

El 19 de diciembre, los reiterados saqueos hicieron que De la Rúa decretara estado de sitio e intentara conformar un gobierno de unidad nacional, objetivo que no consiguió. Su renuncia se produjo en medio de un escándalo por la orden de represión a las manifestaciones populares y un saldo de 36 muertos y cientos de heridos en todo el país.

A partir de estos hechos la gente empieza a interesarse en los asuntos de orden público y recupera el territorio que había ganado cuando los sectores populares mostraron una fuerte organización social. Algunos movimientos, como las asambleas barriales, con múltiples emprendimientos a su cargo dentro de su zona de influencia, se transformaron en verdaderos polos de nuevas economías y formas de hacer política. Un caso es el de la Asamblea 20 de diciembre de San Telmo, que se encuentra incluida dentro de Asambleas del Pueblo, vinculada al Movimiento de Acción Socialista (MAS).

En este sentido, José Robles, uno de los representantes, cuenta: "La asamblea surge en el año 2001 cuando se va De la Rúa del Gobierno. Ahí nacen un montón de asambleas barriales, y esta es la única que quedó funcionando en San Telmo y se trasladó a una organización política que se llama Asambleas del Pueblo. Esto tiene emprendimientos como la feria de San Telmo en el Pasaje Giuffra. Tenemos un comedor comunitario para la gente de la calle, que funciona de lunes a sábados. Vienen a comer 160 personas por día, y tenemos a la vez un merendero para 60 chicos de lunes a viernes. La venta de lo que son las películas, los libros, las remeras, más un ayuda que nos da el Gobierno de la

Ciudad, es para el comedor. Después tenemos dos centros culturales, que en uno funciona librería y teatro, y que se llama Centro Cultural Rosa Luxemburgo. Y después tenemos otro centro cultural en la calle Paseo Colón, que es un teatro que se llama Ceverino Di Giovanni, que está apadrinado por Osvaldo Bayer. También ahí funciona una escuela de psicología social para 120 alumnos”⁸⁴.

En ese momento era Jefe del gobierno porteño Aníbal Ibarra, de la Alianza. A su vez fue reelecto en 2003, en la fórmula de Fuerza Porteña, y ejerció su cargo hasta que fue destituido luego del incendio ocurrido en el boliche República de Cromañón. Su jefatura es considerada como bastante eficiente por los analistas actuales, sobre todo si se tienen en cuenta el equilibrio fiscal, las obras de construcción y ampliación de la red de subterráneos, y si se compara a la gestión con la de Mauricio Macri. No obstante, tuvo que enfrentar el aumento de la delincuencia, constantes manifestaciones públicas y las frecuentes inundaciones, entre otros problemas. Un aspecto fue la emergencia habitacional: muchos ciudadanos residían en villas, casas tomadas y hoteles o pensiones alquilados por el Estado. Sobre esta última forma, la Defensoría del Pueblo había denunciado el pago de sobrepagos a los propietarios de dichos alojamientos.

La urbanización volvió a ser una de las preocupaciones del Gobierno de la Ciudad. Un proyecto fue la creación de la Corporación Sur, un ente estatal descentralizado con el objetivo de desarrollar la zona sur, la cual comprende a los barrios de Mataderos, Parque Avellaneda, Villa Riachuelo, Flores, Villa Soldati, Parque Chacabuco, Nueva Pompeya, Boedo, Parque Patricios, Barracas, Constitución, San Temo y La boca.

En este marco se creó el programa Buenos Aires desde el Sur con ocho ejes de trabajo: desarrollo económico, calidad ambiental, infraestructura, cultura, salud, educación, derechos sociales y vivienda.

Luego de la crisis de 2001, el peso devaluado atrajo una mayor cantidad de turismo extranjero. Las inversiones en esta rama trajeron la ilusión de generar divisas más un freno al desempleo. Por lo cual, en el contexto de Buenos Aires desde el Sur se impulsa el desarrollo de la zona del casco histórico de cara al visitante. Esto incluía el eje San Telmo – Monserrat.

Con la creación del gobierno autónomo de la ciudad, el programa encargado del desarrollo de la zona fundacional- el Plan de Manejo del Casco Histórico- estaría en manos de la Secretaría de Planeamiento Urbano bajo el nombre “Programa San Telmo- Monserrat” hasta ser transferido en 2000 a la Secretaría de Cultura, bajo la Dirección General Casco Histórico creada a tal fin y dependiente de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural, hoy dependiente del Ministerio de Cultura⁸⁵.

Esto incluyó obras de preservación a lo que se sumaron propuestas culturales. La diferencia más importante con el resto de los barrios del sur, es que San Telmo y Monserrat forman parte del casco fundacional, por lo que se apeló a su carácter ciudadano, la actividad de la feria de antigüedades de Plaza Dorrego y la particularidad

⁸⁴Entrevistas, Anexo.

⁸⁵Appugliese, Silvia Lorena. *La planificación urbana en relación con el acceso a la ciudad. Question. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación* [en línea]. 2008, vol.1 no. 20. [fecha de consulta: noviembre 2013]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/686>. ISSN 1669-6581

que le daban a sus calles los locales de los anticuarios. A esto se le sumaron emprendimientos privados como hoteles, *hostels*, restaurantes, bistrós y marcas de categoría.

Silvia Appugliese explica en su trabajo que “al momento de realizar el Plan de Manejo, en el año 2000, las características del barrio de San Telmo eran aún muy diferentes de las que se presentan en la actualidad. En su momento se realizó un diagnóstico que encontraba como problemas fundamentales de la zona el abandono del lugar por el traslado de actividades y residentes hacia otros sectores de la ciudad, las deficientes condiciones de habitabilidad propias de barrios antiguos y el criterio de oportunismo y falta de plan que primaba en las edificaciones. Como contrapartida, se observaba en la zona puntos fuertes para aprovechar y potenciar como los anticuarios que reforzarían el potencial cultural y turístico de la zona”⁸⁶.

Pero a raíz de estos emprendimientos los precios inmobiliarios subieron, lo que afectó a las clases populares. Existió un programa de consolidación residencial que preveía una línea de préstamos hipotecarios del Banco Ciudad para promover la radicación y mejora de sus condiciones. Pero lo único que prosperó fue un plan de asesoramiento gratis que se trataba de estudios técnicos realizados por profesionales de la Dirección General de Casco Histórico sobre infraestructura y edificación, presentados como informes a pedido de propietarios.

El plan no pudo consolidar la política de créditos, y los sectores medios y bajos sufrieron el alza en el valor de los inmuebles y los servicios. Algunos propietarios no renovaron los contratos y convirtieron las viviendas en *hostels* o galerías de arte. También muchos espacios ligados a organizaciones populares tuvieron que trasladarse a otras zonas. Otros lograron permanecer. “Los desalojos como política de gobierno fueron en aumento al tiempo que se colocaron en la mirilla del sector privado tras el sostenido aumento del valor de los inmuebles en la zona. Casas de pensión, conventillos, y también asentamientos precarios, en las esquinas de Bolívar e Independencia o Independencia y Perú o el ex PADELAI⁸⁷, no quedaron al margen y sus desalojos colaboraron al éxodo de sectores que vivían tradicionalmente en el barrio”⁸⁸ sostiene Appugliese.

A su vez aparecieron otros actores con mayor poder adquisitivo; personas de entre 30 y 40 años, entre ellos estudiantes de cine, artistas, diseñadores y publicistas. Algunos eran turistas extranjeros que podían permanecer por temporadas prolongadas en la ciudad, alentados por la oferta académica y cultural. Esto está relacionado a la radicación de los *hostels*, tiendas de diseño o moda, galerías y espacios de muestras o exposiciones de San Telmo. Esto se suman a la presencia de los anticuarios, que lograron persistir por sobre los comercios tradicionales del barrio, como zapaterías, panaderías y almacenes.

⁸⁶Appugliese, Silvia Lorena. *La planificación urbana en relación con el acceso a la ciudad. Question. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación* [en línea]. 2008, vol.1 no. 20. [fecha de consulta: noviembre 2013]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/686>. ISSN 1669-6581

⁸⁷Ex Patronato de la Infancia.

⁸⁸Appugliese, Silvia Lorena. *La planificación urbana en relación con el acceso a la ciudad. Question. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación* [en línea]. 2008, vol.1 no. 20. [fecha de consulta: noviembre 2013]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/686>. ISSN 1669-6581

Durante este período de transición, el gobierno interino de Eduardo Duhalde puso fin a la ley de convertibilidad a través de la devaluación de la moneda. A esta medida se sumó la pesificación de los depósitos en dólares y la reprogramación de los depósitos a plazo fijo. Otra modalidad fue la emisión de bonos. A su vez se congelaron los saldos de las cuentas corrientes y de ahorro. Las tasas de interés eran altas. Además, los préstamos fueron convertidos a pesos a la paridad 1 a 1 y se suspendieron las ejecuciones. Se realizaron cambios en la Carta Orgánica del Banco Central que permitieron emitir moneda sin respaldo. Para alivianar los efectos del desempleo, se estableció el pago doble de indemnización en los casos injustificados.

La economía experimentó una recuperación gracias a que el peso devaluado estimuló las exportaciones y la producción industrial, pero no así a las importaciones. No obstante, su mejoría se sustentaba en la restricción aparejada a la recesión, el desempleo, el no pago de la deuda, la emisión monetaria limitada, el congelamiento de los salarios en términos nominales y de las transferencias a las provincias. Los servicios prestados por el Estado eran ineficientes, la legislación laboral no fomentaba el aumento del empleo ni que este fuera en blanco.

Hasta el momento se hizo una breve descripción del contexto de aparición de las primeras ferias de San Telmo: las de Plaza Dorrego y Feria de las Artes, que se encuentran en la jurisdicción del Museo de la Ciudad, y por otro lado la del Pasaje Giuffra, bajo la órbita de Ambiente y Espacio Público. El resto de los espacios feriales se emplazan desde hace aproximadamente ocho años.

En ese momento el país se encontraba bajo el primer mandato de Cristina Fernández, quien sucedía en la presidencia a su esposo Néstor Kirchner. Este último había dejado una economía en crecimiento sostenido, con equilibrio en el área fiscal y externa. El tipo de cambio real competitivo favorecía la producción y el empleo. Las reservas internacionales subieron, aumentó la recaudación, se duplicaron las exportaciones y se diversificó su composición.

Otro punto importante fue la salida del default mediante la restructuración de la deuda y la cancelación con el Fondo Monetario Internacional. El dinero adeudado a los ahorristas luego del llamado corralito también fue devuelto durante la gestión.

Ya con Cristina Kirchner, el país continúa en la misma línea. La política cambiaria se basó en un dólar estadounidense alto. Por otro lado se efectúan las reestatizaciones de Aerolíneas Argentinas, Austral Líneas Aéreas, la Fábrica Argentina de Aviones, Repsol YPF, los fondos jubilatorios y la moratoria previsional.

Así es como el consumo interno aumenta como consecuencia del incremento del índice de empleo, la reducción de la pobreza y la indigencia, el aporte de las políticas sociales y la inclusión de los jubilados al sistema previsional estatal.

En 2007, asume la jefatura del gobierno porteño Mauricio Macri, del partido Propuesta Republicana (PRO) y luego fue reelecto en 2011. Durante su gestión se produjeron huelgas como las del Sindicato Único de Trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires, la Asociación de Trabajadores del Estado y los maestros. La educación también se vio afectada por el cierre de cursos y el cambio en los planes de estudio. Este último hecho generó la movilización de los estudiantes, que tomaron las escuelas en una acción que generó polémica.

Para recuperar días de clases y debido a una cuestión presupuestaria, el gobierno vetó la realización del Congreso Pedagógico 2012. A este veto se suman otros contra leyes discutidas y aprobadas por el Poder Legislativo. En muchos casos, el argumento fue que dichas cuestiones eran de jurisdicción nacional.

Asimismo, el gobierno porteño realizó varias obras públicas, como las vinculadas al saneamiento de cuencas, de servicios, cultura, espacios verdes y esparcimiento. Sobre este último aspecto, en el año 2008 se puso en funcionamiento la Unidad de Control del Espacio Público (UCEP), bajo la órbita del ministerio de Ambiente y Espacio Público. En 2011 se inicia una causa que involucra a la UCEP y al propio Mauricio Macri, por irregularidades y hechos de violencia durante desalojos. Este organismo junto a Policía Metropolitana, participaron de la represión a los ocupantes del Parque Indoamericano de Villa Soldati, a fines de 2010. Dicha fuerza había sido creada en 2008, durante la primera gestión del PRO.

Aquel operativo implicaba el desalojo de aproximadamente 2000 familias que ocuparon el Parque Indoamericano y terrenos linderos. Estos incluían un predio de la Policía Federal donde eran depositados vehículos secuestrados en procedimientos y la zona de viviendas construidas por la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

El Gobierno de la Ciudad y el Gobierno de la Nación protagonizaron un debate en torno a la responsabilidad de ejecutar el desalojo, potenciado luego de que se produjeron hechos de violencia que terminaron con la vida de tres personas. El caso aún no quedó esclarecido ya que varios serían los frentes que habrían actuado en el enfrentamiento.

Por un lado, miembros de ambas fuerzas habrían utilizado balas de plomo con armas reglamentarias e itakas. A ellos se sumaron Gendarmería y la Prefectura Naval. Por otro lado, habrían actuado los vecinos cercanos al parque, algunos armados; especuladores inmobiliarios de los barrios de emergencia; y barrabravas señalados como vinculados al gobierno porteño y la Policía Metropolitana. Sin embargo, al comienzo de la causa sólo estaban procesados como “instigadores” militantes políticos de distintas agrupaciones, como el Frente Darío Santillán o la Corriente Clasista y Combativa.

Además, la desocupación estuvo signada por discursos cargados de xenofobia hacia los inmigrantes de origen boliviano y paraguayo sin vivienda que se encontraban en el parque, pese a que también había residentes argentinos, lo que constituyó materia de estudio para la investigación social.

Por ejemplo, siguiendo a Ernesto Laclau, el trabajo de Alejandro Pisera y Julián Mónaco concluye que “una precaria formación discursiva ‘racista’ comienza a constituirse, a elaborar sus regularidades, a delimitar sus objetos y sujetos, a delinear su modalidad enunciativa. Esta formación es central para la escena, pues se intersecta con la formación “capitalista liberal”, actuando solidariamente y contribuyendo a la configuración simbólica de la escena (...) configurando identidades con mayores y menores derechos, mientras que ciertas zonas significantes cristalizadas de lo social (propiedad, Estado, trabajo) salen indemnes del proceso, logrando recapturarlo dentro de su marco de límites y exclusiones”⁸⁹.

⁸⁹Pisera, Alejandro y Mónaco, Julián. *La ocupación del Parque Indoamericano: todos podemos ser ciudadanos*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2011.

Otro conflicto en relación al espacio público se produjo a principios de 2012, cuando el Gobierno de la Ciudad, a través de la UCEP, desalojó a los vendedores ubicados sobre la calle Florida, cuya actividad era considerada competencia desleal por parte de los comerciantes de locales habilitados. En este marco, se produjeron cortes parciales de las avenidas Córdoba y Corrientes sumado a hechos de violencia que volvieron a tener como protagonista a la Policía Metropolitana.

En este contexto se allanaron talleres de costura clandestinos donde se encontró mercadería ya empacada para entregar, que el Estado atribuyó a los manteros de Florida. “Esto implica que hay una organización muy poderosa y grande que provee, genera y da mercadería y que, en muchos casos, no es una situación de mera subsistencia como se plantea”, expresó el ministro de Ambiente y Espacio Público, Diego Santilli.⁹⁰ Por otro lado, los vendedores de la calle denunciaron ser víctimas de aprietes y coimas por parte de la policía.

Así las cosas, se presenta una división de los sujetos en cuestión: por un lado los comerciantes de la zona junto a la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), bajo la amenaza de no pagar sus impuestos, y por otro los manteros. A la vez, entre estos los artesanos buscaron diferenciarse de los que son revendedores. Asimismo, algunos de estos últimos se encontraban nucleados en el Movimiento Social Francisco Jofré, desde el cual peleaban la regularización de su situación mediante acciones como el corte de calles. No obstante, se produjeron diferencias internas.

Estos hechos también fueron materia de estudio, como el realizado por Paula Cid y Pablo Loyola, donde se analizó el discurso de distintos medios de comunicación en relación a los desalojos, mecanismo que los investigadores califican como parte de las prácticas cotidianas. Retomando a David Harvey, el trabajo plantea el concepto de *acumulación por desposesión* para describir el proceso a través del cual el sistema capitalista utiliza nuevas formas de *acumulación originaria*, “plausible al interpretar que al impedir el uso del espacio público para la venta ambulante se estaba despojando del derecho al trabajo a un amplio colectivo de personas cuya actividad económica no es considerada como actividad productiva legítima y por tanto excluida de toda consideración jurídica e institucional, (...) la práctica del ‘desalojo’ involucra elementos de análisis económico y territorial. Según Harvey el hecho de que las áreas urbanas donde se producen los desalojos sean áreas que presentan oportunidades para la generación de ganancias para el capital, se debe a que la presión de la demanda inmobiliaria provoca el aumento del precio del suelo y es en este momento cuándo los inversores privados presionan al Estado para que se practique el desalojo de un sector”⁹¹.

En este marco, una de las propuestas del Gobierno fue la reubicación de los manteros hacia otros espacios de la ciudad, ante lo que recibió la negativa de los mismos, que querían quedarse en las zonas de mayor flujo turístico. Finalmente, luego de varios meses

⁹⁰Diario La Nación. Sección *La Ciudad*. “Otra vez manteros se enfrentan a inspectores” [en línea]. Edición del jueves 29 de diciembre de 2011. [fecha de consulta: noviembre 2015]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1436268-otra-vez-manteros-se-enfrentan-a-inspectores>

⁹¹Loyola, Pablo y Cid, Paula. *Desalojos en el espacio público de la Ciudad de Buenos Aires*. Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía. Año 2011.

que incluyeron decomiso de mercadería y represión policial, los vendedores callejeros fueron desalojados y buscaron otros espacios, entre ellos San Telmo.

Por otra parte, en diciembre de 2011 había sido sancionada la Ley N° 4121 que regula el funcionamiento de 30 ferias en toda la ciudad de Buenos Aires. La Dirección General de Ferias y Mercados, dependiente del Ministerio de Ambiente y Espacio Público queda designada como la Autoridad de Aplicación. La norma autoriza la venta de manualidades, la compra-venta y permuta de antigüedades, objetos de colección, de filatelia y numismática, revistas y libros usados, material fonográfico y videográfico que deben ser originales usados, reproducción de partituras musicales y material gráfico de colección.

Además se crea la figura del armador, entendido como la persona física o jurídica cuya actividad es el acarreo, armado, desarmado y conservación de las estructuras removibles que conforman el armado de la feria, siendo quien provee o no dichos materiales. Estas personas deben estar inscriptas en un registro. Una posterior reglamentación de la ley determinará cuál será el mecanismo de selección de quienes ocupen este rol en cada sector ferial.

Por su parte, la Autoridad de Aplicación entrega los permisos de los feriantes, con validez de un año. Cada feria puede ser administrada por una asociación civil sin fines de lucro y debe estar conformada por un conjunto de delegados, que serán elegidos por voto secreto mediante mecanismos que se determinarán en la posterior reglamentación de la ley. Dichos cargos serán ad-honorem y tendrán una duración de un año.

Asimismo la ley define el término manualidad como todo proceso mediante el cual se incorpora valor a los productos, siendo el mismo la aplicación de un esfuerzo personal al objeto que se comercializa. Cabe destacar que prohíbe la actividad de reventa de artículos industrializados en las ferias de manualistas reguladas, a excepción de preservar las fuentes de trabajo de los feriantes de determinadas ferias, para lo cual se debe acreditar el cumplimiento de todas las normas legales relativas a la actividad, el origen de la mercadería, que este sea compatible con las disposiciones vigentes y la Ley de Marcas. No obstante este rubro no está contemplado para el barrio de San Telmo. En cuanto a la venta ambulante, esta no representa una infracción.

Dentro del territorio analizado, la ley autoriza los espacios de Humberto 1° entre Defensa y Balcarce, Paseo Defensa - Defensa entre Av. San Juan y Cochabamba-, Pasaje Giuffra - entre Balcarce y Defensa-, Plaza Dorrego, Defensa del 100 al 150 y del 200 al 600 inclusive. La actividad de estos sectores regulada conforme al artículo 1° de la Ley N° 4.857, del Boletín Oficial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del 9 de mayo de 2014.

Así, en 2011 las ferias quedan autorizadas entre el 50 y el 600 de calle Defensa del barrio de San Telmo. Por otro lado, a mediados de 2014 es vetado un proyecto de ley para ampliar esa zona hacia el 1200. De esta manera, no solo queda excluida la reventa sino también la venta de artesanías y manualidades, por lo cual quedan afuera la cooperativa El Adoquín – del 800 al 1000- y los feriantes ubicados en Montserrat.

Por otro lado, el desalojo de las clases populares volvió a escena con el proyecto del Gobierno para ampliar los carriles exclusivos para el transporte público. En 2013 se inauguró el sistema de Metrobús en la avenida 9 de Julio, la arteria que fue objeto de reiterados proyectos de remodelación. El objetivo era normalizar el tránsito y estacionamiento de los transportes que antes se concentraban de forma irregular en las

cercanías del obelisco. Al momento del trabajo de campo de esta tesis, este ramal se encontraba en ampliación, un proceso que requería la demolición de varias viviendas.

Sobre este aspecto se refirió José Robles, de la Asamblea 20 de diciembre: “Estamos con una problemática que abarca a varios sectores de San Telmo, que es la construcción del Metrobús que quieren hacer de Plaza de Mayo a la Boca, que perjudicaría desde Carlos Calvo hasta Parque Lezama, y que afectaría montones de viviendas, comercios y al local de Asambleas del Pueblo. Ya nos llegó una orden de desalojo. En el mejor de los casos nos sacarían 18 metros del local. Y nos sacarían más de media casa, más de medio teatro, toda la escuela de psicología social y el primer piso, donde vive gente de la organización. Estamos haciendo asambleas barriales, se formó una comisión de vecinos y estamos peleando por este tema. Estamos también haciendo cortes en la avenida Paseo Colón y hemos presentado recursos de amparo para que no se llegue al desalojo”⁹².

Sumado a la retirada de los sectores más vulnerables, el barrio experimentó otros cambios, como la composición del turista. Los vaivenes de la economía mundo están vinculados a la presencia de visitantes jóvenes de países con un menor poder adquisitivo, y esto se tradujo en el tipo de consumo que realizan. Este contexto económico es el mismo que favoreció al capital inmobiliario, a través de cambios en la planificación urbana.

Esta podría ser una de las causas por las cuales los turistas se volcaron a los artículos que se ofrecen en las ferias de calle Defensa y no a los de los locales de anticuarios. Estos últimos culpabilizan a los feriantes por su baja en las ventas, discurso que se suma a la polémica ya existente entre el Gobierno de la Ciudad y los puesteros que no están habilitados, con el consecuente riesgo de desalojo.

La mesa de Economía del Movimiento Evita desarrolló un informe para los integrantes de la cooperativa El Adoquín, una de las ferias que se encuentra sobre calle Defensa, entre Carlos Calvo y Avenida Independencia. “El incremento del turismo genera un aumento en los precios de las propiedades y los alquileres, lo que se traduce en aumentos de precios de los productos. Como la composición del turismo cambia, el consumo se dirige más a bienes accesibles y no tanto a los productos tradicionalmente ofrecidos por los negocios. Estos últimos ven entonces aumentar sus costos, y disminuir sus ventas. Sin embargo, esto no está ligado a la presencia de los puesteros”⁹³, expresa dicho documento.

Desde la salida de la crisis el turismo general se incrementó, sobre todo el proveniente de Chile, Brasil y Europa. Sin embargo, la tendencia del turismo receptivo se frenó con los últimos vaivenes de la economía mundial, que afectó fundamentalmente a los Europeos. En cuanto a la ciudad de Buenos Aires, el Movimiento Evita realizó una estimación a partir de los arribos al Aeropuerto Internacional de Ezeiza y el Aeroparque Jorge Newbery que da cuenta de estas transformaciones⁹⁴.

⁹²Entrevistas, Anexo.

⁹³ Mesa de Economía del Movimiento Evita (MesE) “*La problemática de los artesanos en San Telmo*”. Informe Especial N° 21. Año 2013.

⁹⁴Ídem.

Los actores de la feria porteña

La feria de San Pedro Telmo está compuesta por varios actores, que complementan la idea de este espacio. Estos se relacionan entre sí, ya sea por el uso del espacio, por aspectos legales, comerciales o por afiliación a un mismo grupo de pertenencia. Por ejemplo, los feriantes de cualquiera de los emprendimientos que se desarrollan a lo largo esta senda tendrán vínculo con el Estado, que será quien los respaldará en mayor o menor medida según el tipo de permiso que tengan para su actividad. Estos permisos pueden ser provisorios, permanentes o no existir. Por otro lado, los vendedores tendrán relación con los puesteros de las ferias aledañas, con los vecinos y comerciantes de los locales, con los que comparten el espacio. Puede que formen parte de algún colectivo, como la Asamblea 20 de diciembre o la cooperativa El Adoquín. A su vez tenderán lazos con vendedores en calidad de visitantes que puedan sumarse a la feria, artistas y vendedores ambulantes que les expenden la vianda del día. Por otra parte, los turistas y paseantes son el sostén de su actividad.

Así es como podemos divisar que en este terreno, el Estado es una parte fundamental, funcional e importante que regula la actividad y la utilización del espacio público. A continuación, nos explayaremos mejor en esta concepción a través de cuatro ejes de análisis y describiremos la totalidad de actores que en este espacio, supieron componer la feria más conocida de la Argentina.

El Estado:

En lo que comprende a la funcionalidad del mismo, su representación está dada por el *Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*, donde actúa el *ministerio de Cultura* -a cargo del Museo de la Ciudad de Buenos Aires.-; el *ministerio de Ambiente y Espacio Público* - donde se encuentra la Subsecretaria de Uso del Espacio Público, y dentro de ésta misma, la Dirección General de Ferias y Mercados-; y la *Policía Metropolitana*.

El Museo de la Ciudad, como fundador de las primeras ferias del barrio porteño desde 1970, es el ente regulador de la feria de pulgas de la Plaza Dorrego y de las Ferias de las Artes (I y II), que son pequeñas muestras de pinturas y fotografías propias de los artistas, en algunos pasajes de la calle.

En cuanto al ministerio de Ambiente y la Subsecretaria de Uso del Espacio Público, éstos se encargan de los demás feriantes, es decir, de regular y fiscalizar los puestos de todos aquellos que ocupan un lugar sobre las veredas y adoquines de calle Defensa. Los agentes que responden por la Dirección de Ferias y Mercados, mediante la aplicación de la Ley 4121 que reglamenta la venta en la vía pública, se encargan de censar la cantidad de puestos que corresponden a la comercialización de artesanías y manualidades, e inspeccionar que no exista la reventa de artículos industrializados, como hay actualmente en varios puestos distribuidos en distintas cuadras.

Por último, en lo que respecta a la Policía Metropolitana, estos agentes de la ley son los responsables de mantener el orden público y evitar los disturbios o hurtos que se puedan dar entre la masa de turistas y feriantes. Además pueden realizar operativos de control y

pueden llegar a decomisar mercadería que no corresponda a la lógica de las artesanías y las manualidades, como también llevar adelante la detención de vendedores que incumplan con la normativa. En algunas esquinas podemos encontrar hasta dos efectivos con sus respectivas gorras y chalecos naranjas fluorescentes, pero en muchas otras no están presentes.

Museo de la Ciudad

En la concepción que el propio museo tiene de sí mismo, se reconoce - a través de las declaraciones de su director Ricardo Pinal Villanueva y su predecesor Eduardo Vázquez- como parte del Estado y ente regulador de la Feria de Antigüedades de Plaza Dorrego y la Feria de las Artes I y II.

El funcionario considera al Estado desde la visión de una democracia delegativa, en relación a los controles que efectúa y a las decisiones que algunos feriantes toman por simismos, manifestado al declarar: “A la gente se le hace difícil entender que en Argentina, el pueblo no gobierna sino a través de sus representantes. Somos una democracia delegativa. Las representaciones públicas se dan en el Parlamento y en el Ejecutivo (...) Pero las decisiones de políticas públicas las toman los Estados, y nuestra democracia tiene el tipo representativo. Sobre todo cuando se trata de espacios públicos (...) No es que el Estado es el gran ojo, te insisto, trabajo en el Estado hace 30 años, pero no soy tan amigo. Pero unos mínimos controles, cuando vos sacás a la venta estás cosas, los tenés que tener”.

Sobre la feria que representa, Pinal la calificó como “un referente de la ciudad de Buenos Aires. En todas las guías turísticas está la Feria de Plaza Dorrego”. A su vez dejó en claro que se trata de la auténtica feria del barrio y que las otras no lo son, al decir que allí “funcionan tres ferias: La feria de antigüedades, que es la Feria de San Telmo, que es la que todo el mundo conoce, que está en la Plaza Dorrego y se creó hace más de 40 años; y dos ferias de las artes”.

Eduardo Vázquez considera a la institución de la que forma parte como guardiana de la tradición del barrio. “El objetivo del museo, desde su creación, es contar la historia de la ciudad, no solo desde el punto de vista de la historia política sino de la vida de la gente; la vida cotidiana (...) Y la feria fue como una sala más del museo(...) se creó una ordenanza de creación de la feria con una serie de derechos y deberes que tienen los permisionarios con el objeto de que no se transformara solamente en un objeto comercial, sino que también tuviera un rasgo cultural. Porque en cierta medida era una forma de que estuviera presente en la calle el Museo de la Ciudad”.

Asimismo, el ex director da cuenta del perfil de la feria de plaza Dorrego como la Feria de San Telmo, su anclaje con la historia de la ciudad desde épocas remotas y su cualidad de atractivo turístico a nivel mundial. En este sentido, por ejemplo, expresa: “se eligió ese lugar –para emplazar la feria-, primero porque era el único espacio libre en la zona Sur, en las inmediaciones del museo, y segundo porque la Plaza Dorrego anteriormente era una parada de carretas. Ustedes saben que la calle Defensa era una de las calles principales de la ciudad porque comunicaba la Plaza de Mayo, lo que era el centro social y político de Buenos Aires, con el Sur, porque era el paso obligado para ir a lo que es ahora Avellaneda (...) La feria creció tanto hasta ser considerada una de las tres ferias más importantes que tiene el mundo (...) Fue considerada por la NationalGeografic como la segunda más importante en el año 2006, no, 2009 creo”.

Los vendedores de antigüedades de la plaza son parte de la feria que el museo representa, a través de controles como la fiscalización de la mercadería. No obstante, la institución se separa de ellos al aclarar que los feriantes poseen una administración propia. “Ellos tienen, en entrecorrido, una especie de cooperativa. Pagan los gastos de limpieza internos, la bolsita. No sé qué hacen. Ellos eligen una comisión directiva; tienen unos representantes que los eligen cada dos años. Después de sus manejos yo no tengo ni idea ni tengo por qué tenerla (...) En general son gente muy honesta, pero si vos vas está el gatito ese que te cuentan que es para la suerte”, dijo Ricardo Pinal.

A su vez, la institución considera como “un otro” a los revendedores de productos industrializados que se instalan sobre calle Defensa. En sus dichos, Pinal hace referencia a la ilegalidad y al delito como ideas vinculadas a los llamados “manteros”, cuando expresa: “Los manteros son manteros, y son ilegales. Como los de Once (...) Vos bajás con algo ahí y te van a querer cobrar 5000 pesos de entrada, de llave. Y artesanías venden tres. El resto es todo material manufacturado. Nos genera muchísima inseguridad, roban a los turistas, le cambian a cualquier precio. El Estado no tiene control alguno sobre ellos”.

Asimismo, Pinal agrega: “Es el drama de esto, de las economías informales. Al principio te da como mucha lástima. Pero atrás de esto hay tipos complicados. Tenemos un choricero que nos vuelve locos. Está bien, para los turistas es divertido comer en la calle. Pero mata un tipo. ¿Sabés como los refrigera? (...) si a vos te estafan en la feria, ‘me vendieron esta lámpara, me dijeron que era del ‘40’. Entonces tengo una responsabilidad con el puestero, tengo una responsabilidad yo, con la subsecretaría de Patrimonio (...) Al principio son como macanudos. Ya nos taparon toda la entrada del museo. Empezaron. ¿Sabés cómo los sacás? Con plata. Les pagas, se corren”.

Además, habló de los feriantes organizados que, según sus declaraciones, incumplen la norma, cuando expresó: “Las asambleas fueron todo un movimiento en el 2001-2002. Ya después cobraron unos esquemas de poder internos que después negocian con los ministerios de la Ciudad, de la Nación, negocian planes, espacios, discuten políticas, que las tienen. Pero los niveles de representatividad en organizaciones burocráticas como son los Estados no pasan por ese lugar. Y te insisto, son grupos con muy buenas ideas la mayoría o interesantes declamaciones hasta que vos te tenés que poner a trabajar con ellos. Entonces fijan cuotas y espacios de poder. ‘Queremos tantos centros culturales’. Flaco, la ciudad tiene 52. Solo beneficia al grupo, no a la comunidad”.

A su vez, el director compara a los revendedores con los presentes en otros barrios y su relación con los comerciantes habilitados, cuando expresa: “Es lo que pasaba en Florida. Los locales son alquilados, la gente no es que son los grandes terratenientes. Son tipos que la van llevando. Y si vos vendés chalinás a 10 y enfrente el tipo las vende a cinco”.

Por su parte, Eduardo Vázquez agrega que los “manteros” son “una cosa que no tiene nada que ver con el Museo de la Ciudad. Ahora ellos se autotitulan feria de San Telmo. Pero la feria es la que está contenida sobre la plaza Dorrego (...) Esta tiene un sistema muy estricto de control. Por lo menos mientras estuvimos nosotros”.

A su vez, estos actores están relacionados con la idea de Espacio Público que tiene el Museo de la Ciudad, asociada al concepto de privatización, como se puede ver en las declaraciones de Pinal, cuando dice: “Es gente que está usurpando el espacio público (...) En el caso de los manteros, hay algunos que trabajan y otros que manejan a los que

trabajan. Es la privatización absoluta del espacio público sin control de nadie (...) Es un problema social que nosotros no podemos resolver”.

Los feriantes:

Feria Paseo Defensa:

La idea de realizar un paseo ferial bajo la Autopista 25 de Mayo surge de la iniciativa de los vecinos y comerciantes de San Telmo entre los años 1999 y 2000, que se sumaron a un programa de la Federación de Comerciantes y pequeñas industrias de la Ciudad de Buenos Aires (FECOBA) para la promoción de centros comerciales a cielo abierto en los barrios porteños, con el objetivo de contrarrestar el crecimiento de los shoppings y revitalizar a los comercios barriales. Esa iniciativa fue acogida por la Dirección de Desarrollo Económico y Paseo Defensa se inauguró el 18 de marzo de 2001.

El paseo se encuentra sectorizado en tres grupos: gráfica antigua, artesanía urbana y de los pueblos originarios. Estos últimos fueron los primeros en sumarse al espacio. Luego se unieron los artesanos urbanos oriundos del Parque Lezama y, finalmente la feria gráfica vinculada a un proyecto de inclusión social.

Artisanos urbanos:



Este sector fue llevado a cabo por un grupo de artesanos que en este caso, se conocieron en Parque Lezama y se ubicaron bajo la autopista entre el 2000 y 2001, después de haber peleado por conseguir sus permisos.

Por su parte, para referirse a ellos mismos, los miembros del primer sector citado se califican como artesanos urbanos y apelan a características singulares como haber sido parte del colectivo que consiguió la peatonalización de la calle Defensa, y su buena relación con los vecinos de la cuadra. A su vez, los artesanos se nombran aparte de los gráficos, a pesar de formar parte juntos de Paseo Defensa. Sin embargo su relación es buena.

Una característica particular es la buena relación que dicen tener con los vecinos gracias a las mejoras y la seguridad que trajo su presencia bajo la autopista: “Tantos años de estar acá me hicieron ser un buen gestor, entonces los vecinos nos quieren, los comercios también. Evito cualquier tipo de problemas. Cuando los hay trato de poner

paños fríos. Todo eso se aprende. Acá los vecinos están muy conformes con este sector y hasta Dorrego”, dijo Osvaldo.

De aquí se desprende también su visión de la apropiación del espacio público vista como un factor positivo para el lugar. En un principio se ubicaron junto a los vendedores de los pueblos originarios, sobre la vereda. Luego de una lluvia decidieron desplazarse unos metros, sobre la acera, justo debajo la autopista. Finalmente, por pedido de los comerciantes, se instalaron sobre la calle.

A este último aspecto se puede vincular una sensación de orgullo por ser los que consiguieron la peatonalización de calle Defensa, lo que permitió que, con el tiempo, se sumaran a la tradicional Plaza Dorrego otros sectores feriales y formaran el conjunto de lo que hoy se conoce como Feria de San Telmo.

“Esto lo conseguimos con la Asamblea de San Telmo y con el Parque Lezama: que se haga peatonal esta calle, los domingos de ocho a veinte horas (...) Yo quiero mucho este lugar. De hecho, cuando son épocas que no se vende, porque no siempre es como hoy, hay veces que no salvo los gastos, yo sigo viniendo igual, porque es como un hijo para mí este lugar. Son muchos años. Hemos pasado las mejores y las peores”, dijo Osvaldo. Y José también, a los 65 años, cree haber encontrado su lugar en el mundo.

A su vez, los artesanos elaboran su concepto de “otro”, que incluye a los vecinos –con los que la relación sería buena- y los vendedores de los pueblos originarios -sobre los que dicen no tener trato-: “Con ellos nunca tuvimos problemas. Ellos son muy especiales, tampoco hay una relación estrecha. Pero nunca tuvimos problemas”, dijo Osvaldo. No obstante existe “un otro” conflictivo, como los revendedores de productos industrializados: “Se ha armado toda esa gente que se ha puesto en la calle. Ahí si hay problemas, porque los comerciantes dicen que les quitan ventas, los vecinos dicen que ensucian”, expresó el hombre.

También “un otro” es el propio Estado, que no les otorga un reconocimiento definitivo, en una situación que les genera desgaste. Sobre este aspecto, el fundador expresó: “Acá una sola vez vino la policía, que no nos dejó armar, pero hace como diez años, y a partir de ahí siempre nos dieron un permiso que era semanal. Después empezaron a venir inspectores que pasaban lista semanalmente, y ahora hace como tres meses que no vienen, porque nos cambiaron: nosotros antes estábamos en Cultura y ahora estamos en Ferias y Mercados...En estos últimos seis o siete años, fuimos a fiscalizar dos o tres veces. Nos han sacado fotos para los permisos, y yo la última vez les dije ‘bueno, si ustedes tienen las fotos nuestras nos ven cómo vamos envejeciendo’, porque tienen tantas fotos que uno cambia”.

Feria Gráfica:



Por parte del sector de la gráfica, es un grupo de personas que alquilan el local de Defensa 1251 junto con la cooperativa Artesanos de Argentina y se dedican a vender antigüedades gráficas y otros artículos como discos, muñecos y más. Tienen así puestos en la calle promocionando los artículos del local: libros, revistas, afiches, vinilos y otros. En el paseo de la calzada, comparten el espacio con distintos sectores. A su vez, algunos de los artesanos urbanos están afiliados a la cooperativa y otros no.

Al referirse a sí mismos, Efraín Cruz, impulsor del emprendimiento, hace hincapié en su carácter social. “En el '99 creamos el Centro Juvenil de San Telmo para trabajar con los chicos del PADELAI⁹⁵ (...) Esta experiencia fue la primera de incorporación de jóvenes al desarrollo económico del barrio. O sea que esta feria empezó con jóvenes (...) Hasta hace tres años hubo chicos trabajando; tres chicas que ahora están en la universidad, y después se siguió con coleccionistas y libreros” contó Efraín.

A su vez, este es uno entre varios proyectos que Cruz lleva adelante y por lo cual se ha unido a la Asociación Amigos y Comerciantes de San Telmo dentro de la Federación de Comercio e Industria de la Ciudad de Buenos Aires (FECOBA). “De alguna manera yo participo ahí porque soy la pata social, por trabajar con los jóvenes. Hoy tenemos un club de fútbol de chicos gratuito y la primera orquesta- escuela para jóvenes gratuita de San Telmo, que funciona en la Fundación Mercedes Sosa. Estos dos espacios van a empezar a promoverse dentro de la intersectorial”, contó el impulsor de la Feria Gráfica.

En oposición a este aspecto se encuentra un “otro”; el Gobierno de la Ciudad, que atenta contra emprendimientos de distintas organizaciones debido al proyecto de construcción de un centro comercial bajo la autopista. “Nosotros nos opusimos, no sólo por la feria sino porque acá atrás está el polideportivo Martina Céspedes”, cuenta Efraín, en referencia a un espacio donde concurren chicos de distintos establecimientos educativos.

El “otro”, encarnado en aquellos que tienen distintos intereses, puede verse con menor trascendencia en un vendedor de lámparas que ocupa un sector del local que la Feria Gráfica alquila a la Cooperativa Artesanos de Argentina. “Tenemos prácticamente todo el local, menos por el hombre de las lámparas, que es el que desentona. La idea nuestra es, ya presenté el proyecto, que nos concedan el local y hacerlo de coleccionismo, de gráfica antigua y de todo lo que tenga que ver con nuestro patrimonio”, dijo Efraín Cruz.

Por otro lado, están los vendedores que ocupan el resto de calle Defensa desde Avenida San Juan a Plaza de Mayo, asociados a la idea de invasión del espacio público. Sobre este aspecto, el fundador expresó: “Hoy el gran problema que hay en San Temo es la superpoblación de vendedores en el espacio público; una invasión del espacio público que los gobiernos sucesivos no pueden resolver, porque hay una característica: la gente que se vuelca a la calle es muy difícil que vuelva a un laburo estable”.

⁹⁵Ex Patronato de la Infancia.

Pueblos Originarios:



Metros adelante se encuentran los vendedores de pueblos originarios, identificados con la bandera Wiphala de los pueblos del norte. Estos comparten el espacio callejero con el resto de los integrantes de Paseo Defensa desde hace más de diez años, pero no tienen ningún vínculo de tipo administrativo con el resto de los artesanos y los cooperativistas.

Esta fue la primera feria que se consensuó con los vecinos. Sus integrantes se contactaron con la Dirección del Centro de Gestión y Participación N°1 y lograron tener un espacio en el proyecto de realización de Paseo Defensa.

Los feriantes pertenecen a las comunidades quechua y wichi, y con anterioridad también hubo del pueblo COM. Los mismos se dedican a vender sus propias artesanías o a revender las que les envían sus parientes desde sus lugares de origen.

Cabe aclarar que estos actores son partícipes de la feria pero como se detallará en la descripción, se encuentran separados del resto de las ferias, donde está la Plaza Dorrego y los emprendimientos lindantes, mediados por una cuadra sin actividad ferial.

Plaza Dorrego:



Creada en 1970 por el Museo de la Ciudad de Buenos Aires y conformada por 257 puestos, esta feria de pulgas es la más popular dentro de San Telmo, por la cual se la

conoce en todo el mundo y es el pretexto para la visita de los turistas que luego se encuentran con todos los demás atractivos del domingo. El requisito excluyente para todo feriante es vender productos con no menos de 30 años de antigüedad. En su gran mayoría, los feriantes suelen ser personas mayores de edad, jubiladas y/o pensionadas que al no poder adaptarse al sistema económico actual, se ven en la necesidad de tener que trabajar incluso los días domingo. Entre los restantes, pocos tienen alguna profesión aparte y los demás suelen vender su mercancía en otras ferias durante la semana.

Entre ellos, respetan el lugar de trabajo de cada uno y no todos tienen relación con otros vendedores; pocos suelen tener vínculos con otros puestos de la plaza más alejados y la mayoría genera lazos con los puestos vecinos con los que se ven todos los domingos del mes.

A su vez, para referirse a ellos mismos, los feriantes se reconocen como personas mayores nacidas en la ciudad o alrededores, de clase trabajadora y que realizan su actividad por pura necesidad, aunque hay algunas excepciones. Participan animosamente de la fiesta de aniversario y recuerdan con orgullo las buenas épocas de la feria que consideran como la auténtica feria de San Telmo.

En lo cotidiano, cada puesto debe abonar mensualmente la cuota para tener la plaza en condiciones. En este punto es donde todos están de acuerdo que cada uno tiene su lugar en el espacio público porque se lo ganó por sorteo y porque contribuye con la organización de la feria. Es aquí, donde a la hora de hablar sobre “los otros”, o sea los demás feriantes de la calle, los vendedores de la plaza no están de acuerdo con que puedan estar instalados en un lugar donde no tienen que pagarle a nadie por la utilización del espacio, como si lo hacen ellos, y porque les han quitado atractivo y ventas ya que no solo ofrecen artesanías y antigüedades sino demasiados artículos de reventa.

En el caso de Alejandro, un vendedor de la plaza, a la hora de referirse sobre los vendedores de la calle y específicamente el espacio público, expresó: “hay un momento en el que no se puede pasar porque te ocupan toda la calle y traban la circulación de las personas. Deberían en todo caso no poner mantas tan grandes para agilizar el paso”, y agregó: “no estoy de acuerdo que se use el espacio que uno quiera; si a vos te dejan, puedes hacerlo, te ganas un mango pero con las limitaciones del espacio y no molestar a los demás. Ves a la gente caminando por un sendero viendo lo que venden, pelotitas, gorritas, cosas chinas, muy pocas artesanías. Si hay alguno son uno o dos, lo demás son reventas.”

Cooperativa “El Adoquín”:



Es un grupo de artesanos de distintas ferias que se reunieron y organizaron para constituir una cooperativa de trabajo en 2008, buscando fortalecerse legalmente para conseguir la personería jurídica hace tres años y encarar proyectos productivos que los integren a la economía popular. Estos son los comúnmente llamados como “manteros”, aunque ellos se autodenominen trabajadores de la economía popular.

Estos trabajadores se ubican en la calle Defensa entre Av. Independencia y Humberto Primo. En sus comienzos, hace siete años, eran 56 artesanos y hoy llegan a los 297 integrantes, sin contar aquellos que son “invitados”. Estos se dedican en general a la venta de artesanías aunque algunos expenden productos industrializados, con el amparo de la cooperativa en el marco de su conceptualización sobre los cambios ocurridos en el mundo del trabajo. Asimismo, ellos saben que para el Gobierno de la Ciudad, la feria es ilegítima. Pero para ellos es legítima porque su trabajo lo es y luchan por ese derecho. A su vez, el colectivo está agremiado en la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CETEP) y algunos de sus miembros están vinculados con el Movimiento Evita.

Al hablar de sí mismos, los integrantes de El Adoquín se identifican como trabajadores. “Nosotros no es que pretendemos venir acá, tener una feria. Va mucho más allá. Tiene que ver con identificarse como trabajadores y ejercer nuestro derecho que es el de trabajar (...) Lo que nosotros más trabajamos es la identidad como trabajadores. No como usurpadores o guapos de la calle. La identidad nuestra está relacionada con la producción. No está relacionada con la artesanía”, explica Alberto Cortés, presidente de la cooperativa.

Asimismo, al hablar de la composición y características de los miembros de la cooperativa, Cortés comenta: “Hermano latinoamericano acá hay un montón. Acá trabajan todos. Pero habrá un 10 o cinco por ciento (...) La población es muy diversa y ha cambiado mucho a partir del 2001. Y no existe el artesano puro. Ha sido todo un movimiento de ocupación del territorio por parte de gente que se ha quedado sin trabajo. Entonces se modificó la identidad, y se va modificando, hasta que acepta su nueva condición de clase y puede desarrollar un trabajo. Muchos empiezan revendiendo y después empiezan con la fabricación. Es una identidad compleja porque se complejizó el mundo del trabajo. El mundo del trabajo no es el mismo de hace 20 o 15 años. Entonces la identidad del trabajador está en formación también”. En este sentido agrega: “Se empieza a identificar con otra forma de producir y la cooperativa es el lugar de pertenencia, o uno de los lugares de pertenencia. Es una nueva identidad. Está relacionada al trabajo individual, al trabajo colectivo, y a las reivindicaciones gremiales”.

A su vez, su identificación como trabajadores está íntimamente relacionada con su ideario de espacio público como parte de la cadena productiva. Esto puede observarse cuando refiere: “Nosotros estamos parados en la producción, no estamos parados en la resistencia. Nosotros no somos un grupo de resistentes. Estamos parados arriba del trabajo. Yo soy un trabajador que necesita del espacio para terminar su trabajo (...) Nosotros al espacio público lo consideramos como parte de la cadena productiva. Es el final de nuestra cadena de producción. Nosotros empezamos a trabajar en el taller y terminamos de trabajar en el espacio público”.

Es así como esta idea se vincula al conflicto que los cooperativistas mantienen con “los otros” que tienen otra concepción, como sucede con el Estado. “Hay otros problemas, porque acá hay un plan maestro del Gobierno de la Ciudad de hacer de esto todo Puerto Madero. Un problema inmobiliario hay acá”, expresó Cortés.

Con respecto a su relación con el Gobierno, el presidente de la cooperativa comentó que realizan reuniones para discutir la temática. “Nos reunimos con el director de Espacios Públicos, con la gente de ahí, con el director de Ferias y Mercados. Con toda esa estructura nosotros tenemos contacto. Ellos saben de nuestra existencia, saben de nuestra posición y saben que no nos vamos a ir”.

Un “otro” en conflicto con los integrantes de la cooperativa es la Policía Metropolitana, como cuenta Cortés: “Acá han llevado presos. A mí me han llevado preso. Pero eso es bastante común, ¿no? En la calle, digamos. Fue el año pasado. Porque tuvimos siete arrestos ilegales, porque fueron fuera del circuito de la feria; los esperaban afuera. Se los llevaron presos y les decomisaron la mercadería. Más que nada la Policía Metropolitana. Fue sistemático; en un mes hubo siete casos”.

Por otro lado, identifican a los anticuarios como otra de las figuras que, junto con el Gobierno de la Ciudad, se oponen a su presencia en el espacio público. A su vez, con el resto de los comerciantes y vecinos mantienen, según su propia visión, una relación armónica. “Con algunos nos llevamos bien, con algunos regular y otros nos odian. Como todos. Es como una familia, viste. Yo, por ejemplo, con la señora de acá, con el kiosquero, el que vende café, la gente del edificio; la mejor. Ahora, los anticuarios de acá adentro nos odian. Pero se ve esto también porque hay un problema de clase social. No quieren pobres. Les molesta gente pobre, porque ellos venden cosas de 5.000 a 30.000 dólares.”, dijo Cortés.

Pasaje Giuffra:



Es una feria ubicada en la calle Dr. José Modesto Giuffra, conformada por la Asamblea 20 de Diciembre. Los feriantes componen un grupo de personas que además de tener su oficio, trabajan vendiendo su mercancía, que puede o no ser artesanal. En algunos puestos se encuentran vendedores que forman parte de la asamblea y en muchos otros solo están las personas que obtienen el permiso de la organización para posicionarse en un lugar y vender sus productos.

En los años 2000 y 2001, los integrantes de esta asamblea realizaban una feria en conjunto con los vendedores de Paseo Defensa. No obstante, existía un proyecto para

construir un polideportivo en ese lugar. Es entonces cuando se separan y consiguen un permiso del Gobierno de la Ciudad para instalarse en el Pasaje Giuffra.

Asimismo, los miembros de la asamblea llevan a cabo otras actividades como la gestión de un comedor comunitario, un merendero, un centro cultural, un teatro y una escuela de psicología social. Además, junto con la asamblea del Parque Lezama son los responsables de conseguir el permiso para que la calle Defensa sea peatonal los días domingo, hecho que posibilitó la posterior llegada de feriantes de otras zonas.

Al hablar sobre ellos como grupo, José, representante de la Feria del Pasaje Giuffra y la Asamblea 20 de Diciembre, cuenta que forman parte de una organización política, que es Asambleas del Pueblo. Algunos feriantes participan mientras otros eligen dedicarse solo a su actividad comercial. “La asamblea es un partido político y no participo de ella como tal, lo que sí soy es de la feria de esa asamblea barrial. Si hacen reuniones por el tema de la feria y los puestos participo, pero cuando ya es por una cuestión política no”, dice Chabela, una de las feriantes.

La mayoría de sus integrantes son de la ciudad de Buenos Aires, el conurbano y algunos pocos son del resto de Latinoamérica. Ciertos miembros, como José, están desde los primeros tiempos, allá por 2001. Uno de ellos es Ana, cofundadora de la feria. “Tengo un diplomita de vecina participativa, porque fui muchos años consejera del Consejo Participativo, de esta comuna, que es algo que eligen los vecinos. Me fui incorporando, también con el asunto de la salita del barrio. Es un vínculo muy cercano y aferrado”, cuenta la mujer sobre su relación con la feria y el barrio.

El Gobierno de la Ciudad autorizó a la feria de Giuffra y colabora con el comedor de Asambleas del Pueblo. Sin embargo, al momento del trabajo de campo, existía una relación conflictiva entre las partes por el proyecto de construcción de un Metrobús que afectaría al local de la organización. “Estamos haciendo asambleas, se formó una comisión de vecinos y estamos peleando por este tema (...) Vemos que es un emprendimiento electoral. Esto es para que lo inauguren en el 2015, en este caso, Rodríguez Larreta”, dijo José, representante del colectivo.

El Gobierno de la Ciudad es en este sentido considerado como un “otro”. Otro actor que se opone a los feriantes son los “manteros” ubicados sobre calle Defensa. Sobre este aspecto sus opiniones son dispares, más o menos tolerantes.

“Todo lo que son los manteros, que están sobre Defensa, no tienen el permiso. Estamos todos de acuerdo que tienen que trabajar. Es más; si los tenemos que defender los vamos a ir a defender. Pero nosotros por suerte estamos con los puestos acá en forma legal”, expresa José, representante de la asamblea.

Sobre este punto, Rosana, vendedora de carteras de la feria, dice no tener una buena opinión de los revendedores: “No porque yo discrimine, sino porque no pagan un puesto como lo pagamos nosotros. Pagamos el puesto. No estamos gratis. A parte nos ganamos un derecho en doce años. No molestamos a los negocios poniéndonos adelante como hacen ellos. Cuando vinimos nosotros no había nadie. Cuando empezó a venir la gente se empezaron a poner en la calle. Dicen que son artesanos. Algunos si son, otros no. Si yo me meto ahí me sacan como nada. Todos tenemos derecho. Los han querido sacar pero no se van. Hacen lio y no se van”.

Por otro lado, José, vendedor de remeras y oriundo de Colombia, habla de los distintos sectores feriales y dice: “Hay de todo un poco, la verdad. Esto es como un resumen de lo

que puede ser la ciudad o el país. Hay gente que es muy copada, gente neutral y gente con la que uno puede llegar a tener conflictos. Uno de pronto sí siente un poco de mala onda. Sobre todo no en estos espacios, sino en los que son libres. En los espacios libres es más difícil hacerse un lugar. Entonces ahí la territorialidad hace que se den este tipo de situaciones, que pueden ser incómodas”.

La identificación de los “manteros” como “los otros” está ligada al espacio público. Los feriantes se manifiestan cuidadosos de cualquier aspecto que pueda generar lo que consideran un “mal” uso del mismo y, por ende, un conflicto con los vecinos del barrio. “...tratamos siempre de cuidar, o sea, no andar a los gritos a la mañana, no dejar basura tirada, porque uno también entiende que acá hay gente que vive. Vos venís a trabajar, pero no por eso convertís esto en un loquero, porque hay personas que están y quieren descansar. Al principio creo que si costaba (...) A la larga se ve que al tener el espacio dentro de todo limpio y sin disturbios, no tengo noticias ni he escuchado que alguien haya dicho ‘que estos se vayan’ ”, dijo Chabela, feriante del Pasaje Giuffra.

Asimismo, sobre ese mal uso que harían los “otros” se refiere Alí, vendedor de fotografías artísticas de la feria, cuando dice: “Si llegase a haber algún problema la ambulancia o hasta los mismos bomberos no podrían entrar libremente por esta cuestión de falta de organización espacial (...) Antes pasaba una peregrinación de una iglesia aquí a dos cuadras, entonces nosotros sabiendo con una semana de anticipación, ya sabíamos que el próximo domingo teníamos que poner los puestos un poco más atrás para dejarlos pasar. De nuestra parte nos organizábamos”.

Vendedores independientes:



Fuera del sector de la cooperativa El Adoquín, se encuentran vendedores que no están nucleados dentro de partidos políticos u organizaciones sindicales, por lo cual a los fines operativos los agruparemos bajo la denominación de feriantes independientes. Este grupo ocupa la calle desde las últimas cuadras de Defensa hasta plaza de Mayo. Entre sus integrantes se encuentran artesanos y revendedores de productos industrializados conocidos comúnmente como “manteros”, aunque se ubiquen en estructuras de metal. Desde Avenida Belgrano a Plaza de Mayo, los puesteros han sido censados por el Gobierno de la Ciudad, mientras que el resto aún espera este procedimiento. Por lo general, los feriantes responden a algún referente por cuadra. Estos dirigentes son

designados por cuestiones de idoneidad o afinidad hasta que la actividad sea reglamentada por el Estado y entonces deban ser elegidos por el voto de los feriantes. En relación a su mirada sobre sí mismos, se reconocen como un colectivo unido por una actividad que tiene por objetivo, en la mayoría de los casos, la supervivencia. Estas ferias obtuvieron sus permisos el 7 de diciembre de 2011. No obstante hacía más de 10 años que había comenzado la venta. “Creo que con la ley que había sacado De la Rúa sobre que podías vender baratijas, la de mera subsistencia, mientras la ganancia no fuese de más de 300 pesos el paño; que no fuese mucho dinero (...) Las 30 ferias que contempla la ley nacieron más o menos en esa época en que se fueron formando por necesidad de la gente, que no tenía que comer. Yo recorrí todas las ferias porque no podía hacer nada”, contó Inés, armadora y una de las precursoras de la feria de la primera cuadra que comienza a partir de Plaza de Mayo. En este sentido, su carácter legal es una de las características que destacan los integrantes para diferenciarse de otros espacios, como expresa Alejandro, referente de la primera cuadra: “Nosotros tenemos permiso. Hay cuadras que no lo tienen. Nosotros decidimos ir por el camino legal”.

Por otro lado, los feriantes se consideran miembros de la feria más importante de la Argentina, emplazada a lo largo de toda la calle Defensa, a diferencia de los vendedores de Plaza Dorrego, que dicen ser ellos. “La verdadera es esta: la feria de San Telmo, que es como diez cuadras”, dice Marcelo, uno de los referentes de Avenida Belgrano y Moreno.

A su vez, en algunas cuadras se reconocen como una familia con la que se discute y se reflexiona, donde existen lazos de solidaridad para con el otro y el respeto a su derecho al trabajo. Así es como Alejandro, referente de la primera cuadra, expresa: “Acá hablamos con los compañeros de un montón de cosas todo el tiempo. Uno va al baño, el otro le cuida el puesto, se lo atiende, le vende, o sea, somos una familia. Eso es lo que queremos; organización popular con una buena base (...) Y por más que vos le ocupes el lugar al compañero de enfrente a las 10 de la mañana, el domingo que viene seguimos siendo una familia, porque en las familias peleás con tus padres y después te sentás en la misma mesa. Es la vida. Eso es acá (...) Yo con el compañero de enfrente hace cuatro años que nos vemos la cara y como referente de la cuadra no le puedo decir “te tenés que ir porque sos revendedor”. Él tiene el mismo derecho. La diferencia es que yo compro los cueros y hago el proceso”. Sobre este aspecto, el referente expresa que la mayoría de los revendedores de la cuadra ha realizado la reconversión de su mercadería, exigida por el Gobierno de la Ciudad, para convertirse en manualistas, a través de pequeñas acciones como agregarle detalles a los mismos artículos.

No obstante, los feriantes de una misma cuadra pueden identificarse como un “otro”, cuando, por ejemplo, se disputan el rol de referentes. El asumir una figura de autoridad y protección es una forma de definirse ante los otros como un líder, como explica Fredi, de Bethlem y Carlos Calvo: “Acá no hay delegados, en todo caso referentes. Aquellas personas que hemos saltado, que hemos tenido una actitud ante quien nos quiera correr o quitar nuestra fuente de trabajo. Acá el lugar se gana. Después está en ver si te la bancás o no”.

En algunas ocasiones, los referentes son los armadores que alquilan la estructura del puesto. Por ejemplo, en la primera cuadra, Inés fue quien organizó en un comienzo a los vendedores por ser quien les facilitaba este material, antes de que Alejandro tomara la posición de delegado.

Sobre este aspecto, Marisa, de Avenida Belgrano y Moreno, aportó su opinión: “Terminan organizando los armadores, lo que también termina siendo una forma de coacción: ‘Si vos no me pagás lo que yo te pido, no te doy el lugar’”. Un caso particular es el de esta última cuadra. Aquí hay tres sectores referenciales. Uno es el de Marcelo, que tiene una zona de injerencia determinada. Por otro lado está el sector disputado entre Marisa y dos señoras más. “Está complicado porque cada uno tiene intereses distintos a defender, y eso creo que es lo que nos va separando y no podemos lograr representación por cuadra”, dice Marisa. En este marco, una de las señoras expresó: “Viste que hay luchas de poder. Psicológicamente tiene mucho que ver, porque las luchas de poder se hacen en pequeños espacios o en grandes y vos ves que hay gente que tiene como una especie de tendencia a un liderazgo. Entonces acá hay mucho problema: una problemática de ‘yo quiero ser’”.

En algunos casos puede observarse que los diferentes grupos manejan diferente información, como por ejemplo, si la Ley 4121 fue reglamentada o no, como sucede entre las referentes de estacuada, hecho que profundiza las diferencias.

Así, con respecto a quienes constituyen ese “otro”, para los feriantes independientes se pueden apreciar diferencias de una cuadra a otra. Mientras algunos identifican como su opuesto a los revendedores, otros se muestran más benévolos. A su vez, el Estado, en la figura del Gobierno de la Ciudad, es visto como quien instaura el orden de manera ineficiente, al desconocer a los feriantes más antiguos.

“En un momento, hará tres o cuatro años - la feria - perdió el orden y se llenó de reventa, por eso salió en notas varias veces esta feria, en *Clarín*, como ‘La Nueva Salada’, en *La Nación*, en varios diarios salió. Por suerte el gobierno ahora la está organizando y sacando la reventa, que es algo que le hace muy mal al artesano y al manualista (...) Estamos contentos que están sacando la reventa y se le dé lugar a gente que es manualista o artesano y que no tiene lugar en ningún lado. Mi punto de vista sobre el revendedor es que si vos tenés un puesto está bien, pero si tenés dos, tres o cuatro puestos sos empresario. Y no pagás impuestos. Yo luché mucho contra eso. La mitad de la feria de esta cuadra me odia”, dice Joaquín, ex referente de Defensa entre Moreno y Alsina.

En este sentido, Fabián, un vendedor esta última cuadra, expresa: “En realidad la feria empieza desde la parte de Plaza Dorrego para este lado, y se empezó a extender. Alcanzó a un punto en el que llegó a Plaza de Mayo. Entonces fijate la incoherencia que se está dando, que ahora los que están cerca de Plaza de Mayo tienen permiso y los antiguos ni siquiera fueron censados”.

A las críticas se suma Alejandro, quien agrega a la Policía Metropolitana como otro agente del Estado que se opone a los vendedores: “acá de la feria fuimos echados dos veces por operativos con policía, con palos”. Sin embargo, el referente tiene una mirada más benigna sobre los revendedores, que en su cuadra se convirtieron a manualistas: “La idea de la municipalidad era echarlos; cortarles la cabeza y decirles ‘ustedes de acá se van’. Y dijimos ‘no’. Acá hay un derecho al trabajo que hay que respetar (...) Tenemos que tener en cuenta que somos individuos. Cada uno hace lo que sabe. No porque cada uno haga lo que sepa o lo que puede se los va a castigar con la misma vara a todos. Siguen haciendo lo mismo, comprando su mercadería y la venden reconvertida con mano de obra agregada.

Otra de las críticas hacia el Gobierno es la falta de un criterio unánime para todas las ferias de la ciudad, como dice Inés, precursora de la cuadra entre Yrigoyen y Alsina: “Cuando salió la ley, que tiene 30 ferias en ese listado, yo creo que caprichosamente, tenían permiso para distintas cosas (...) Legalmente si vos tenés algo que te precede, ganás. Porque si otras ferias en la ciudad de Buenos Aires pueden vender comida, o pueden hacer reventa, entonces no es muy democrático que digamos”.

Por otro lado, Marisa, referente de Defensa entre Avenida Belgrano y Moreno, observa un trasfondo político: “Estamos muy en banda con una nueva autoridad de aplicación, o sea con las personas que son nuevas y con un criterio no ajustable a lo que se venía haciendo. Y al no estar reglamentada la ley, tampoco hay un orden al cual ajustarse (...) Interpreto yo que hay una política en el medio que tiene que ver con la necesidad de mostrar resultados antes de las elecciones de 2015. Creo que van a hacer borrón y cuenta nueva; le van a dar permiso a todo el mundo y después que pasen las elecciones se hará una fiscalización más restrictiva o más acorde a lo que dice la ley, o saldrá la reglamentación (...) es básicamente una cuestión política, porque estamos a seis meses de empezar la campaña en Capital y esto hay que apresurarlo. Vas a venir en tres meses y esto va a tener techo, faldón. Va a haber la misma cantidad de desastres, porque tampoco somos Teresa de Calcuta. Acá hay trabajo esclavo, hay menores, reventa, polirubro. Hay de todo”.

No obstante, los feriantes piden la intervención del Estado y lo reconocen como un agente de poder. En este sentido, Marisa expresa: “Se necesita que el Estado intervenga. Hasta ahora la intervención, que empezó en enero-febrero -de 2014- no es la más adecuada porque son toda gente nueva sin experiencia”. A su vez, otra de las referentes de la cuadra opina sobre los revendedores: “Del tema de reventa no somos nosotros los que nos tenemos que ocupar. Se tiene que ocupar el Gobierno de la Ciudad (...) Acá el Gobierno es el que tiene el poder.

Asimismo, consideran como un actor opuesto a los feriantes que forman parte de un colectivo político: “Nosotros acá hablamos con gente que viene de partidos políticos, organizaciones sindicales, sindicatos de vendedores de la calle. Y todos quieren sacar su parte, su tajada política y su beneficio (...) Por ahí te vas a encontrar con cuadras donde no hay delegados, no hay referentes, porque hay luchas de algún tipo, porque hay un sindicato que tiene que mandar”, dice Alejandro. A estos “otros” está vinculada la idea de espacio público que tienen los feriantes, sobre quién tendría más derecho a establecerse en el lugar, mayormente en relación a una crítica hacia los llamados “manteros”.

En esta línea, Daniel, un artesano de la cuadra ubicada entre Avenida Belgrano y Moreno, dijo: “Vos ves chicos que son menores atendiendo un puesto y a los padres que tienen un puesto allá; toda una organización. Por lo general tienen negocios en Florida y esto es una extensión (...) Entonces esto se desvirtúa, porque realmente es algo para un artesano que no tiene posibilidad de tener un negocio y viene acá, expone y vive de lo que vende (...) Cuando esto es invadido por ese tipo de organizaciones, lo que hace falta es la presencia del Estado, para que actúe con la fuerza y la autoridad que tiene. Vos podés venir acá y vas a ver los mismos artículos de reventa en varios lugares. Y todo eso pertenece a una organización con empleados, en lugar que vos, que sos argentino y hacés cositas con madera no tenés lugar porque lo está ocupando una persona que no tiene que estar acá”.

Por otro lado, Marcelo expresa sobre los vendedores o revendedores vistos como “un otro”: “Hay que tatar que no vendan lo mismo para evitar problemas, discusiones. Aparte que hay gente de todos lados; hay peruanos, bolivianos, paraguayos, argentinos. Entonces, para evitar problemas y discusiones, se trata que no se repita la mercadería”.

No obstante, existen otras miradas, como la de Marisa, quien expresa: “También las grandes mafias son argentinas y los de Florida eran todos argentinos (...) No es cierto que los manteros echen a la gente o sean competencia desleal. Hay un problema con el cepo, con que los locales están muy caros. Antes del cepo había la misma cantidad de manteros y vendíamos todos: los manteros de allá, nosotros, los negocios y todas las ferias (...) Desapareció todo eso y, entre comillas, la culpa es del mantero (...) En Avenida Belgrano hay miles de locales vacíos y no hay manteros. En las automotrices no hay manteros. No hay que ser tampoco tan cuadrado, y ese es el error también de muchos de nosotros”.

Por otro lado, Daniel opina que “el tema del espacio público es muy espinoso. Toda persona que se ponga en un espacio público lo está invadiendo. Hasta que esto funcionó de hecho y se luchó por hacer esta ley, que salió en 2011. Entonces ya no sos un usurpador”.

A su vez, Marisa ve al espacio público como un bien que se disputa desde lo económico: “La mayoría de la gente se siente con deuda con respecto a los armadores, porque les dieron un lugar. Como no conocen de leyes o derechos, los reconocen más como autoridad. Entonces terminan organizando los armadores, lo que también es una forma de coacción: ‘Si vos no me pagás lo que yo te pido, no te doy el lugar’. O sea, todos lucran, o con el espacio público o con la necesidad de trabajo ajena”.

Pero también se puede observar una idea sobre el espacio “intraferia”, donde el respeto por los límites territoriales es un factor clave para la convivencia, como expresa Javier, referente de la cuadra ubicada entre Alsina y Moreno: “Hoy me pasó que yo le di el lugar a esta chica de las carteras sin preguntarle qué tipo de mercadería tenía. Resulta que después viene el muchacho de al lado, que también tiene cuero. Lo que hice fue ir y preguntarle si tenía algún problema. En esos casos se cambia con otro puesto. Mayormente no hay problema. Pero se trata que no sean del mismo rubro”.

Otros actores:

Cooperativa Artesanos de Argentina:



Ubicados bajo la Autopista 25 de Mayo, son un grupo de trabajadores que se conocieron en diversas ferias de la ciudad, y en el año 1995 organizaron una cooperativa, con el objetivo de difundir su arte, con la convicción de que juntos podrían llevarla adelante. Alquilan dos locales en Defensa 1244 y 1251 (enfrentados uno al otro). Asimismo, estos están relacionados con Paseo Defensa, ya que algunos de los artesanos adheridos a la cooperativa tienen su puesto en la calle.

Para referirse a ellos mismos, José, secretario de la cooperativa expresó: “Esto no es un negocio, es una cooperativa...tiene un presidente, un tesorero y los vocales. Todos los meses se reúnen una vez y todos los años se cambian las autoridades. Eso depende de la conformidad de los socios, como así también se habla y contraponen opiniones, son analizadas por el grupo y se toman las medidas correspondientes”.

En cuanto a su relación con el espacio público, su presencia bajo la Autopista 25 de Mayo lleva la carga de haber mejorado la seguridad y habitabilidad de la zona de la cual se sienten parte, junto a los feriantes de Paseo Defensa.

Por su parte, para ellos “un otro” lo constituyen los revendedores que se colocan sobre mantas a lo largo de la calle Defensa: “Del otro lado de la plaza está lo que se denomina ‘mantas’. Esos sí que son casi en su totalidad revendedores, nada que ver con artesanía”, expresó José.

Artistas callejeros:



Estas personas otorgan un plus de vida y color al espacio ferial, que los días domingo realizan actividades atrayentes a cualquier tipo de turista que pueda participar con su presencia en el lugar, sean nacionales o internacionales. Se ubican en diferentes sectores de la calle a lo largo de su trayecto. Particularmente se encuentran más visibles en la cuadra que separa al Paseo Defensa de la feria de pulgas de Plaza Dorrego, pero se ubican y cambian de sitio por todas las cuadras donde tengan espacio para posicionarse. Varían entre músicos solistas; bandas de reggae; caricaturistas; personajes como el pirata Jack Sparrow, de la película *Piratas del Caribe*; estatuas vivientes que simulan ser transeúntes volados por fuertes vientos y un “monje negro asesino”; titiriteros con muñecos que cantan tango o tocan rock and roll; cantantes de tango interpretando a la figura de Gardel; una banda con instrumentos de percusión tocando música afro; una murga y más.

En ocasiones, sobre la calle Defensa suele circular la murga infantil “Caprichosos de San Telmo” o el grupo de candombe “Lonjas de San Telmo”, vinculado a la Asociación Movimiento Afrocultural, que fue desalojado de su sede por cuestiones legales y trasladado al local del Centro Cultural Plaza Defensa, sobre la calle del mismo nombre, por lo que ambos se ven obligados a compartir el lugar y distribuir el tiempo para sus actividades.

Otro caso es el de la banda de reggae *Jamaicaderos*, quienes encabezan la lucha que lleva el lema “La música en la calle no es delito”, para que se regule su actividad ya que actualmente se encuentran sometidos a una serie de leyes ambiguas y obsoletas. Nucleados junto a otros artistas en el Frente de Artistas Ambulantes Organizados, reclaman a la legislatura porteña y al ministerio de Cultura una norma que, además de regularlos, los proteja del abuso policial.

“Nuestra descripción primordial es que somos un grupo humano, luego artistas callejeros. Y desde ese lugar nos atraviesan, emocionan y conmueven diferentes situaciones circunstancias, que nos ayudan a ser permeables, a sentir, y en ese andar hacemos una interacción con quien pasa y se detiene a compartir, palabra clave por excelencia”, expresa Alejandro, integrante de la banda.

Por otro lado, el músico se refirió al resto de los actores del espacio público de San Telmo: “Cada artista en la calle, cada músico, cada feriante (...) en ese universo vemos a pares nuestros y la importancia de compartir un lugar y no competir, sino sumarnos. En relación a permisos, ese punto es un hecho que intenta generar diferencias y roces, y algunas veces lo logra. Sabemos perfectamente la intencionalidad institucional de no generar dialogo, ni consensuar, ni homologar, sino dividir y crear privilegios en relación a otorgar permisos para algunos y negarlos para otros. Pero lo importante es cuidar entre todos el ámbito”.

Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo:



Forman parte de ella artesanos, galerías de arte, diseñadores, casas de gastronomía y remates, entre otros. Esta es quien nuclea el mercado de arte y antigüedades más grande de Sudamérica, con más de 500 anticuarios comercializando toda clase de antigüedades y objetos de arte para la decoración y el coleccionismo. Apoyados por la asociación, Buenos Aires ofrece una importante oferta de numerosos anticuarios, gastronómicos y espectáculos de tango distribuidos por toda la ciudad, conformando un centro comercial a cielo abierto, único en el mundo por estar desarrollado en el casco histórico. Muchos de estos, se encuentran en el barrio de San Telmo y buena parte en calle Defensa.

Los anticuarios llegaron al barrio entre fines de los '70 y principios de los '80, y se conformaron como asociación en el '97, con Carlos Maugeri como presidente. También forma parte de la asociación la Cooperativa de Artesanos de Argentina. En un principio sus locales habían sido adjudicados por el Gobierno de la Ciudad a la Asociación de Anticuarios, en un procedimiento rápido con el fin expreso de ocupar los terrenos que se encontraban bajo la autopista 25 de Mayo y volver a la zona más transitada. Posteriormente la asociación les concesionó los comercios a los cooperativistas ante la posibilidad de que los ocupara gente para vivir.

Los afiliados a la asociación discuten cuestiones vinculadas a su actividad y pueden participar de actividades que brinda la entidad. “Estamos por los cursos de la CAME, sobre como afiliarte a la cámara de medianos y chicos comerciantes. Es una forma de aglomerar gente con un interés común. Se habló de hacer cambios sobre calle Defensa. En un momento tenían la idea de hacerla peatonal permanente, como para darte un ejemplo”, dijo Máximo, miembro de la asociación y anticuario de San Telmo.

Negocios de anticuarios:



Estos espacios son locales alquilados, utilizados para vender todo tipo de antigüedades en decoración e iluminación. Muchos de estos tienen materiales similares a los que se pueden ver en la Plaza Dorrego, y hasta los mismos productos, como el caso de sifones antiguos de colores. No obstante, los artículos ofrecidos pueden variar en su valor y por lo general son más costosos que los que se venden en la plaza. Estos comercios comenzaron a proliferar luego de la creación de la feria de pulgas de Plaza Dorrego, en 1970, cuando en San Telmo solo existía un negocio de este ramo, y mermaron al son de los cambios en la economía.

Algunos anticuarios pueden considerar como un “otro” a los feriantes, como personas que obstruyen la circulación del tránsito, se pelean, toman alcohol o ensucian. “Yo no tengo nada contra ellos, pero hay un cierto malestar. No está bueno tener gente sentada delante de tu casa todos los domingos. A las ocho de la mañana ya hay gente tomando cerveza. Hay problemas entre ellos. La gente viene espantada. A mí me llama un cliente y me dice que va a venir un domingo y le digo que no, que mejor venga un día de semana. No pueden estacionar (...) Los lunes no te das una idea de lo que es; todo sucio, hasta te podés encontrar con gente que hace necesidades en la calle. Yo saco botellas vacías,

rotas, papeles y demás. Antes cerrábamos a las siete de la tarde, hoy ya a las cuatro nos vamos”, expresó Máximo.

No obstante también existe una mirada positiva sobre la presencia de los feriantes como la de Ricardo, anticuario de Montserrat: “La feria es buena porque trae gente. Es un paseo donde pasan y pueden ver lo que hay. Antes cuando solo era la plaza, esas personas no llegaban acá, no venían a mirar porque estaba todo vacío. Esto lo hace pintoresco, las personas vienen más y ven que hay cosas por las que venir para este lado”.

Las ideas de “otro” a su vez están vinculadas a las referidas al espacio público como un lugar que ha cambiado la fisonomía que debía tener para convertirse en un lugar inseguro e intransitable. “Hay más robos. Están de los dos lados, hay menos lugar para pasar y ahí están los punguistas. No es culpa de los feriantes, pero un domingo normal acá no se puede caminar. Es como en el subte, mientras más apretado estás, más fácil que te roben. Antes que no hubiera robos, pero había muchos menos. Estaban las ferias en las adyacencias. No había esto. En Defensa había gente pero del otro lado de la plaza, y a partir de calle Chile, pero acá no (...) Esto no es peatonal y las personas creen que sí, y se quejan de los autos que pasan. Pero es donde viven y tienen que poder estar en la puerta de su casa”, dijo Máximo.

También están los anticuarios que se apropian del espacio público; de la vereda y del sector de calle que se encuentra frente a su local para evitar que otro lo haga. “Si yo llego y saco una mesita frente a mi local y pongo cosas para que la gente vea que eso que está viendo es del local y así puedan entrar. Si vengo y no pongo nada vienen los muchachos y me venden pulóveres en frente de mi puerta. Me tapan, las personas ven menos lo que tengo para ofrecer y no me sirve”, contó Ricardo.

Otros ramos:



Los comerciantes del rubro gastronómico nucleados en la asociación ofrecen propuestas para diferentes gustos; están los que se dedican a emprendimientos con una impronta bohemia y ciudadana o los que se dedican a comida internacional, como un restaurante italiano u otros de comida china o hindú.

Con el retroceso de los anticuarios debido a los vaivenes de la economía, los locales fueron ocupados por comercios de ropa que ya no se afincan en el barrio sino que suelen

migrar dependiendo de los cambios en el mercado. Muchos de estos locales se dedican a indumentaria y artículos de diseño, lo que le ha dado a San Telmo una impronta que algunos denominan como *palermitana*.

Otros actores nucleados a la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo son los artistas que tienen su atelier o galería de Arte sobre calle Defensa. En estos espacios suelen realizarse exposiciones temporarias de distintos artistas invitados y venta de obras. Algunos ejemplos son Rajadell Art Gallery, 713 Arte Contemporáneo, Mercedes Giachetti, Biazzi y EDEA.

Vendedores ambulantes:



Por fuera de la oferta gastronómica tradicional hay que citar a los vendedores ambulantes de alimentos que suelen captar la atención de los turistas jóvenes o de menores ingresos. A lo largo de la calle Defensa pueden verse circular vendedores de tartas dulces o empanadas. Algunos de estos comerciantes son jóvenes extranjeros latinoamericanos, como chicas venezolanas que venden *muffins* y bombones o chicos colombianos que ofrece su café típico. Por otro lado, sobre la calle o en la plaza Dorrego tienen su punto fijo quienes expenden jugo de naranja y/o garrapiñadas.

Turistas:

Estos pueden ser locales o internacionales. Su composición ha variado mucho luego de los últimos cambios de la economía mundial, lo que ha generado la llegada de contingentes con un menor poder adquisitivo, que permanecen un menor tiempo en el país. Entre ellos pueden encontrarse canadienses, estadounidenses, ingleses, japoneses y, últimamente, más latinoamericanos, como brasileños y mexicanos.

Luego de la salida de la crisis de 2001, el turismo general se incrementó, sobre todo el proveniente de Chile, Brasil y Europa. No obstante, el turismo receptivo se frenó con los últimos vaivenes económicos a nivel mundial, que afectó fundamentalmente a los países europeos. A esto no escapó la ciudad de Buenos Aires, como destino turístico, según una estimación realizada a partir de los arribos al Aeropuerto Internacional de Ezeiza y el Aeroparque Jorge Newbery por parte del Movimiento Evita para la Cooperativa El

Adoquín⁹⁶. Esto hizo que se volcarán a un consumo más modesto que el de años anteriores, optando por los productos ofrecidos a lo largo de calle Defensa.

Vecinos:

Los habitantes del barrio cercanos a la feria, principalmente los que se ubican sobre la calle Defensa, no estaban muy contentos con la llegada en masa de tantos vendedores, que colmaron en poco tiempo la calle. Con el paso del tiempo, las reformas y las normas de convivencia implantadas por los mismos feriantes, aquel concepto fue mutando y hoy algunos están contentos y conformes dado a que antes de que estos aparecieran, el barrio era un lugar muy dejado, abandonado y sucio. “Cuando nosotros vinimos acá esto era un desastre. El barrio era denso; era pesado. Los vecinos nos agradecen toda la vida, porque gracias a que nosotros estamos acá esto cambió”⁹⁷, cuenta Osvaldo, fundador y vendedor de la feria de artesanos urbanos de Paseo Defensa.

Entre los vecinos del barrio, algunos son propietarios o inquilinos, extranjeros que se encuentran por un tiempo en el país y también personas que ocupan antiguas casonas, aunque esta última situación disminuyó en los últimos años. Algunas viviendas han sido tomadas, no obstante esta situación ha mermado. “Hay problemas con alguna casa tomada pero es un barrio que ha mejorado económicamente. La situación ha cambiado mucho, pero es como en todos lados”⁹⁸, explica Ricardo Pinal Villanueva, actual director del Museo de la Ciudad.

⁹⁶Mesa de Economía del Movimiento Evita (MesE) “*La problemática de los artesanos en San Telmo*”. Informe Especial N° 21. Año 2013.

⁹⁷Entrevistas, Anexo.

⁹⁸Ídem.

ANÁLISIS:

La identidad, el espacio y los
conflictos en la compleja trama de
"ser" quienes "son"

Con el objetivo de desglosar lo indagado en la investigación en torno a la construcción de identidad de los feriantes dentro de la feria de San Pedro Telmo, provincia de Buenos Aires, Argentina, en este apartado nos avocaremos al análisis de toda la información recabada con vistas a comprender cuales son los aspectos que atraviesan a las personas de la feria, a través de su entorno y las relaciones que subyacen en el mismo.

Para entender quiénes son los feriantes de San Telmo, sus identidades y cómo estas se constituyen, hemos tomado como puntos centrales en nuestro trabajo, investigar sus prácticas sociales en la trama de su historia colectiva, sus relaciones con otros actores y con el espacio público, como piensan a este último, a la feria y como se definen a sí mismos.

Estas preguntas nacen de pensar a las identidades como un conjunto de atributos que se perciben como propios de los feriantes, y que resultan de un proceso de interacción social que implica reconocerse y ser reconocido como grupo entre otros, de forma relacional, y que tiene en cuenta la trayectoria de cada uno como individuo y como conjunto en el espacio de las ferias de San Telmo. Para ello, esta tesis está atravesada por tres ejes de análisis: la identidad, el espacio público y las relaciones de poder; ya que estos permiten desentrañar la complejidad de las identidades colectivas de los feriantes de San Telmo.

La construcción identitaria se formulará en base a la “identidad individual” como aquel término que nos permitirá entender quiénes son, desde qué lugar se posicionan y cómo influyen en la construcción de las identidades de grupo; al espacio público en la definición de esos grupos, como el lugar físico que se apropia y donde entra en juego la legitimidad de sus prácticas en torno a otros, lo que implica a su vez una toma de poder ; por último, esta cuestión de “poder” nos permite conectarnos con las relaciones individuales y grupales en torno a otras identidades dentro de la feria, que son cause de consenso y armonía o de tensiones y conflictos.

Al estudiar la construcción de identidad, en este o en cualquier otro trabajo, siempre estarán presentes la identidad individual/grupal, conectada con el espacio como contexto físico donde se generan prácticas y se entablan relaciones en torno a otras identidades, que en este proceso de construcción, implicarán cuestiones sobre la toma de poder, que a su vez, se verá afectada en la convivencia.

Con el objetivo de introducirnos en la cuestión de las identidades nos hemos propuesto caracterizar, a partir de sus diferencias sociales, económicas y organizacionales, qué es lo que a todos los une, los hace iguales ante la mirada de los demás y que significa ser un trabajador. Los feriantes se sienten identificados como tales y lo manifiestan de forma más o menos explícita. Dentro de esta categoría encontramos grupos más pequeños según la cantidad de trabajos que poseen, sus actividades, sus edades.

También pensando a los sujetos y a los grupos, para entender a estos últimos necesitamos conocer a los individuos que son ejemplo para los demás y que contribuyen a una mirada social de conjunto, ya que no existirían las identidades colectivas sino hubiese individuales y viceversa. La representación de estas personas no solo significa un aspecto de la organización, más o menos formal, de un grupo determinado de feriantes sino que implica un cierto grado de consenso con los intereses y/o acciones del referente, como un líder.

Por último, se analizó cómo la/s identidad/es de los feriantes de San Telmo se correlacionan a través de la apropiación y uso del nombre singular de la feria que es

reconocida en todo el país y el mundo. Esto se observa en el barrio de Montserrat, vinculado al papel que juega el entorno físico en el sentido de pertenencia, que a su vez es una construcción social.

Identidad

- **Ser trabajador, el común denominador**

Las personas poseen una identidad como individuos aislados pero también como individuos en conjunto. Ésta nos diferencia pero a la vez nos unifica. Dentro de la feria a nivel macro ¿qué los hace a todos iguales? El sentimiento de pertenencia a una clase común, el ser “trabajador”. Los índices de inflación, la falta de trabajo y la exclusión por parte de ciertos sectores, han incrementado la necesidad por la que hoy, cada vez hay más personas intentando ganarse el pan de cada día en la calle. Esta forma de pensarse está en relación a otras más, que son características en San Telmo: el ser artesano o manualista y revendedor de productos industrializados, autorizado o no, constituyendo subgrupos dentro de los trabajadores.

El recorrido por la Plaza Dorrego y todo el paseo ferial se trazó en función a una serie de preguntas para conocer mejor con quién íbamos a tratar, es decir, conocerlos, saber quiénes son, de dónde vienen y por qué están allí. El factor común que se da en todos los casos, es la necesidad de generar el único ingreso, o una ayuda más a lo que ya tengan. Dialogando con los actores/sujetos de la plaza con respecto a estos temas, Delia nos contó: *“como jubilada con la mínima, te podés imaginar que si sale algo más, mejor”*. Hablando con Elvira ésta también nos mencionaba: *“Soy jubilada, tengo una sobrina discapacitada en mi casa y a veces voy a cuidar una nena que no tiene quien la cuide”*. En el caso de Inés, ésta dijo: *“Yo soy jubilada. Esto es una ayuda para mí porque si no, no alcanza”*.

Estas personas son adultos mayores jubilados/as que deben padecer las inclemencias del tiempo por no poder faltar para no perder el lugar de su puesto. Así nos dijo Elvira, en un día nublado donde concluyó lloviendo en horas posteriores: *“tengo tareas pero no debería, porque tuve un pico de presión una vez y se me fue a 20. Acá hace frío, hace calor, a veces es muy sacrificado”*. También existen personas que viven de eso, es decir no solo de los domingos sino de la actividad ferial durante la semana. Otro ejemplo es el de José que nos contó: *“es mi trabajo, de esto vivo”*; como así también Vicente: *“es mi actividad, soy artesano”*.

Siguiendo camino por la plaza, entre tantos puestos nos encontramos con un caso particular; Ashkcolana, un nativo de la provincia de Chaco que también adjudica a la feria ser su único trabajo: *“seis años en la plaza (...) haciendo y vendiendo antigüedades los domingos, este es el único trabajo que tengo. Soy una persona discriminada por ser nativo”*. En su caso particular tuvimos que lamentar escuchar un hecho que se sigue repitiendo en la sociedad: *“Una vez estuve trabajando en un lugar limpiando hasta que cambiaron de administración y la nueva gerente me hecho por ser nativo”*.

El patrón general de los feriantes en la plaza promedia edades de 45 años en adelante, predominando los adultos mayores y/o jubilados/as. No solo aquellos desempleados son los que salen a vivir de la feria, sino que también aquellos que han tenido trabajo

anteriormente, que vuelven por necesidad. Es así que tomamos como referencia a personas como las mencionadas. Éstas nos ayudaron a entender que la idea de *hobbie* se encuentra un tanto lejana de la realidad que viven. El jubilado necesita elevar el ingreso, los desempleados tener uno y hasta llegamos a casos exclusivos pero no poco comunes, como la exclusión por una cuestión cultural.

Asimismo, ya sobre calle Defensa pudimos observar que si bien los feriantes no son adultos mayores, en su gran mayoría son personas que rondan entre los 25 y 40 años y algunas de mayor edad. En la calle la mayoría viven solo de estas prácticas y algunos pocos pueden tener la suerte de decir que lo hacen por sumar un ingreso más.

Desde Paseo Defensa, dialogando con varios artistas, estos nos dijeron que también suelen vender en otros sitios, como en el caso de Osvaldo: *“Cuando no tengo pedidos trato de vender donde puedo”*. Otro es el caso de Germán, que es un desempleado: *“Yo estoy desempleado hace cuatro meses pero antes trabajaba en una fábrica. Y bueno, buscando laburo. Y mi señora hace esto”*. El que quizás marca la diferencia es José, miembro de la “Cooperativa Artesanos de Argentina” que dice haber encontrado a los 65 años, su lugar en el mundo: *“fui maestro mayor de obras dedicado a murales y ahora a esta edad hago y vendo lámparas de sal.”*

Paseo Defensa es el sector ferial más corto de todo el campo analizado, pero no así el menos significativo. Aquí no son tantos los protagonistas pero también se encuentra la necesidad como estimulante para salir adelante, como así también casos aislados de trabajo por gusto como el de José.

Una vez pasada la Plaza Dorrego en dirección hacia Plaza de Mayo, comienza el recorrido más criticado por el común de la gente. Desde la organización de la cooperativa El Adoquín todos dicen ser desempleados y vivir de feria en feria. El porta voz de la cooperativa, Beto Cortés, hace hincapié en la importancia que se le debe dar al trabajador en referencia a este tipo de negocio: *“nosotros no es que pretendemos venir acá, tener una feria. Va mucho más allá. Tiene que ver con la identidad, identificarse como trabajadores y ejercer nuestro derecho que es el de trabajar”*. En el caso de Javier, un muchacho de 30 años, nos dijo: *“hago lo mismo pero en otras ferias ya que vivo de esto”*. Manuel se expresó de la misma forma: *“Me la rebusco, hago una cosa, hago otra y voy viendo cómo seguir, además de hacer el tallado de porta retrato”*.

Otros casos marcan una diferencia, como los de Gaspar y José, que estudian. A la hora de contestarnos sobre su actividad semanal, Gaspar nos cuenta: *“estudio y hago malabares. Es mi forma de hacer unos pesos o ir por algunas ferias vendiendo”*. En el caso de José es algo similar: *“Estudio y me gusta hacer estos tejidos para aprovechar las ferias”*, expresó.

A su vez vemos como la legitimidad del trabajo es un factor común de los feriantes de San Telmo, que podemos identificar dentro de El Adoquín. Sobre esto nos habló Beto Cortés, al decir: *“Esta feria es ilegal según el Gobierno de la Ciudad. Es legítima porque nuestro trabajo es legítimo. Pero legalmente no correspondería (...) para ellos la parte legal es del 600 para allá, Ferias y Mercados está haciendo un censo para ver quién es artesano, quién es revendedor, de qué se ocupan. Porque ellos todavía siguen con la ilusión de que nosotros nos vamos a trasladar. Nosotros no nos vamos a ir de acá (...) Acá los domingos*

se levantan todas las leyes y las leyes las ponemos nosotros. No de guapo ni de nada. Se establecen otro tipo de leyes que son las leyes de una feria”.

En este sentido, observamos también como Cortés avala la existencia de distintas modalidades de trabajo, como la artesanía, las manualidades o la reventa: *“Ha sido todo un movimiento de ocupación del territorio por parte de gente que se ha quedado sin trabajo, entonces se modificó la identidad, y se va modificando, hasta que acepta su nueva condición de clase, puede desarrollar un trabajo, muchos empiezan revendiendo y después empiezan con la fabricación. Es una identidad compleja porque se complejizó el mundo del trabajo. El mundo del trabajo no es el mismo de hace 20 o 15 años. Entonces la identidad del trabajador está en formación también”.*

Vemos así como desde sus propias ideas y la práctica misma se establece la legitimidad del trabajo, que no es la misma que puede otorgar el Gobierno de la Ciudad a través de sus ministerios. Éstos son casos comunes que se encuentran en la calle, y en El Adoquín, son todas personas en situación de desempleo. El punto de unión entre pares se da en la búsqueda del reconocimiento en el plano legal, como trabajadores de la economía popular. Y de ahí la idea de formar la cooperativa.

En el pasaje de la calle hasta Plaza de Mayo, existen muchos casos donde grupos de feriantes no responden a un organismo y se encuentran en situación similar a los demás. Romina nos dijo que trabajaba de la artesanía y de ir vendiendo por los locales en la semana: *“Trabajo de lo mismo (...) Es económico con respecto a un local, los requisitos, y la inversión es otra. Ando por los locales ofreciendo los productos y también tengo una página de Facebook”.* También entre tantas personas se encuentra Marcelo que además es un referente de zona: *“vendo mates en esta y otras ferias”.* Otro caso es el de Adriana: *“Voy a otras ferias que trabajen jueves y viernes. A veces me pongo en plaza Husein, que se puede poner en el piso”.*

Después, como casos destacables podemos hablar de Sara, una vendedora independiente, como también de Gladys que forma parte de la Feria de las Artes II, que comparte lugar con la gente de Monserrat. Cuando nos acercamos a Sara, averiguamos que casualmente es una mujer que vive en la ciudad de La Plata. Hablando con ella nos contaba: *“trabajo en el ministerio de Desarrollo, en la parte de educación popular”,* y cuando le hicimos mención con respecto a si era un *hobbie* o era necesidad nos decía: *“las dos cosas. Por necesidad, porque lo que me pagan en el ministerio no me alcanza, y por gusto, porque me gusta hacer artesanías. Además está bueno que esto sea los domingos ya que es el único día de la semana donde no estoy ocupada”.* En contra punto, las personas de las “Artes II” son artistas que viven de su arte. En diálogo con Gladys ella mencionaba: *“Vivo de la fotografía, de mi obra. Estoy desde el 2007 en esta feria”*

Muchos saben lo que implica tener y/o mantener un local y sumada a su condición económica, buscan exponer su trabajo en distintas ferias callejeras durante la semana hasta el domingo en San Telmo. Después existen pocos casos aislados como el de Sara que es empleada.

También existe dentro de los trabajadores una diferenciación entre lo que es la artesanía y la reventa. Para algunos vendedores de la zona esto es un aspecto negativo, como para Joaquín, quien dijo: *“Antes en esta feria había manualistas, artesanos y anticuarios. En un*

momento, hará tres o cuatro años perdió el orden y se llenó de reventa (...) es algo que le hace muy mal al artesano y al manualista”.

Pero otros, como Alejandro, piensan a la reventa de otra forma, como expresó: *“Algo que se hizo es un proceso de reconversión de la reventa. Se logró un acuerdo con la municipalidad que consta de lo siguiente: lo que es reventa es la persona que compra y así tal cual revende la mercadería. La ley dice que la feria es para manualistas y artesanos. Lo que se logró es sobre el producto ponerle mano de obra, por ejemplo vos comprás una estatuita de bailarines de tango y la pintás a mano (...) Tenemos que tener en cuenta que somos individuos. Cada uno hace lo que sabe. No porque cada uno haga lo que sepa o lo que puede se los va a castigar con la misma vara a todos. Sigue haciendo lo mismo, comprando su mercadería y lo venden reconvertido con mano de obra agregada (...) Hay compañeros que dijeron ‘yo vendo esto y no lo voy a cambiar’. Y bueno, en ese caso se arregla con la municipalidad. Hubo casos de gente que no aceptó. El 99% de los compañeros sí aceptó; se reconvirtieron”.*

Así vemos como el tipo de actividad delimita diferentes subgrupos dentro de los trabajadores. En algunos casos la actividad de reventa frente a la artesanal es pensada como un aspecto negativo y en otros como una necesidad, y a su vez una continuidad con el manualismo, por lo que en una última instancia esa diferenciación desaparecería.

Por último y a diferencia de los demás, están las personas del Pasaje Giuffra, que también son trabajadores, que se ubican en un sector autorizado por el Gobierno. ||En el pasaje no es obligación vender artesanías, sino que los feriantes tienen la libertad de vender el producto que quieran exponer. Todos/as pagan el alquiler del puesto, donde la mayoría venden por una necesidad real y otras pocas solo por una cuestión de agrado. Comenzamos a hablar con Rosana quien es una de las fundadoras del pasaje y en su caso es jubilada: *“yo trabajé toda mi vida bajo relación de dependencia, tuve un oficio como se usaba antes (...) ahora hago esto porque estoy jubilada, me gusta, soy parte de la asamblea y me hago unos pesos más”.*

A su vez, Rosana remarcó que su situación como trabajadores es distinta a la de algunos feriantes de otros espacios de la calle: *“no pagan un puesto como lo pagamos nosotros. Pagamos el puesto, no estamos gratis, a parte nos ganamos un derecho en doce años. No molestamos a los negocios poniéndonos adelante como hacen ellos. Cuando vinimos nosotros no había nadie”.*

En este caso vemos como la legalidad del trabajo está relacionada con el pago de un impuesto o canon a la asamblea de Giuffra, por la práctica y por la perseverancia a través del tiempo. Así vemos como, a su manera, todos los trabajadores de las ferias se sienten legítimos. Y a su vez, las diferencias sobre este aspecto implican la existencia de subgrupos en la totalidad de la Feria de San Telmo.

Conociendo más personas, también supimos de los casos de quienes poseen dos trabajos, como aquellos que solo se dedican a vender sus productos o tienen alguna otra actividad. José es licenciado y a la hora de respondernos por qué está en la feria, nos contó: *“soy licenciado en marketing/publicidad (...) y hago feria por las dos cosas, trabajo y gusto”.* En el caso de Silvina, de Mariela y Chabela, se trata de mujeres que con la ayuda de sus maridos preparan todo en la semana para vender exclusivamente en el pasaje. Silvina nos contó: *“puramente trabajo los domingos”*; por el lado de Mariela, esta

nos dijo: *“durante la semana hago la producción para venir el domingo”*; y de forma similar Chabela, una abuela jubilada, expresó: *“hacemos todo con mi esposo y ayuda de mi hijo en la semana (...) se prepara toda la mercadería para venir hoy y venderla”*.

Vemos como están aquellos/as que, sin la obligación, preparan todo para el fin de semana. Otros que viven de lo mismo, recurren a otras ferias o trabajan para otras personas. A esto, Pablo nos dice: *“estoy en plaza Francia. Vivo de esto. Todo lo diseño”*. Otro caso es el de Ana: *“Vivo de esto y otras cosas que hago relacionadas con lo que hago en la feria, pero no de venta directa. Tengo como una especie de taller para mí y para gente que también trabaja en la feria. Coso y hago moldes para otros. Todo relacionado con costura y corte. He estudiado en lugares como talleres de costura, de moldería, también bibliografía aparte que consigo”*.

También dentro de Giuffra están aquellos que trabajan y mezclan sus actividades semanales como Alí, quien en una conversación nos contó: *“En la semana trabajo en la producción de fotografías, de lo que yo hago. Y también trabajo con un grupo religioso”*. Cuando le mencionamos sobre la venta en la semana nos contestó: *“Si me dan las posibilidades hago otras ferias, sino me quedo solamente en esta, a partir del tiempo que tenga”*.

Este pasaje marca una diferencia sustancial con respecto a los demás sectores por constituirse a través de un organismo que depende de otro, recordando que la Asamblea 20 de diciembre es parte de Asambleas del Pueblo. Encontramos personas en situación similar a la gente de la calle pero también aquellos otros que se dan el gusto de hacerlo por estar en San Telmo, lo que significa el barrio, y además por poder sumarse unos pesos más.

Por último están los puesteros de reventa, a los cuales no pudimos acceder a entrevistar ante su negativa. Deducimos y nos dijeron otros puesteros que muchos son inmigrantes. Se puede ver que están de a dos y de a tres personas - a veces - en un puesto y que además no difieren mucho en la mercadería que tienen. Lo que si queda claro es que están allí por trabajo.

Dentro de nuestro trabajo durante varios domingos, pudimos conocer a través de la observación y las entrevistas que los feriantes casi en su totalidad luchan contra el desempleo y muy pocos son los casos en los se puede decir que van por una cuestión de gusto. Igualmente es pequeña la cantidad de vendedores que poseen otros trabajos en la semana en actividades distintas. En ocasiones suelen vender en otras ferias.

Sectorizados dentro del campo, los grupos responden a distintos organismos, lo cual marca una considerable diferencia entre ellos. El verse a sí mismos como trabajadores es una consideración más o menos compleja según cada feria. Por ejemplo, los integrantes de El Adoquín lo piensan desde las ideas que comparten como miembros de un gremio

Asimismo, si bien existe la diferenciación entre feriantes legales e ilegales en términos formales, todos ellos se sienten legítimos. A su vez, dentro de los feriantes, encontramos diferentes agrupamientos según el tipo de actividad que realizan, como la artesanal, el manualismo o la reventa. También tenemos los que se encuentran de manera estable o en calidad de visitantes. Por todo esto podemos decir que lo que los hace a todos iguales, es su condición como trabajadores.

- **La identidad individual como eje para comprender la construcción colectiva**

Para poder comprender mejor el fenómeno de la formación colectiva, analizamos aquellas personas que nos dieron a entender nuevos sentidos de pertenencia grupal. Entendemos a la identidad como una construcción recíproca entre los individuos y los colectivos, pero para enlazar la idea de grupo tuvimos que partir del funcionamiento unipersonal de estos actores a los que el común de los trabajadores cataloga como “referentes”.

Paseo Defensa fue la iniciativa de Osvaldo, quien en conjunto con tres compañeros de otra feria impulsaron el proyecto que hoy se ve plasmado bajo la autopista 25 de Mayo. Para conocerlo un poco más de cerca, conversando nos contó que, además de ser periodista y fotógrafo, es artesano por elección: *“me dediqué siempre a trabajar en lo que hago. En el año 2000 estaba en el Parque Lezama, había una feria y yo era el delegado. Acá no había nada más que algunos originarios, así que con tres compañeros de feria se nos ocurrió poner tres o cuatro puestos (...) y así fuimos ampliando un poco con artesanos conocidos”*.

Durante el gobierno de Ibarra, estuvo intentando gestionar un permiso que los habilitara. En un principio tuvo que ir a buscarlo a la comisaría más cercana, al poco tiempo se lo llevaban los oficiales y luego solo pasaban inspectores para confirmar que seguían en el lugar. Otro detalle que lo caracteriza es saber idiomas y ser buen gestor, por lo que los vecinos y comerciantes aprendieron a quererlo. Según palabras del mismo: *“acá los vecinos están muy conformes con este sector y hasta Dorrego”*.

Vemos como Osvaldo, con el antecedente de haber sido delegado en otra feria, promovió la formación del Paseo Defensa, no solo consiguiendo los permisos para el espacio sino también convocando a otros feriantes a ser parte del proyecto. Sus acciones tuvieron repercusión en el barrio, donde se ganó el respeto y el cariño de los vecinos del lugar.

En esa cuadra, antes, estaban los pueblos originarios con tres puestos, que se asociaron al espacio a través del director del Centro de Gestión y Participación Barrial. Luego llegaron los artesanos urbanos y posteriormente el sector de la gráfica de la mano de Efraín, protagonista por impulsar ese sector asociado a los urbanos y por trabajos con la comunidad. *“La feria gráfica la impulsé yo. En el barrio, en lo social, trabajo con Jóvenes, y en el '99 creamos el Centro Juvenil de San Telmo para trabajar con los chicos del PADELAI. Era terrible la situación de violencia que se vivía y la verdad que los pibes reclamaban lugares para recrearse en lo deportivo, en los formativo, en lo laboral. Esta experiencia fue la primera de incorporación de jóvenes al desarrollo económico del barrio. O sea que esta feria empezó con jóvenes”*. Además, fue quien presentó el proyecto para que les concedan uno de los locales y hacerlo de coleccionismo en materia de gráfica vinculada con nuestro patrimonio.

Efraín como parte del paseo, a diferencia de Osvaldo, tiene mayor participación en actividades sociales como la inclusión de jóvenes en el barrio desarrollando diferentes tareas, como por ejemplo al incorporar a chicos al desarrollo de la parte gráfica del paseo, que posee un local y aprovecha el espacio callejero para promocionarse.

La Asamblea 20 de Diciembre como parte de Asambleas del Pueblo, es la única organización asambleísta en el barrio, y es la que propulsó la iniciativa del Pasaje Giuffra. Uno de los fundadores de esta propuesta ferial, quien se encarga de la organización de los feriantes, es José, quien además se compromete más con el pasaje y algunas actividades sociales ligadas con la parte política de la organización. Es así que él mismo nos cuenta los emprendimientos de los que forma parte: *“tenemos un comedor comunitario para la gente de la calle donde comen 160 personas por día; un merendero para chicos con capacidad para 60 personas; un emprendimiento gastronómico para gente de trabajo por un precio moderado; también tenemos dos centros culturales donde en uno funcionan librería y teatro, y en el otro un teatro”* y agregó que: *“el alquiler que se les cobra a los puesteros más la venta de películas, cd’s, remeras y más, se utiliza para poder sustentar a los comedores”*.

Vemos como su participación dentro de la feria es correlativa con las actividades que coordina por fuera de esta, es decir, con su compromiso con la asamblea. Es conocido por ser parte fundadora del pasaje, con la particularidad de ser un espacio para que las personas ajenas o no a la asamblea pudiesen vender sus productos en el perímetro de la feria. Y desde ya, todos saben que a través de él y de la organización, sean partícipes o no, con el pago de su alquiler ya son parte contribuyente de los comedores y demás emprendimientos.

En el pasaje, además de estar José, también hay otras personas que lo acompañan en la organización y funcionamiento de la feria, como el caso de Ana, vieja vecina del barrio, co-fundadora de Giuffra. Ella es una persona reconocida en San Telmo ya que siempre participo de actividades, es así que nos contó: *“tengo un diplomita de vecina participativa, porque fui muchos años consejera del Consejo Participativo de esta comuna”*. Además ella promovió la construcción de la salita del barrio, por lo cual su vínculo es más cercano y aferrado.

Así como José, aquí tenemos otro ejemplo de una persona con antecedentes en la colaboración con el barrio y que también se coloca en un puesto del pasaje todos los domingos pese a ser ya una persona adulta mayor.

En el caso de la cooperativa de trabajo El Adoquín, uno de sus fundadores, Alberto Cortés, con otros compañeros fueron quienes constituyeron este emprendimiento. Antes, cuando empezaron a ocupar el espacio en la calle, eran solo unas cuantas personas y al tener problemas con la policía local, arrestos ilícitos y problemas de desalojo, decidieron unificarse y fomentar la organización. *“Nosotros formamos la cooperativa como una forma de fortalecernos legalmente, de tener una personería jurídica y encarar proyectos productivos que nos integren en la Economía Popular”*, en palabras de Cortés. Además, el mismo reconoce tener relación con funcionarios del Gobierno de la Ciudad, con quienes se reúne permanentemente y aclara: *“ellos saben de nuestra existencia, saben de nuestra posición y saben que no nos vamos a ir”*.

El fundador, quien fue uno de los tantos detenidos por la policía, ratifica su situación como trabajador, defiende a sus compañeros y explica que la cooperativa es su lugar de pertenencia: *“es una nueva identidad. Está relacionada al trabajo individual, al trabajo colectivo y a las reivindicaciones gremiales”*.

Vemos como la figura de Cortés ratifica sus palabras en hechos; cómo esta persona junto con algunos de sus compañeros se hicieron del lugar que desde hace años ocupan en la calle. La autoridad de este actor refleja en los demás una figura de liderazgo y compromiso con quienes se encuentran en situación de desempleo, ligados al trabajo manual y artesanal independiente.

En la continuidad de la feria ya mencionamos que existen pequeños grupos o asociaciones independientes que no responden a ninguna entidad. En éstos, también están aquellos casos de personas particulares que los distinguen de los demás, a los que el común de la gente trabajadora ubica como delegados o referentes.

Un caso es el de Marcelo, un vendedor que hace años se encontraba en calle Defensa entre las cuadras que van desde Av. Independencia hasta Av. Belgrano. La policía lo intimó con sacarlo o que se fuera del otro lado de Av. Belgrano. Al comienzo tuvo una manta y con tiempo y dedicación, pasó a tener su propio puesto. Cuando la feria empezó a organizarse, consultó a quienes ya estaban instalados en la calle si podía convocar a otros compañeros: *“dije gracias por el lugar. ¿Puedo traer unos compañeros?” Me dicen que sí. Entonces al domingo siguiente les llené toda la cuadra. Y por haber llenado toda la cuadra me nombraron delegado, responsable*”. Además, luego de este “nombramiento”, él se comprometió más aún al punto que agregó: *“compré una escoba, los tachos de basura, botiquín de primeros auxilios, puse agua fría, agua caliente. O sea, brindé un servicio a toda la cuadra. Todo gratis. Y así soy uno de los delegados, y en frente hay otras personas más. Yo soy de lo que es de acá hasta el 33 por ciento de la cuadra”*.

En pocas palabras, vemos como esta persona llegó a una cuadra sin completar y con solo una manta terminó consolidando el espacio ferial ingresando trabajadores y cubriendo las necesidades básicas para la comodidad de los trabajadores.

En otra cuadra se encuentran Inés y Alejandro, catalogados como delegados por su antigüedad y su forma de organización. Se vinculan con los demás vendedores e imparten pautas como resultado del consenso entre todos, para tener la tranquilidad de poder ir a trabajar y no encontrarse con problemas en relación al espacio y el tipo de mercadería que se venda. Según Alejandro: *“Si vos ves cómo está organizada la feria puesto por puesto no vas a ver ninguno que tenga la misma mercadería al lado o del compañero de enfrente si no hay un consentimiento. Eso se habló, se discutió. A veces hacemos asambleas, analizamos los ‘pros’ y tratamos de que las cosas vayan por el mejor camino. Yo soy el referente de la cuadra porque soy el más charlatán, pero para mí somos todos iguales”*.

Inés, al igual que Alejandro, se considera parte de una familia de trabajadores y también tiene antigüedad y gestión dentro de su perímetro de feria. Participa de las reuniones, ha ido al gobierno porteño por el permiso para poder estar de forma legal y uno de los atributos que la diferencia de los demás es que ella misma es la armadora y la primera en llegar para llevar las estructuras a las dos de la mañana.

Entre todos los que forman parte de su organización han trabajado para poder recaudar el dinero y terminar los puestos. Sobre esto nos cuenta: *“Los fierros no son del Estado. Son nuestros. Son míos pero en realidad son de toda la gente, porque del trabajo de todos salieron los fierros”*. Además nos agregó en cuanto a los materiales de los puestos: *“yo tenía las mesas, porque toda la vida me dediqué a esto en la exposición rural, siempre*

hice cosas más importantes. Después de la crisis vine acá como mantera (...) y después de eso la gente me empezó a decir que necesitaban unas mesas y yo dije que tenía un galpón lleno de cosas y dos camiones con toda la mercadería". Así fue como se fueron armando de soportes, ya que había gente que estaba en el piso y necesitaban estar en condiciones más humanas. Con el trabajo de todos y su generosidad fueron terminando de conseguir los materiales restantes.

Ellos definen al ser feriante como un modo de vida que los ayuda a pensar y tener conexiones varias. Además contribuyen con las demás personas ayudándolas, en casos extremos con respecto a mujeres que sufrieron violencia de género. En palabras del mismo Alejandro: *"nosotros intervenimos y la ayudamos a poner el puesto, a valerse por sus propios medios. Siempre en la lucha organizada y salir para delante"*.

Estas dos personas han marcado la diferencia y un cambio en su zona de feria. El hecho de la movilización de los materiales por parte de Inés, sumado a la ayuda social y laboral donde se incluye la actividad por parte de Alejandro, hace que estas personas sean figuras destacadas a seguir dentro de su espacio.

Lo que son estos actores depende del contexto social, de las prácticas, de los conceptos y de las interpretaciones de acuerdo a las cuales se ven a sí mismos como personas y cómo son vistos por otros. A diferencia de los ya mencionados, Fredi marca una diferencia significativa con respecto a otros, porque según él, el respeto no se lo ganó por antigüedad o por ser coordinador como otros, sino por ser resistente y perseverante frente a quienes lo querían fuera del lugar.

Éste vendedor se colocó en una cuadra con una manta donde ya había otras personas. Ese mismo día la policía intentó sacarlo pero él se resistió. En palabras del mismo: *"Me puse porque me puse, si yo tengo derecho a estar no me van a sacar, tengo conocimiento de cuáles son mis derechos, porque antes de estar acá, soy abogado"*. La cuadra donde se encuentra está dividida y organizada por sectores de entre cinco y seis puestos, y él es uno de los referentes. Al ser reconocido por su resistencia, logró ganarse, según considera, el respeto de los demás, por lo que con otros vendedores coordinan el espacio, se conocen y saben cuál es el sitio de cada uno. Con respecto a esto nos contó: *"esos lugares no se los saca nadie, intentamos no poner gente nueva para que no se entusiasme de que se ganó un lugar. Salvo que sean personas que viajen mucho y que entiendan que el lugar está vacante por poco tiempo. Al hablarse así y entendiendo cual es la idea, te terminan respetando"*. Según dice, no hay delegados sino referentes, es decir, aquellas personas que han tenido una actitud frente a la amenaza contra su fuente de trabajo.

Este feriante se destaca entre los demás por su historia y lucha frente a las autoridades policiales. Es una persona que se basa en conocimientos sobre los derechos del trabajo en la calle y hace pesar su personalidad ante los demás, lo que refleja su carácter de lucha y liderazgo.

Un caso más de estas personas es el de Joaquín, Fabián y Javier. Ellos son parte de otro grupo organizado que se toma el trabajo de ubicar a los trabajadores según su asistencia y también a las personas nuevas que ingresan en lista de espera como invitados. En relación a esto, Javier nos dijo: *"nosotros lo que hacemos acá es coordinar el espacio para ubicarnos nosotros y ubicar a los compañeros que vienen a laburar, Joaco te dijo"*

que antes lo hacía él y después me lo paso a mí y como somos todos compañeros y a mí no me molesta, lo hace uno, el otro, lo hago yo o nos repartimos”.

Estas personas sin la obligación de tomarse el trabajo, coordinan los lugares, puestos y la gente que va a vender. Esto hace más organizado a su sector, mientras de a poco el Gobierno de la Ciudad va fiscalizando los puestos para ordenar la feria como un espacio de venta de artes y manualidades.

Tenemos así que los referentes se constituyen como tales en su práctica, por sus conocimientos particulares o antigüedad. Como tales son parte de una construcción recíproca entre lo individual y lo colectivo, como líderes que ejercen de intermediarios entre los feriantes y el Estado, y que ganaron así el respeto de los demás.

Las acciones de estos actores tienen una repercusión que genera su reconocimiento por parte de los vendedores, como quienes proponen reglas o pautas de convivencia, gestionan o coordinan el espacio público. El compromiso solidario de algunos referentes los destaca entre los feriantes, vecinos o miembros de otras organizaciones del barrio, según la tarea que realicen, como un aspecto que también contribuye a su imagen y al perfil del grupo.

Además, la militancia y la participación política destaca a Beto Cortés y Gabriela Olguín, referentes de cooperativa El Adoquín, que está dentro de la CETEP y el Movimiento Evita. Esto depende del contexto social, prácticas, ideas e interpretaciones de acuerdo a las cuales se ven a sí mismos y cómo son vistos por otros.

Así vemos que no existe la formación grupal sin las excepciones individuales que marcan un camino, a modo de ejemplo a seguir; en cada una de sus formas de actuar y/o pensar. Hemos visto, como a lo largo de la feria nombramos algunos de los casos más sobresalientes de personas que por su actividad, su compromiso o su forma de ser, los demás los perciben como delegados o referentes; aquellos marcaron una idea de grupo para actuar dentro de la feria, como una especie de familia, dentro de cada espacio donde conviven, por el bien común que significa preservar su lugar de trabajo.

- **El prestigio del nombre y la apropiación de su identidad**

Si hablamos de categorías identitarias, tenemos que mencionar la definición de límites territoriales, que en este caso juegan un papel importante en las relaciones entre grupos y sus sentidos de pertenencia a distintos espacios. San Pedro Telmo es una feria reconocida multitudinariamente por su nombre y por ser entre otras, de las más populares del mundo. La zona perimetral del barrio de San Telmo está entre la Av. Caseros y calle Chile. Luego pasa a llamarse como barrio Monserrat. Esta definición se refiere a sectores barriales pero no implica una división en la/s feria/s. Hablamos con Carlos, un vendedor ubicado sobre Monserrat, y sobre este tema nos explicó: *“Estamos en Monserrat pero si ves estamos continuados, la feria va desde donde termina la plaza hasta Plaza de Mayo, además si no laburás acá, sos vecino o investigás como vos, los demás no saben que esto no es San Telmo, pero para ellos somos lo mismo porque somos lo mismo en otro barrio”.*

Esto refuerza la idea de la categoría *barrio* cuando los grupos tienden a definir sus propios límites, que en muchos casos no coinciden con los legales. La delimitación territorial resulta también ser una construcción de carácter social comúnmente elaborada y compartida. Así es como también se otorgan un propio reconocimiento cuando Marcelo, vendedor de mates de la zona de Monserrat, considerado referente por otros, nos afirma: *“la verdadera es esta: la feria de San Telmo que son como diez cuadras”*. Vemos como se atribuye desde el pensamiento propio quienes son para ellos y para los demás.

Al no existir materialmente una separación entre territorios, cuando hablamos de dos barrios contiguos, hace que todos perciban al común de la feria como una sola, que es la llamada feria de San Pedro Telmo, y hacen eco de su nombre como parte de ellos.

Con esto entramos otra vez en la disyuntiva entre la calle contra Plaza Dorrego y el Museo, cuando unos dicen ser la feria de San Telmo y tanto desde el organismo público como desde el sector ferial que ellos regulan, la declaran como tal a la plaza. Dentro del plano legal, según Pinal: *“la auténtica y verdadera feria es ésta, la de la Plaza y las de las artes I y II (...) esas son las ferias oficiales (...) en todas las guías turísticas esta la Plaza Dorrego (...) porque esa es la feria de San Telmo, no lo demás.”* Sumado a la opinión del director vimos feriantes de Dorrego que también atribuyen el nombre a unos y no a otros en relación a la buena fama que supieron hacerse años atrás. Cuando le preguntamos a Vicente en relación a las personas de calle Defensa, en su diálogo éste remarcó: *“no se puede hacer nada. Encima dicen que son la feria de San Telmo y no son más que tipos que se pusieron en el barrio, en la calle al lado de la vieja feria de pulgas que es ésta, pero a los turistas que les importa, vienen acá y ven ferias, es así”*.

Vemos en palabras del mismo vendedor que no existe una relación y menos buena con las personas de la calle; menciona como aquellos se atribuyen un nombre con prestigio y buena fama pese a que a él mucho ya no le importa. Otro caso en respuesta a la apropiación nos la dió Elida, vendedora de la plaza, a la que no le simpatizó mucho cuando mencionamos a los vendedores en mantas: *“Tendrían que sacarlos. Por empezar que ellos vienen, se sientan ahí, ponen un trapito y ya está. ‘Hola somos la feria de San Telmo’. Y sí, que le vas a hacer si están en San Telmo. Vos en una revista ¿nos ves a nosotros o a ellos?”*.

A su vez vemos como a la categoría *barrio* se encuentran asociados sentimientos de pertenencia, familiaridad o cariño por el mismo, pensado como un todo conformado por San Telmo y Montserrat, como cuenta por ejemplo Rosana de Giuffra: *“Si yo tengo que decir una cosa, es que a San Telmo lo amo, pero lo amo porque me hace acordar a Roma, mi ciudad natal (...) Es decir, cómo uno se encariñó con esto, sin negar que por lógica también amo a Italia, donde nací, donde murieron mis padres. Pero no sé si amo más Argentina que Italia”*. Otro caso es el de Alejandro, quien expresó: *“Para mí San Telmo es una gran familia de gente que viene a trabajar (...) Acá hablamos con los compañeros de un montón de cosas todo el tiempo. Uno va al baño, el otro le cuida el puesto, se lo atiende, le vende, o sea, somos una familia”*.

Algunas veces esto trae aparejado otros trabajos en beneficio del barrio, como los del ya citado Efraín: *“hay un proyecto de hace unos años de hacer bajo autopista un centro comercial, que está latente. Nosotros nos opusimos, no sólo por la feria sino porque acá atrás está el polideportivo Martina Céspedes, que fue creado por los vecinos y la comunidad educativa para los chicos de las escuelas. Y lo defendimos de tal manera que*

se paró el proyecto. Pero está latente (...) La idea es que no sólo tratemos cosas comerciales, culturales o turísticas. San Telmo es un barrio y tiene problemas sociales también. Tenemos que ver entre todos de qué manera podemos tratar todos los temas”.

Así vemos que las identidades asociadas a la categoría barrio también implican un sentimiento de pertenencia o familiaridad, vinculado a su historia, que implica una acción transformadora sobre el entorno, con mayor o menor grado de notoriedad. Se da tanto por la sola presencia o por actividades como la labor solidaria de algunos feriantes que ya hemos citado. La identidad de los feriantes en relación al barrio conlleva un sentimiento para con el lugar, que involucra una trayectoria a través del tiempo, en los diferentes contextos de nacimiento y desarrollo de los sectores que constituyen la Feria de San Telmo.

Ya sabemos de la antigüedad y la fama que supo hacerse el barrio por su primera feria y las que devinieron. Aquí vemos como, por un lado tenemos desde el plano legal la mirada del Museo y de los feriantes de la plaza donde realizan, por su historia, quiénes son y cómo se los conoce. Por otra parte, en el plano de la informalidad de la calle, vimos como Carlos y Marcelo, como así otros vendedores, le atribuyen a toda la calle Defensa ser la Feria de San Pedro Telmo.

Así vemos un apego al barrio que no solo se da entre los feriantes que se encuentran dentro de sus límites formales sino también en los que están por fuera, siendo a su vez dos sectores que están en disputa por la ocupación del espacio público. Esto está vinculado al papel del entorno físico en el sentido de pertenencia, que a su vez es una construcción social.

De esta manera, el prestigio del nombre supera los límites. Los feriantes lo saben pero no les importa. La gente tiene su propia idea de barrio que no coincide con la formal. Además, ese sentimiento de pertenencia los lleva a realizar distintas acciones en su beneficio, como en el caso de algunos feriantes que efectivamente se hayan en San Telmo.

Asimismo cabe destacar la existencia de feriantes que viajan desde otros lugares para vender el domingo y desconocen el resto de San Telmo. Por eso, si bien se habla del barrio, el reconocimiento se produce con las ferias.

A lo largo de este capítulo hemos visto como todos los feriantes concuerdan en una situación previa de desempleo que los lleva a buscar formas alternativas de subsistencia, encontrando por un lado a los anticuarios de la plaza, y los artesanos y revendedores de la calle.

Asimismo la edad no es un factor determinante, dado a que la falta de empleo los afecta a todos por igual. No obstante, hay sectores donde prevalecen espacios donde el rango de edad está entre 45 a 80 años, como en Plaza Dorrego, donde la mayoría son jubilados. En Paseo Defensa tienen entre 35 y 50, y en la calle existe una variación entre jóvenes de unos 20 a 50 años.

A su vez, en ciertos sectores de la senda se encuentran grupos que están en forma ilegal, ya sean artesanos o revendedores, mientras el resto de los feriantes se hallan bajo la normativa vigente. Sin embargo esto no los excluye de la necesidad de trabajo.

Situados sobre la idea de ser un trabajador dentro de la feria, entendimos cómo se constituyen en colectivos, siendo que estos son formados por individuos que terminan otorgándoles sentido de conjunto. Estos son quienes se definen como referentes o delegados.

Así, en la búsqueda de una representación colectiva de los grupos nos hemos encontrado con distintas personas que responden por los demás, que organizan el espacio público, estableciendo reglas de convivencia, por lo que se los considera referentes: aquellas personas que se distinguen de los demás por su accionar, ser un portavoz o hacerse responsable de diferentes situaciones en torno al manejo de cada zona, como Efraín de Paseo Defensa o Beto de El Adoquín. A través de estas personas que los aglutinan, los feriantes forman grupos bajo una ética de trabajo.

A lo que conocemos como la plaza, la primera feria, se le suma el crecimiento de la feria callejera que se fue extendiendo extra oficialmente durante los últimos 14 años. Pensar hoy a la feria como la plaza ya es una idea desvanecida en los últimos tiempos, donde las ferias enmarcadas dentro de nuestra investigación, se fueron consolidando al aglutinarse los feriantes unos a continuación de los otros ocupando lugares y extendiéndose hasta la Plaza de Mayo. Esta forma de vida es la que construye sentidos de pertenencia entre los vendedores y su lugar de trabajo, o los trabajadores y el barrio. Tuvimos opiniones a favor y otras en contra, por ejemplo, sobre cómo la disputa por los límites territoriales pierde relevancia; las fronteras entre lo simbólico y lo material se pierden; cambian las miradas a la hora de pensar en la apropiación del prestigio del nombre; y esto disgusta a algunos trabajadores y a otros no tanto.

Esto suma un punto más en la construcción de las identidades de las ferias, como un atributo más que hace a la formación de los protagonistas del entorno festivo de los días domingo.

Relaciones de poder. Conflictos y acuerdos

En los acuerdos y conflictos que se desarrollan dentro de la feria, en ese mirar al otro, está la forma en que se construyen las identidades, como en cualquier proceso de construcción de sentidos. En este caso los conflictos se generan en una relación dinámica con los consensos como en cuestiones de poder entre distintos protagonistas.

Dentro de la feria pudimos observar e indagar en estas relaciones partir de diferentes situaciones, que nos permiten decir que siempre se encuentra en disputa la apropiación del espacio público, junto al estudio de otros aspectos asociados como son el trabajo, la legalidad y las rivalidades internas entre pares.

En el territorio existe variedad de actores que se podría resumir en tres grupos por su papel dentro de estas relaciones de disputa y consenso: los representantes del Estado, los feriantes legítimos - por ser artesanos u otras causas que los hacen sentir como tales- y los revendedores - cuya presencia es uno de los motivos de conflicto más importantes-.

Así analizamos qué sucede entre las diferentes partes existentes, cuáles son los motivos de discrepancia y cómo son sus relaciones.

- **Conflicto con el Gobierno de la Ciudad**

Luego de la crisis de 2001, la figura del Estado a nivel nacional se encontraba devastada, excediendo la jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires. Tener en cuenta este retroceso en el momento en que surgen las ferias permite trazar la historia colectiva que hace a su identidad, las narrativas, las biografías comunes donde son importantes las relaciones con el otro, en el pasado y en el presente.

En ese contexto, la realidad de muchas familias fue buscar formas de subsistencia por fuera de las alternativas tradicionales. *“Después de la crisis vine acá como mantera, porque no tenía para comer (...) Las 30 ferias nacieron más o menos en la época es en que se fueron formando por necesidad de la gente, que no tenía que comer. Yo recorrí todas las ferias porque no podía hacer nada”*, cuenta Inés, feriante de Montserrat, en referencia a las ferias autorizadas por el Gobierno de la Ciudad. Así, por circunstancias de la coyuntura de una época determinada vemos cómo va fluctuando el poder estatal y como se empoderan algunos colectivos.

En la actualidad la Ley 4121 autoriza 30 ferias entre las cuales está la de calle Defensa pero no en su totalidad, ya que la implementación de toda ley conlleva un proceso. La zona de Montserrat no ha sido fiscalizada de manera total, lo mismo que ocurre en el sector de la cooperativa El Adoquín, en San Telmo. Sin embargo los feriantes resisten con mayor o menor grado de organización.

Esta situación lleva a un conflicto sumado a los casos de reventa, como el mismo representante, Beto Cortes, confirma: *“muchos empiezan revendiendo y después empiezan con la fabricación. Es una identidad compleja porque se complejizó el mundo del trabajo”*.

Sin embargo, los feriantes permanecen a pesar de los intentos de expulsión, tanto materiales como simbólicos. Los conflictos son ideas que se oponen. La existencia de ideas distintas ya supone un enfrentamiento o conflicto, más allá que dé lugar a una práctica, como por ejemplo una acción legal de parte del Gobierno.

A nivel simbólico los sentidos van circulando y pueden generar distintas situaciones, como la estigmatización de los feriantes. En el plano material está la violencia institucional ejercida por la policía Metropolitana. Beto Cortés nos contó sobre la represión que sufrieron los feriantes de la cooperativa: *“Acá han llevado presos. A mí me han llevado preso. Pero eso es bastante común, ¿no?, en la calle, digamos. Fue el año pasado. Porque tuvimos siete arrestos ilegales, porque fueron fuera del circuito de la feria; los esperaban afuera. Se los llevaron presos y les decomisaron la mercadería. Más que nada la Policía Metropolitana. Fue sistemático; en un mes hubo siete casos”*. Otro caso fue el de Alejandro, de la zona de Montserrat, quien contó: *“Acá de la feria fuimos echados dos veces por operativos con policía, con palos”*. Estos hechos han afectado la imagen de la autoridad estatal, criticada por el ejercicio de la violencia contra los trabajadores, a través de la policía como otro actor más dentro de esta relación de conflicto.

En síntesis, ante el retroceso del Estado se instauran nuevas prácticas como las ferias, que al tiempo suscitan disputas, por sus características y legalidad, como la modalidad de

la reventa o los permisos necesarios para permanecer en el lugar. También se producen conflictos en torno a distintas concepciones del espacio público. Los sentidos se reproducen y resignifican produciendo una estigmatización de algunos feriantes como los revendedores. Se producen resistencias, avances y retrocesos. Los enfrentamientos ocurren en el plano de las ideas y también en lo material en forma dinámica, mediante la violencia policial, que socava la representatividad del Gobierno.

-El conflicto por la aplicación de la ley

Un caso particular, es la existencia de un conflicto entre algunos feriantes y el Gobierno con respecto a la forma en que este aplica la ley, si bien hay un acuerdo entre las partes sobre el uso del espacio público, restringido a manualistas y artesanos que cuentan con el debido permiso.

En este sentido, el grupo de feriantes independientes considera que existe ineficacia y oportunismo político de parte del Gobierno, como expresó Marisa, representante de un sector que manifestó su descontento: *“Estamos muy en banda con una nueva autoridad de aplicación, o sea con las personas que son nuevas y con un criterio no ajustable a lo que se venía haciendo (...) Interpreto yo que hay una política en el medio que tiene que ver con la necesidad de mostrar resultados, y ese resultado tiene que ser mostrado antes de las elecciones de 2015 (...) La realidad es que están todas las ferias de forma conflictiva con la nueva autoridad de aplicación, que es básicamente una cuestión política, porque estamos a seis meses de empezar la campaña en Capital y esto hay que apresurarlo. Vas a venir en tres meses y esto va a tener techo, faldón”.*

Sobre estos aspectos vemos que hay una oposición de parte de los feriantes a una fiscalización rápida y el otorgamiento de permisos a vendedores nuevos y no a ellos, lo cual consideran injusto. Esto lleva asociado sentidos relacionados con la inoperancia, la injusticia, el oportunismo y la figura del recién llegado como motivo de discordia.

Así, podemos observar cómo se suscitan conflictos en torno a la calle como un territorio material, un espacio de economía que le es negado a un grupo. Además constituye un espacio simbólico, donde existen diferencias en pos de hacerse de poder, de ganar una elección, de llegar a una posición a través de la legitimación y el consenso de la gente, según la opinión de Marisa.

- El acuerdo sobre el poder del Estado

Los feriantes de la zona de Montserrat reconocen la legitimidad del Estado como el ente que puede y debe construir un orden. En este sentido Marisa nos dijo que *“se necesita que el Estado intervenga. Hasta ahora la intervención, que empezó en enero-febrero -de 2014- no es la más adecuada porque son toda gente nueva sin experiencia”.* A su vez, otra de las referentes expresó: *“Del tema de reventa no somos nosotros los que nos tenemos que ocupar. Se tiene que ocupar el Gobierno de la Ciudad (...) Acá el Gobierno es el que tiene el poder”.*

Así vemos que, pese a las críticas, algunos feriantes exigen del Gobierno de la Ciudad el establecimiento de un orden, lo que evidencia que lo reconocen como una autoridad. Cuando estos procesos son internalizados pueden ser reproducidos en su construcción

colectiva, lo que implica que algunos grupos se encuentren más o menos apegados a la postura de los funcionarios en torno al espacio público. El Gobierno puede estar o no presente de una forma material, a través de su fiscalización en varias ferias de calle Defensa, o de la acción policial en situaciones esporádicas. Pero si se encuentra en el plano simbólico, latente, en el hecho de saber que existe una ley que puede organizar la actividad de la feria, que penaliza ciertas prácticas y amenaza su continuidad.

En síntesis, existe un consenso sobre la imagen del Gobierno como quien tiene la capacidad y obligación de ordenar el espacio de la feria; una figura omnipresente a través de la ley, como la autoridad que ha sido internalizada por los diferentes actores y que se renueva en los momentos de conflicto.

-Instancias de acuerdo. La presencia de los feriantes

En conversación con Beto Cortés, representante de la cooperativa El Adoquín, este nos dijo: *“Cambia el sentido, o la ley es la que impone la feria. Mijail Bajtin, ¿lo tienen a Bajtin?; la carnavalización. Se levantan las leyes y se imponen las leyes populares”*.

En este sentido, el referente de la feria hizo alusión a la teorización de un autor y al carnaval para describir como el día domingo los sentidos cambian y las leyes se subvierten, para pasar a ser las que vive la gente. Es entonces cuando la calle es apropiada por artesanos y revendedores. Beto nombra a Bajtin, un autor que habla de la plaza en el Medioevo como el espacio público por excelencia donde se debatían cuestiones del orden público y se realizaban ferias de alimentos y artículos para la vida diaria; donde se tejían relaciones sociales.

Beto Cortés señala que es el pueblo el que impone sus propias leyes. No obstante, eso no impide que el Estado pueda llevar a cabo prácticas coercitivas. El Gobierno de la Ciudad autoriza provisoriamente las prácticas de los feriantes, como sucedía en antaño, en el carnaval, palabra derivada de carnal, de las pasiones. Observamos entonces un retroceso del Estado pero que es efectuado adrede.

En la calle ya no circulan los autos pues es tomada por los feriantes. También hay un quiebre en la temporalidad del trabajo y aparece el ocio. Si pensamos en la modernidad, esto se puede apreciar enfrentado a la rutina de los días de semana, cuando la gente entra y sale de sus trabajos, imaginando la vorágine porteña.

Por otra parte, con menos acento que en los eventos feriales de las colonias, podemos entrever entre la actividad comercial, muestras de lo festivo, lo carnavalesco. En nuestras recorridas observamos algunas de estas imágenes. En el Pasaje San Lorenzo suena una batucada y los visitantes se animan a bailar; algunos siguen el ritmo con tímidos movimientos del cuerpo y otros improvisan una fiesta en plena calle. Algunos feriantes toman bebidas alcohólicas. *“El dueño de un bar nos mandaba a la policía. Un día vino uno y me preguntó que estaba tomando. A todo esto tuvo que subirse a la vereda y husmear bajo mi mesa para ver la botella, y le dije que estaba tomando un vino. Me amenazó con llevarme y lo corrí, no vino nunca más ese policía. No está prohibido tomar en la calle, sino que se lleven primero a los turistas. Que saquen a la gente de los bares que tienen mesas en la calle y no tienen permisos para estar”*, dijo Fredi, artesano y referente de Defensa entre Bethlem y Carlos Calvo.

Al caer la tarde, un vendedor instala un barril de cerveza para que los turistas compren un vaso a última hora de su recorrido por San Telmo. Esta imagen representa un quiebre con el sentido común; con el para qué es la calle y cómo se emplea el tiempo, al naturalizar que el día domingo estas cuestiones son diferentes, a través de una instancia de acuerdo en cuanto al uso del espacio, un consenso que es precario y que está amenazado por la posibilidad de una orden de desalojo o actos de violencia institucional.

Por su parte, los feriantes de Paseo Defensa también han conseguido permisos temporarios que deben renovar periódicamente. En conversación con Efraín, de la Feria Gráfica, el representante nos contó: *“En el año ’99 – 2000 los vecinos y comerciantes de este sector nos pusimos a trabajar para ver de qué manera podíamos revitalizar esta zona. Entonces encontramos que las autoridades del momento tenían un programa, en realidad el de la Federación de comerciantes y pequeñas industrias de la Ciudad de Buenos Aires (FECOBA) sobre los centros comerciales a cielo abierto que ellos querían establecer en cada barrio. Esto lo hacían para contrarrestar el crecimiento de los grandes shoppings y para que se revitalizaran los comercios barriales. Nosotros, los vecinos y comerciantes, aprovechamos ese programa que estaba en su momento en la Dirección de Desarrollo Económico”*.

Aquí vemos como Paseo Defensa mantiene una relación de acuerdo con el Gobierno, tienen permiso y lo aprovechan para vender como su objetivo principal y también para llevar a cabo acciones en beneficio del barrio.

Por otro lado, el Gobierno de la Ciudad y los feriantes de la Asamblea 20 de Diciembre, ubicada en el Pasaje Giuffra también mantienen un acuerdo sobre el uso del espacio público a través de un permiso de la Dirección de Ferias y Mercados, por el cual no se imponen como en sus primeros tiempos, cuando junto a los integrantes de Paseo Defensa se instalaron bajo la Autopista 25 de Mayo.

Si pensamos entonces a las ferias a través de la historia vemos como se prohibieron las prácticas populares y como eventualmente retornan con la aprobación del Estado, de forma más o menos temporaria. Se produce una transformación en la forma de concebir el tiempo del trabajo –ocio, y también del espacio como lugar de circulación, venta o ciertos elementos festivos como la música, el baile o las bebida alcohólicas.

En los cuatro ejes anteriores desarrollamos como el Estado se relaciona con los feriantes como un ente que los deja desprotegidos durante la crisis de 2001, ante lo cual surgen estos emprendimientos como alternativas que producen una transformación en la forma de concebir el tiempo del trabajo y el espacio público. A su vez, el Estado se muestra como quien, a través de la historia, prohíbe o autoriza eventualmente prácticas populares como las ferias.

Pero en el contexto de los últimos años, en la Ciudad de Buenos Aires, se producen disputas por características o aspectos legales de estas nuevas prácticas, como la modalidad de la reventa o los permisos necesarios para permanecer en el espacio público. Aquí aparece el Gobierno de la Ciudad, el cual se hace presente de forma esporádica, hecho que lo debilita ante la mirada de los feriantes. Cuando lo hace no cumple las expectativas porque, como ya vimos, la ley 4121 que regula la actividad ferial en la ciudad se encuentra aprobada pero no reglamentada, lo que genera la crítica de los vendedores.

A esto se le suman las quejas por una fiscalización rápida, donde los permisos son otorgados a los vendedores más nuevos y aquellos con más antigüedad aún siguen en la disputa por ser legales. En relación a esto se producen sentidos vinculados a la inoperancia, la injusticia y el oportunismo, como acelerar el proceso antes de las elecciones porteñas.

El Estado se encuentra así de forma material, a través de su fiscalización o en la violencia policial que genera el rechazo de los feriantes. Pero también está presente de manera simbólica, omnipresente a través de la ley, como una autoridad que ha sido internalizada por los feriantes, pese a las críticas.

De nuevo el Estado aparece en escena como quien a través de sus representantes reproduce y/o resignifica sentidos asociados a estas prácticas, lo que también ocurre de parte de los anticuarios de los locales o algunos grupos de feriantes, generando la estigmatización de los llamados manteros.

- **Acuerdos entre distintos sectores de San Telmo**

Observamos la convivencia entre algunos sectores de la feria de San Telmo como un aspecto que está presente de la misma manera que lo están los conflictos. Por ejemplo, en nuestra conversación con Osvaldo, referente de la feria de artesanos urbanos de Paseo Defensa, este nos comentó sobre su buena relación con los vecinos de la cuadra: *“Cuando nosotros vinimos acá esto era un desastre. El barrio era denso; era pesado. Los vecinos nos agradecen toda la vida, porque gracias a que nosotros estamos acá esto cambió”⁹⁹, contó.*

Además, Osvaldo agregó que con los feriantes de los pueblos originarios que comparten el espacio no se relacionan, por lo cual tampoco se han producido diferencias. *“Con ellos nunca tuvimos problemas. Ellos son muy especiales, tampoco hay una relación estrecha. Pero nunca tuvimos problemas”*, dijo el referente. Sin embargo, compartir el espacio es una relación, que puede ser pensada como más tenue.

De esta manera, advertimos como entre los diferentes grupos de feriantes o con los demás actores del barrio se da una convivencia más o menos armónica, lo que implica reconocer en el otro a un actor cuya presencia en ese espacio es legítima.

Existen artesanos que se manifiestan a favor de los revendedores, un sector cuya presencia es desaprobada por otros grupos, como veremos más adelante. Sobre ellos se expresó José, representante de la feria del Pasaje Giuffra: *“Estamos todos de acuerdo que tienen que trabajar. Es más; si los tenemos que defender los vamos a ir a defender”*. A su vez, Carlos, feriante de Montserrat, manifestó una postura tolerante, con la salvedad de que no deben venderse productos similares: *“No tengo mala relación con nadie, lo que hagan los demás es cosa suya, acá venimos porque necesitamos trabajar. Estamos acá entre colegas viendo que no venga gente que venda lo mismo o similar a los que estamos”*.

Otro feriante de Giuffra oriundo de Colombia, José, expresó: *“Hay de todo un poco, la verdad. Esto es como un resumen de lo que puede ser la ciudad o el país. Hay gente que*

⁹⁹Entrevistas, Anexo.

es muy copada, gente neutral y gente con la que uno puede llegar a tener conflictos. Uno de pronto si siente un poco de mala onda. Sobre todo no en estos espacios sino en los que son libres. En los espacios libres es más difícil hacerse un lugar. Entonces ahí la territorialidad hace que se den este tipo de situaciones que pueden ser incómodas”.

En este caso, el feriante se refiere al sector de El Adoquín, donde no se paga un canon sino que el permiso para armar un puesto se gestiona en la relación con los referentes. José piensa entonces a la libertad o no de instalarse en el espacio en relación a una autorización que se consigue a través del pago a una organización como la Asamblea, como también suele ocurrir con los armadores de otras zonas.

Así advertimos que hay un cierto consenso unido a un conflicto; un acuerdo siempre dinámico, que puede verse modificado por la personalidad de los actores o el pago de un canon, los productos que venden, el espacio donde se encuentran y el tipo de relación que tienen con él; el sentido que le dan a ese lugar.

Vemos así como entre algunos sectores existe armonía al compartir el mismo espacio, hecho que implica reconocer que el otro tiene el mismo derecho. Observamos agradecimiento, solidaridad y también la manifestación de excepciones en torno a las relaciones, la propiedad del espacio o la venta, lo que implica que los acuerdos siempre son precarios.

- Las diferencias entre artesanos y revendedores

En nuestro recorrido también entrevistamos a Rosana, una vendedora de carteras de Giuffra que se refirió a los llamados manteros de calle Defensa: *“Cuando empezó a venir la gente se empezaron a poner en la calle. Dicen que son artesanos, algunos si otros no. Si yo me meto ahí me sacan como nada. Todos tenemos derecho, pero los han querido sacar y no se van; hacen lío y no se van”.*

Así, la mujer hace referencia a los feriantes de Defensa como personas conflictivas en un espacio donde prepondera la ley de la fuerza para dirimir las diferencias, y donde se pueden ver tanto artesanos como revendedores. No obstante, en Giuffra se pueden observar puestos con su estructura de metal donde se venden artículos de reventa, si bien este es un aspecto al que los miembros de esta feria no aluden. Asimismo, Rosana señala la obstrucción de las fachadas que hacen los revendedores, una idea que también circula entre los anticuarios de los locales, como uno de los perjuicios que genera esta práctica.

Asimismo observamos posturas similares, como en el caso de Joaquín Barbosa, ex referente de la zona de Montserrat que manifestó su postura: *“Antes en esta feria había manualistas, artesanos y anticuarios. En un momento, hará tres o cuatro años perdió el orden y se llenó de reventa, por eso esta feria salió varias veces en notas como en Clarín, como ‘La Nueva Salada’, en La Nación, en varios diarios salió. Eso por suerte el gobierno ahora lo está organizando y sacando la reventa, que es algo que le hace muy mal al artesano y al manualista”.*

De forma similar, en nuestra conversación con el director del Museo de la Ciudad, Ricardo Pinal, él nos dijo: *“Los manteros son manteros, y son ilegales. Como los de Once (...) Vos bajás con algo ahí y te van a querer cobrar 5000 pesos de entrada, de llave. Y artesanías venden tres. El resto es todo material manufacturado (...) Es gente que está usurpando el*

espacio público”. Asimismo, vinculó a los revendedores con la delincuencia, al expresar: *“Nos genera muchísima inseguridad, roban a los turistas, le cambian a cualquier precio”*.

Por otro lado, los anticuarios de los comercios constituyen otro actor que manifiesta su descontento, como en el caso de Angélica, vinculando a la feria con la suciedad y la competencia desleal: *“Llenan de mugre, no pagan nada. Nosotros pagamos impuestos para ir, para venir, la luz, el gas, la vereda. Es Deshonesto”*.

Podemos advertir entonces la reproducción y resignificación de sentidos en torno a los manteros en un proceso de retroalimentación, de ideas que están en distintos ámbitos. Esto lo observamos en el diálogo con los actores, en relación al uso del espacio público que hacen los revendedores de productos industrializados y las discusiones que esta práctica genera dentro de otros grupos. Vemos como circula multiplicidad de discursos donde se los reconoce como trabajadores o se los relaciona con la ilegalidad y la delincuencia, entre otras cuestiones. Así encontramos tópicos como la pérdida del orden, el perjuicio para diferentes grupos como los frentistas, los artesanos y manualistas, el derecho legítimo al espacio, entre otros. Las ideas que subyacen en la opinión de feriantes como Joaquín y Rosana, también pudimos rastrearlas en otras entrevistas a los distintos actores del lugar. De esta forma identificamos una correlación entre las ideas de los representantes del Estado, los anticuarios de los locales y sectores de feriantes, sin que sean necesariamente puestas en discusión.

Además, vemos que pese a que algunos grupos de artesanos y manualistas suelen encontrarse en una situación material económica que los acerca a los llamados manteros, reproducen discursos sobre la reventa en el espacio público, como en el caso de Cecilia, que se encontraba cuidando el lugar de su hija, vendedora de comida casera. *“Mi hija es la del puesto; ella hace el pan. Es estudiante de trabajo social y se maneja vendiendo pan en la calle para vivir”*, dijo la mujer. Sin embargo, a la hora de opinar sobre los revendedores expresó: *“Aquí debería estar solo la gente que hace algo propio, único, que no se compara con comprar algo que ves en muchos lugares de la ciudad. El problema lo veo en aquellos que lo que tienen en la calle, también lo tienen los locales, es desleal porque las casas pagan impuestos y demás para vender lo mismo que otros revenden en la calle sin pagarle tributo a nadie”*.

Asimismo, Rosana de Giuffra, dijo: *“Yo habiendo trabajado y aportado, cobró la mínima de jubilación, razón por la cual tengo que seguir trabajando”*. Sin embargo, la mujer se mostró crítica hacia los revendedores de productos: *“No pagan un puesto como lo pagamos nosotros. Pagamos el puesto, no estamos gratis”*.

Vemos entonces otros motivos de conflicto, que como citan las mujeres, son el pago de impuestos o de un puesto y un derecho obtenido a través de la permanencia en el espacio, la resistencia y por ser los primeros en ocuparlo. También observamos que aparecen otros actores en estas relaciones como la figura del jubilado u otras personas que necesitan el ingreso de las ventas como una ayuda.

Así observamos cómo se diferencian a los artesanos y manualistas de los revendedores, y estos a su vez según si se instalan en mantas -sin pagar su derecho al espacio-, llamándolos “manteros”, o si se encuentran en puestos de metal -previo pago-, siendo aceptados en algunos sectores. En el primer caso, se los asocia a las ferias llamadas “saladitas”, con una ocupación ilegal del espacio público, las peleas, los perjuicios a los frentistas, la competencia desleal y la degradación de un barrio que es un símbolo porteño.

Estas ideas muestran un correlato con las difundidas por representantes del Gobierno, mientras los artesanos son vistos como los primeros ocupantes, con derecho a estar en el espacio público debido a su permanencia y la naturaleza de su trabajo, pese a que su situación económica es similar a la de los revendedores.

- El caso de los revendedores inmigrantes

Una situación particular es la de los vendedores de productos industrializados que son en algunos casos inmigrantes, los cuales constituyen un número pequeño en relación a la cantidad total de feriantes. Por ejemplo, Cortés nos dijo: *“Hermano latinoamericano acá hay un montón. Acá trabajan todos. Pero habrá un 10 por ciento, un cinco por ciento”*. No obstante, si bien este colectivo los ha acogido, su presencia no es bienvenida en otras zonas de calle Defensa.

Marcelo, del grupo de vendedores independientes nos comentó que tratan de que no haya repetición de productos entre los puesteros, y aclaró: *“Aparte que hay gente de todos lados; hay peruanos, bolivianos, paraguayos, argentinos. Entonces, para evitar problemas y discusiones, se trata que no se repita la mercadería”*. En esta cita observamos cómo se asocia al inmigrante de países limítrofes con un problema, como vendedores que tienen una personalidad conflictiva.

Por otro lado, un matrimonio de anticuarios dio su crítica, intercalándose al hablar:

Angélica: (...) También sabés lo que me indigna, que ni siquiera son argentinos. Ni siquiera está trabajando un argentino. Es una organización peruana, boliviana, lo que sea. Vienen, les arman los puestos (...) Que lindo es Buenos Aires, los edificios, de nuestra inmigración, que realmente venían a laburar, los españoles, los italianos, los franceses, los alemanes, que vinieron acá realmente a trabajar.

Francisco: Todo esto se hacía en el país. Y ahora estos vagos vienen a vender. Para los que hemos vivido otra Argentina es como para decir: si tuviera unos años menos me iría. Te lo dice un fanático de la Argentina. Mi abuelo era fanático de la Argentina, pero lamentablemente esto se está convirtiendo en el basural de Latinoamérica (...) Los hospitales están llenos de gente de afuera.

Angélica: Vienen, se bajan del colectivo, los atienden y después se van (...) Tiene que haber un control, así es como salís, asomás la cabeza a la calle y te la parten de un martillazo.

De esta manera vemos sentidos sobre los inmigrantes vinculados con la delincuencia, la xenofobia, la vagancia; frente a ser argentino, entendido como el descendiente de europeos que tiene legítimo derecho al trabajo.

Asimismo, en nuestra conversación con Daniel y Marisa, de Defensa entre Moreno y Avenida Belgrano, el hombre nos dijo: *“ te estás metiendo con mafias, con un montón de cosas. Vos podés venir acá y vas a ver los mismos artículos, la reventa, en varios lugares. Y todo eso pertenece a uno que es una organización con empleados, en lugar que vos, que sos argentino y hacés cositas con madera no tenés lugar porque lo está ocupando una persona que no tiene que estar acá”*.

Así vemos un conflicto por la presencia del inmigrante, cuyo motivo es la concepción sobre la legitimidad de ser connacional, artesano o manualista como quienes tienen derecho de trabajar en el espacio público. Al respecto, se califica a los primeros como personas que discuten, generan problemas, conforman mafias y que tienen varios puestos por persona constituyendo una especie de organización donde los feriantes son los empleados, sumado al hecho de tener un lugar que no tienen otros vendedores que son argentinos.

No obstante, ante el comentario de Daniel, Marisa le contestó: *“También las grandes mafias son argentinas y los de Florida eran todos argentinos (...) No es cierto que los manteros echen a la gente o sean competencia desleal. Hay un problema con el cepo, con que los locales están muy caros. Antes del cepo había la misma cantidad de manteros y vendíamos todos”*. En esta cita podemos ver que también existen personas en acuerdo sobre la presencia de feriantes revendedores de países limítrofes, que tienen una opinión distinta a los otros sentidos circulantes y no los ven como causa de problemáticas.

De esta manera vemos como se asocia a los inmigrantes con el conflicto, la delincuencia y la vagancia, como quienes no tienen derecho a permanecer o hacer uso de los servicios públicos, desde un discurso violento y xenófobo. Por otro lado están los sentidos en torno a los argentinos de ascendencia europea, trabajadores y con legitimidad para estar en la feria.

Así, estos dos últimos ejes se ven relacionados por la caracterización de los revendedores por parte de ciertos sectores. Por ejemplo, algunos artesanos los asocian con la ocupación ilegal del espacio, ocasionar peleas, perjudicar a los frentistas, competencia desleal y degradación del barrio. No obstante, otros entienden que son personas que necesitan trabajar al igual que ellos.

A su vez, algunos sectores diferencian a los “manteros” según si se encuentran en un sector libre o en otro donde pagan un canon mensual. No es lo mismo ser revendedor en calle Defensa que serlo en Pasaje Giuffra.

Además, la mirada de algunos feriantes y anticuarios asocia a los revendedores con ser inmigrantes de países latinoamericanos. A estos les atribuyen diferentes características como ser los causantes de las situaciones conflictivas. En estos diálogos pudimos apreciar la xenofobia presente en las opiniones de las personas entrevistadas.

- El poder de los representantes o delegados

Por otra parte, encontramos otras relaciones que son las que se establecen entre los feriantes y las personas o entidades que los organizan.

En algunas ocasiones los referentes se constituyen como tales en la coyuntura de la feria. Un caso es el de Fredi, de Defensa entre Bethlem y Carlos Calvo, quien nos dijo: *“Acá no hay delegados, en todo caso referentes. Aquellas personas que hemos saltado, que hemos tenido una actitud ante quien nos quiera correr o quitar nuestra fuente de trabajo. Acá el lugar se gana. Después está en ver si te la bancás o no”*. Esto nos contó este hombre que pasó unos años como feriante en Brasil y que se convirtió en delegado en la propia calle, luego de tener varias discusiones con la Policía.

Otra situación es la que encontramos en Defensa entre Alsina y Moreno. Al llegar, preguntamos a unos feriantes con quien podríamos hablar y nos dirigieron hacia un sector donde se encontraban tres personas. Una de ellas era Joaquín, un vendedor que fue referente y que abandonó ese rol debido a los conflictos que tenía con los feriantes. Sobre esta situación el hombre nos contó: *“Mi punto de vista sobre el revendedor es que si vos tenés un puesto está bien, pero si tenés vos tenés dos, tres o cuatro puestos sos empresario para mí. Y no pagás impuestos. Yo luché mucho contra eso. La mitad de la feria de esta cuadra me odia. Y es un laburo muy estresante por eso lo cedí a Javi, que tomó la posta hace dos domingos”*.

Hasta aquí observamos que el referente es una figura que tiene vinculación con distintos actores: con el Estado, con la policía y los feriantes, algunos de los cuales pueden tener varios puestos. Y aquí aparece el conflicto, como en palabras de Fredi; *“si te la bancás uno”*, donde se ve la psicología del individuo, los problemas o aptitudes personales, cómo entran en juego los factores emocionales, la resistencia del representante en su rol para poder afrontar una situación o no; como Joaquín, que tuvo que ceder su posición a Javier.

A continuación, el referente llamó a Javier y ambos prosiguieron dialogando con nosotros. *“Llegó un punto en el que él se saturó. Tuvo otros problemas. Porque acá te liman la cabeza. Y yo recién empiezo. Tampoco me quiero meter tanto. Es administrar el puesto que está vacío; dar el lugar, hasta que se vote un delegado para una cuadra, con un respaldo con el que vos puedas ir a hablar con un inspector y te puedas presentar en donde sea representando a la gente. Él venía y se ponía nervioso, entonces para bajar un cambio me dijo que lo manejara yo (...) Amigos no te ganás, porque a veces tenés que decirle no a gente o tratar de organizar un poco las cosas. Y hay gente a la que no le gusta que le estén diciendo las cosas. Decirle a una persona, ‘mirá no podés armar porque hay alguien antes que vos’ o ‘este tipo de mercadería no podés”*, dijo Javier.

Aquí vemos como aparece la figura de los gobernantes como garantes de los representantes, en una relación de cierto consenso. Pero también los feriantes reclaman un respaldo para ser delegado de forma legal, al pedir que en cierta manera el Gobierno ceda un poder para que ellos puedan poner un orden.

Finalmente se unió a nosotros Fabián, un ex martillero *Freelancer* devenido en feriante que también colabora leyendo y transmitiendo a los vendedores aspectos relacionados a la fiscalización del Gobierno de la Ciudad. *“Fabián está en el tema más legal y habla con la gente de la otra cuadra sobre ir a Ferias y Mercados, los papeles que te hacen firmar, como se otorgaron los permisos y los errores que tienen. De eso se trata, de ser intermediarios entre la gente y el inspector, llevar y traer las inquietudes y ver que se vayan solucionando. Problemas va a haber siempre”*, nos dijo Javier.

Vemos como, Joaquín no dejó de ser una autoridad ya que fue la primera persona de la cuadra con la que hablamos. En ese acto mostró el poder que tiene para hablar ante la gente que viene de afuera, a investigar sobre la feria. A su vez, Javier es nuevo en el rol pero le da un apoyo a Joaquín en lo emocional al tomar su lugar. Y Fabián hace su aporte desde sus conocimientos particulares. Así observamos cómo es móvil el poder; como va circulando a través de distintas figuras.

Fabián lo dice claramente: *“intermediarios entre la gente y el inspector”*, que representa al Gobierno. *“Llevar y traer inquietudes”*, como dice Javier, sería el rol de los delegados. Ellos median para que la gente pueda comprender, con conocimientos que poseen por su

trayectoria como individuos, para que entiendan, por ejemplo, aspectos legales o errores que tienen los permisos.

Por otro lado vemos como los hombres hablan de organizarse con gente de otra cuadra para ir juntos a Ferias y Mercados. Esto muestra las relaciones que pueden establecerse entre vendedores de distintas ferias de las otras cuadras, con los que se pueden hacer actividades en conjunto. Existe una armonía y consenso en ese sentido, para ese aspecto en particular. Otras veces puede haber oposición porque alguna de esas cuadras se maneja de una manera distinta y no se encuentran legalizadas.

Luego, Fabián también opinó sobre las diferencias que se suscitan con los feriantes: *“Sobre nosotros rige una ley que es la 4121, y el grave problema que tenemos es que no está reglamentada y mucha gente no lo sabe, opinan sin saber y se dejan influenciar”*.

Aquí vemos como el conocimiento empodera, aunque no necesariamente. Es un factor que juega un rol. En este caso los representantes conocen estas cuestiones, sin embargo el Gobierno otorga los permisos a feriantes nuevos, les da un cartel con un número, aunque la ley 4121 no esté reglamentada y el feriante se sienta legal. Por eso asiste al domingo siguiente mostrando su credencial que tiene valor porque se lo ha dado el Estado.

Por otro parte, observamos un caso donde existe más de un representante en la cuadra. Al llegar a este lugar decidimos preguntarle a un vendedor con quien podríamos hablar para que nos cuente sobre el funcionamiento de esa feria. Daniel, nos dijo que nos iba a presentar a una mujer. Cruzamos la calle hacia el puesto de Marisa. El feriante se quedó presente mientras ella nos contaba sobre la feria y, en ocasiones participaba de la conversación.

“Está complicado porque cada uno tiene intereses distintos a defender, y eso creo que es lo que nos va separando y no podemos lograr representación por cuadra”, dijo Marisa al respecto. La mujer señala a esas diferencias como las responsables o los motivos por los cuales ese poder circula y no puede asentarse; la razón de esa dinámica.

En un momento el hombre interrumpe la charla y nos avisa que de la mano de enfrente había dos mujeres hacia un rato comentado sobre nuestra presencia. Continuamos conversando hasta que Daniel le dijo a Marisa que nos iba a llevar con las feriantes. A la referente le pareció bien la idea, para que tengamos otras visiones.

Las mujeres no vinieron hasta nosotros sino que se encontraban comentando y necesitaron de la intervención de Daniel para poder acercárenos. Podemos pensar en este momento como el contexto en el que se producía una fluctuación de poderes en la intermediación de este feriante; en ese instante, cuando cruzamos la calle como contexto material y simbólico que divide y une, que implica pasar de un sector referencial a otro con sus ideas e intereses distintos.

Marisa le hizo una concesión a Daniel; y también, en cierta forma, a las otras referentes, para que puedan darnos esa otra visión sobre la feria. Las mujeres se mostraron preocupadas al ver que entrevistábamos a la otra referente, reporter mediante. Nos dijeron que no sabían quiénes éramos y que si queríamos saber algo sobre la feria teníamos que hablar con ellas. Aquí aparece de nuevo el saber como un bien, como un poder en disputa.

Nuestro diálogo con las referentes continuó de la siguiente manera:

María:- No teníamos idea de lo que estaban hablando y no podíamos interrumpir una cosa que era privada. Si estaban hablando a nivel privado no había ningún problema. Al estar hablando al nivel de la feria somos varios.

Virginia:- En cada cuadra hay un referente. Vos tendrías que haber hablado con los referentes.

Daniel: -También, bueno, acá hay celos, 'por qué Marisa, por qué ella no'.

María: - No, no Daniel, dejame explicar una cosa, porque parece que nosotras tuviéramos celos, pero el problema no son celos.

Virginia: - Me encantaría que no se mezcle lo personal con esto, porque son internas (...) No, no. Olvidate de eso. Hay códigos, desde la educación hasta la edad (...) Viste que hay luchas de poder. Psicológicamente tiene mucho que ver, porque las luchas de poder se hacen en pequeños espacios o en grandes y vos ves que hay gente que tiene como una especie de tendencia a un liderazgo. Entonces acá hay mucho problema: una problemática de 'yo quiero ser'.

María: -No pasa por ahí, justamente porque esto es una feria y, de pronto, todos no tenemos por qué tener la misma opinión. No se puede tomar una sola opinión cuando es algo que representa a la feria, por una cuestión de que nosotros no nos pusimos de acuerdo previamente para que alguien les de la opinión en nombre de la feria. Si lo hubiéramos hecho, acataríamos la opinión del que elegimos. Queremos que tengan un poco una opinión generalizada.

Aquí vemos como no solo existe una disputa por el espacio sino que también la hay por la acción o el hecho público. Si la feria es un espacio público, todo lo que ocurre en ella también. Pero a su vez tiene un carácter privado. “*Si estaban hablando a nivel privado no había ningún problema*”, dice la mujer. Así advertimos como lo público y privado se solapan no solo en lo espacial sino también en los sentidos.

Nuevamente, las referentes se vuelven a empoderar frente a nosotros en una réplica: “*vostendría que haber hablado con los referentes*”, ellos como las personas legitimadas que poseen un saber que no tiene el resto de los feriantes.

Al explicarles sobre nuestro trabajo se plantea una relación de poder, pues les comentamos ante un reclamo suyo. Daniel interviene. Opinó que existía una interna cuyo motivo eran celos. Aquí vemos de otra forma como a los hechos públicos se enfrenta el carácter privado de las relaciones interpersonales, las emociones y subjetividades particulares. Las mujeres negaron su presunción sobre el motivo del conflicto con Marisa y se generó un debate.

En estos diálogos observamos como la presencia de Daniel no es casual. Es un actor que nos dirige hacia otros como representantes; él nos presenta a Marisa como tal, la legítima ante nuestra mirada. A su vez es intermediario con las otras mujeres que se disputan la representación. Él está presente durante la conversación que tenemos con Marisa y participa. También es parte de la conversación que tenemos con las otras mujeres. Tiene la confianza para decirles que sienten celos. Es una persona que también pertenece a ese grupo de referencia y apoya a sus miembros. Vemos como tiene el poder de interrumpir, de intervenir u opinar.

En palabras de María, vemos que se reconoce que en la feria haya diversidad y existan conflictos, pero también es común y necesario que haya consensos. Asimismo, en las expresiones “acatar” y “el que elegimos” vemos como se reproduce la lógica del Estado sobre cómo se piensa al espacio y debate públicos, desde la concepción de una democracia delegativa: el representante es elegido por todos para luego acatar sus decisiones.

Luego, Marisa nos comentó: *“Recién en el 2011 salió la ley que legalizaría 30 ferias en la capital, entre las cuales estamos. Todavía no está reglamentada (...) Por eso se necesita al Estado. Ahora, cuando vos necesitás al Estado debe ser ecuaníme, que se acoja a la ley o que si todavía la reglamentación no está, que te diga cómo, porque si vos vas a manejar ignorante de criterios, de estructura o de leyes, vas a hacer con ellos – los feriantes – lo que quieras. Yo te puedo mostrar un papel que dieron en la otra cuadra aprobando permisos y la parte de atrás son todas obligaciones del permisionario. No tenés un solo derecho a nada, no sólo ahora sino que en las futuras disposiciones tampoco”.*

No obstante, las mujeres que le disputan la cuadra a Marisa manejan una información distinta: *“La ley ya está reglamentada y se está implementando por cuadra. ¿No te dijeron que ya tienen los permisos en aquellas cuadras? Ya está reglamentada y los feriantes tienen un número de permiso. Del Gobierno lo van haciendo por cuadra. Hicieron estas dos primeras”*, dijo una de las referentes.

Advertimos entonces como en algunos casos los diferentes grupos manejan distinta información, por ejemplo, si la Ley 4121 fue reglamentada o no, como sucede entre las referentes de esta cuadra, hecho que profundiza las diferencias. Vuelve a escena el saber o la información como un bien y la figura del Gobierno como garante: el otorgamiento de los permisos estaría bien realizado ya que es hecho por el Estado y no existe un cuestionamiento al respecto.

Por otro lado, en la misma cuadra encontramos un sector determinado que es organizado por Marcelo, un vendedor de mates, bombillas y termos, que nos contó que fue él quien llevó a muchos de los feriantes que se encuentran en el lugar: *“por haber llenado toda la cuadra me nombraron delegado, responsable. Después compré una escoba, los tachos de basura, botiquín de primeros auxilios, puse agua fría, agua caliente(...) Hasta donde está el supermercado me encargo yo, tanto de un lado como del otro”.*

Aquí vemos como, por hacer aportes para que la feria sea más concurrida, por mostrar ese manejo o idoneidad, es empoderado como representante por los feriantes, que a su vez ejercen un poder al elegirlo. A su vez se observa una relación armónica con el otro sector referencial. Además, la policía aparece con una impronta más conciliadora que en ejemplos anteriores, al ofrecerle a Marcelo una alternativa y no retirarlo de lugar mediante prácticas violentas.

Por otro lado, existe la situación particular de los armadores como referentes de cuadra. Estas personas proveedoras de las estructuras de los puestos fueron quienes en algunos casos convocaron a los feriantes. Algunos de ellos continúan como referentes o tienen un vínculo estrecho con ellos, como en el caso de Inés, armadora y precursora de la feria de la primera cuadra a partir de Plaza de Mayo, y que ahora colabora con Alejandro, el actual referente. En conversación con ambos nos contaron:

Inés: - Hay que laburar mucho. Acá yo vengo a las dos de la mañana.

Alejandro: -Porque ella es armadora.

Inés:- Acá nadie puso una moneda.

Alejandro:- Porque el tema de la tabla y los caballetes no entraban dentro de la ley que la municipalidad aprobaba, porque eran muy peligrosos y porque no se presentaba a la feria de una manera prolija.

Inés.- Los fierros no son del Estado. Son nuestros. Son míos pero en realidad son de toda la gente, porque del trabajo de todos salieron los fierros. Yo tenía las mesas, porque toda la vida me dediqué a esto, en la exposición rural.

En estos casos, lo que empoderó a los armadores fue la propiedad de las estructuras de los puestos. Además, como en ejemplos anteriores observamos como con el transcurso del tiempo estas personas aún ejercen un cierto poder al acompañar a los nuevos delegados, por tener una experiencia anterior, constituyendo grupos de representación múltiple. No obstante, existen posturas distintas como la de Marisa: *“Terminan organizando los armadores, lo que también termina siendo una forma de coacción”*, expresó.

Vemos como la autoridad puede ser formal, como en el caso del Museo de la Ciudad o el ministerio de Ambiente y Espacio público, o construirse a través de la práctica, como en el caso de las personas que se constituyen como referentes. En estos casos, se trata de actores que impulsaron la actividad, por características de su personalidad o por mostrar idoneidad en algún momento puntual, donde se transformaron en una figura de protección o apoyo para los demás. Esto sucede de manera dinámica, dependiendo de la situación.

También podemos distinguir que la autoridad informal –considerada como tal hasta que se implemente un sistema de elección de delegados- puede estar encarnada tanto en los referentes de cada cuadra como incluso en algunos feriantes que no son pensados como líderes, pero que en determinados momentos adquieren un grado de colaboradores, a través de una participación muy activa, su carácter o trayectoria.

Frente a la posibilidad de conflicto también se encuentran los acuerdos, por ejemplo a nivel del grupo referencial. Una vez que se consensua quienes serán los referentes, las decisiones tomadas se le comunican al resto de los feriantes desde una estructura vertical, salvo en ciertas ferias que tienen otro tipo de organización. No obstante, a nivel de los vendedores están quienes suelen limitarse a su actividad comercial y para los cuales el aspecto anterior no implica mayor problema.

A su vez, el Gobierno, respalda este sistema de referentes por cuadra como sus mediadores, pero estos le reclaman un sistema de votación de delegados, un ejemplo a pequeña escala del poder popular.

Por otra parte, la unión entre personas de distintas cuadras, y a veces de la misma, se torna compleja debido a las distintas ideas, manejo de información e intereses que tienen los grupos. A estas causas se suman las subjetividades particulares, en una mixtura entre lo público y lo privado en el plano de los sentidos. En estos casos aparece la figura de algunos feriantes que colaboran en la mediación de las diferentes partes. El conocimiento, saber o experiencia de los referentes o sus colaboradores es una fuente de legitimidad y conflicto. Aunque también suele haber situaciones de unión entre los distintos sectores, como cuando deben presentarse en Ferias y Mercados.

También puede ocurrir que los armadores sean referentes de cuadra o colaboradores, suscitando críticas por ser los que alquilan los puestos y, por ende, el espacio de la calle, hecho considerado como un acto de coerción.

- **Cuando los feriantes pertenecen a una organización social**

Existen vendedores organizados por una agrupación como en el caso de los feriantes del Pasaje Giuffra o la cooperativa El Adoquín, miembro de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Estas formas de gestión constituyen una oposición al sistema de referentes usual en el resto de las ferias. Se trata de organizaciones populares que toman las decisiones colectivamente, aunque tienen sus figuras de referencia.

Sobre estas formas de agremiación existe la oposición de algunos feriantes, como el caso de Alejandro, referente de la primera cuadra a partir de Plaza de Mayo, nos dijo: *“Nosotros acá hablamos con gente que viene de partidos políticos, organizaciones sindicales, sindicatos de vendedores de la calle. Y todos quieren sacar su parte, su tajada política y su beneficio (...) Por ahí te vas a encontrar con cuadradas donde no hay delegados, no hay referentes, porque hay luchas de algún tipo, porque hay un sindicato que tiene que mandar”*.

Aquí aparecen como actores en esta relación, los feriantes que no están agremiados y que critican a los que lo están. En este sentido, hablan de los beneficios que aquellos obtendrían y de la negativa a que haya delegados en esos sectores, aunque en El Adoquín observamos que si los hay, como el presidente de la cooperativa Beto Cortés y Gabriela Olguín, una de las referentes que nos facilitó información.

Así vemos el enfrentamiento de la imagen del feriante en apariencia independiente a la actividad política, que solo asiste a la feria por su necesidad de trabajo y se ciñe a un modelo de representación por cuadra alentado por el propio Gobierno, quien planea instaurar un sistema de elección de delegados, frente a una forma distinta propuesta desde el interior de otros espacios con otros modos de participación y acción, donde en teoría se toman las decisiones colectivamente mediante formas como las asambleas.

Por otro lado, puede pensarse como una acción política a la participación de todos los feriantes en una actividad que, desde la crisis de 2001, representa una alternativa frente a las formas tradicionales de inserción económica y social, junto a las características particulares que tiene su apropiación del espacio público, que también puede considerarse como un hecho político, enfrentado a la visión del Gobierno de la Ciudad, lo que genera instancias de diálogo, consenso o conflicto.

Estas formas también fueron criticadas desde el Estado. En este sentido, el director del Museo, Ricardo Pinal nos dijo: *“Las asambleas fueron todo un movimiento en el 2001-2002. Ya después cobraron unos esquemas de poder internos que después negocian con los ministerios de la Ciudad, de la Nación, negocian planes, espacios, discuten políticas, que las tienen. Pero los niveles de representatividad en organizaciones burocráticas como son los Estados no pasan por ese lugar. Y te insisto, son grupos con muy buenas ideas la mayoría o interesantes declamaciones hasta que vos te tenés que poner a trabajar con ellos. Entonces fijan cuotas y espacios de poder. ‘Queremos tantos centros culturales’. Flaco, la ciudad tiene 52...Solo beneficias al grupo, no a la comunidad”*.

En este sentido se ve como el funcionario considera al Estado, en relación a los controles que este efectúa y a las decisiones que algunos feriantes toman por sí mismos: *“A la gente se le hace difícil entender que en Argentina, el pueblo no gobierna sino a través de sus representantes. Somos una democracia delegativa. Las representaciones públicas se dan en el Parlamento y en el Ejecutivo (...) Pero las decisiones de políticas públicas las toman los Estados, y nuestra democracia tiene el tipo representativo. Sobre todo cuando se trata de espacios públicos (...) No es que el Estado es el gran ojo, te insisto, trabajo en el Estado hace 30 años, pero no soy tan amigo”*.

Así observamos que el Gobierno constituye un actor en conflicto con estos grupos, en una relación donde entran en juego distintos sentidos, como la figura del Estado representativo y el concepto de que todo asunto se dirime a través de sus representantes.

Vemos por un lado a feriantes que están de acuerdo con el Gobierno en tener un representante por cuadra, y por otro a organizaciones populares donde las decisiones se tomarían colectivamente, si bien existen figuras de referencia. Esta modalidad es criticada por algunos vendedores que hablan de los beneficios que los otros obtendrían y de la negativa a que haya delegados en esos sectores. Mientras tanto, el Gobierno de la Ciudad reclama que estos organismos han cobrado un nivel de poder que les permite realizar negociaciones con el Estado, y que, en cambio, el pueblo debe acatar las decisiones de sus representantes, como marcan las democracias delegativas.

De esta manera, aún se siguen desconociendo otras formas de acción política como los sindicatos y asambleas barriales, e incluso la apropiación del espacio público y las economías alternativas que también implican una toma de posición.

En estos últimos dos ejes planteamos que en el espacio de la feria existen dos formas de poder; por un lado el encarnado por el Estado, y por otro el representado por los referentes, constituidos como tales en la práctica. En algunos casos están vinculados con organizaciones sociales. Si bien desde estos espacios se plantea que las decisiones se toman colectivamente, existen figuras de autoridad.

Por otra parte, algunos vendedores cuestionan la práctica política de estos grupos, cuando, al mismo tiempo, su presencia en el espacio público constituye un posicionamiento, de especial importancia tanto en los primeros años posteriores al 2001 como actualmente.

Esta modalidad es criticada por algunos feriantes y el Museo de la Ciudad al decir que obtienen beneficios por negociar con el Estado. Desde esta postura se siguen desconociendo otras formas de acción política como los sindicatos y asambleas barriales, e incluso la apropiación del espacio público y las economías alternativas.

Así, el Museo de la Ciudad, considera que los asuntos de orden público se dirimen a través de los representantes, a modo de las democracias delegativas y no a través de organizaciones horizontales. De esta manera, está a favor de los referentes de cuadra, y estos muestran su descontento porque aún no se ha implementado el sistema de votación de delegados.

Vimos que ante el retroceso del Estado retornan prácticas populares como las ferias y sus elementos festivos asociados, con un cierto grado de aprobación del Gobierno. Ocurre entonces una transformación del espacio y el tiempo que entra en conflicto con las ideas y prácticas preexistentes.

Los diferentes sectores se caracterizan a sí mismos como artesanos, manualistas y revendedores; entre argentinos e inmigrantes. Estos sentidos circulan, se resignifican y reproducen entre los diferentes actores en relación. Se asocia a los llamados manteros con la usurpación u ocupación ilegal del espacio público y el perjuicio al barrio, desde el Gobierno hasta una desinhibida xenofobia de parte de algunos anticuarios.

El pago de impuestos es un factor de diferenciación. Aquí estarán los revendedores que se instalan sobre mantas sin pagar su derecho al espacio, y los feriantes que se encuentran en puestos de metal y madera que son aceptados en algunos sectores. Los armadores aparecen como figuras de referencia que alquilan las estructuras y, por consiguiente, el derecho a instalarse en el espacio.

Se reclama al Estado la restitución del orden y una legitimidad a los referentes de cada feria, puesto que su imagen de autoridad ha sido internalizada por los diferentes actores en el medio, renovándose en los momentos de conflicto. Algunos de estos se apoyan en determinadas organizaciones sociales donde dirimen su poder, amparados por el grupo con el que comparten intereses. Otros referentes se encuentran respaldados solo por los trabajadores de la feria, hecho que también les otorga un poder, definido por el reconocimiento de los compañeros. De esta manera vemos como se desconoce a las organizaciones populares, a las economías alternativas y la apropiación del espacio público que implica su trabajo.

Sobre la fiscalización, se plantea y se reclama la discusión sobre la Ley 4121, que está aprobada pero no reglamentada, lo que suscita un problema entre quienes fueron fiscalizados y quienes no, ya que hay personas con mayor antigüedad que otras y su situación sigue siendo la misma. El Gobierno acelera el otorgamiento de permisos con una metodología que es cuestionada y aplica la violencia institucional hacia los sectores que se encuentran fuera de la norma.

Existen acuerdos parciales o temporarios como una instancia que se da entre los feriantes y el Gobierno, y también entre los mismos vendedores. Así, las distintas ideas de los grupos proclamadas públicamente están siempre en relación con las subjetividades particulares, las prácticas y su contexto, produciéndose situaciones de conflicto pero también de consenso.

Espacio Público

Si buscamos indagar en la construcción identitaria, no solo nos valemos de estudiar quiénes son las personas y grupos, sino también de cómo éstos están vinculados con el espacio donde realizan sus prácticas. El carácter distintivo del territorio analizado implica la relación entre los sujetos y el espacio, teniendo en cuenta que es una trama donde entran en juego cuestiones materiales, económicas y simbólicas. De esta manera, las distintas prácticas de apropiación como alternativa a la crisis económica y los sentidos contrapuestos en torno al significado de feria y espacio público, permiten entender la formación de las identidades.

En los siguientes apartados veremos las formas de apropiación del espacio público y las representaciones sobre ellas, que según su naturaleza van a definir distintos grupos o

identidades colectivas. La mirada del Estado, los medios de comunicación, los anticuarios y algunos feriantes está vinculada a lo que ellos proponen como el uso que debiera tener la calle, pensada para la circulación o la venta de artesanías limitada al día domingo. A esto se relacionan las ideas de privatización, de lo público y lo privado.

Por otro lado veremos como la representación de algunos feriantes sobre la apropiación de la calle tiene que ver con las prácticas puntuales de ocupación del espacio, por lo cual piensan al lugar como una fuente de trabajo, de vínculos, de compañerismo y donde también se desarrollan actividades solidarias. Por su parte, los anticuarios también hacen un uso de la vía pública y tienen una mirada relacionada al mismo.

Las representaciones sobre la apropiación del espacio público

Si hablamos de espacio nos referimos al lugar de los usos y prácticas de los sujetos. En el plano de lo simbólico, entran en juego diferentes sentidos en torno a lo que significaría el espacio público. Desde la visión por parte de un organismo estatal como el Museo de la Ciudad, su director, Ricardo Pinal, criticó a quienes se apropian de la calle: *“Es gente que está usurpando el espacio público que es de todos y para todos, no para ellos solos (...) Es la privatización absoluta del espacio público en manos de quien sabe quién (...) Es un problema social que nosotros no podemos resolver”.*

Pinal nos habla de la apropiación sin permiso de un lugar que es de uso compartido. Piensa al espacio como la calle transitable y ve en esos “otros” a quienes realizan un acto de privatización, cuando usurpan gran parte de la zona pública, que hace que el paso sea incómodo y menos fluido. El Estado es quien determina los usos que se pueden hacer y cuáles no. El claro ejemplo es que el Gobierno de la Ciudad permite que la feria de Plaza Dorrego se realice los domingos y no así los días de semana. En ese marco, cuando este es traspasado, las prácticas son consideradas “privatización”.

El planteo del “uso correcto” que refiere el Gobierno se dirime en la arena del discurso y de la práctica misma, donde se produce una confrontación con los que lo subvierten. Mientras los sentidos que se construyen en la acción se empoderan, también lo hacen otros a través de la palabra, desde el mismo Estado, aunado a la acción coercitiva de la policía.

Por otra parte, los anticuarios que poseen sus locales sobre calle Defensa, muestran en sus representaciones sobre el espacio público un correlato con esta mirada del Gobierno, al quejarse de la presencia de los feriantes que se ubican sobre la vereda y la calzada, como quienes tapan la visual de sus vidrieras y producirían una imagen “desagradable” del paseo. Por ejemplo, Máximo, dueño de uno de los locales, expresó: *“Tener gente todo el día delante de tu negocio, la primera vez te puede parecer simpático. Ya después no; gente sentada, comiendo, que deja todo sucio. Los lunes no te das una idea de lo que es; todo sucio, hasta te podés encontrar con gente que hace necesidades en la calle. Te encontrás de todo. Los domingos es todo lindo, todo limpio, ¿pero lo que dejan para el lunes? Yo saco botellas vacías, rotas, papeles y demás. Antes cerrábamos a las siete de la tarde, hoy ya a las cuatro nos vamos”.*

En esta concepción, se considera a la apropiación y usos que del espacio público hacen los artesanos y revendedores como una degradación del lugar, vistos como un acto de vandalismo, pero que para los otros constituye una necesidad vinculada a la supervivencia.

Por otro lado, los artesanos se muestran como más o menos tolerantes a la presencia de los revendedores. Así, los más condescendientes piensan al espacio público como un lugar de trabajo colectivo, como ya citamos en el apartado *Relaciones de Poder*.

Por ejemplo, Mariela, de Giuffra, expresa: *“Me gusta San Telmo. Me gustó siempre, antes de venir a la feria. No sé, básicamente la energía que tiene San Telmo. Y la diversidad, porque acá entran todos. Viste que hay gente re distinta, más allá que haya turistas y gente de todos lados. La gente de acá, como que está todo bien siempre”*

Desde la posición de los feriantes, la calle es pensada en el sentido de un espacio público donde se dialoga, se tejen relaciones y también se vende, como una muestra de las viejas plazas de mercado, un lugar de comunión o camaradería.

En síntesis, los sentidos se dirimen tanto desde el discurso como desde la práctica. Tenemos la perspectiva del Estado del uso para el espacio público de Defensa como vía de circulación, asociando a los barrios de San Telmo y Montserrat con la preservación del patrimonio histórico y la identidad cultural ciudadana, ante la privatización que los feriantes harían de la calle, frentes o fachadas, sobre todo apuntando a la actividad de los manteros. Estos otorgarían un aspecto desagradable, de degradación y vandalismo al paseo, según como lo vivencian los anticuarios.

No obstante, por el lado de los feriantes tenemos un lugar de trabajo donde se tejen relaciones vistas como conflictivas pero también como de camaradería y comunión, con un mayor respeto hacia la actividad de los revendedores.

Diferentes formas de relacionarse con el espacio público

En estrecho vínculo con los procesos de diferenciación de los distintos grupos que se encuentran en la Feria de San Telmo, observamos distintas maneras de apropiación del espacio público. Así, una de las formas de vincularse con el mismo es la relación con el barrio, que se establece a través de la labor en la feria, el trabajo solidario o la simple presencia como sujetos de ese intercambio que implica una producción de sentidos. Hablamos de la simple presencia pues, como ocurre con nosotros mismos como observadores, todo acto produce una transformación en el espacio. De la misma forma, el hecho de que un feriante esté sentado en su puesto no es lo mismo a que no esté.

- La calle como lugar de trabajo

El espacio de la calle también puede ser pensado como lugar de trabajo. En esta perspectiva, desde las autoridades de El Adoquín se manejan conceptos que incluyen la visión de la calle como final de la cadena de producción de los artesanos. *“Nosotros al espacio público lo consideramos como parte de la cadena productiva. Es el final de nuestra cadena de producción. Nosotros empezamos a trabajar en el taller y terminamos de trabajar en el espacio público”*, dice Alberto (Beto) Cortés, presidente de la cooperativa.

Como ya expresamos en *Relaciones de Poder*, esto adquiere sentido durante el domingo, cuando las normas se subvierten, como señala Beto: *“Tiene sentido que venga alguien y se ponga a bailar en el medio de la calle. Si vos venís un día de semana te va a agarrar el*

29 y te va a pasar por arriba. O te van a llevar por loco. Pero si vos te ponés a bailar hoy es un día festivo. Entonces tiene sentido. Lo que nos pasa los domingos es que le damos otro sentido al espacio público. Cambia el sentido, o la ley es la que impone la feria”.

El trabajo en la calle se vuelve lícito los domingos cuando la ley se subvierte, en un ánimo que remite a las fiestas, los carnavales o aquellas ferias cuyo componente lúdico es preponderante sobre el comercial. Este es un aspecto que está presente en todas las ferias si bien desde El Adoquín se teoriza desde los sentidos que produce como un colectivo organizado que maneja cierta terminología, teorías o conceptos particulares como el de “cadena productiva”, ausente en otros espacios feriales, y donde la feria es también un lugar vinculado a la resistencia y la lucha por el derecho al trabajo a través de la permanencia.

- **La calle como un espacio vincular**

Por otro lado, en nuestras conversaciones pudimos observar la identificación que experimentan algunos feriantes con la feria como el lugar donde se construyen relaciones interpersonales que remiten a un sentimiento de familia, pues en la práctica intervienen y se afianzan lazos, sensaciones y emociones.

Por ejemplo, en conversación con Alejandro, de calle Defensa entre Yrigoyen y Alsina, nos dijo: *“Para mí representa eso; un ambiente familiar en el que venimos a trabajar. Esto es un modo de vida. Te ayuda a pensar. A tener conexiones. Te puedo contar anécdotas de ayudar a personas, mujeres con violencia familiar y nosotros intervenimos y la ayudamos a poner el puesto (...) Acá se dice a las 10 de la mañana tiene que estar la feria completa. Al compañero que no está y hay otro dando vueltas se le ocupa el lugar. Por más que vos le ocupes el lugar al compañero de enfrente, el domingo que viene seguimos siendo una familia, porque en las familias peleas con tus padres y después te sentás en la misma mesa. Es la vida”.*

La feria, como cualquier espacio laboral, es el contexto físico y temporal donde se tejen relaciones pero que posee características particulares, como su historia, los aspectos relacionados al espacio público y la presencia de una serie de actores en conflicto. Como dice el hombre, *“es un modo de vida”* donde la solidaridad se presenta en la escala de las relaciones humanas entre pares y no a nivel organizacional, como en la feria gráfica de Paseo Defensa, bajo un programa de emprendimientos barriales que exceden a la feria. Aquí se produce como algo más íntimo, familiar, si bien el feriante habla de *“organización popular con buena base”*. Así vemos como estos aspectos implican pensar al espacio público como lugar de pertenencia, atravesado por la identidad de grupo.

En síntesis, en la actividad ferial como contexto de relaciones entre distintos actores y su espacio laboral, se afianzan lazos sociales equiparables a los familiares, atravesados por una identidad colectiva, pero que pueden llegar a ser distintos que los que unen a grupos más grandes, donde el contacto es más distante. A su vez, poseen características particulares como su historia y los conflictos vinculados al espacio público.

- El barrio como espacio de prácticas solidarias

Algunos feriantes sienten que a través de su presencia han hecho un aporte para que la zona se revitalizara, como en el caso de los artesanos urbanos de Paseo Defensa respecto a la cuadra que ocupan bajo la autopista 25 de Mayo. Sobre esto, Osvaldo, de este sector, nos contó: *“Cuando nosotros vinimos acá esto era un desastre. El barrio era denso; era pesado (...) Tantos años de estar acá me hicieron ser un buen gestor, entonces los vecinos nos quieren, los comercios también. Evito cualquier tipo de problemas. Cuando los hay trato de poner paños fríos. Todo eso se aprende. Acá los vecinos están muy conformes con este sector y hasta Dorrego (...) Esto lo conseguimos con la Asamblea de San Telmo y con el Parque Lezama: que se haga peatonal esta calle, los domingos de ocho a veinte horas”*.

Vemos aquí como Osvaldo enfatiza sobre la figura de los vecinos y la armonía de su relación debido a la transformación que la feria hizo sobre el barrio, al que caracteriza como peligroso o *“denso”*. Así remarca como otro logro la peatonalización de Defensa que fue conseguida junto a otros feriantes.

Asimismo, en la zona de Montserrat, feriantes como Marisa consideran haber contribuido a la mejoría del lugar: *“Nosotros nos venimos de donde no había negocios para acá. Esto era venta de drogas, asaltos; era un desastre. Y ahora las casas, los departamentos, elevaron sus precios. Es más, se está vendiendo más de este lado que del otro, porque hicimos un corredor turístico”*, contó la referente de la tercera cuadra de feria a partir de Plaza de Mayo.

En su testimonio observamos que al igual que nos decía Osvaldo, Marisa señala que antes el barrio era un lugar peligroso. A eso se suma el aporte al turismo y la revalorización de los inmuebles. De estos aspectos deviene un orgullo y sentimiento de pertenencia. Así, desde sus perspectivas los sentidos en torno al espacio tienen que ver con un antes y un después a la presencia de las ferias; con dos imágenes contrapuestas donde los feriantes sienten que son los responsables de una mejora y no de un deterioro como denuncian anticuarios y representantes del Gobierno.

Por su parte, la feria gráfica de Paseo Defensa se vincula al trabajo con jóvenes, como nos contó Efraín, su fundador: *“creamos el Centro Juvenil de San Telmo para trabajar con los chicos del PADELAI (...) O sea que esta feria empezó con jóvenes (...) Hasta hace tres años hubo chicos trabajando; tres chicas que ahora están en la universidad, y después se siguió con coleccionistas y librerías (...) Hoy tenemos un club de fútbol de chicos gratuito y la primera orquesta- escuela para jóvenes gratuita de San Telmo, que funciona en la Fundación Mercedes Sosa. Estos dos espacios van a empezar a promoverse dentro de la intersectorial”*.

Aquí también se observa un vínculo con el espacio pensado desde un aporte al barrio, pero que tiene características distintas. Por ejemplo, el trabajo solidario no está focalizado en la feria gráfica como único lugar, sino que está dentro de una serie de otros dispositivos dentro del barrio: el centro juvenil, la orquesta, el club de fútbol; el barrio todo como espacio de pertenencia.

Asimismo, el aporte es diferente al de los artesanos urbanos del mismo paseo o los feriantes de la zona de Montserrat, el cual tiene que ver con cuestiones de infraestructura, seguridad u ordenamiento. En cambio, el sector gráfico hace un trabajo solidario con chicos, adolescentes y jóvenes de sectores vulnerables. También, esta labor se realiza

desde organizaciones o instituciones - el centro juvenil, el club de futbol, la Fundación Mercedes Sosa-, cada colectivo con sus reglas, sus ideas, su manera de manejarse y de entender el mundo, que excede la cultura de la feria.

En el sector de los artesanos urbanos y en la feria de la zona de Montserrat, tanto el trabajo ferial como las mejoras que esta actividad puede traer al barrio, no están pensados desde una organización con una acción programática sino que es de carácter espontáneo; nace en el hacer y no se proyecta.

De forma similar ocurre por parte de algunos integrantes de la Feria del Pasaje Giuffra, que participan de la Asamblea 20 de Diciembre, miembro de Asambleas del Pueblo y que realizan una tarea solidaria en el barrio de San Telmo, donde funciona un comedor y un merendero, entre otros emprendimientos. Sobre estos otros nos comentó José, referente de la feria: *“Tenemos dos centros culturales, que en uno funciona librería y teatro, que se llama Centro Cultural Rosa Luxemburgo. Y después tenemos otro centro cultural en la calle Paseo Colón, que es un teatro que se llama Ceverino Di Giovanni, que está apadrinado por Osvaldo Bayer. También ahí funciona una escuela de psicología social para 120 alumnos”*.

En Giuffra vemos que sí existe una Asamblea desde donde se planifica todo un trabajo, que además de su feria incluye otros emprendimientos como la escuela de teatro, el comedor o el merendero. No obstante la actividad ferial tiene una característica particular, ya que estos feriantes fueron los primeros en la toma histórica de la calle luego del 2001, cuando constituían un solo grupo con los artesanos urbanos de Paseo Defensa. En el caso de El Adoquín, la actividad ferial está contemplada dentro de una cooperativa de trabajo con una fuerte actividad gremial.

En conclusión, tenemos dos formas de realizar un aporte al barrio. Una nace en el hacer de la propia feria, con un carácter más espontáneo que organizado, y provee mejoras vinculadas a la infraestructura, la seguridad o el ordenamiento urbano. Así, con su presencia, los feriantes - como los artesanos urbanos de Paseo Defensa o los de la zona de Montserrat- transformaron un espacio que algunos sectores califican como peligroso, en una peatonal turística, “segura” y con una revalorización de sus inmuebles, ganando la simpatía de los vecinos. Este efecto de la apropiación que hacen los feriantes sería contrario a las denuncias de los anticuarios y representantes del Gobierno.

Por otro lado está el trabajo solidario que se ejerce de forma programada desde una serie de dispositivos, organizaciones o instituciones dentro del barrio, donde la feria constituye un espacio más. Cada uno de estos grupos – El Adoquín, la Asamblea 20 de Diciembre o los integrantes de la feria gráfica - se maneja con sus propias reglas y formas de entender el mundo, que excede la cultura de la feria. Sin embargo, ambas formas de relacionarse con el espacio conllevan un sentimiento de orgullo y pertenencia, que en la segunda modalidad se extiende a todo San Telmo.

Existe, aún más, un punto de encuentro en un pasado común, que posiciona a la feria como un espacio privilegiado de la acción de estos actores, como en el caso de la Asamblea de Giuffra y los artesanos urbanos de Paseo Defensa, por ser los primeros en la toma histórica de la calle, con posterioridad al 2001.

- El uso del espacio por parte de los anticuarios

Observamos que la apropiación de la calle no solo es ejercida por parte de los feriantes sino también por los comerciantes de los locales de antigüedades. Por ejemplo, en el barrio Montserrat nos encontramos con un matrimonio de anticuarios que exhibe una mesa sobre la calzada, con objetos de menor valor que los expuestos en el negocio. A su vez, la entrada está decorada de forma elegante con dos arbustos de pino y una alfombra roja sobre la acera. Entablamos conversación con Francisco y le preguntamos sobre este puesto. *“Lo ponemos para que no nos invadan el frente”*. Entonces su esposa Angélica agregó: *Tuvimos una pareja de bolivianos que le cambiaban el pañal con caca al bebé y lo dejaban en la vereda, por eso tenemos que hacer esto. Tenemos que venir más temprano para ocupar nuestro lugar por el cual pagamos impuestos, para que no nos invadan”*. Acto seguido continuó el hombre: *“Y esos arbolitos que nosotros compramos para poner en la vereda la Municipalidad nos los hace entrar o poner sobre el escalón porque la vereda no se puede ocupar los días de semana. ¿Mirá lo que es el domingo?”*.

Aquí podemos ver cómo, a partir de una disputa por la vereda, la calle y los frentes o fachadas aparecen distintas formas de concebir el espacio. Observamos que los conceptos de espacio público y privado se solapan y como se produce una dinámica donde se piensa de ambas formas y desde ambos sectores –feriantes y anticuarios-; y el que privatiza siempre es el otro. Ellos lo ven público y el que lo siente y lo hace privado es el otro. Identificamos contradicciones que se suscitan, por ejemplo, cuando los anticuarios consideran al espacio como público para cierto uso, para que la gente lo transite, pero no para que se desarrollen nuevas prácticas. Entonces el pago de los impuestos aparece como un aspecto que los legitima a la hora de sentir que ese lugar es privado y propio. La instalación de decoración en la vereda es una contestación o reacción a los feriantes que suelen colocar sus sillas, cajas u otros elementos.

Recordemos que el Gobierno de la Ciudad autoriza la realización de ferias en la calle los días domingos y la actividad fuera de la norma se restringe a la reventa y a ciertas cuadras, no obstante la presencia de toda la feria puede constituir un factor de conflicto cuando son los propios sujetos los que se dirimen los límites de lo público y lo privado.

En este sentido observamos la diferenciación entre las prácticas que serían permitidas - transitar, mirar- y las no permitidas - instalarse, vender o revender- y que se vuelven estigmatizadas. Así, lo público y lo privado dejan de ser o se transforman en función de la práctica, que es la que los define.

Continuando el recorrido por Defensa nos encontramos con la casa de antigüedades de Ricardo, quien también expone una mesa en la calle con artículos de menor valor que los que ofrece en el local. Al preguntarle sobre esta modalidad nos dijo que era para evitar que le obstruyan la vidriera, pero se manifestó de acuerdo con la presencia de la feria. *“Yo llego y saco una mesita frente a mi local y pongo cosas para que la gente vea que eso que está viendo es del local y así puedan entrar. Si vengo y no pongo nada vienen los muchachos y me venden pulóveres en frente de mi puerta. Me tapan, las personas ven menos lo que tengo para ofrecer y si me tapan no me sirve. Lo que sí me parece bárbaro es que vengan artesanos”*, expresó el anticuario.

El vendedor se expresa más conciliador que los anteriores, al limitar su queja a la vidriera-vereda y no a la vereda-calle. No obstante aparece la cuestión de las prácticas permitidas y no permitidas cuando expone que prefiere la presencia de artesanos.

Así vemos como la apropiación de la calle y la vereda se extiende como una modalidad que también es efectuada por los comerciantes de antigüedades, quienes paradójicamente suelen alzar la voz contra esta práctica junto a con los representantes del Estado, como ya se expuso en el apartado *Relaciones de Poder*.

En síntesis, observamos como los conceptos de espacio público y privado poseen una operatividad descriptiva pero se solapan en la práctica, y este es un ejemplo que lo retrata. La apropiación de la calle y la vereda es ejercida tanto por los feriantes como por los anticuarios. El que privatiza el espacio siempre es el otro. Además, esta “zona gris” también se produce dentro de los mismos sectores debido a que su transformación ocurre en función de las prácticas y sus sujetos, que definirán la situación. Transitar y mirar a estará permitido, mientras instalarse, vender o revender será prohibido.

Ante la ocurrencia de la apropiación del espacio por parte de los feriantes se produce la misma práctica pero de parte de los anticuarios a modo de contestación o reacción. Esto conlleva sentidos vinculados al prestigio y legitimidad que les daría una decoración y artículos elegantes o el pago de impuestos. Paradójicamente, su opinión continúa en la desaprobación de la presencia de los vendedores, uniendo su crítica a la de otros sectores en la construcción de una imagen estigmatizante de las ferias.

- La apropiación por parte de la figura menos visible: los armadores

Los feriantes pagan la estructura del puesto, pero en algunos casos, esto puede constituir pagar su derecho al espacio de la calle. Inés, armadora de Defensa entre Yrigoyen y Alsina, nos contó: *“Los fierros no son del Estado. Son nuestros. Son míos pero en realidad son de toda la gente, porque del trabajo de todos salieron los fierros. Yo tenía las mesas, porque toda la vida me dediqué a esto, en la exposición rural (...) la gente me empezó a decir que necesitaban unas mesas y yo dije: ‘Yo tengo un galpón lleno de cosas’. Yo tenía eso, dos camiones y toda la mercadería, pero no tenía para comer. Y lo fuimos armando así. La mayoría era gente mayor que necesitaba estar arriba de algo, porque en el piso no dábamos más. Y después con el trabajo de todos fue surgiendo todo lo demás”*.

En este caso, la mujer dice que las estructuras son suyas y luego se retracta, explicando que sólo las mesas son de su propiedad y que el resto de los materiales fueron obtenidos del trabajo conjunto con los feriantes, quienes ya se encontraban en el espacio.

En cambio, Marisa, de Defensa entre Moreno y Avenida Belgrano, expresó: *“Terminan organizando los armadores, lo que también termina siendo una forma de coacción: ‘Si vos no me pagás lo que yo te pido, no te doy el lugar’. O sea, todos lucran, o con el espacio público o con la necesidad de trabajo ajena”*.

O sea que existe una apropiación del espacio público en primera instancia de parte de algunos armadores. La apropiación de los feriantes se produce de forma secundaria y por intermedio de los anteriores, sobre todo en la zona de Montserrat.

- **Cambios espaciales y temporales**

Otra forma de concebir al lugar donde se emplaza la Feria de San Telmo es tener en cuenta como fue diseñado, recorrido y representado a lo largo del tiempo. Desde la época de la colonia estuvo atravesado y transformado por la utilización que hicieron los pobladores, pasando de ser una parada de carretas a un centro de mercado de alimentos y otros artículos, hacia 1820. Ya en 1970, su uso cambia al crearse la feria de antigüedades. En esa época, el predio también era lugar de los artesanos, pero luego el rubro se restringió a los anticuarios.

Asimismo, en las calles de la ciudad, también se produce la transformación de un espacio antes pensado para la circulación de las personas, las procesiones religiosas y unos pocos vehículos de tracción a sangre. Con la llegada del automóvil y una mayor secularización de la vida pública, se restringen las prácticas populares sobre la vía, hasta que finalmente es ocupada por puestos de venta y, nuevamente, por gente de a pie que recorre la feria los días domingos. Así vemos como luego del 2001, se consolida a través de la práctica una nueva forma de pensar el espacio público, lejos de la imagen de la plaza como único centro de sociabilización. Además, a las ferias artesanales se suman otras prácticas como la ejecución de música, bailes o la toma de alcohol acompañando el clima de júbilo, contrarias al modelo pensado por los gobernantes.

Además, notamos una transformación de las prácticas feriales al recorrer calle Defensa, desde Plaza Dorrego hasta Plaza De Mayo. También cabe mencionar la presencia de algunos vehículos que suelen circular de a uno, abriéndose paso entre los paseantes, con ritmo lento y dificultoso sobre el adoquinado. La actitud desafiante de los conductores constituye un desconocimiento de la peatonalización de la calle los días domingo. Esto no implica que todos los feriantes estén habilitados legalmente para estar en el espacio por más peatonal que sea, ya que deben darse una serie de condiciones: que sean artesanos, que su puesto haya sido fiscalizado y también que la ley esté reglamentada.

Asimismo, observamos cambios durante la semana. De lunes a sábados la Plaza Dorrego está ocupada por las mesas de los bares que la rodean y algunos pocos artesanos que improvisan sus puestos. Sobre calle Defensa pasan los autos y colectivos.

En conclusión, de esas primeras ideas o diseño pensado para el barrio y de los usos actuales, se producen sentidos distintos sobre lo qué es el espacio público y sobre quiénes son los sujetos que lo viven; como un lugar de construcción, de trabajo y de cultura, donde se producen transformaciones desde el interior, donde las personas se relacionan y construyen distintos grupos identitarios, se establecen sentimientos de pertenencia, y se producen luchas materiales y simbólicas. Así, las prácticas populares vuelven a instalarse y desatan la resistencia de otros sectores.

En este capítulo hemos visto como las distintas formas de apropiación y representación del espacio tienen un papel importante en la definición de las identidades colectivas. Estas pueden variar según cómo interprete cada grupo estos aspectos. El Estado y los anticuarios de los locales tienen una perspectiva que implica la degradación del espacio, su privatización y hasta la atribución de hechos vandálicos, frente a su propuesta de preservar el patrimonio histórico y la identidad cultural ciudadana.

A su vez, la representación de la apropiación de la calle según los artesanos es atribuida a un lugar de trabajo, donde finaliza la cadena productiva, desde la teorización que hacen desde El Adoquín.

Este espacio crea vínculos donde existen conflictos, consensos, amistades, compañerismo, celos o rivalidades que se dan entre feriantes próximos en el espacio, un hecho distinto a lo que ocurre en grupos más grandes, donde el contacto es más distante. A diferencia del Gobierno y los anticuarios, los artesanos tienen una idea un tanto distinta sobre los revendedores, considerando su derecho al trabajo en el espacio público que se ejerce los días domingo cuando las normas se subvierten y se aplican las leyes populares.

Por otro lado el sentimiento de pertenencia al espacio puede referirse a las ferias o a todo el barrio de San Telmo. Algunos sectores contribuyen a su zona de influencia desde su sola presencia, que vuelve a su entorno más transitable. También puede ocurrir que los feriantes realicen un trabajo solidario de manera programada a través de organizaciones donde la feria es solo un espacio más.

La forma de concebir el espacio va a ser diferente según las prácticas y los sujetos que las realicen, por lo que el que privatiza el espacio siempre es el otro. No es lo mismo ser turista, artesano, revendedor o anticuario. Y tampoco lo es transitar, mirar o permanecer, vender o revender. Los anticuarios ocupan la calle y la vereda como una forma de contestación o reacción a la apropiación de los anticuarios, pero con el aval que les da el pago de impuestos o una decoración y artículos elegantes. Así vemos como los conceptos de lo público y lo privado se solapan. En esta línea, se encuentra la toma de la calle que en primera instancia hacen los armadores para luego ofrecerles, previo pago, un puesto a los vendedores de ciertas ferias. Por lo tanto estarían privatizando un espacio que para otros feriantes es público y gratuito.

De esta manera vemos como a través del tiempo se produjeron cambios a partir de las primeras ideas o diseño pensado para el barrio, con la calle para la circulación y los distintos usos que tuvo la plaza Dorrego en la historia. Finalmente vuelven a instalarse las prácticas populares. Así se produce la diferenciación de grupos que comparten distintas características, un espacio, una historia y los mismos contrincantes en la lucha por permanecer y por decir quiénes son; por no ser nombrados por los otros.

CONCLUSIONES FINALES

En las ferias de Plaza Dorrego y calle Defensa conviven diversos actores con diferentes posibilidades de ejercer un poder, adecuarse a él o proponer otros usos, prácticas e imaginarios. Reconocer los sentidos en torno a las prácticas feriales y cómo operan en la configuración de los procesos identitarios es lo que se indagó en esta tesis.

Para esto nos planteamos una serie de interrogantes, como conocer los aspectos simbólicos y subjetivos de las prácticas sociales de las ferias para interpretar la configuración de identidades; indagar las relaciones de sentido en torno a las prácticas y el *papel* de los diferentes actores en la dinámica de la feria; establecer los modos de operacionalización de las relaciones de poder que subyacen en la construcción de identidades; reconocer a través de qué dispositivos de inclusión /exclusión se manifiesta la diferenciación identitaria de los distintos grupos de actores; entender cómo se apropian del espacio público cada uno de los colectivos, y qué vinculación tiene esto con la identidad; e identificar qué procesos de solapamiento entre el espacio público y privado se pueden observar en las ferias de San Telmo, y qué relación guardan estos con los conceptos de poder y legitimación.

A partir de estos interrogantes concluimos que la subjetividad de los actores está siempre presente en el desarrollo de las relaciones que van a dar lugar al rearmado de diferentes grupos según ideas compartidas y formas de actuar comunes. Las relaciones interpersonales, del ámbito de lo privado, van a influir en estas formaciones. La camaradería, las ganas de ayudar o las rivalidades van a estar presentes –aunque solapadas–.

Los prejuicios también están vinculados a la subjetividad de los actores y el plano simbólico, al atribuir ciertas características a un determinado grupo, como en el caso de los revendedores. De esta manera se construye un arquetipo del mantero, a base de presunciones que en algunos casos tienen que ver con la discriminación y la xenofobia. De esta forma lo subjetivo afecta la manera de mirar al otro y, por ende, pensarse a sí mismo, construyendo identidades colectivas que se distancian de otras.

A su vez, el papel o rol de cada grupo de actores va a estar aparejado con determinados sentidos. Revender productos industrializados, antigüedades, artesanías o manualidades va a conllevar distintas apreciaciones de parte de los propios protagonistas y de quienes los observan. Así, el Estado también tendrá su propia mirada. Esto se relaciona con el punto anterior, ya que a la práctica material en sí, se le va a sumar el aspecto subjetivo que se produce en ese mirar al otro.

Asimismo, en la construcción de las identidades colectivas; en la conformación de los grupos, tiene implicancia diferentes relaciones de poder, en un primer lugar con el Estado. La legalidad de la actividad; la ocupación del espacio y mercadería vendida diferencia unos grupos de otros, en una relación con el Gobierno más o menos conflictiva, que puede llegar al enfrentamiento con la policía, como relatan algunos feriantes. La figura de quien tiene el poder se enfrenta de esta manera con quien no lo tiene, lo reclama, lo pelea o se lo toma por cuenta propia a través de su resistencia en la calle.

Ese poder obtenido, siempre de manera dinámica y precaria, enfrenta a los feriantes que lo tienen con los que no; marca la diferencia entre los grupos que están legitimados por el Gobierno con respecto a los otros, y también señala a quienes luchan por ese reconocimiento y se apropian de la calle como una toma de poder.

Por otra parte, la figura de los referentes como líderes también va a contribuir al fortalecimiento de distintos grupos separados unos de otros, que se aglutinan alrededor de una persona con autoridad. Asimismo, los anticuarios, como representantes de una clase social que históricamente ha tenido una posición de poder frente a otros sectores, tienen una visión particular de la feria que tiene su peso en la forma de pensar a ciertas personas como los revendedores. El Estado también hace lo propio. Se trata de sentidos que circulan y se retroalimentan. Es difícil ubicar el origen de estas ideas pero lo que sí se puede observar es que se mueven desde los sectores más empoderados de la sociedad.

Además, la existencia de distintas identidades colectivas se manifiesta a través de distintos dispositivos de inclusión/exclusión que tiene una expresión material y simbólica, como los permisos que otorga el Estado para estar en el espacio público, tener el puesto fiscalizado con el cartel del Gobierno de la Ciudad y un número que diferencia a los feriantes que lo tienen de los que no - que constituyen la mayoría de los feriantes - lo que crea una diferencia al interior del grupo de trabajadores de las ferias de San Telmo. A su vez, el pago de un canon mensual por el puesto es lo que permite la apropiación de un lugar en la calle por parte de los feriantes. Los armadores o la organización de una feria como en el caso de Giuffra, toman estos espacios en una primera instancia, y los cede a los feriantes que han pagado. Quien no puede hacerlo o no está de acuerdo con esta modalidad quedará fuera del grupo.

Por otro lado se encuentran dispositivos de inclusión/exclusión que tienen que ver con estereotipos vinculados a una determinada clase social, como en el caso de los revendedores inmigrantes y/o nativos argentinos frente a los de descendencia europea. A estos primeros se los asocia con la suciedad, el desorden, la delincuencia y las mafias. A su vez, para algunos sectores como el Museo de la Ciudad y los vendedores de la Plaza Dorrego estos aspectos están relacionados con todos los feriantes de la calle.

Vimos como las distintas formas de apropiación del espacio tienen un papel importante en la definición de las identidades colectivas, como a través del tiempo se produjeron cambios a partir de las primeras ideas en torno a la función que debía tener el barrio, con la calle para la circulación y los distintos usos que tuvo la plaza Dorrego. Luego de una serie de cambios, vuelven a instalarse prácticas populares como las ferias. Así se produce la diferenciación de grupos que comparten distintas características, un espacio, una historia, la lucha por permanecer y por su definición.

De esta manera tenemos que para los feriantes la calle es su lugar de trabajo, tanto para los que están autorizados como para los que no. Para estos últimos es un espacio de resistencia y lucha frente al desempleo y a las autoridades que intentan desalojarlos.

Por fuera de lo laboral, también es un territorio apropiado simbólicamente por aquellos que tienen un apego a las ferias y/o al barrio donde se establecen vínculos entre las personas.

Por otra parte vemos como los conceptos de espacio público y privado se solapan cuando se lo piensa de ambas formas según las prácticas y quiénes son los que las desarrollan. Entonces el otro siempre será el que realiza la privatización de la calle. En relación a esto, observamos la diferenciación entre las prácticas que serían permitidas - transitar, mirar- y las no permitidas - instalarse, vender o revender- y que generan la señalización y estigmatización de quienes las realizan.

Así tenemos que desde algunos sectores consideran que la calle ha sido privatizada por los feriantes, cuando no piensan lo mismo sobre los vendedores que se encuentran en la Plaza Dorrego. La posesión de un permiso que los legitima tiene que ver con este aspecto, lo que marca una posición de poder frente a otros sectores, que implica una visión particular de la feria que tiene su peso en la forma de pensar a ciertos grupos como los revendedores.

En nuestro análisis sobre las identidades de los feriantes las ferias de San Telmo, hemos visto como todos tienen en común una situación previa de desempleo que los llevó a buscar formas alternativas de subsistencia. Dentro de ellos encontramos según el tipo de actividad a los anticuarios de la plaza, los artesanos y los revendedores. A su vez, según su situación legal, existen grupos que se encuentran en forma ilegal, ya sean artesanos o revendedores, y otros que se hallan bajo la normativa vigente. Sin embargo todos comparten la necesidad de trabajo.

Asimismo, entendemos la constitución de cada grupo en torno a determinados individuos, que terminan otorgándoles sentido de conjunto. Estos son quienes se definen como referentes o delegados. En relación a la representación colectiva de los grupos, encontramos a distintas personas que responden por los demás, organizan el espacio público y establecen reglas de convivencia, por lo que se los considera referentes: aquellas personas que se distinguen de los demás por su accionar, ser un portavoz o hacerse responsable de diferentes situaciones en torno al manejo de cada sector.

A la primera feria, que fue la de la Plaza Dorrego, se le sumaron los feriantes de la calle, que se fueron extendiendo durante los últimos 14 años. Pensar hoy a la feria como la plaza es una asociación que ha perdido fuerza en los últimos tiempos, donde las ferias enmarcadas dentro de nuestra investigación se fueron consolidando al ubicarse unas a continuación de las otras, extendiéndose hasta la Plaza de Mayo. Esta forma de actividad conlleva la construcción de sentidos de pertenencia entre los vendedores y su lugar de trabajo, o incluso con el barrio. Encontramos opiniones contrapuestas sobre cómo la disputa por los límites territoriales pierde relevancia; las fronteras entre lo simbólico y lo material se pierden; cambian las miradas a la hora de pensar en la apropiación del nombre de La Feria de San Telmo; y esto disgusta a algunos trabajadores y a otros no tanto. Esto es un atributo más en la construcción de las identidades de las ferias, que hace a la constitución de los protagonistas del entorno de los días domingo.

Por otro lado, con la reaparición de las ferias, vimos que ante el retroceso del Estado retornan las prácticas populares, que implican relaciones de poder entre distintos actores. El resurgimiento de estas actividades tiene con un cierto grado de aprobación de parte del Gobierno. Se produce entonces una transformación del espacio y el tiempo en conflicto con las ideas y prácticas preexistentes. A partir de esto, se asocia a los feriantes con la usurpación u ocupación ilegal del espacio público y el perjuicio al barrio, desde el Gobierno y el sector de los anticuarios.

A estos sentidos se le suma una diferenciación de los feriantes en artesanos, manualistas y revendedores; entre argentinos e inmigrantes, que incluye opiniones cargadas de xenofobia de parte de algunos anticuarios. Estas ideas circulan, se resignifican y reproducen entre los diferentes actores en relación.

Además el pago de impuestos es otro factor de conflicto. Aquí estarán, por un lado, los comerciantes de los locales y, por otra parte, los feriantes. Dentro de este último grupo, están los revendedores que se instalan sobre mantas sin pagar su derecho al espacio, y

los artesanos que se encuentran en puestos, que son aceptados en algunos sectores. Los armadores aparecen como figuras de referencia que alquilan las estructuras y, por consiguiente, el derecho a instalarse en el espacio, lo que también suscita las críticas de algunos vendedores.

Por otro lado se produce la discusión sobre la Ley 4121, que está aprobada pero no reglamentada, lo que constituye un problema entre quienes fueron fiscalizados y quienes no, ya que hay feriantes con poca antigüedad que ya poseen su permiso antes que otros con más tiempo en la actividad. Ante esto, por un lado, el Gobierno acelera el otorgamiento de permisos con una metodología que es cuestionada por algunos vendedores que lo asocian a la campaña electoral. Por otra parte, se aplica la violencia institucional hacia los sectores que se encuentran fuera de la norma.

En este contexto, los referentes de cada feria reclaman al Gobierno la restitución del orden y una legitimidad para su rol de delegados. Esto muestra como la imagen de autoridad del Estado ha sido internalizada por los diferentes actores, renovándose en los momentos de conflicto. A su vez, algunos de ellos se encuentran respaldados en organizaciones sociales, que generan la crítica de funcionarios y feriantes frente a nuevas formas de acción política. De esta manera vemos como se desconoce a las organizaciones populares, a las economías alternativas y la apropiación del espacio público que implica su trabajo.

Así vemos que existen acuerdos parciales o temporarios entre los feriantes y el Gobierno, o entre los mismos vendedores. Las distintas ideas de los grupos están siempre en relación con las subjetividades particulares, las prácticas y su contexto, produciéndose situaciones de conflicto pero también de consenso.

Por otro lado, vimos como las distintas formas de apropiación y representación del espacio público tienen un papel importante en la definición de las identidades colectivas. Para los artesanos, la calle es su lugar de trabajo y así lo consideran también para los revendedores, como un derecho que se ejerce los días domingo cuando las normas se subvierten y se aplican las leyes populares.

Pero para el Estado y los anticuarios la presencia de los feriantes implica la degradación del espacio y su privatización, frente a su consideración del patrimonio histórico y la identidad cultural ciudadana.

No es lo mismo ser turista, artesano, revendedor o anticuario. Tampoco lo es transitar, mirar o permanecer, vender o revender. Los anticuarios también ocupan la calle y la vereda como una forma de contestación o reacción a la apropiación de los anticuarios, pero con el aval que les da el pago de impuestos o la decoración que utilizan.

Otra situación es la toma de la calle que hacen en primera instancia los armadores, para luego ofrecerles un puesto previo pago a los vendedores de ciertas ferias, por lo cual estarían privatizando un espacio que para otros feriantes es público y gratuito.

La forma de concebir el espacio, si es público o privado, va a ser diferente según las prácticas y los sujetos que las realizan, por lo que el que privatiza el espacio siempre es el otro.

Así tenemos que el espacio público es escenario de disputa, también entre los mismos feriantes por celos o rivalidades. Pero además es dónde se crean vínculos, consensos,

amistad y compañerismo, que se dan entre los feriantes más cercanos en el espacio, un hecho distinto a lo que ocurre en grupos más grandes.

El sentimiento de pertenencia al espacio puede referirse a las ferias o a todo el barrio de San Telmo. Algunos feriantes se sienten gratificados al saber que con su presencia han contribuido al progreso de su entorno. Otros han desarrollado diferentes acciones en el lugar además de la actividad ferial, a través de un trabajo solidario, de manera programada a través de organizaciones. En estos casos la feria constituye un espacio más, que, sin embargo, es especial por ser uno de los primeros territorios conquistados por los miembros de estas agrupaciones.

De esta manera vimos como a través del tiempo se produjeron cambios a partir de las primeras ideas sobre el destino del barrio, con la calle para la circulación y los distintos usos para la Plaza Dorrego. Así se produce la diferenciación de grupos que comparten distintas características, un lugar, una historia y los mismos contrincantes en la lucha por permanecer en el espacio público y por decir quiénes son.

Dentro de los espacios donde se posiciona cada uno, están los considerados legales e ilegales. Los legales son pensados como tales por depender del Museo de la Ciudad, como la Plaza Dorrego y las Ferias de las Artes I y II, y otros solo por estar registrados en el Gobierno de la Ciudad, como quienes tienen el puesto fiscalizado. En el caso de los llamados ilegales, esto hace alusión a todos aquellos que ocupan un lugar en la calle Defensa, por no cumplir con el requisito de estar registrados en el ministerio y/o no cumplir con la norma de la feria, que la establece solo para artesanos o manualistas.

Aquí entra en cuestión la utilización del espacio público, la privatización del mismo, la venta de productos manufacturados y la disputa en torno a las relaciones de poder entre los sujetos y entre los grupos. Existen feriantes que se encuentran regulados por un ente y son tomados como legales por estar en un lugar permitido por el Museo y el Gobierno de la Ciudad—como la plaza y los lugares fiscalizados—, mientras que muchos otros no responden a estos ni otros organismos y ocupan un lugar que ellos consideran como propio por estar en la feria todos los domingos, al mismo horario y en el mismo lugar.

Estos trabajadores se clasifican a sí mismos como anticuarios, artesanos, manualistas y revendedores. Los primeros se encuentran en la Plaza Dorrego. Los artesanos y manualistas entran dentro del circuito de Ferias y Mercados, pero no así los vendedores de artículos industrializados. Aquí se pone en tela de juicio a aquellas personas que no poseen el permiso.

Volvemos a entrar en el plano de lo legal, lo no legal, las relaciones y la utilización del espacio público. Nos encontramos con grupos de artesanos y manualistas donde la reventa se ve de forma un tanto camuflada entre unos puestos y otros, o ya a simple vista como en los almacenes con productos industrializados que se ven en cualquier otra feria y que particularmente se ven mucho más en la zona de barrio Monserrat.

Para quienes están amparados por la ley, la gente de la calle es usurpadora del espacio transitable y son pensados ilegales por tal motivo. Además, se les atribuye formar parte de mafias urbanas que controlan la calle y los puestos de ventas. Por el lado de las personas de la calle, pese a haber una cierta discriminación en relación a los revendedores de países limítrofes, se los piensa como personas que necesitan trabajar, y por ese lado avalan su presencia, pero por otra parte no tanto, al no respetar la Ley de la feria.

Enmarcados en distintos sectores de la feria, varios individuos sobresalen por sobre otros y son considerados por el popular de la gente como referentes y/o delegados. Con aptitudes diferentes, estas personas son los porta voces y responsables de la organización de los grupos. Ya hemos visto como cada referente de cuadra, de zona o de feria, contribuyó al ingreso de muchos trabajadores a la feria de calle Defensa bajo normas de convivencia, para trabajar en armonía y poder tener un lugar donde estar los domingos, tanto para aquellos que están siempre como los invitados que se anotan en lista de espera a la expectativa de poder ingresar.

Así tenemos que la construcción de la idea de identidad que tienen los feriantes se ve atravesada por las concepciones de legalidad e ilegalidad, sus diferentes características, su lugar de origen, el sitio donde se encuentran los productos que venden, sus personalidades, la forma de ocupar el espacio, su relación con él, los sentidos en torno a los colectivos, como con el territorio en disputa aparecen las tensiones y consensos en las relaciones, más directas o indirectas, que se entretajan e influyen en cómo pensar al otro, en una trama donde la cuestión del poder es central.

A partir de este trabajo, quedan posibles líneas de investigación pendientes, como abordar estos espacios desde la perspectiva de la Comunicación – Desarrollo. A partir de nuestra investigación pudimos intuir situaciones en torno a la comunicación entre ferias, presunción que debe respaldarse mediante un proceso de diagnóstico, en el marco de una estrategia de planificación. Las relaciones conflictivas entre diferentes actores pueden ser analizadas desde una perspectiva relacional de la comunicación, con el fin de construir acuerdos sobre la apropiación del espacio público y construir espacios de diálogo por fuera de la mediación estatal. La participación ciudadana, la autonomía e interdependencia entre los diferentes espacios y actores involucrados puede llevarnos a la resolución de conflictos y el crecimiento de sus proyectos.

Como primer paso, sería preciso realizar un diagnóstico de los problemas de comunicación que pudieran ocurrir en cada una de las ferias y entre ellas, con el objetivo de desarrollar estrategias que promuevan sus potencialidades de crecimiento.

En este sentido, entendemos al diagnóstico como un tipo particular de investigación, un conocimiento que se obtiene a partir de la detección y análisis de signos que permiten comprender aquello que produce una realidad.¹⁰⁰ Su finalidad es – a través de las acciones de un proyecto- lograr la superación de aspectos problemáticos o potenciar aspectos positivos de una situación comunicacional.

De esta forma, se podría facilitar la construcción de acuerdos en los que la intermediación del Estado ha fracasado. Estas soluciones deben venir de los propios actores, con respeto a sus deseos y sus identidades, dando voz a quienes son hablados por otros.

Asimismo, otra línea de investigación es la que la miembro del equipo de tesis se planteó trabajar en su tesis de posgrado, sobre los medios de comunicación como escenario de representaciones sociales en torno a San Telmo, que se planteará indagar en los sentidos vividos y los que son representados o reproducidos a través de los medios; los diferentes sentidos en torno a estas ferias, al espacio público y a los distintos grupos que lo habitan: los vividos, los “vendidos”, encontrados o contrapuestos; San Telmo como símbolo porteño y objeto turístico frente a las prácticas de la vida cotidiana de la feria.

¹⁰⁰Mata, María Cristina. *Diagnosticar también es pensar la comunicación*. Ediciones La Crujía. 1993.

El trabajo buscará conocer cómo son representados los diferentes grupos identitarios, cómo se ven ellos mismos y los conflictos que suceden en el barrio desde los diferentes medios de comunicación: diarios nacionales, radios, medios barriales, medios digitales, producciones cinematográficas y, con especial énfasis, televisivas - noticieros, documentales o ficciones-.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, L.E. *El estructuralismo genético y los estilos de vida: consumo, distinción y capital simbólico en la obra de Pierre Bourdieu*. En su *La Era del Consumo*. Madrid, Siglo XXI, 2005.
- Appugliese, Silvia Lorena. La planificación urbana en relación con el acceso a la ciudad. En *Question*. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación. [en línea]. 2008, vol. 1 no. 20. [fecha de consulta: noviembre 2013]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/686>. ISSN 1669-6581
- Bourdieu Pierre y WacquantLoïc. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo. 1995.
- Bozzano, Horacio. *Territorios Reales, pensados y posibles. Capítulo 3. Instancias metodológicas y nociones territoriales*. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2000.
- Carman, María. *El patrimonio cultural de la construcción de una fiesta sin revés. El caso de la feria de la Plaza Dorrego. V Congreso de Antropología Social*. Mesa: Mundo Simbólico y Comunicación Julio-agosto 1997. *Noticias de Antropología y Arqueología – Naya* [en línea] Ponencias 1997 [fecha de consulta: noviembre 2013] Disponible en: <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/31.htm>
- Comunicación y Educación. Documento de Cátedra *Comunicación/Educación: un acercamiento al campo*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. 2011.
- Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, Gedisa, 1992.
- García Canclini, Néstor. Zonas de indecisión entre lo público y lo privado. Capítulo III. En *Ediciones de Periodismo y Comunicación*. Universidad Nacional de La Plata, 1997.
- Gatti, Claudia. *El rol del concepto de “prácticas sociales” en el análisis de la producción del espacio común*. Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Septiembre de 2007.
- Giménez, Gilberto. *Comunicación, cultura e identidad, reflexiones epistemológicas*, Ponencia Coloquio de Cibercultura, Instituto de investigaciones sociales de la UNAM, México 2009.
- Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.
- González Sánchez, Jorge A. *Frentes culturales urbanos. Notas varias sobre la construcción de la hegemonía en la ciudad: a medio camino entre el pavimento y el smog*. 1983.
- González Sánchez, Jorge A. *Frentes culturales: para una comprensión dialógica de las culturas contemporáneas*. En su *Cultura (s) y ciber- cultur@.(s): incursiones no lineales: entre complejidad y comunicación*. Universidad Iberoamericana Francisco Xavier Clavigero. 2003.

- González Sánchez, Jorge A. Juego peligroso: Ferias, memorias urbanas y frentes culturales. En revista Diálogos de la Comunicación. FELAFACS, N° 23, 1989.
- Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina. Grupo editorial Norma. 2001.
- Guber, Rossana. *La entrevista antropológica: Introducción a la no directividad*. El salvaje metropolitano.Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires. Paidós. 2004.
- Hurgo, Jorge. Hegemonía: un concepto clave para comprender la comunicación. La Plata. 2002.
- Ibarra, Jorge Ignacio. Foucault y El Poder. Diatriba al derecho, la razón de estado y los aparatos disciplinarios. Universidad Católica de Valparaíso. Chile, 2008.
- Léfebvre, Henry. *The Production of Space*, Oxford, Blackwell Publishers.1991.
- Loyola, Pablo y Cid,Paula.*Desalojos en el espacio público de la Ciudad de Buenos Aires*. Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía. Año 2011.
- Maceiras J. *Consideraciones para un debate sobre prácticas sociales*. En Etcheverry &Protesoni (comp.) Derivas de la Psicología Social Universitaria. Ediciones Levy. Montevideo. 2009.
- Mata, María Cristina. *Diagnosticar también es pensar la comunicación*. Ediciones La Crujía. 1993.
- Mata, María Cristina.*Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Curso de especialización “Educación para la comunicación”. Centro de ComunicaciónEducativa La Crujía. 1994.
- Martín Barbero, Jesús. *Colombia: Prácticas de Comunicación en la cultura popular*. Cali. 1979.
- Martín, Hammersley y Atkinson, Paúl. Etnografía. Métodos de investigación. Editorial Piados, Barcelona, 1994.
- Mesa de Economía del Movimiento Evita (MesE) “*La problemática de los artesanos en San Telmo*”.Informe Especial N° 21. Año 2013.
- Moreno, Isidro. *Identidades y rituales*. Bibliografía Cátedra Antropología. FP y CS. 2002.
- Peralta Martínez, Claudina.*Etnografía y métodos etnográficos*. Revista Colombiana de Humanidades n°74. Pp. 33. 2009.
- Pérez Serrano, Gloria. Investigación cualitativa: retos e interrogantes. Métodos. La muralla, 1994.

-Pisera, Alejandro y Mónaco, Julián. *La ocupación del Parque Indoamericano: todos podemos ser ciudadanos*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2011.

-Reguillo Cruz, Rossana. *Tejido social. Cambio en la continuidad*. En La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. ITESO. Universidad Iberoamericana, México, 1996.

-Thompson, John. *La teoría de la esfera pública*. En Voces y cultura N°10, Barcelona, 1996.

-Valera, Sergi y Pol Enric. El Concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. Anuario de Psicología. 1994, n° 62, 5 – 24. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

-Valera, Sergi. *Espacio privado, espacio público: Dialécticas urbanas y construcción de significados*. Tres al Cuarto, 6, 1999, pp.22-24. B-6300 -1993.

Otras fuentes:

-Archivo de la Biblioteca del Museo de la Ciudad de Buenos Aires.

-Diario La Nación. Sección *La Ciudad*. “*Otra vez manteros se enfrentan a inspectores*” [en línea]. Edición del jueves 29 de diciembre de 2011. [fecha de consulta: noviembre 2015]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1436268-otra-vez-manteros-se-enfrentan-a-inspectores>

-Revista Primera Plana. *Urbanismo. Historia de dos ciudades. (Buenos Aires – París)*. 27 de febrero de 1968. En Mágicas Ruinas. Crónicas del siglo pasado. [en línea]. 2003.[fecha de consulta: septiembre 2014] Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:bTO5S99UpyQJ:www.magicasruinas.com.ar/revistero/argentina/argentina-historia-dos-ciudades-buenos-aires-paris.htm+%cd=5&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar>

ANEXO

Tesis de Grado

La feria de San Pedro Telmo. República Argentina

“Espacio Público e Identidades”

U.N.L.P

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Año 2015

Andrea Jacqueline Gómez – Esteba Daniel Sadaba

INDICE

- **Ley 4121 – Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.....3**
- **Proyecto de ley de ampliación de la feria de calle Defensa.....10**
- **Veto del proyecto de ley de ampliación de la feria de calle Defensa - Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.....11**
- **Entrevistas.....13**

**La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
sanciona con fuerza
deLey**

Artículo 1º.- Regúlese el funcionamiento de las actividades feriales que a continuación se detallan:

- a) Manualidades.
 - b) Manualidades de pueblos originarios.
 - c) Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art.3º Ley Nac. 25.542).
 - d) Compra-venta y permuta de objetos de colección.
 - e) Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales usados.
 - f) Compra venta y permuta de objetos de filatelia y numismática.
 - g) Compra-venta y permuta de antigüedades.
 - h) Reproducción de partituras musicales y material gráfico de colección
- Entiéndase por compra venta la definición establecida en el artículo 1323 del Código Civil.
Entiéndase por permuta la definición establecida en el artículo 1485 del Código Civil.

Art. 2º.- Determinánse los siguientes emplazamientos para las ferias que a continuación se detallan:

1) Parque Rivadavia:

(Que funciona de lunes a domingos en verano de 10 a 20 horas, en invierno de 10 a 18 horas, salvo las actividades objetos de filatelia y numismática de 11 a 15, objetos de colección que funciona los días domingos de 10 a 19 horas)

Actividad:

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley 25.542).
Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.
Compra-venta y permuta de objetos de filatelia y numismática.
Compra-venta y permuta de objetos de colección.

2) Parque Centenario:

Actividad:

A. Que funciona de lunes a domingos verano de 10 a 20 horas y en invierno 10 a 18 horas Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley 25.542).
Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

B. Que funciona sábado domingo y feriados de 10 a 20 horas
Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

3) Plazoleta Santa Fe:

(Que funciona de lunes a domingos, en verano de 10 a 21 horas y en invierno 11 a 18 horas)

Actividad:

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

4) Plaza Primera Junta:

(Que funciona de lunes a sábados, en verano de 10 a 20 horas y en invierno de 10 a 18 horas)

Actividad:

Compra-venta y canje de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

5) Parque Los Andes:

(Que funciona los días sábados, domingos y feriados de 9 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

6) Plaza Lavalle:

(Que funciona de lunes a viernes en invierno de 8:30 a 17 horas y en verano de 8:30 a 18 horas)

Actividad:

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

7) Plazoleta Tango:

(Que funciona de lunes a sábados en invierno de 10 a 17:30 horas y en verano 10 a 19 horas)

Actividad:

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

8) Plaza Houssay:

(Que funciona de lunes a sábados en invierno de 10 a 17 horas y en verano de 10 a 19 horas)

Actividad:

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

9) Parque Patricios:

Actividad:

A -Que funciona de lunes a domingos, en verano de 10 a 20 horas y en invierno de 11 a 17 horas

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3º Ley Nac. 25.542).

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

B -Que funciona Sábado domingo y feriados de 10 a 20 horas.

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

C - Plazoleta delimitada entre Av. Caseros, Pepirí, Uspallata y Almafuerde que funciona sábados domingos y feriados.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

10) Plaza Julio Cortázar:

(Que funciona viernes, sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

11) Parque Lezama:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

12) Parque Saavedra:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

13) Plaza Palermo Viejo:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

14) Parque Avellaneda:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

15) Paseo El Retiro de Costanera Sur:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de revistas y libros usados (ref. art. 3° Ley Nac. 25.542).

Compra-venta y permuta de cassettes, películas, discos y todo otro material fonográfico y videográfico que deberán ser originales y usados.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

Patio de comidas.

16) Humberto 1° (calle Humberto 1° entre Defensa y Balcarce):

(Que funciona domingos de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

17) Recoleta (Plaza Intendente Alvear y Plaza Juan XXIII):

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad: Manualidades.

18) Parque Alberdi:

(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)

Actividad:

Manualidades.

Compra-venta y permuta de objetos de colección.

Compra-venta y permuta de antigüedades.

- 19) Parque Chacabuco:
(Que funciona viernes y domingos de 9 a 14 horas)
Actividades:
Manualidades.
Compra-venta y permuta de objetos de colección.
Compra-venta y permuta de antigüedades.
- 20) Paseo Defensa (calle Defensa entre Av. San Juan y Cochabamba):
(Que funciona los días domingos de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
Compra-venta y canje de antigüedades.
Compra-venta y canje de objetos de colección.
Manualidades de pueblos originarios.
- 21) Plazoleta Joaquín Sánchez:
(Que funciona viernes de 13 a 20 horas, sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
- 22) Plaza Roque Sáenz Peña:
(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
- 23) Pasaje Giuffra (pasaje Giuffra entre Balcarce y Defensa):
(Que funciona domingos de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
Compra-venta y permuta de objetos de colección.
Compra-venta y permuta de antigüedades.
- 24) Feria Honduras (calle Honduras entre Thames y Serrano):
(Que funciona sábados de 13 a 20 horas, y domingos y feriados de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
- 25) Plaza Dorrego
(Que funciona de jueves a sábado de 10 a 20 horas, y días feriados, siempre que no se superponga con las ferias autorizadas a la fecha por el Museo de la Ciudad dependiente del Ministerio de Cultura).
Actividades:
Manualidades.
- 26) Paseo la Recova: (Av. Paseo Colón entre Yrigoyen y Moreno)
(Que funciona domingos de 10 a 19 horas)
Actividades:
Manualidades.
Compra-venta y permuta de objetos de colección.
- 27) Plaza Riccheri:
(Que funciona sábados, domingos y feriados de 10 a 20 horas)
Actividades:
Manualidades.
- 28) Paseo Diagonal Sur (Av. Diagonal Sur entre Alsina y Av. Belgrano):
(Que funciona sábados y domingos de 10 a 19)
Actividades:

Manualidades.

29) Plaza Roberto Arlt:
(Que funciona de lunes a domingos de 10 a 18 horas)

Actividades:

Manualidades

30) Calle Defensa (entre el 50 y el 600 inclusive):
(Que funciona domingos de 9 a 20 horas)

Actividades:

Manualidades.

Todo nuevo emplazamiento o modificación de alguno de los señalados lo realizará el Poder Legislativo.

Art. 3º.- A los efectos del armado de las estructuras removibles de las ferias créase la figura del "armador". Entiéndase por armador aquella persona física o jurídica cuya actividad es el acarreo, armado, desarmado y conservación de las estructuras removibles que conformarán el armado de la feria, proveyendo o no las mismas. Créase el Registro Público de Armadores que deberá ser llevado por la Autoridad de Aplicación. El armador deberá cumplir con las normativas impositivas y previsionales vigentes y estar inscripto en el mencionado registro como condición previa para la realización de las tareas mencionadas en este artículo. La reglamentación determinará cuál será el mecanismo de selección del armador para cada feria.

Art. 4º.- A los fines de esta Ley entiéndase como manualidad a todo proceso mediante el cual se incorpora valor a los productos creados o transformados por el permisionario, siendo el valor la aplicación de un esfuerzo personal al bien que se comercializará. Se prohíbe expresamente la actividad de reventa y la venta de artículos industrializados y/o a gran escala en las ferias de manualistas reguladas por la presente ley, a excepción, y al solo efecto de preservar las fuentes de trabajo de los feriantes, de las existentes en la actualidad respecto de las ferias de Lezama, Parque de los Patricios, Saavedra, Centenario y Paseo del Retiro, donde los feriantes podrán continuar con dichas actividades, debiendo acreditar el cumplimiento de todas las normas legales relativas a esas actividades y el origen de la mercadería y que este sea compatible con las disposiciones vigentes y la Ley de Marcas.

Art. 5º.- La Dirección General de Ferias y Mercados, dependiente del Ministerio de Ambiente y Espacio Público o el organismo que un futuro la reemplace, es la Autoridad de Aplicación de la presente ley. La Autoridad de Aplicación es la encargada del control y fiscalización de estas ferias y ejerce el poder de policía.

Art. 6º.- La Autoridad de Aplicación otorga los correspondientes permisos que serán de carácter gratuito, eminentemente precario, personal e intransferible. Dichos permisos conformarán el Registro de Permisionarios. Los permisos tendrán una duración anual y se renovarán expresamente, si se encontraren cumplidos los requisitos para mantener la vigencia del mismo. Asimismo la Autoridad de Aplicación llevará un Registro de Postulantes a obtener el permiso respectivo, el que quedará sujeto a la existencia de vacantes en los emplazamientos.

Art. 7º.- Se respetará la cantidad de permisionarios existentes por feria a la fecha de la sanción de la presente Ley, teniendo en consideración a los registros de permisionarios y o participantes y censos efectuados en aquellos que no existan registros. La

Autoridad de Aplicación determina el número y modelo de puestos a habilitar por emplazamiento para no dañar ni saturar los espacios públicos. En casos excepcionales, por motivos de obra, remodelaciones o reordenamiento del espacio público, los mismos feriantes podrán ser trasladados por la autoridad de aplicación dentro de un radio de 500 metros.

Art. 8º.- Las ferias enunciadas en el artículo 2º podrán ser administradas por una asociación civil sin fines de lucro, a propuesta de los feriantes, con acuerdo de la autoridad de aplicación, con la cual dicha autoridad firmará un convenio precario de uso del espacio público.

Art. 9º.- En cada Feria funcionará un Cuerpo de Delegados. El Cuerpo de Delegados se conformará de un (1) delegado por cada veinte (20) permisionarios en cada Feria de menos de 100 feriantes, y 1 cada cuarenta (40) en las ferias de 100 o más feriantes, elegido por el voto secreto, obligatorio y directo de los feriantes. El cargo de Delegado será ad-honorem y durará doce (12) meses en sus funciones pudiendo ser removido por el voto de los dos tercios (2/3) de los permisionarios. La remoción operará de pleno derecho si caducara el permiso del electo Delegado. La Autoridad de Aplicación será la encargada del control del proceso eleccionario.

Funciones del Cuerpo de Delegados: El Cuerpo de Delegados de cada feria podrá participar de manera consultiva en toda decisión que sea atinente a la autoridad de aplicación sobre cuestiones reguladas por los artículos 3º a 8º inclusive.

Art. 10.- Deróganse las Ordenanzas Nros. 24.275, 26.543, 32.416, 33.301, 44.804 y 47.046, la Ley 1657 y toda otra norma que regule el funcionamiento de las Ferias a las que va orientada la presente ley.

Art. 11.- El emplazamiento de las ferias reguladas por la presente ley deberá preservar las ubicaciones ya existentes correspondientes a la Ordenanza N° 46.075 de artesanos y su Decreto reglamentario. De la misma forma, las normas citadas precedentemente, deberán preservar las ubicaciones y emplazamientos establecidos en la presente ley demanualistas, a fin de que entre ambos tipos de ferias se mantenga una mutua independencia.

Art. 12.- No podrá ejercerse el comercio en la vía pública sin permiso. Toda persona que quiera ejercerlo deberá inscribirse a tales fines en el registro que corresponda según la normativa vigente.

Art. 13.- No se podrán instalar, autorizar, ampliar o extender nuevas ferias, en el espacio público de las Áreas de Protección Histórica (APHs) la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 14.- En el ámbito de cada Comuna se podrá proponer la oferta de bienes artesanales o la actividad manualista en el espacio público.

Art. 15.- Modifícase el texto del Artículo 83 de la Ley 1.472 y modificatorias (Código Contravencional) quedando redactado de la siguiente manera:
Usar indebidamente el espacio público. Quien realiza actividades lucrativas no autorizadas en el espacio público es sancionado/a con multa de quinientos (\$ 500) a mil (\$ 1.000) pesos.

Quien organiza actividades lucrativas no autorizadas en el espacio público, en volúmenes y modalidades similares a las del comercio establecido, es sancionado/a

con multa de diez mil (\$ 10.000) a sesenta mil (\$ 60.000) pesos.

No constituye contravención la venta ambulatoria en la vía pública o en transportes públicos de baratijas o artículos similares, artesanías y, en general, la venta que no implique una competencia desleal efectiva para con el comercio establecido, ni la actividad de los artistas callejeros en la medida que no exijan contraprestación pecuniaria.

Art. 16.- El artículo anterior entrará en vigencia ciento veinte días (120) de promulgada la presente ley y una vez concretada la efectiva puesta en funcionamiento del registro demanualistas.

CLAUSULAS TRANSITORIAS

PRIMERA: Dentro del plazo de ciento veinte días (120) de promulgada la presente ley los permisionarios que se encuentren comprendidos en los términos de la misma deberán readecuar los rubros correspondientes, conforme a las previsiones de la presente.

SEGUNDA: A las asociaciones que a la actualidad administran ferias incluidas en el artículo 2º se les renovará por un año la administración de las mismas desde la fecha de publicación de esta Ley.

TERCERA: Crease una comisión legislativa integrada por tres (3) representantes de la Comisión de Protección y Uso del Espacio Público de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tres (3) representantes de los artesanos que actualmente venden sus productos en la calle Perú (entre Rivadavia y Alsina) y tres (3) representantes de la Autoridad de Aplicación del Poder Ejecutivo, a los fines de efectuar una propuesta de resolución sobre la ocupación del espacio público en el área descripta. La duración de esta comisión será de ciento veinte (120) días de promulgada la presente Ley.

Art. 17.- Comuníquese, etc. **Moscariello– Pérez**

Buenos Aires, 9 de febrero de 2012

En virtud de lo prescripto en el artículo 86 de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, y en ejercicio de las facultades conferidas por el artículo 8º del Decreto N° 2343/98, certifico que la Ley N° 4121 (Expediente N° 6530/12), sancionada por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en su sesión del día 7 de diciembre de 2011 ha quedado automáticamente promulgada el día 18 de enero de 2012.

Regístrese, publíquese en el Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires, gírese copia a la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por intermedio de la Dirección General de Asuntos Legislativos y Organismos de Control, y para su conocimiento y demás efectos, remítase al Ministerio de Ambiente y Espacio Público. Cumplido, archívese. **Clusellas**

Fuente: Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires N° 3852, del 10 de febrero de 2012.

<http://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/documentos/boletines/2012/02/20120210.pdf>

PROYECTO DE LEY DE AMPLIACIÓN

Noviembre de 2014

Proyecto de Ley de ampliación de la feria de calle Defensa. Autores: [legisladores Jorge Taiana, Pablo Ferreyra, María Rachid y María Rosa Muiñoz](#).

Artículo 1º.- Autorízase la instalación de la Feria de la Cooperativa de Artesanos, Artistas, Manualistas y Microemprendedores “EL ADOQUIN”, bajo la dependencia y control de la Secretaría de Desarrollo Económico (Subsecretaría de Producción y Empleo), sobre la calle Defensa (del 800 al 1000 inclusive) entre la Av. Independencia y la calle Humberto Primo.-

Artículo 2º.- A los fines de la presente Ley estarán permitidas las siguientes actividades:

Manualidades.

Compra-venta y canje de antigüedades.

Compra-venta y canje de objetos de colección

Manualidades de pueblos originarios

Actividades artísticas

Artículo 3º.- A los efectos de la presente ley será armador de la feria la Cooperativa de Artesanos, Artistas, Manualistas y Microemprendedores “EL ADOQUIN”, la que deberá inscribirse en el Registro Público de Armadores que prescribe la Ley N° 4121.

Artículo 4º.- La Autoridad de Aplicación deberá otorgar el correspondiente permiso a la Cooperativa de Artesanos, Artistas, Manualistas y Microemprendedores “EL ADOQUIN” e inscribirla en el Registro de Permisarios que prevé la Ley N° 4121.-

Artículo 5º.- Incórporese al Artículo 2º de la Ley N° 4121 el apartado 31, que quedará redactado de la siguiente manera: Calle Defensa (del 800 al 1000 inclusive – que funciona domingos de 9 a 20 horas.

Actividades:

Manualidades

Compra-venta y canje de antigüedades

Compra-venta y canje de objetos de colección

Manualidades de pueblos originarios

Actividades artísticas

Artículo 5º.- De forma.-

Fuente: Alerta Militante: <http://www.alertamilitante.com/noticia/4294-presentaron-proyecto-para-legalizar-una-feria-de-san-telmo.html>

DECRETO N.º 42/13

Buenos Aires, 17 de enero de 2013

VISTO:

El proyecto de Ley N.º 4.479, la Ley N.º 4.121, el Expediente N.º 35331/13, y **CONSIDERANDO:**

Que la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en su sesión de fecha 20 de diciembre de 2012, sancionó el proyecto de Ley N.º 4.479 por la cual se modifica la ubicación y se amplía la extensión del emplazamiento ferial denominado "Calle Defensa";

Que mediante la Ley N.º 4.121 se estableció la regulación de las Ferias de Manualistas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el objeto de preservar, ordenar y mejorar la actividad ferial que se lleva a cabo en el espacio público;

Que el ordenamiento de las ferias es condición necesaria para el equilibrado y razonable uso de los espacios públicos, tanto para los permisionarios como para los visitantes de las mismas y/o para cualquier vecino de esta Ciudad;

Que si bien la Ley N.º 4.121 tiene entre sus objetivos principales el de preservar las fuentes de trabajo que las ferias generan, también persigue velar por el debido uso del espacio público, evitando su saturación por la instalación de grandes ferias, en cuanto al número de permisionarios y puestos, que afecten el derecho del resto de los vecinos a su goce, y ordenar así a todos los permisionarios de forma tal que no colapsen las plazas, parques y calles;

Que la mencionada ley ha regulado el funcionamiento de las ferias de manualistas entre las que se encuentran: i) Humberto 1º (calle Humberto 1º entre Defensa y Balcarce), ii) Paseo Defensa (calle Defensa entre Av. San Juan y Cochabamba), iii) Pasaje Giuffra (pasaje Giuffra entre Balcarce y Defensa), iv) Paseo Diagonal Sur (Av. Presidente Julio A. Roca entre Alsina y Av. Belgrano), v) Calle Defensa (entre el 50 y el 600 inclusive), todas ellas con funcionamiento los días domingos y en las inmediaciones del barrio de San Telmo;

Que del detalle expuesto en el Considerando que antecede se advierte la existencia de un circuito de ferias autorizadas dentro de un mismo barrio, como no sucede en ninguna otra zona de la Ciudad;

Que sólo la calle Defensa entre la numeración que va desde el N.º 50 hasta el N.º 1200 inclusive, tiene autorizados cuatro (4) circuitos de Ferias de Manualistas los días domingo en el horario de 10 a 20 h.s., los cuales generan lógicos cortes de tránsito vehicular para su funcionamiento;

Que en ese orden de ideas la ampliación de las autorizaciones reglamentadas por la Ley N.º 4.121 en lo que respecta a la calle Defensa, traería consigo un uso desmedido del espacio público, afectando tanto su goce y disfrute como también el derecho de circulación de todos los vecinos de esta Ciudad;

Que la regulación del Estado en materia de funcionamiento de ferias en el espacio público debe procurar armonizar los derechos de usar ese espacio con el derecho a trabajar de los feriantes y el de circular por parte del resto de los particulares, procurando un equilibrio entre todos ellos, dada su importancia para la sociedad en su conjunto;

Que la extensión de los emplazamientos feriales regulados por la Ley N.º 4.121, como lo prevé el proyecto en estudio, alteraría el equilibrio que esa norma asegura;

Que, por otro lado, es a todas luces evidente que la actividad ferial no es el único encanto turístico de la zona, que tiene distintos atractivos que se verían afectados por la extensión propiciada mediante el proyecto de Ley bajo estudio;

Que en orden a todo lo expuesto se considera que la prolongación de la Feria "Calle Defensa" por fuera de los límites que van desde el N.º 50 al N.º 600 inclusive conllevaría una ocupación excesiva de la calle en cuestión, afectando el uso racional del espacio público, en tanto aquélla tiene autorizada tres ferias más hasta llegar a su

numeración 1200;

Que la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires faculta al Poder Ejecutivo a vetar total o parcialmente un Proyecto de Ley sancionado por la Legislatura expresando sus fundamentos;

Que dicha atribución examinadora del Poder Ejecutivo comprende la evaluación de los aspectos formales y materiales de la Ley, así como la oportunidad, mérito y conveniencia de las políticas proyectadas en la norma en análisis, siendo éste un verdadero control de legalidad y razonabilidad;

Que por lo expuesto corresponde ejercer el mecanismo excepcional del veto establecido por el artículo 87 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires;

Por ello, y en uso de atribuciones que le son propias;

**EL JEFE DE GOBIERNO
DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
DECRETA**

Artículo 1°.- Vétase el proyecto de Ley N° 4.479, sancionado por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en su sesión del 20 de diciembre de 2012.

Artículo 2°.- El presente Decreto es refrendado por el señor Ministro de Ambiente y Espacio Público y por el señor Jefe de Gabinete de Ministros.

Artículo 3°.- Dése al Registro, publíquese en el Boletín Oficial, y para su conocimiento y demás efectos, remítase a la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires por intermedio de la Dirección General de Asuntos Legislativos y comuníquese al Ministerio de Ambiente y Espacio Público. Cumplido, archívese. **Vidal a/c - Santilli - Grindetti a/c**

PROYECTO DE LEY

PROYECTO DE LEY N.º 4479

Buenos Aires, 20 de diciembre de 2012

**La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
sanciona con fuerza de
Ley**

Artículo 1°.- Modifícase el Inc. 30 del Art. 2° de la Ley 4121, el que queda redactado de la siguiente manera:

"Calle Defensa (del 100 al 150 y del 200 al 756): (que funciona domingos de 9 a 20 horas)

Actividades: Manualidades."

Art. 2°.- Comuníquese, etc. **Ritondo - Pérez**

Fuente: Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires N° 4080, del 23 de enero de 2013.

<http://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/documentos/boletines/2013/01/20130123.pdf>

ENTREVISTAS

PASEO DEFENSA

OSVALDO / DELEGADO DE PASEO DEFENSA

- ¿Nos podrías contar un poquitito de la historia de esta feria?

- Bueno, me presento: mi nombre es Osvaldo, nací en Almagro, y vivo en San Pedro, provincia de Buenos Aires, que queda entre Rosario y Buenos Aires, viajo por la ruta 9. Yo soy artesano hace 35 años. Soy artesano por elección, porque soy periodista y fotógrafo aparte. Me recibí de eso pero me dediqué siempre a trabajar en lo que hago. En el año 2000 estaba en el Parque Lezama, había una feria muy grande y yo era el delegado. Acá no había nada. Esto era un terreno baldío y acá había una cochera. Y el barrio era denso, había gente en la calle, era pesado y se nos ocurrió poner tres o cuatro puestos. Estaban los pueblos originarios, porque estos son tres sectores. Desde San Juan hasta donde termina el museo está los pueblos originarios. Después venimos nosotros, que somos artesanos urbanos y después los que venden libros; los gráficos. En esa época estaban nada más los pueblos originarios hacía muy poco. Nosotros vinimos, nos pusimos al lado de ellos, y un día se largó a llover y nos pusimos acá – debajo de la Autopista 25 de Mayo- Y a partir de ahí somos tres que continuamos, los que fundamos este lugar. Estábamos de aquel lado antes, sobre la vereda. Y la fuimos ampliando un poco con artesanos que conocía. Después vino Efraín, que es el de los gráficos. Y se fue armando esto que ustedes ven hoy. Hace 14 años que estamos, desde marzo del año 2000. La cooperativa Artesanos de Argentina es aparte, ellos vinieron después. Hace 10 años que estarán acá y empezaron en el local donde está la disquería. Cuando se construyeron estos locales, que tendrán ocho años. Había dos anticuarios, estuvieron unos años y después se fueron. Los anticuarios nos pidieron si nos podíamos poner en el medio de la calle, porque nosotros estábamos sobre la vereda. Entonces vinimos e hicimos los puestos. Si vos te fijás estos puestos son distintos a todos porque vos podés pasar de un lado a otro. Acá vos podés girar sobre los puestos, que es un diseño original. De los tres que éramos, una de las chicas es arquitecta. Entonces ella diseñó para que se pueda pasar de un lado a otro, para que los locales tuvieran acceso de cualquiera de los dos lados y que además se pueda pasar por la feria.

- ¿Y el permiso legal para poder alojarse en este lugar?

Primero el Gobierno era el de Ibarra, y nos daban un permiso que había que ir a buscarlo a la comisaría todos los viernes, después lo traía la policía. Y así atravesamos los distintos gobiernos hasta que llegamos a ahora aunque hace seis años que nos vienen prometiendo el permiso y nunca lo dan. Pero tampoco nos sacan. De hecho, hasta hace dos o tres meses pasaban unos inspectores que nos pasaban lista, para saber si estábamos siempre los mismos.

-¿Tuvieron conflictos con los puestos que ya estaban, los de pueblos originarios, o con las autoridades?

Con ellos nunca tuvimos problemas. Ellos son muy especiales, tampoco hay una relación estrecha. Pero nunca tuvimos problemas. Acá una sola vez vino la policía, que no nos dejó armar, pero hace como diez años y a partir de ahí siempre nos dieron un permiso que era semanal, como te explico. Después empezaron a venir inspectores que pasan lista semanalmente, que ahora hace como tres meses que no vienen porque nos cambiaron. Nosotros antes estábamos en Cultura y ahora estamos en Ferias y Mercados, que no tiene nada que ver pero bueno. Si te peleas por todo también conseguís menos que si vas tratando de negociar. A nosotros en estos últimos seis años, o siete, fuimos a fiscalizar dos o tres veces, nos han sacado fotos para los permisos, dos o tres

veces, que yo la última vez les dije bueno, si ustedes tienen las fotos nuestras nos ven cómo vamos envejeciendo, porque tienen tantas fotos que uno cambia. Y hoy estamos como nos ves, somos siempre los mismos, si pasa alguno que tiene cosas adecuadas más o menos le damos espacio para cubrir los lugares.

- ¿Todos los domingos utilizan el espacio así?

- Claro, porque esto es peatonal. Esto lo conseguimos con la Asamblea de San Telmo y con el Parque Lezama: que haga peatonal esta calle los domingos de 8 a 20 horas. Por eso la feria está armada de 9 a 18, porque a las 18 ya la tenemos que empezar a desarmar para que a las 20, sobre todo los colectivos, circulen.

- Sobre las estructuras

Las estructuras son nuestras. Nosotros compramos las estructuras, las hicimos, porque acá los muchachos sueldan. En la cochera de la esquina, Cochabamba y Defensa, tenemos un espacio que lo alquilamos y ahí guardamos toda la mercadería que guardamos acá, más los faldones, los techos, que todo es nuestro. Y los puestos, ahora que estamos todos más viejos porque pasaron catorce años, tenemos un señor que los arma y los desarma y se los lleva él y a quien también le pagamos. Entonces en este sector nosotros cobramos 30 pesos por puesto y esa plata es la que nos da para poder pagar el alquiler del galpón y a este hombre que nos arma y desarma y que se lleva las cosas a su depósito. Antes lo hacíamos nosotros. Yo antes viajaba los sábados a la noche y llegaba acá el domingo a las siete de la mañana, trabajaba, a veces me volvía el domingo, cuando tenía que comprar material volvía los lunes.

- ¿Tu semana de lunes a viernes cómo la ocupás?

- Laburando. Cuando no tengo pedidos trato de vender donde puedo, pero en las épocas en que vendo mucho, vendo acá. De hecho si vos hubieras venido hoy a la mañana esto estaba lleno de cosas, y no me queda nada.

- ¿Cómo es la relación con los turistas? ¿generás lazos?

- Acá nos llega que gente que después de recorrer vienen a comprarnos a nosotros. Y vuelven y vienen de otros países. Y siempre nos dicen "ustedes tienen lo mejor que se vé acá en la zona porque es distinto", y es cierto. No es porque lo haga yo o lo haga Marisa. Es de buena calidad lo que vendemos, con buenos precios. Y por eso viene. Hay gente que viene una vez por año de Europa, de Estados Unidos, y viene a comprarnos a nosotros, para llevar regalos, para ellos mismos. Es un logro que hemos conseguido. A mí me conoce todo el mundo, de los más crotos a los más finos, digamos.

- ¿Cómo te llevás con los idiomas, pensando en los turistas extranjeros?

- Yo tengo la ventaja de que hablo en inglés, hablo en portugués porque viví en Brasil, algo de italiano pesco, entonces les hablo. De francés también algo hablo. El idioma te ayuda para poder explicarles de que se trata tu producto.

- ¿Cómo es la relación con los vecinos de la zona?

Y tantos años de estar acá me hicieron ser un buen gestor, entonces los vecinos nos quieren, los comercios también. Evito cualquier tipo de problemas. Cuando hay problemas trato de poner paños fríos. Todo eso se aprende. Acá los vecinos están muy conformes con este sector y hasta Dorrego. Después de ahí, que se ha armado toda esa gente que se ha puesto en la calle, ahí si hay problemas, porque los comerciantes dicen que les quitan ventas, los vecinos dicen que ensucian. Vos pensá que cuando nosotros vinimos acá esto era un desastre, los vecinos nos agradecen toda la vida, porque gracias a que nosotros estamos acá esto cambió. Por eso se hicieron estos locales, porque empezó a venir gente. Antes no venía nadie. De hecho si nosotros no

estuviéramos, ninguno, estos locales se mueren, porque digamos que el negocio es hasta San Juan. Acá nos llega entre el 5 y el 10 % de la gente que está del otro lado.

- ¿Cómo definirías tu relación con este lugar, con esta feria, con San Telmo?

- Yo quiero mucho este lugar. De hecho, cuando son épocas que no se vende, porque no siempre es como hoy, hay veces que no salvo los gastos, y yo sigo viniendo igual, porque es como un hijo para mí este lugar. Son muchos años, hemos pasado las mejores y las peores.

EFRAÍN CRUZ / REFERENTE FERIA GRÁFICA

- ¿Cómo llegaron a este lugar?

En el año '99 – 2000 los vecinos y comerciantes de este sector nos pusimos a trabajar para ver de qué manera podíamos revitalizar esta zona. Entonces encontramos que las autoridades del momento tenían un programa, en realidad el de la Federación de Comerciantes y pequeñas industrias de la Ciudad de Buenos Aires (FECOBA) sobre los centros comerciales a cielo abierto que ellos querían establecer en cada barrio. Esto lo hacían para contrarrestar el crecimiento de los grandes shoppings y para que se revitalizaran los comercios barriales. Nosotros, los vecinos y comerciantes, aprovechamos ese programa que estaba en su momento en la Dirección de Desarrollo Económico, en el gobierno de Ibarra, para instalarlo en este sector, desde San Juan hasta el Parque Lezama, hasta Martín García, que es la calle donde termina San Telmo. Por eso al centro comercial a cielo abierto de San Telmo le pusimos Paseo Defensa. Y así fuimos diseñando atractivos que hicieron que los turistas cruzaran la avenida y que la autopista no fuera una barrera visual. Antes la peatonal llegaba hasta San Juan. Con esta idea nosotros la hicimos llegar hasta Parque Lezama, zona de la primera fundación de Buenos Aires, integrándolo con Plaza Dorrego. La primera feria que se consensuó entre los vecinos fue la de artesanías indígenas, que comienza en San Juan.

-¿Cómo fue que ellos se asociaron al espacio?

Ellos se asocian al espacio a través de quien fue el director del Centro de Gestión y Participación N°1, un vecino del barrio. Ellos se contactaron y él tuvo la idea de integrarlos a este proyecto.

- ¿Cómo concesionaron este espacio?

Desde 2001 que funciona la feria. Los locales eran de los anticuarios. Este era del tesorero de los anticuarios y aquel del presidente. Cuando los dejan se lo ceden a una cooperativa que es Artesanos de Argentina. Les dan los dos locales. En realidad debería haber ido a subasta. No se hizo. Se los dieron directamente porque estaban con riesgo de que entraran y los ocupara gente para vivir. Entonces se apresuraron por temor y se los dieron a Artesanos de Argentina. Yo lo que hice fue pedir un espacio adentro, convenir con Artesanos de Argentina para que me den una pared solamente, hasta que logro alquilar la mitad del local e incorporo algunos coleccionistas y librerías de la feria adentro. Y hoy con esa gente tenemos prácticamente todo el local, menos por el hombre de las lámparas, que es el que desentona. La idea nuestra es –ya presenté el proyecto- que nos concedan el local y hacerlo de coleccionismo, de gráfica antigua y de todo lo que tenga que ver con nuestro patrimonio. Pero no se larga a subasta todavía porque hay un proyecto de hace unos años de hacer bajo autopista un centro comercial, que está latente. Nosotros nos opusimos, no sólo por la feria sino porque acá atrás está el polideportivo Martina Céspedes, que fue creado por los vecinos y la comunidad educativa para los chicos de las escuelas. Y lo defendimos de tal manera que se paró el proyecto. Pero está latente.

-¿Conoció el barrio antes y después del2000? ¿Qué cambios hubo?

A partir de la década del '70 el arquitecto Peña empieza a generar conciencia de lo que es la historia y lo que es el casco histórico de la ciudad de Buenos Aires, y crea la feria de la Plaza Dorrego. Después vino una etapa muy triste para el barrio, que fue la construcción de la autopista, con la que desaparecieron muchos patrimonios edilicios importantes y quedó, como te dije, el barrio partido. Eso fue en el '78, en la época de la dictadura. Ahí se hizo la autopista y el barrio empezó a crecer a partir de la incidencia de la Plaza Dorrego, de empezar a tener la característica de los anticuarios de San Juan para Chile. Hubo un muy importante desarrollo de anticuarios. Y a partir del 2000 se empieza a perder esa identidad porque se empieza a palermizar con diseño, marcas, y los anticuarios se van relegando. Hoy creo que van a quedar los más fuertes. Igual después de 2001 es como que se superpobló San Telmo, como muchos otros barrios y plazas; alno haber trabajo la gente salió a la calles a buscarlo. Y hoy el gran problema que hay en San Telmo es la superpoblación de vendedores en el espacio público. Y eso le dio otra fisonomía al barrio. Antes vos recorrías y era hasta Independencia nada más. Ahora desde Independencia hasta Avenida de Mayo vas a ver una invasión del espacio público que los gobiernos sucesivos no pueden resolver, porque hay una característica: la gente que se vuelca a la calle es muy difícil que vuelva a un laburo estable.

Antes esto estaba vacío, muy criminógeno, con falta de luz. Esto era un baldío. Nosotros impulsamos la construcción del polideportivo y los locales, pero eso ocurrió recién en 2003. Se inauguró el paseo en el 2001 y en el 2003 se hicieron los locales. Los anticuarios estuvieron en ellos hasta el 2008. Al barrio empezaron a llegar a fines de la década del '70 y principios de los '80. Se conformaron como asociación en el '97 con Carlos Maugeri como presidente.

Yo soy responsable de alguna manera de crear y promover la feria gráfica, que se llama "Feria Gráfica del Paseo Defensa", y también participé en la creación del paseo, en este programa de FECOBA sobre centros comerciales a cielo abierto.

No vienen siempre los librereros pero hay una cantidad fija que tiene un lugar para guardar sus cosas porque es muy pesado. Yo tengo mucho respeto por ello. Hacen mucho sacrificio por un solo día. Ya están en el inconsciente colectivo. Hay gente que viene porque tienen muy buen material, igual que los estudiantes de las universidades que vienen a buscar material de las décadas del '60 y '70. La idea es mantenerlo y seguir recuperando. Yo edito afiches antiguos y todo lo que tenga que ver con la gráfica antigua, por ejemplo, las ilustraciones de las tapas de las partituras se van perdiendo, entonces se las rata de reproducir porque tienen un valor de diseño. Tiene que ver con nuestro patrimonio de diseño. Por supuesto que tenemos originales pero la mayor cantidad se los llevaron los japoneses. Nosotros -los argentinos- vendimos muchas cosas.

- ¿Cómo se distribuyeron en este espacio?

Están los artesanos indígenas de adelante, después vienen los artesanos urbanos y luego la feria gráfica. Los artesanos urbanos bajaron del Parque Lezama en el 2001. Paseo Defensa se inauguró el 18 de marzo de 2001, antes de la crisis, y los artesanos urbanos bajaron de Parque Lezama para acompañar el proyecto y después se quedaron. Algunos concesionaron locales.

- ¿Y la parte gráfica cómo nació?

La otra propuesta fue la feria gráfica de Paseo Defensa, declarada de interés cultural en el año 2003, no por su permanencia los domingos, sino porque promueve aspectos culturales. Se le hizo un homenaje a Patoruzú en el 2003 y en el 2004 se lo trajo a Sábado al Parque Lezama y se le hizo colocar una placa, porque Sábado escribió "*SobreHéroes y Tumbas*" en el Botánico y los protagonistas principales se encontraban en el Parque Lezama. Por eso recibimos la declaración de interés cultural.

- ¿Sos parte integral de este proyecto?

La feria gráfica la impulsé yo.

- ¿Tu compromiso es solo con la feria o también San Telmo?

En el barrio, en lo social, trabajo con Jóvenes, y en el '99 creamos el Centro Juvenil de San Telmo para trabajar con los chicos del PADELAI. Era terrible la situación de violencia que se vivía y la verdad que los pibes reclamaban lugares para recrearse en lo deportivo, en lo formativo, en lo laboral. Esta experiencia fue la primera de incorporación de jóvenes al desarrollo económico del barrio. O sea que esta feria empezó con jóvenes. Y gracias a coleccionistas como Jacobo, que nos brindaron libros, revistas, diarios antiguos, y a partir de ahí –no te olvides que estoy hablando de que en el 201 se inauguró esto, con la crisis- empezamos a negociar con los cartoneros de que en lugar de comprar por kilo les comprábamos por cantidad, y así recuperamos mucho diarios antiguos. Yo tengo diarios de 1860 en adelante, originales, revistas de colección. Así nosotros recuperamos patrimonio gráfico. Eso duró unos años. Hasta hace tres años hubo chicos trabajando; tres chicas que ahora están en la universidad, y después se siguió con coleccionistas y librerías.

-¿Usted tiene que ver con la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo?

Yo particularmente trabajo. Ahora FECOBA está haciendo la intersectorial en el barrio con la intención de unir a distintas asociaciones para promover San Telmo. Ahora mañana termina la Semana de la Gastronomía. Esto lo hace FECOBA con la Asociación de Amigos y Comerciantes de San Telmo, con la Asociación de Anticuarios y la Plaza Dorrego. De alguna manera yo participo ahí porque soy la pata social, por trabajar con los jóvenes. Hoy tenemos un club de fútbol de chicos gratuito y la primera orquesta- escuela de San Telmo para jóvenes gratuita que funciona en la Fundación Mercedes Sosa. Estos dos espacios van a empezar a promoverse dentro de la intersectorial como espacios sociales que contemplan el desarrollo de los jóvenes y chicos de San Telmo. La idea es que no sólo tratemos cosas comerciales, culturales o turísticas. San Telmo es un barrio y tiene problemas sociales también. Tenemos que ver entre todos de qué manera podemos tratar todos los temas.

-¿Cómo es el barrio en la semana?

En la semana es un barrio común. Es lo que lo caracteriza o lo diferencia de otros cascos históricos que son más museos. Y tiene una característica muy personal que fue variando en estos últimos tiempos, que es de vecinos muy viejos, muy antiguos.

JOSÉ/ ARTESANO

-¿Cuánto hace que estás acá?

- Ya hace unos años.

-¿Los productos los hace vos?

- Sí, me dedico a hacer las lámparas de sal. Fui maestro mayor de obras y pinte muchos murales pero hoy solo hago las lámparas que es algo que me encanta.

-¿Cómo hicieron para obtener el puesto?

- En realidad yo soy un jubilado y miembro de la cooperativa de artesanos de argentina y me dejaron poner un puestito acá en la calle para exhibir algo de lo que hago, si ves adentro en esta parte del local hay más modelos.

-¿Y el resto de la semana qué haces?

- Y mira, la calle los días domingos tiene esta feria que ves acá, pero solo los domingos. En tanto seguimos solo en el local durante la semana, pero no tantas horas como hoy.

-¿Vivís de esto o es una ayuda?

- Soy jubilado sin apuros y siempre todo ayuda, aunque esto es más por gusto propio.

-Con los compradores ¿generas algún lazo?

- Te pones a charlar con uno, con otro, les voy contando el proceso de cómo las hago, que significa o que sentidos uno le da a las lámparas y a veces hasta uno los termina viendo volver o te mandan algún mail para saludarte, es lindo

-¿Cómo es la relación con los turistas? ¿Manejás idiomas?

- También, buena predisposición, si me entienden castellano les puedo contar un poquito de las lámparas y si no, se lo suficiente como para venderlas (risas)

-¿Cómo es un día en el puesto? Desde que venís a la mañana

- ¿Viste que te dije que soy jubilado y hoy me dedico a esto? Bueno, para mí un día acá es un día de gratitud, de ver personas nuevas, de estar con mis compañeros. Tengo 65 años y te puedo decir que creo haber encontrado mi lugar en el mundo, soy feliz.

JORGE / MIEMBRO Y SECRETARIO DE LA COOPERATIVA “ARTESANOS DE ARGENTINA”

- ¿Cómo llegaste hasta aquí?

- Iba con otros artesanos a la feria de Mataderos, un domingo el año año 2000, día de lluvia, fui a pasear por calle Defensa y me gustó el corredor. En ese entonces no existían ferias, solo estaba la plaza Dorrego con los anticuarios. Pasé por debajo de la autopista y vi un cartel en un local que decía “alquila”, de 30mts por 7mts. Ahí fue con otros compañeros alquilamos y decidimos fomentar una cooperativa para los artesanos del paseo. Comenzamos siendo cinco personas y a los dos meses ya éramos 23.

-¿Cómo es el funcionamiento de la cooperativa?

- La cooperativa tiene un presidente, un tesorero los vocales. Todos los meses se reúnen una vez y todos los años se cambian las autoridades, eso depende de la conformidad de los socios de la cooperativa, como así también se habla y contraponen opiniones, son analizadas por el grupo y se toman medidas correspondientes. Un ejemplo, alguien que quiere traer mates de cierto lugar o hechos de tal material, se discute aprueba y se lo deja traer el producto para ver si es factible poder venderse. Esto no es un negocio, es una cooperativa

- ¿Cómo fue la inclusión de más personas a este paseo?

- Recibimos personas de afuera que quieren mostrar su producción, no cobramos un extra pero si una pequeña cuota para mantener en pie la cooperativa para poder mantener los servicios del local, a algunos les sirve a otros no tanto. Unos años atrás el turismo y la venta era mucho más elevada de lo que son hoy en día. El exceso en los precios sumada a la crisis global hicieron que el turismo descendiera considerablemente. Se armó la feria de la calle, entre varios que colaboraron y hoy sigue en pie, pero la feria de la calle no es de la cooperativa. Solo algunos tienen una mesita afuera pero en si son del local

-¿Están solo los domingos como la feria de la calle?

- No no, se abre todos los días, “negocio cerrado no vende”, realizamos guardias semanales e intentamos que siempre haya seis personas, tres de un local y las restantes en el otro. El lugar era un lugar abandonado, sucio, y los vecinos quedaron muy agradecidos con nosotros y la feria porque el lugar comenzó a ser un espacio limpio, sin gente durmiendo en la calle, un lugar en condiciones.

-¿Cómo se compone esta feria callejera?

- La feria de la calle se divide en tres sectores, la primer parte son los aborígenes, la feria de vestimenta y la de parte gráfica, revistas y posters antiguos. Hubo una parte de pintura hace unos años atrás pero no resultó y se fueron. De todas formas quedaron algunos, los cuales les dejan sus pinturas a los dos locales para que las vendan. Y en la calle solo deben ser productos artesanales, no se puede comercializar productos que no sean trabajados por las mismas manos quienes las venden, como quien compre anteojos de sol para re-venderlos aquí, pasa el inspector, llama a la policía y los hacen retirar. Mirá, lo que es de aquel lado (dirección Plaza Dorrego) lo que se denomina "mantas" esos si que son casi en su totalidad revendedores, nada que ver con artesanía.

GERMÁN / ARTESANO

-¿Cuánto hace que estás acá?

- Y, va para siete meses.

-¿Los productos los hace vos?

- No, los hace mi señora.

-¿Cómo hicieron para obtener el puesto?

- Mi señora por Facebook publicaba los productos. A una chica de acá le gustaron, que es la que nos consiguió el lugar y vinimos esporádicamente hasta que después de un tiempito quedamos y seguimos, hasta ahora.

-¿Y el resto de la semana qué hacen?

- Yo estoy desempleado hace cuatro meses pero antes trabajaba en una fábrica. Y bueno, buscando laburo. Y mi señora hace esto.

-¿Osea que es una ayuda?

- Si, no es ningún sustento. Ella lo hacía porque le gustaba y los vendía. Y bueno, vendemos acá. Pero es la única feria que hacemos.

-Con los compradores, ¿generas algún lazo?

- Si, mirá, hay gente que siempre pasan y compran. Dicen: "ahora voy a comprar este, después voy a comprar el otro". Igual no me los acuerdo, las caras.

-¿Cómo es la relación con los turistas? ¿Manejás idiomas?

- Es puramente comercial, no hay más acercamiento. Se Inglés. De Brasil y Colombia veo muchos.

-¿Cómo es un día en el puesto? Desde que venís a la mañana

- A la mañana se empieza a las nueve. Armo y ya me quedo esperando. Y hasta las seis nos quedamos. Todos.

SOFÍA / PUEBLOS ORIGINARIOS

- ¿Hace cuánto que estás acá?

- Y en el verano empecé.

- **¿Vivís de esto?**

- Por ahora no. Estoy reemplazando a una prima.

- **¿Vos conocía la feria de antes?**

- Si si, siempre visite las ferias y me gustaron las artesanías y tengo habilidad manual. Alguna de estas cosas las hago yo. Estos son puestos nada más de los pueblos originarios.

- **¿Tenés idea desde cuanto tiempo están acá?**

- Y hará más de diez años.

- **¿Ustedes han tenido algún problema para conseguir el espacio o vienen y se instalan?**

- Para conseguir el espacio hubo una lucha, una resistencia. Hubo que ganar el espacio. Yo no podría contarte bien exactamente porque no estuve. Quizás mi prima te podría contar mejor.

- **¿De qué pueblo son?**

- Acá este puesto y yo tengo sangre boliviana, de los quechuas.

- **¿Y los demás puestos?**

- Y hay mapuches, hay Wichis y creo que por ahora ninguno más. Pero hubo Com.

- **¿Lo recaudado es para ustedes o para alguna organización?**

- No, es para nosotros.

PATRICIA / PUEBLOS ORIGINARIOS

-**¿Hace cuánto tiempo estás en la feria?**

- Hace siete años.

-**¿De dónde sos?**

- De Salta.

-**¿Y tenés conocimiento hace cuánto está este sector de los pueblos originarios?**

- Hace más de 12 años.

- **¿Vos sabés de la lucha que ustedes emprendieron para conseguir este espacio?**

- Si, la hermana Rosalía les puede decir, que está en la otra punta. Antes también estaba mamá y ellos se unieron para armar un proyecto para pedir un espacio. Pero tardaron mucho tiempo en conseguirlo.

-**¿Vos te dedicás a la feria solamente o tenés otra actividad durante la semana?**

- No. Mis tíos, que están en Salta son los que me mandan a mí. Porque mamá ya se volvió para Salta. Y yo estoy acá con mis tías que también se dedican a las ferias. Y bueno, yo voy a la facultad en la semana. Estudio medicina.

-¿De qué pueblo son?

- La comunidad es wichi, se llama "Misión Chaqueña" y está para el norte de Salta.

-¿Lo recaudado es para ustedes o para alguna organización?

- No, es para la familia. Hay algunos que trabajan en organizaciones, pero en mi caso no.

- ¿Has notado un descenso en las ventas desde que estás acá?

- Si, estos últimos tres años sí. Lo noté bastante; bajaron muchísimo. Este año peor.

PLAZA DORREGO Y MUSEO DE LA CIUDAD

EX DIRECTOR DEL MUSEO EDUARDO VÁZQUEZ (DIRECTOR ENTRE 2006 Y 2012. ANTES FUE PARTE DE LA RESTAURACIÓN DEL MUSEO EN DIFERENTES ÁREAS).

Al comentarle sobre el propósito de nuestro trabajo en nuestros primeros pasos, este se exployó de la siguiente manera:

La feria se inauguró en el año '70.

El barrio Sur tuvo la suerte, por una circunstancia coyuntural, de mantener su estructura urbana. Después de la gran reforma que tuvo la ciudad, después de la independencia, la ciudad fue creciendo. Pero el sur, que fue el primero donde la ciudad creció hacia el Parque Lezama se mantuvo con cierta característica tipo 1860-1900, con la arquitectura "colonial", que ha prácticamente desaparecido. No quedaron más ejemplos salvo la casa de acá en frente y algunas iglesias, que si bien son del siglo XVIII, sus exteriores son modificados. Pero el espíritu del Barrio Sur era como de fin de siglo, que se mantuvo, con hitos importantes, como algunos edificios públicos, o comercial como el mercado, esta casa por ejemplo, las casas de en frente. Por lo cual el objetivo del museo de la ciudad desde su creación es contar la historia de la ciudad no solo desde el punto de vista de la historia política sino de la vida de la gente, la vida cotidiana. Entonces cuando se fundó el museo en el '68, funcionó un tiempo en el teatro San Martín hasta que se logró ubicar en esta zona. Y al director del museo en ese momento, que había sido el fundador, se le ocurrió crear una feria de antigüedades o de pulgas como generalmente se la conoce.

Primero porque en Buenos Aires no había, y segundo porque era una forma de mostrar y recuperar desde el punto de vista visual todos los objetos que la gente por ahí tenía en su casa, objetos viejos, que también formaron parte de la historia de la ciudad. Muchos de esos objetos, yo diría más del 90 por ciento vinieron de esa forma a integrar el patrimonio del museo. Algunos por compra pero la mayoría por donación. Y la feria fue como una sala más del museo, porque uno podía ir a la feria de San Telmo los domingos y veía lo que la gente usaba en la ciudad de Buenos Aires, todo junto, de una sola ojeada. Podías ver ropa, objetos de la cocina, utensilios del hogar, revistas, fotografías. Cuando la feria se creó era bastante inédito. Se hizo un llamado a través de la prensa (clasificados) porque no era algo conocido. Entonces se presentó un grupo de gente, pocos, el primer día, y al poco tiempo ya la feria se llenó. Por lo cual para el museo significó una organización que había que mantener. La feria siempre dependió desde el punto de vista organizativo del Museo de la Ciudad. Para darle entidad jurídica y que no sea una cosa suelta se creó una ordenanza de creación de esa feria con una serie de derechos y deberes que tenían los permisionarios de esa feria con el objeto de que no se transformara solamente en un objeto comercial, si bien el objetivo de los vendedores era vender, pero que también tuviera un rasgo cultural. Porque en cierta medida era una forma de estar presente el museo de la ciudad en la calle. La feria rápidamente creció, se hizo muy popular, e impulso la recuperación del barrio.

El barrio estaba abandonado. Por una decisión de una norma urbana todo el barrio Sur iba a ser demolido para permitir la expansión del área central, o sea todo el área administrativa de la ciudad, que no tenía lugar hacia donde crecer. En esa época se consideraba que solo podía crecer sobre si misma y alrededor de lo que es el centro. Hoy el criterio es totalmente distinto. Es un criterio de no centralizar sino descentralizar. Entonces con ese criterio de demoler un cuarto de la ciudad de Buenos Aires, nunca hubo plata para hacerlo, el espacio de San Telmo (de Chile hacia el Parque Lezama) y esta zona (De Catedral al sur) había quedado como congelado porque no se podía hacer nada en previsión que algún día se iba a demoler. Como eso no sucedió, la gente empezó a ver que las casas no se demolían y tampoco se vendían, porque no tenían valor; casa muy viejas, con mucho pasado e importancia patrimonial, pero no tenían valor económico.

Al estar la feria, alrededor de ella los negocios tradicionales se fueron modificando y empezaron a venir anticuarios o vendedores de cosas viejas. Salvo uno que ya estaba, de casualidad. Pero después la mayoría empezó con la feria. A través de los años fue creciendo, cada vez más. Y ahora llegan casi a la calle Belgrano. No me refiero a los manteros, que es una cosa que no tiene nada que ver con el museo de la ciudad. Ahora ellos se autotitulan feria de San Telmo. Pero la feria es la que está contenida sobre la plaza Dorrego.

Además se eligió ese lugar, primero porque era el único espacio libre en la zona Sur, en las inmediaciones del museo, y segundo porque la Plaza Dorrego anteriormente era una parada de carretas. Ustedes saben que la calle Defensa era una de las calles principales de la ciudad porque comunicaba la Plaza de Mayo, lo que era el centro social y político de Buenos Aires con el Sur, porque era el paso obligado para ir a lo que es ahora Avellaneda.

El empedrado es nuevo. Antes había pero este se volvió a poner hace ocho o nueve años. Los anteriores, los que se pusieron a fines del siglo XIX vos los ves y están perfectos como el día que los pusieron. Estos no han durado ni cinco años.

La feria creció tanto hasta ser considerada una de las tres ferias más importantes que tiene el mundo. Están las de Londres que ahora son muy malas. Yo estuve el año pasado y parecen los manteros de calle Defensa. Están las de París y la de Plaza Dorrego. Tiene un conocimiento internacional. Se hacen reportajes internacionales. Todavía a mí me llaman para hacer reportajes internacionales. Fue considerada por la National Geographic como la segunda más importante en el año 2006, no, 2009 creo. Tiene un sistema muy estricto de control. Por lo menos mientras estuvimos nosotros. El ingreso a la feria es gratuito y se realiza a través de un sorteo público. Cuando se producen las vacantes ingresás a un registro y los mismos que se anotan participan del sorteo para que se vea que es transparente. Si uno sale sorteado ingresa a la feria y puede vender antigüedades o cosas viejas. A medida que las décadas van pasando se va ampliando el rango de que es viejo. Entonces, hasta que yo me fui se consideraba que las cosas de los años '80 podían ingresar a la feria.

Cada tres meses se hace un sorteo interno de los feriantes para que giren. No tienen un puesto fijo salvo que sean titulares mayores de 80 años o que tengan algún problema físico muy complicado que no les permita moverse. Ese el criterio del supermercado. Ustedes vieron que en el supermercado uno nunca tiene la góndola de los fideos en el mismo lugar. Se rota para que uno conozca todo. Sino la feria sería demasiado ordenada y eso es lo lindo de una feria. Por eso nunca se posibilitó que todos los puestos fueran iguales, que todos tengan el mismo toldito, que todos se vistan de la misma forma. Porque eso la transformaría en monótona y la gracia que tienen las ferias de pulgas en el mundo es esa cosa de mercado persa en donde uno revuelve. Donde tiene que caminar para encontrar a fulano o a Mengano; que sea también un centro de reunión, que sea cultural y turístico no solo para los extranjeros sino para la gente del país es que uno no venga a la feria solo porque tiene la necesidad de comprar sino porque quiere venir a pasear. Hay mucha gente que viene a pasear.

El museo de la ciudad festeja desde su origen la semana de Buenos Aires que es la semana en la que se celebra al patrono de la ciudad que es San Martín de Tours; en la semana que contiene al 11 de noviembre, que es la fecha del santo, es una fecha tradicional que ya se festejaba en la

época colonial. Es una de las celebraciones más grande que tenía la ciudad de Buenos Aires. En recuerdo a eso el museo, con un montón de actos, celebra esa semana. Los dos domingos de esa semana los puesteros ornamentan los puestos, cada uno como quiere, con un tema específico y además se disfrazan. Hay bailes populares, hay música y después se premian a los mejores. Y eso es un polo de atracción turístico todos los años.

-Con respecto al tango ¿es adventicio de San Telmo o no sería más del Abasto?

El tango nació en el barrio Sur. El Abasto es una de las cosas más criticables desde el punto de la preservación urbana. Una de las peores cosas que le puede pasar a un lugar histórico es transformarlo en pintoresco. Es como si vos a Roma para hacerla más pintoresca le inventaras ruinas falsas. Lo importante es que vos conserves las verdaderas. Entonces ahora se ha transformado en una fiebre del fileteado. El fileteado es una artesanía, es una tecnología de aprender a pintar con cierta habilidad siguiendo un canon muy fijo que copiaron los fileteadores a principios del siglo pasado, en 1915 a 1920, de otras experiencias italianas con una visión muy particular, con una idiosincrasia que le dio el argentino.

(Hace una pausa) De ahí a pintar la fachada con filetes, cualquier cosa con filetes es un disparate. Si Gardel se levantara y viera el Abasto pintarrajeado con los filetes, le parecería una porquería, porque los filetes eran para ornamentar el carro, porque quizás era la propiedad mayor que podía tener un verdulero o un lechero. Los que trabajaban con carros, fabricaban las carrocerías contrataban a fileteadores que empezaron a ensayar y redescubrieron esa técnica antigua. Pero cuando vas a la Boca, ahora, lo que se considera el nudo turístico de la Boca es vergonzoso. Si un italiano que la fundó la viera, no lo podría creer. Hay conventillos transformados en galerías comerciales.

No les bastó con esto que en frente, en calle Magallanes casi al lado del caminito, demolieron un conventillo y con lo que sobró o quedó hicieron una galería comercial con un pasaje en el medio y todos ranchitos de chapa, simulando no se sabe qué. La moda era muñecos de cartapesta, la ciudad está invadida de esos muñecos, en todos los balcones de la Boca está lleno de Evita, Maradona y ahora el papa ¿qué tiene que ver eso con la Boca? Entonces le vendes a un turista la imagen distorsionada de la realidad, es decir, yo entiendo que la ciudad tiene que cambiar, pero un centro que vos consideras turístico tenés que cuidarlo, no podes transformarlo en otra cosa, sino la gente va a venir a ver una falsedad. Eso es lo que pasó en el Abasto, es un re-invento de lo que era.

-El tema del tango entonces es algo más argentino que del barrio

Lo más antiguo del tango funcionaba más en la Boca, en los piringundines de la Boca, finales del siglo XIX principios del XX, en los prostíbulos del lugar, el tango empezó ahí. Después empezó a crecer y donde se hizo más popular fue en los años '15 o '20 y ahí lo adoptó casi toda la provincia de Buenos Aires en los centros más populares. El Abasto ¿por qué era un lugar tanguero? Porque estaba el mercado y la gente más popular, por así decirlo, que le gustaba el tango. Lo mismo pasaba en San Telmo, Barracas, Villa Crespo. Cuando el tango se popularizó se fue a todos lados, fue creciendo. Hay una versión de historiadores, que dice que el tango que escuchábamos nosotros primero fue a París y cuando volvió se lo adoptó a gran escala.

RICARDO PINAL / DIRECTOR DEL MUSEO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Lo que intentó ser una primera entrevista en campo, resultó ser una charla donde el director se explayó de la siguiente manera:

- En principio te cuento como nace este museo. El director, se jubiló hace un tiempo, es un hombre de más de 85 años, que es el arquitecto José María Peña, empieza a instalar a mediados de los '60 y empieza con el concepto de preservación de la ciudad porque estaba cambiando a una

velocidad extraordinaria. El Gobierno crea en el año '68 este museo: el Museo de la Ciudad de Buenos Aires. Entre las primeras actividades que hace Peña -amen de una exposición porque no tenía material, no tenía absolutamente nada- es empezar a convocar gente que tuviera antigüedades; cachivaches en aquel entonces.

La Plaza Dorrego es una de las últimas plazas secas de la ciudad de Buenos Aires, una de las últimas plazas de tipo español. Es una manzana exenta. Entonces ahí empezaron a vender estas cosas. Ustedes piensen en San Telmo en los '70. Acá no venía (nadie): una zona absolutamente degradada de la ciudad. Entonces, esos primeros feriantes, toda esa serie de comercios de antigüedades que ustedes están viendo fueron de los primeros feriantes que se instalaron ahí. 40 años después es como un referente de la ciudad de Buenos Aires. En todas las guías turísticas está la feria de Plaza Dorrego.

¿Cómo se accede? En principio se fiscaliza y después salen por sorteo. Vos venís con material, hay un sorteo anual. Trimestralmente ellos giran. Ninguno tiene un puesto fijo (se refiere a la ubicación), tienen puestos trimestrales, con lo cual nunca está nadie tan beneficiado. Si vos estás en un lugar que vendés bárbaro, te puede tocar el mismo lugar o te puede tocar otro, que si bien no es malísimo no es justo a la entrada de Dorrego, entonces las probabilidades de vender son un poco menores. Cambia el lugar dentro de la plaza. Ellos están todo el tiempo girando. Tienen una asociación. Lo que fiscaliza el museo es que el material sea antigüedad; que tenga como mínimo 30 años de antigüedad o sea coleccionable. Si vos me decís las figuritas del mundial '86 entran, pero no las de Messi de la semana pasada. Son comerciantes con lo cual tenés que estar siempre cerca, en general son gente muy honesta, pero si vos vas está el gatito ese que te cuenta que es para la suerte. Y cada uno tiene una especialidad. Eso- yo soy museólogo de profesión- cuando te muestran que el Guggenheim regeneró en términos económicos una zona muy degradada, esto es un ejemplo, uno de los antecedentes más importantes. Generando un efector cultural armas economías en las áreas. A veces sí y a veces no. Esto si funcionó. Te digo esto porque la inversión enorme que han hecho en el Abasto haciéndose shopping y pensando que el Abasto... "bueh", no pasó. Hay un gran shopping pero el resto del barrio no ha levantado tanto. Este sí. Igual seguimos con problemas como es la usurpación del espacio público.

-¿Hay información sobre los manteros de esta calle (Defensa)?

- Los manteros son manteros, y son ilegales. Como los de Once.

- Los que tienen puesto también...

- Es gente que está usurpando el espacio público que es de todos y para todos, no para ellos solos. A vos lo que te va a parecer es que estás hablando con un nazi diciéndote que ohhh, que es terrible. Pero mis vos bajas con algo ahí te van a querer cobrar 5000 pesos de entrada, de llave. Y artesanías venden tres. El resto es todo material manufacturado. Nos genera muchísima inseguridad, roban a los turistas, le cambian a cualquier precio. El Estado no tiene control alguno sobre ellos. Acá funcionan tres ferias: La feria de antigüedades, que es la Feria de San Telmo, que es la que todo el mundo conoce, que está en la Plaza Dorrego y se creó hace más de 40 años; y dos ferias de las artes, una que estaba en la plazoletita, que era muy chiquita y ahora toma Defensa al 100, esta primera cuadra y después otra que es lindante a Plaza Dorrego, que está sobre Humberto Primo. Esas son las ferias oficiales. Se crearon hace más de cuarenta años.

- Nos dijo el muchacho de seguridad que ellos firmaron un petitorio y lo llevaron al Gobierno de la Ciudad. Porque dicen que hay algo que los ampara.

- Que hagan lo que quieran.

- Como que habían logrado unos artículos...algo.

- No. Los censaron. Este es el problema que tenés con las personas que trabajan en las economías informales. En principio son una solución. Porque el tipo qué te dice, "voy a salir a

robar”. No, eso no es deseable. Pero esa es la privatización absoluta del espacio público sin control de nadie. De nadie. Entonces, si a vos te estafan en la feria... “me vendieron esta lámpara, me dijeron que era del ’40, dónde, en tal lugar”. Entonces tengo una responsabilidad con el puestero, tengo una responsabilidad yo, con la subsecretaría de Patrimonio. Hay mucha gente que tiene que salir a responder por un desastre. Estos tipos hacen cualquier cosa y que les va a decir. Y te insisto, al principio son como macanudos. Ya nos taparon toda la entrada del museo. Empezaron. ¿Sabés cómo los sacas? Con plata. Les pagas, se corren.

- No encontrábamos el frente.

- El museo está en una etapa... estamos haciendo un trabajo muy para adentro, muy profundo porque es un museo que estaba como abandonado en áreas muy técnicas como son documentación, restauración. Estamos recuperando el edificio que está enfrente. Estamos adentro para permitir explotar pronto con una expansión de exhibiciones más grande. ¿Cómo hacés con esto? Caminás media cuadra y está la panadería de Pablo. ¿Vos creés que es casual que ese espacio esté abierto? Entonces agarran y te extorsionan un comerciante. Te dicen “flaco...” Es el drama de esto, de las economías informales. Al principio te da como mucha lástima. Pero atrás de esto hay tipos complicados. Tenemos un choricero que nos vuelve locos. Está bien, para los turistas es divertido comer en la calle. Pero mata un tipo. ¿Sabés como los refrigera? Llena de humo a toda la gente que está vendiendo obras de arte. Cuando le vas a hablar el tipo saca un cuchillo y te corre. ¿Y cómo lo terminás arreglando? Llamando a la policía.

- Informalmente ellos tienen una organización.

Sí, pero donde no está el Estado, donde no está la empresa, las organizaciones civiles, entra el crimen organizado. Es como cuando toman una casa. En principio, vos decís, en general cuando toman una casa, el primer usurpador es un pobre infeliz. Está en la disyuntiva, “o me quedo debajo de un puente o entro acá”. Ya después, una vez que la casa funciona vienen tres tipos y le empiezan a cobrar alquiler, y los maltratan, los echan. Es un problema social que nosotros no podemos resolver. Lo que si a nosotros nos genera un perjuicio importante. No económico porque estamos resueltos, este es un espacio público.

-¿La feria del Pasaje Giuffra?

- Pero Giuffra está por allá atrás. Tenés una en San Lorenzo –Pasaje San Lorenzo- que le permitieron que venda ropa pero no depende de nosotros. Eso depende de la Dirección General de Espacios Verdes y la Dirección General de Ferias, que las tiene reguladas a las ferias de los artesanos. Eso lo tenés que buscar en internet e ir en la semana. En principio se hizo un reconocimiento pero lo hizo otra área que no es nuestra, que es Espacios Públicos, con la intención de relocarlos o por lo menos mínimamente regularlos. Mirá, yo no soy comunista, no estoy a favor de que el Estado esté en todo, pero no te puede vender un tipo una ropa usada que vos no sabes si la desinfectó o la lavó o es robada. Entran al a casa de él, lo desvalijaron en L a Plata y te encontrás sus zapatillas. No es que el Estado es el gran ojo, te insisto, trabajo en el Estado hace 30 años, pero no soy tan amigo. Pero unos mínimos controles, cuando vos sacás a la venta estás cosas, los tenés que tener.

- Esta de Giuffra tenía un cartel que decía que dependía de unas asambleas barriales...

- A la gente se le hace difícil entender que en Argentina, el pueblo no gobierna sino a través de sus representantes. Somos una democracia delegativa. Vos lo votas a él para que él haga tal cosa. Porque vos sos amiga de los que le gusta tirarle piedras a los gatos no tenés derecho de las decisiones. Las representaciones públicas se dan en el Parlamento y en el Ejecutivo. Esto te vive pasando. Viene tipos a presionarte, “porque nosotros somos los amigos de...”. Todo bien, te respetamos, te escuchamos, somos parte de una comunidad. De ahí que terminemos tomando las determinaciones porque un grupo de poder como tal lo exige es una decisión de vaya a saber qué.

Las asambleas fueron todo un movimiento en el 2001-2002. Ya después cobraron unos esquemas de poder internos que después negocian con los ministerios de la Ciudad, de la Nación, negocian planes, espacios, discuten políticas, que las tienen, pero los niveles de representatividad en organizaciones burocráticas como son los Estados no pasan por ese lugar. Y te insisto, son grupos con muy buenas ideas la mayoría o interesantes declamaciones hasta que vos te tenés que poner a trabajar con ellos. Entonces fijan cuotas y espacios de poder. “Queremos tantos centros culturales”. Flaco, la ciudad tiene 52. Pero no es el gobierno de Macri. Yo empecé a trabajar cuando el intendente era Suárez Lastra. Los centros culturales siguen vivos. Entonces si cada señor o cada grupo de amigos que tiene una murga quiere que armemos un centro cultural y además se lo paguemos entre todos y le paguemos el sueldo a él estamos complicados. Porque solo beneficias al grupo, no a la comunidad. Cultura es un área de Gobierno de muy alta ponderación social pero de muy bajo uso. A todos les fascina la biblioteca pero ¿Quién va? Con esto no te estoy diciendo que hay que cerrar las bibliotecas. Eso trasladalo al mundo comercial. “Se va a cerrar el bar Los Primos”. ¿Sabés cómo se sostiene el bar los primos? Yendo a tomar café. Preservar es importante pero hay cosas que vos las podés sostener y cosas que no. Y esto es que un señor determine hacer una feria de tal cosa y después te hace una feria de ropa vintage en un lugar central. ¿Por qué tiene más derecho que vos? Ahí es donde las cosas se empiezan a complicar. No son criminales. Esta cuestión de las asambleas se arroba (...) Las ONG's son una complicación no en Buenos Aires sino en el mundo entero. Llévalo a un caso extremo, Greenpeace. “Me metieron preso por evitar un derrame”. No, no te metieron preso por evitar un derrame. Vos fuiste y asaltaste una plataforma de perforación (...) La política de hidrocarburos se discute en otros espacios, la seguridad técnica (...) No es Greenpeace la que determina como es la política de extracción de hidrocarburos. Aporta seguro, modifica alguna cosa, seguro. Pero las decisiones de políticas públicas las toman los Estados, y nuestra democracia tiene el tipo representativo. Sobre todo cuando se trata de espacios públicos. Tenés dos sobrinos y les decís “vamos a conocer la Casa Mínima” no podés porque tenés unos señores que decidieron que tienen que vender cosas ahí enfrente. Imaginate si vos tenés un negocio acá (...) Es lo que pasaba en Florida. Los locales son alquilados, la gente no es que son los grandes terratenientes. Son tipos que la van llevando. Y si vos vendés chalinás a 10 y enfrente el tipo las vende a cinco. Ese es el drama de las economías informales; te ayudan para cierta cosita y, ojo que vos les quieras resolver este problema en otro lugar porque tontos no son. No es que les decís “mirá, lo que vamos a hacer es: los domingos vamos a abrir un corredor sobre la avenida Forest”. A mí son cosas como que me exceden. Al museo lo perjudica bastante, de nuevo, el ejemplo de que vos no ves la entrada y que yo no puedo entrar ni salir. Tengo que pasar entre los tipos.

- ¿El tema de la administración de la feria cómo es? ¿Ellos tienen que pagar por mes?

- No, no. Ellos no pagan ningún canon. Eso es algo que tenemos que reaver en términos de normativa. Ese es un decreto que salió hace más de 40 años y se hizo ley. Ellos tienen un montón de obligaciones y el Estado está para beneficiar la venta de los productos y generar un espacio turístico. Yo soy amigo de ponerles un canon a esta altura. Yo acabo de asumir acá hace cuatro meses. Los déficits que tenemos con respecto a los feriantes también son muy grandes. La plaza no está en las mejores condiciones. Tenemos el problema de los manteros. Ellos (los formales) no tienen baños ahí y tienen un arreglo con los de los bares. La norma dice que ellos pueden ejercer hasta las 17. Nosotros somos tolerantes de que se queden un poco más. Y además una cosa era los '60 y otra cosa son los '2000. Entonces, por ejemplo, los puestos no tienen acceso a la corriente eléctrica. Ahora hay un proyecto de puesta en valor de la Plaza Dorrego y ahí nos pondremos a hablar. Tampoco un canon delirante. Pero son 260 puestos que si vos les cobras 100 pesos mensuales a cada uno...

-¿La infraestructura del puesto...?

- Es de ellos. De nuevo, nos están pidiendo un depósito, que es razonable, porque si no esa mercadería termina en una casa tomada, o conventillo, entonces ya después empezás a arreglarte en la informalidad. Igual no es un problema de la gente del museo donde guardan los puestos. Ellos tienen autorización para armar y desarmar entre tal día a tal horario. De dónde viene la

mercadería, de la casa, no es una cuestión. Pero antes de que vos les pidas un canon algunos servicios más que el espacio les tenés que brindar. La normativa no lo dice.

- Ella (integrante del grupo de tesitas) te preguntó lo de pagar porque el otro día cruzamos un chico con una carpeta que estaba cobrando bonos de 50 pesos y nos dijo que pasaba una vez por mes.

- Lo único que se pagan entre ellos mismos (...) Ellos tienen en entrecorralado una especie de cooperativa. Pagan los gastos de limpieza internos, la bolsita, no sé qué hacen. Ellos eligen una comisión directiva, tienen unos representantes que los eligen cada dos años, son los mismos feriantes. Y lo que hacen entre ellos es pagar a alguien para que arme y desarme los puestos, para que les acarrée las cosas, para que le mantenga la plaza limpia. Eso lo hacen entre ellos. Pero pagan eso; dos mangos. Pero con eso se arreglan. Lo que no tiene es relación formal, si esta asociación, los representantes de ellos sí, pero después de sus manejos yo no tengo ni idea ni tengo por qué tenerla. Los tipos para estar organizados hacen eso. Dos o tres chicas que limpian. Si vos les cobras un canon como Estado les tenés que brindar un servicio.

- Hoy dijiste que las mercancías tenían que tener una antigüedad de 30 años para poder presentarse ¿ellos presentan un listado con los materiales?

- Eso se lo controla todo el tiempo. Legalmente no se estableció en ningún lado específicamente cuales, dice antigüedades. 30 años es razonable. Mínimamente le mantenemos un espacio, ellos se presentan por rubro y lo que nosotros tenemos es un acuerdo armado con el Banco Ciudad que es el grupo tasador de la Ciudad de Buenos Aires que tiene una gerencia específica de Pinoraticio que analizan desde obras de arte, objetos varios, tienen rubros, donde nosotros tenemos dudas llamamos a los tasadores del banco, si esto no corresponde y además está previsto que ellos sean sancionados, le podes revocar el permiso. Es una advertencia, una suspensión y revocación del permiso, si ellos no están vendiendo lo que nosotros creemos que tienen vender. Igual son bastantes nobles, siempre uno te está cobrando algo y siempre tenés que ir a fiscalizarlo y se someten a eso, además que no saben nunca cuando vamos, va el jefe del Departamento de Investigaciones que está encargado del patrimonio. Va él o los del banco.

También no pueden faltar, tienen un régimen de asistencia, el puesto no es hereditario, están regulados.

- ¿En enero vive la plaza?

- Si, pasa que hay muchos turistas, viene mucha gente.

- SOBRE TEMA MANTEROS:

- Lo ideal sería poder armar un corredor cultural que vaya desde Plaza Dorrego a Plaza de Mayo, que ni siquiera pase por el ministerio. Se pueden ubicar a los que hacen Street-art en vez de escrachar una casa, a ponerlos a pintar sobre otro soporte, se puede tener como todo un corredor de actividades culturales muy propias de la ciudad y beneficiar a estas personas y que sea un lindo paseo.

-Lo que es plaza si depende del museo, ¿pero el cordón?

- El cordón es nuestro, la vereda de en frente no. Son los que están en la vereda y la primera línea que baja. Insisto, estamos en un tema que es la situación de cómo está la plaza, mejorar el soporte físico.

-¿Cómo es el barrio? ¿Hay casas tomadas?

- Hay problemas con alguna casa tomada pero es un barrio que ha mejorado mucho económicamente. La situación ha cambiado mucho, pero es como en todos lados, no es que acá

no podes salir, hay un problema grave de seguridad los domingos con los turistas porque son a quienes roban y todavía perduran casas tomadas.

Fuera de los fines de semana esto es como un centro comercial y burocrático de la ciudad, la *city* es del otro lado de la plaza, de este lado está lleno de empresas, después hay mucha gente que vive en San Telmo.

La feria formal funciona los domingos, los días de semana hay tránsito

En el caso de los manteros, hay algunos que trabajan y otros que manejan a los que trabajan, es la privatización del espacio público en manos de quién sabe quién.

Son los dramas de estas megalópolis, no pasa más que en Buenos Aires, hay lugares con menos tolerancia, no hagas esto en Barcelona por ejemplo.

Un tema que mezcla la feria y su regulación, es un ejemplo de movilidad económica y rehabilitación de la trama urbana sin tanta intervención de los agentes más importantes del gobierno.

VICENTE (Ciudad de Buenos Aires)

- **¿Hace cuánto tiempo tenés el puesto?**

- Del año '71.

- **¿Es tu medio de subsistencia/hobby/ ingreso adicional?**

- Es mi actividad. Soy artesano.

- **¿Formas parte de la Comisión Directiva?**

- No, no formo parte, pero esto pertenece a la municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, acá se firma la entrada, se firma la salida, no podes faltar, están numerados los puestos. Esto es lo que es la feria. Lo alrededores son todos anexos.

- **¿Es un emprendimiento familiar o personal? ¿Estás solo o tenés alguien que te ayude a trasladar la mercadería?**

- No, no. Personal.

- **¿La estructura del puesto te la brindan o es de tu propiedad?**

- La alquilo, la estructura de fierro. El toldo, esto todo es mío.

- **¿La ubicación siempre es la misma? ¿Responde a algún criterio o norma (antigüedad, etc.)**

- No, se rota cada tres meses. Por sorteo.

- **¿Te relacionas con otros puesteros de la plaza?**

- Imaginate, hace cuarenta y pico de años que estoy.

- **¿Existe competencia?, ¿cuál es tu opinión sobre los puestos que reiteran el mismo rubro (ej: cristal tallado y esmaltado, sifones)?**

- Somos muy pocos, porque acá artesanos quedamos dos o tres. Dos. El muchacho este Ocano. Y los demás fueron dejando. No hay competencia. Competencia tiene los anticuarios, los que venden lo mismo. Cuando empezó la feria había más artesanos. Lo que pasa es que después se

crearon ferias para artesanos, entonces acá ya no entró más nadie. Entraron para las demás ferias; Plaza Francia, Plaza Italia, Parque Lezama. Los que quedaron, quedaron. Y a medida que se fueron yendo...hay uno que se fue a España, a Brasil...ya no se tomaron más. El artesano que quiere entrar a una feria en forma legal están esas ferias, y no sé si hay capacidad, si están tomando. Pero acá no. Acá los que entran son anticuarios nuevos.

- ¿Por qué este rubro y que elemento en común tienen tus productos?

- Yo era estudiante de Bellas Artes, empecé a hacer artesanías por que se respiraba cosa de hacer con las manos. En los años '70 no existía nada importado. Esa fue la inquietud. Ahí. Y bueno, después la canalicé en un trabajo, con mi propio taller, mis propias creaciones, y bueno, acá estoy. Ya para acá por ahí venís dentro de un año y ya no estoy más. Ya dejé, me jubilé.

- ¿Cómo conseguís la materia prima?

- Es cuero, del barrio de Boedo, o Barracas, Puente Alsina. Las curtiembres están todas ahí.

- ¿Cómo se desarrolla un día en el puesto, desde que salís de tu casa hasta que volvéis?

- A las ocho ya estoy acá y a las cinco de la tarde cierra la feria. A las cinco se tiene que ir todos

- ¿Cómo es tu rutina semanal?

- Cuando no estoy acá fabrico.

- ¿Cuál es tu opinión con respecto a las expresiones artísticas como el tango en la plaza y en la esquina? ¿Cuáles solés ver?

- El tango, acá bailan Tango, murga no. Ya deben estar por empezar, pusieron el piso.

- ¿Cuál es tu opinión con respecto aquellos vendedores que están por fuera de la plaza? (manteros, ambulantes, Pasaje Giuffra,)

- Y, perjudica. Porque realmente el mantero vende cualquier cosa. Pero no se puede hacer nada. Encima dicen que son la feria de San Telmo y no son más que tipos que se pusieron en el barrio, en la calle al lado de la vieja feria de pulgas que es ésta, pero a los turistas que les importa, vienen acá y ven ferias, es así.

- ¿Generás lazos con los compradores o es un simple trámite "dinero por artículo"?

- No. Alguna vez viene alguno que viajó, que volvió a viajar. Pero un lazo, una frecuencia de mails, no.

- ¿Tenés conocimiento de otros idiomas?

- Un poquito de inglés. El extranjero quiere saber el precio, si es cuero. Ahora si quiere saber algo más complicado, no. No hablo.

- ¿Conoce a los vecinos de San Telmo?

- No.

- ¿Cómo describirías tu vínculo con el lugar?

- Es un lugar que lo quiero, porque es un lugar de trabajo. Imaginate que hace más de cuarenta años que vengo acá.

ELVIRA, DE ALMAGRO

- **¿Hace cuánto tiempo tiene el puesto?**

- Más o menos hará 20 años.

- **¿Es su medio de subsistencia/hobby/ ingreso adicional?**

- Que va a ser hobby, soy jubilada, te imaginás (risas). Algo hay que moverse. Si pasa, pasa, como en cualquier negocio, que abre las puertas y no sabe si vende o no.

- **¿Forma parte de la Comisión Directiva? ¿Cómo es su relación con ella?**

- No, la conozco pero nada más

- **¿Es un emprendimiento familiar o personal?**

- Mío solo.

- **¿La estructura del puesto se la brindan o es de su propiedad?**

- La alquilo.

- **¿La ubicación siempre es la misma, la va rotando?**

- No, porque yo tengo primer premio. Y ahora me quedo permanente en este lugar porque tengo 80 años. Para la fiesta del aniversario de Buenos Aires nos disfrazamos y después se evalúa la caracterización y ornamentación y nos dan los premios. Pero ahora a mí me dejan siempre acá porque tengo 80 años. Últimamente del descubrimiento de América hice. Y el puesto también, lo ornamenté, compré gigantografía de Colón y de los indios

- **¿Con respecto a la mercadería, la lleva a su casa o la guarda en el depósito?**

- Yo guardo en el depósito. Está por la calle Defensa. Vienen los empleados, por supuesto que pagando. Es un particular que explota eso.

- **¿Se relaciona con otros puesteros de la plaza?**

- Si, somos todos conocidos. Bah, hay gente que no conozco de apellido pero cuando hay sorteo hay que ir al museo y nos vemos ahí todos. Sino los que están por acá, porque yo no me muevo del lugar.

- **¿Existe competencia?**

- No, no. Cada cual vende lo que puede. Si puede.

- **¿Por qué este rubro y que elemento en común tienen tus productos?**

- Uno porque ya soy vieja y cosas grandes no. Bijouterie. Hay cosas que me llevo a mi casa, las de loza porque por ahí si no me las rompen, y ya se me rompieron dos o tres cosas. Yo el tema lo elijo dentro de la posibilidad de mis fuerzas.

- **¿Cómo consigue la mercadería?**

- Y, acá viene gente a vender, viene mucha gente. Y hay gente que va a remates, yo no. Ya tengo 80 años, y medio. Hay que invertir mucho. Yo no quiero invertir porque uno ya es grande. L a compro acá o por ahí cosas que tengo en mi casa de pronto. Porque a mí me robaron, entonces pocas cosas tengo, antes tenía cosas más lindas y me llevaron una valija con todo lo mejor, de plata...

- **¿Cómo se desarrolla un día en el puesto, desde que sale de su casa hasta que se va?**

- Lo primero que hago es armar el puesto, voy a firmar, desde las 10:30 se puede firmar hasta un horario, y acomodo las cosas. Pongo el paño y las trato de acomodar.

- **¿Cómo es su rutina semanal?**

- Soy jubilada, tengo una sobrina discapacitada en mi casa y a veces voy a cuidar una nena que no tiene quien la cuide, para ir a buscarla del colegio. Osea tengo tareas pero no debería, porque tuve un pico de presión una vez y se me fue a 20. Acá hace frío, hace calor, a veces es muy sacrificado

- **¿Cuál es su opinión con respecto a las expresiones artísticas cómo el tango en la plaza y en la esquina? ¿Cuáles suele ver?**

- Acá por ejemplo hay baile de tango y después en figuras están los que están allá, que hacen distintas figuras sobre el tango, sobre Buenos Aires. Acá hay fileteadores que hacen carteles. Hay dos.

- **¿Cuál es su opinión con respecto aquellos vendedores que están por fuera de la plaza?**

- No tendrían que estar, porque acá pagamos, no pagamos mucho, pero tenemos gastos como limpieza para que quede en condiciones la plaza. Dependemos de una disciplina digamos, del museo. En cambio ellos se tiran ahí y venden. No sé por qué llegan hasta Plaza de Mayo ahora. Antes no entraba un vendedor ambulante ni ahí. Venden desde enchufes, antigüedades, cualquier cosas. Y bueno, les permiten, no sé qué acomodo tendrán. Sé que los han querido mudar y no se quieren ir, porque como acá viene el turismo. Pero el turismo de ahora deja mucho que desear.

- **¿Genera lazos con los compradores o es un simple trámite “dinero por artículo”?**

- No, con alguna puede ser. Hay gente que me ha dejado mercadería en consignación, entonces tengo esa conexión. Pero así mucho no se puede comprar porque no se vende casi nada. Está durísimo. Hoy he vendido 180 pesos y me levante a las 6:30 de la mañana, vengo en colectivo con el chango. Si uno no vende viene a perder. Le pasa también al comerciante que tiene un local. Pero bueno, venir acá a pasar frío y no vender, y si uno toma un taxi viene a perder. Encima uno algo tenés que comer.

- **¿Tiene conocimiento de otros idiomas?**

- Algo básico, onehundredfiftydollar, una cosa así, twentyfive. Esas cosas así, pero muy primario. Del secundario.

- **¿Cómo es la relación con los vecinos?**

- Yo no soy muy sociable, si con la gente del consorcio de pronto, porque hace muchos años que estoy, pero así con el barrio no. Acá en la capital es distinto, por ahí si fuera en las afueras. Acá es como que la gente viene, va, con tiene esa comunicación.

ALEJANDRO DE CIUDAD DE BUENOS AIRES

- **¿Hace cuánto tiempo que estás aquí?**

- Yo tres años ya que estoy acá, mi señora hace 14, entre ambos sumamos 17 años en la plaza.

- **¿Los productos, los moviliza o los deja?**

- No, vengo y traigo la mercadería, desarmo el puesto y me llevo las cosas a mi casa.

- ¿Es un *hobby*, un medio de subsistencia?

- Es una ayuda, un entretenimiento. Hay gente que sí, que lo utiliza como medio para subsistir. Mucha gente no lo hace por gusto, no creo que haya mucha gente que viva con esto. A mí me gustan muchos los juguetes, voy comprando y vendiendo por gusto, mi caso. Conozco casos de personas que vienen para ver si pueden sacar algo de plata para la semana.

- ¿Durante la semana a que te dedicás?

- En este momento no estoy jubilado, tengo una oficina con un socio en la cual realizamos operaciones de cobranza

- ¿Tenés relación con los demás puesteros?

-Si si, no conozco a los 200 y pico de puesteros pero de vista tengo a bastantes. De quienes están a mi lado, los más cercanos si, son años uno al lado del otro compartiendo alguna que otra palabra, ya después de su vida privada no se ni me meto.

- ¿Te gustan los juguetes, donde los conseguís?

- Conseguís por internet o lugares donde tengan o hay quienes vienen y te ofrecen. Hasta hace poco compraba mucho por e-bay, porque en mi caso lo que a mí me gusta, acá no lo consigo. El mercado norteamericano y europeo es muy grande. Un ejemplo, acá tengo juguetes alemanes del año '40 que acá muy poco probable encontrar uno en condiciones y a precios valorables, acá están todos muy rotos y los precios son muy altos.

- ¿Cómo es tu relación con el barrio? ¿Con los vecinos?

-Yo bien, tengo un carácter normal, no me meto con nadie y soy cordial si tengo que dialogar con los demás. Después como en todos lados, siempre hay roses u amistades pero yo ahí no me involucro, yo vengo a mi puesto y me voy cuando termina la feria.

- ¿Existe competencia de puestos en la plaza?

-Y, tiene que haber, yo sé de gente que vende juguetes, alguno que son amigos vienen a charlar un rato a ver que tiene uno que tiene el otro, en mi caso. Después tenés quienes vienen para ver que vendiste que no vendiste, y si el precio es mejor o no que el tuyo pero ese no es mi caso.

- ¿Tiene alguna opinión con respecto a los manteros de la calle?

-No opino en buena forma, una cosa es una necesidad y otra es ser un comerciante que se instala en la calle. Después el espacio en la calle, hay un momento en el que no se puede pasar por que te ocupan toda la calle y traban la circulación de las personas. Deberían en todo caso no poner mantas tan grandes para agilizar el paso. Después, siempre están los mismos en los mismos lugares ¿qué pasa si viene una persona que necesita y se instala? Lo deben matar, pero como hay derecho adquirido o alguno le alquila el puesto tiene el lugar. Por estos motivos no estoy de acuerdo, cuando es irregular está más explotado el que va ahí, que el que lo hace en forma regular, por eso no estoy de acuerdo que se use el espacio que uno quiera, si a vos te dejan, puedes hacerlo, te ganas un mango pero con las limitaciones del espacio y no molestar a los demás. Ves a la gente caminando por un sendero viendo lo que venden, pelotitas, gorritas, cosas chinas, muy pocas artesanías, si hay alguno son uno o dos, los demás son reventas. Podrían poner puestos pasando independencia pero como tienen que pagar alquiler, prefieren pagarle a alguien, no sé quién será, para tener su lugar en la calle, lo desordenado no sirve

- Con respecto a las expresiones artísticas, ¿qué opinión le genera?

- Eso me encanta, me parece muy bueno. Estos del tango hace muchísimos años que están, a la tarde aquí a media cuadra vienen muchachos que tocan jazz, son muy buenos. Después hay otros

que tocan tango con piano, espectacular. Me parece buenísimo que haya de este tipo de cosas, me agradan.

DELIA, DE LANUS

- **¿Hace cuánto tiempo tenés el puesto?**

- 28 años para 29.

- **¿Es tu medio de subsistencia/hobby/ ingreso adicional?**

- Las dos cosas, porque como jubilada con la mínima, te podés imaginar que si sale algo más, mejor. Yo era administrativa.

- **¿Formas parte de la Comisión Directiva? ¿Cómo es tu relación con ella?**

- No.

- **¿Es un emprendimiento familiar o personal? ¿Estás solo o tenés alguien que te ayude a trasladar la mercadería?**

- No, personal mío. De que yo empecé a andar con antigüedades hace más de 30 años. Y después me fui anotando hasta que salí sorteada y recibí el puesto, con una alegría bárbara en aquel tiempo.

- **¿Quién la ayuda con el traslado?**

- No, yo la mercadería la dejo en depósito.

- **¿La estructura del puesto te la brindan o es de tu propiedad?**

- Esto es lo que nosotros pagamos de alquiler. Al museo no se le paga nada. Estos son privados. Yo le alquilo a un tal Orlando. Hay tres o cuatro que hacen, arman los puestos, vos pagás por mes y te los arman y lo desarmen. T ponen las tablas. El resto lo ponés vos. Hasta las sillas alquilamos nosotros.

- **¿La ubicación siempre es la misma? ¿Responde a algún criterio o norma (antigüedad, etc.)**

- La ubicación viene por sorteo. Salvo que te disfraces en la época en que la feria cumple su aniversario, que es en noviembre. Hay sorteo cada tres meses. Yo no porque tuve premio. Me disfracé de "A punto de caramelo"; me hice todo un vestido, con la colaboración de un colegio de Lanús, de todos papelitos de caramelo. Hice el vestido, los zapatos, la cartera, el paraguas, los adornos, todo. Entonces gané el primer premio y me sigo quedando acá. Nosotros rotamos cada tres meses, ahora viene el sorteo en junio. Yo hace muchos años que estoy acá, pero puedo rotar, si quiero. A parte si el museo dice en vez de un año tienen nueve meses, roto. A parte está en primer premio, segundo y tercero. El primero con todo el puesto armado, disfrazado también, es un año. Cuando es nada más el disfraz son nueve meses. El segundo premio son seis meses y el tercero son tres meses. Y todo nos disfrazamos porque queremos mantener el lugar o ir a otro lado. Se pone lindo en Noviembre. Siempre el 11 queda en el medio así que calculá cuando va a ser la próxima fiesta.

- **¿Te relacionas con otros puesteros de la plaza?**

- Con dos o tres no más.

- **¿Existe competencia?**

- No, no existe competencia. Yo por ejemplo me meto acá y ni me fijo lo que tiene el otro. A parte hay cosas repetidas, no hay cosas únicas. Es muy raro que haya cosas únicas. Hablando de único puede haber un Stradivarius que hay tres en el mundo y acá no va a aparecer nunca uno, salvo una copia. Las copias valen. Viejas, las de 1800 y pico. Pero te quiero decir que no hay cosas exclusivas. Es muy raro que haya una sola pieza, porque las fábricas siempre hicieron mucho siempre. Puedo tener una yo, otra el puesto de allá o nadie. Hay cosas que nadie las tiene pero por ahí mañana aparecen.

- ¿Cómo conseguís la mercadería?

- De varios lados. Domicilio; te llaman gente que se les murió la familia, los abuelos, los tíos, los padres, y quieren vender las cosas. Remates, ferias. Hay unas ferias grandes por afuera que podés ir a comprar. O algún vecino que quiere vender y le compras. O te da en consignación, que es muy raro. Normalmente lo tenés que pagar. Y hoy está más caro que ir a comprar al Banco Ciudad.

- ¿Cómo se desarrolla un día en el puesto, desde que salís de tu casa hasta que volvés?

- Yo me levanto, vengo hasta acá, armamos y esperamos. A veces al cuete y a veces vendemos. Yo hoy no vendí nada ponele, todavía. Nunca es temprano, nunca se sabe, por ahí a última hora estás guardando y vendés algo. O por ahí te vas sin nada. O el gasto nada más del día, que es la comida, el café, lo que tomes. Siempre gastos hay.

- ¿Cómo es tu rutina semanal?

- Yo me dedico a la casa nomás, a mis nietos, a los hijos, tengo dos grandes, viejos. Lo que pasa es que yo trabajé toda la vida, a parte cantaba, hacía tango acá en San Telmo. Todos en San Telmo me conocían más por eso que por el puesto.

- ¿Cuál es tu opinión con respecto a las expresiones artísticas como el tango en la plaza y en la esquina? ¿Cuáles solés ver?

- No las veo porque estoy todo el día acá en el puesto y cuando levantamos todo ya se fueron la gran mayoría. Pero sí, me parece interesante y atractivo, "bah" para el que puede verlo.

- ¿Cuál es tu opinión con respecto aquellos vendedores que están por fuera de la plaza? (manteros, ambulantes, Pasaje Giuffra,)

- En sí ni los conozco pero creo que no deberían de estar tirados ocupando la calle.

- ¿Tenés conocimiento de otros idiomas?

- Para vender entiendo.

- ¿Cómo generas el vínculo con los turistas?

- No hay, pasan y ven o pasan y compran, nada más.

- ¿Cómo describirías tu vínculo con el lugar?

- Me gusta la feria, me gusta San Telmo, pero mucho más no porque estoy todo el día sentada acá y cuando me muevo es para ir a mi casa.

- ¿Cómo es la relación con los vecinos?

- Ni se quiénes son los vecinos.

ELIDA, DE AVELLANEDA

- ¿Cuánto hace que tiene el puesto?

- Hace 22 años que tengo el puesto. En mi época la gente se anotaba mucho y yo tuve que esperar dos años. Un día mi marido me dice: "Mira, hay una feria de antigüedades en San Telmo. ¿Por qué no averiguamos cómo se hace? A él le gustaban las antigüedades, entonces juntaba algunas cosas. Yo fui al Museo de la Ciudad a averiguar. En esa época había que esperar muchísimo porque todo el mundo quería venir a acá. Después mi marido murió y seguí yo. Me daba no sé qué perder todo esto. Y aparte es una distracción y un trabajo. Lo ideal es que ya a las ocho de la mañana este todo armado. Hay gente que viene más temprano. Hay días que las ventas son buenas y días que son malas. Hoy por ejemplo a mí me fue bien. Pero mi hermana vendió un poco menos que yo. Nosotras estamos juntas en el puesto. Hay un titular y un ayudante. Ella está como ayudante. También tenemos un reglamento que es cómo cuando vos vas a trabajar. Es una papeleta que te explica todas las cosas que tenés que respetar; la limpieza, no dejar basura, llegar a horario. Los días de lluvia es optativo venir, porque acá cuando llueve, llueve fuerte. Y la mercadería que tenemos hay que cuidarla. En una época, cuando era más joven, yo venía. Pero nos mojábamos. El todo se inflaba con agua. Ahora dije: "no, los días de lluvia no". Por reglamento, a las 17 tendría que estar todo listo, pero es imposible. Depende de cada cual según lo que tenga, el ayudante o si está sólo.

- ¿Cómo se relaciona con los turistas?

- La relación con los turistas siempre fue buena. Hay que respetarlos. No se puede estar peleando con la gente. Hay días que vienen buenos turistas, con plata o con ganas de comprar o que les gustan las cosas. Porque la feria esta es muy conocida. En una época era la tercera del mundo. Yo de inglés se primero lo del secundario (bachillerato) y después fui a hacer un curso y de francés también. Fui a profesores particulares y a institutos, pero después los fui dejando. Acá nunca me tocó una persona que no supiera hablar castellano. Entonces no lo necesité al inglés. Sobre las preguntas que hace, por ejemplo, yo soy ceramista entonces conozco. Tuve premios, estuve en concursos. Ese es mi tema. Después de lo demás uno entiende; este tipo de metal, el dibujo que tiene. Esto es nacional (señala una bandeja de metal). Estas cosas vinieron en una época de mucho esplendor para la Argentina. Y también muchos talleres de metales se dedicaron a copiar lo que veían que la gente de dinero tenía, que era todo importado, porque algunos productos lo dicen: "copia de tal cosa, manufactura nacional". También tenemos cosas de la casa de uno que ya no usamos. Hay cosas de madera. Yo también hago tallado en madera. El puesto lo desarman. Recién vino un chico a cobrar lo que pagamos por esto y ellos tienen una casa vieja que alquilar y ahí guardan los puestos.

- Después de todo este tiempo ¿Qué siente por San Telmo?

- Bueno, a mí me gusta mucho San Telmo. Mucho a ella también. Y no estamos lejos. Yo primero vivía en Quilmes. Cuando empecé en la feria vivía en Bernal, que es una localidad de Quilmes. Ahora vivo en Avellaneda, que está más cerca. Enseguida llego. Y bueno, a mí me gusta, la gente es buena, las casa de comida son buenas, hay vigilancia.

- ¿Qué piensa de los vendedores de la calle?

- Tendrían que sacarlos. Por empezar que ellos vienen, se sientan ahí, ponen un trapito y ya está "hola somos la feria de San Telmo" y sí que le vas a hacer si están en San Telmo, vos en una revista ¿nos ves a nosotros o a ellos? Y nosotros tenemos gastos: 17 pesos por las sillas, 360 de impuestos por mes. Es plata. Después alguna cosas que hay que hacer, cambiar los toldos. Yo me voy en colectivo. Soy jubilada. Trabajé como empleada en una empresa inglesa que hacía pinturas que después se nacionalizó. Y esto es una ayuda cuando se vende.

JOSÉ, DE CIUDAD DE BUENOS AIRES

- **¿Hace cuánto tiempo tenés el puesto?**

- De la década del 90.

- **¿Es tu medio de subsistencia/hobby/ ingreso adicional?**

- No, no. Es mi trabajo. De esto vivo.

- **¿Formas parte de la Comisión Directiva?**

- No.

- **¿Es un emprendimiento familiar o personal? ¿Estás solo o tenés alguien que te ayude a trasladar la mercadería?**

- Es familiar

- **¿La ubicación siempre es la misma?**

- Me hacen rotar, como a todos.

- **¿Te relacionas con otros puesteros de la plaza?**

- Con algunos sí. Charlo. Nada más. No les conozco la vida de ellos.

- **¿Existe competencia?**

- No, para mí no.

- **¿Cómo conseguís la mercadería?**

- En las casas de remate

- **¿Y con respecto al traslado de la mercadería, la dejás en el depósito?**

- No, me traigo y me llevo.

- **¿Cómo se desarrolla un día en el puesto, desde que salís de tu casa hasta que volvés?**

- Armo temprano y después desarmo a la cuatro de la tarde, cinco. Es un día complicado. Es un trabajo complicado porque un día que te llueve, un día que no, está lindo el día y de golpe se descompone.

- **¿Cómo es tu rutina semanal?**

- En la semana trabajo bajo patrón, porque de esto solo no se puede vivir.

- **¿Cuál es tu opinión con respecto a las expresiones artísticas como el tango en la plaza y en la esquina? ¿Cuáles solés ver?**

- Los que bailan están hace muchos años. No sabría decirte porque yo vengo y me planto acá.

INES, DE FLORES

- **¿Hace cuánto que estás en la feria?**

- Hace 20 años que estoy en la feria.

- **¿Traes tu mercadería o la almacenas en un depósito?**

- Dejo las cosas en el depósito. Vengo aquí los domingos. Yo soy jubilada. Esto es una ayuda para mí. Estos puestos se consiguen solamente por sorteo y son de por vida. Osea que el día que yo me termine ya está. El puesto entra a otro sorteo y se lo lleva otra persona. El lugar es rotativo. Se rota cada tres meses.

- **¿De dónde consigue la mercadería?**

- Y, se va comprando en remates, en distintos lugares. Hay gente que viene a vender. Acá el rubro es bijouterie y ropa. Generalmente es para teatro.

- **¿Existe algún problema en relación a la reiteración de productos entre los puestos?**

- No hay inconvenientes, mientras las cosas sean antiguas, de los años '50, '60... Por ejemplo, yo vendo muchas cosas sobre Eva Perón, diarios de entre 1947 y 1950 y de cuando ella viajaba por el mundo. Acá vienen muchos chicos que son estudiantes de EEUU y estudian todas las cosas de Perón. Después hay partituras de los años '50.

- **¿Qué opinión tienen sobre los vendedores de la calle?**

- Y, nos perjudican, porque nosotros acá pagamos; 80 pesos el armado más 70 de limpieza. Es caro. Y después el costo del viaje más el costo del depósito.

- **Sobre la reunión que hubo sobre el tema de los vendedores de la calle ¿a qué conclusiones se llegaron?**

- Hasta ahora, a nada. Se levantaron firmas, pero nada. Esta feria tiene más de 40 años. Son muchos años que está y es una lástima. Otra feria como esta no hay en ningún lugar del mundo.

- **¿Observó cambios a lo largo del tiempo?**

- El turismo para acá es muy poco. Desde hace dos años bajo mucho, la venta sobretodo. ¿Por qué? Porque nos perjudican los manteros. Antes era otra cosa, sobre todo el turista y hasta la gente de acá. Venía Roberto Piazza, Gino Bogani, todos los que son vestuaristas, Florencia de la V, Pinky. Vinieron muchos.

- **¿Cómo se maneja con los turistas?**

- Muy bien, me encanta. Tengo acá gente que sabe idiomas; francés, inglés. Y uno se defiende. Vienen mexicanos, canadienses, de EEUU, ingleses. Te manejás con el turista. Esta feria es para el turista. El argentino no te compra un tapado así. Vos decís 500 pesos y el turista viene y te lo paga. O decís 100 dólares y si le gustó la prenda o lo que sea te lo paga. No están mirando la rebaja. Porque en otros lados no lo consiguen. Por ejemplo, yo quiero vender esta cartera que en vidriera está de 600 pesos para arriba; 700 pesos. Y está 350 pesos. Está en precio.

- **De los turistas ¿quién compra más?**

- El que compra es el americano y el inglés. Es otro nivel. Los japoneses son más agarrados y los brasileros también.

- **¿Qué opina sobre las expresiones artísticas que se ven en la zona?**

- Ya estamos acostumbrados. Aparte, al que viene acá le tiene que gustar. Por ejemplo, yo tengo una persona amiga que no le gusta, que ganó un puesto y a veces viene, a veces no viene. En cambio yo saqué este puesto el año pasado. Siempre estuve alquilando. Los alquileres salen caros; 200 pesos por domingo. Es plata. Tenés que vender.

- Y después de todos estos años ¿qué siente por San Telmo?

- Ahh, a mí me encanta. Yo amo San Telmo. Si yo pudiera tener la oportunidad de alquilar algo acá, algo chiquito, de un ambiente, me vengo. Total yo soy viuda. Ya mis hijos están cada uno con sus parejas, así que ya sola me desenvuelvo de otra manera.

SALOMÓN, DE VILLA CRESPO

-¿Hace mucho que tiene el puesto?

- Yo empecé la segunda semana hace más de 40 años. La feria se creó para funcionar solamente dos semanas. Y tuvo tanto éxito que no la sacaron más. El que fundó la feria fue el arquitecto Peña, que era el director del museo de la Ciudad, que está en Alsina y Defensa. Y tuvo tanto éxito que no la sacaron. Tuvo que pelearmucho contra los sacerdotes de la Iglesia de acá a la mitad de cuadra, porque ellos terminaban acá los domingos las procesiones, entonces no les gustaba. Además en esa época había puestos de antigüedades y había muchos artesanos. Entonces estaba un poco devaluado el sentido de la feria, porque decían que era la feria de los hippies. Después los artesanos se fueron radiando y quedaron los anticuarios. Ya la feria quedó definitiva. Todo lo que ves acá; las casas de antigüedades no existían. La zona era una mortadela, una cosa muerta, con muchas casa tomadas y a raíz del funcionamiento de la feria fueron cambiando los locales y fueron tomando los anticuarios los locales. Y vés a ver que de acá, Defensa, desde aquí hasta Independencia prácticamente son todos locales de antigüedades. O eran. Ahora hay algunos que no. Lo que modificó el aspecto del barrio fue esta feria.

- La cuestión del tango, antes de existir la feria, ¿se veía?

- No, acá no había nada. Había un solo local, en un pasaje, ahí, en esa casa rosada, que vendía ropa para teatro y ropa antigua. Era una chica. Eso era lo único que tenía que ver con antigüedades. Acá no había nada de nada, de nada. Cuando comenzó la feria, en la zona que baja, habían traído una pareja que bailaba tango. Después se fueron a Europa a bailar y no volvieron nunca más. Pero siempre hay en la bocacalle de Defensa y Humberto Primo en la parte baja de la plaza, hay lugares donde bailan tango y donde cantan también. Aparte si vas a ver hay un muchacho acá a la mitad de cuadra que tiene una marioneta, y está siempre rodeado de gente grande y de chiquitos porque es muy pintoresco. De igual forma te digo, los días de semana la plaza está ocupada por las mesas de los bares de los alrededores.

- ¿Cuál es su opinión con respecto a las otras ferias?

- La única feria era esta de la plaza y no había nada en la calle. Hoy en día está lleno de mantero, que son rechazados tanto por la gente de acá de la plaza como por los comerciantes porque no permiten ni el paso de la gente. Se desvirtúa un poco el sentido de las antigüedades porque está lleno de gente que vende incluso cosas que compran en el once. Ahí ves el cartel que habla, de la Asociación de anticuarios de San Telmo, que de vez en cuando se reúnen, si pueden con las autoridades del Gobierno de Bs. As. Para pedirles que eliminen todos los manteros que hay en la

calle. Nunca los van a eliminar como no eliminan a los de la Plaza Once, que también son una competencia para los locales. Hubo una reunión hace poco donde hicieron una nota pidiéndole al Jefe de Gobierno que haga algo para eliminar eso. Hubo mucha gente, yo no estuve pero si, estuvieron todos los comerciantes, digamos lo que se llama entre comillas las fuerza vivas. Incluso nosotros estamos solo los domingos y los días de semana la plaza está ocupada por un montón de gente que vende artesanías o cosas compradas en el once.

- ¿Usted pertenece a la administración?

- No. Yo solamente utilizo un puesto y tengo un local en el mercado.

- ¿Cómo es la relación con los turistas?

- La feria tiene altibajos. Tiene momentos en que hay mucha venta y momentos en que hay poca. Depende la situación económica del país y de la relación entre el peso y el dólar o las monedas extranjeras. En este momento para los turistas es todo muy caro. Viene, miran pero no compran. De Europa viene muy poca gente. Hubo épocas en que venían. En la primera época vos podías encontrar acá a un montón de gente famosa; escritores, intelectuales, artistas, que venían a visitar la feria y muchos turistas. Los que eran muy habitúes eran por ej. Un embajador de Estados Unidos, él era un “chicano” (estadounidense de origen mexicano). A él se lo veía todos los domingos, seguido y delante de él por cuatro o cinco monos cargados con pistolas porque tenían su guardia especial. La esposa del embajador de España era habitué todos los domingos, los domingos, escritores, Mujica Lainez estaba casi todos los domingos acá. Y tenía un nivel de calidad mucho mayor del que tiene ahora. Porque como ahora hay poca venta y lo que se vende son cosas de bajo costo, los comerciantes aunque tengan mercadería de gran valor no la traen porque lo único que puede pasar es que se les rompa, porque son porcelanas, cerámicas, cristales. Y si se te rompe perdés 3000 dólares que después no los recuperás. Entonces si mirás los puestos vas a ver que la mercadería es de medio pelo para abajo. Pero, bueno la feria funciona. Muchos dueños –permisionarios de la feria vas a ver que son gente mayor, que hace muchos años que están en la plaza.

- ¿Maneja idiomas?

- Yo no. Mi esposa si, champurrea el inglés. Pero igual nos arreglamos. Algún precio, alguna palabra en inglés champurreo y muchos de los puesteros lo hacen. Y siempre hay una comunicación con los turistas. Te digo, la mayoría de los turistas son brasileños. Los que vienen del sur de Brasil en micro no son muy compradores. Los que si son los que vienen en avión de Río de Janeiro y San Pablo, que tienen otro nivel económico. Y la relación es; viene, pasan te preguntan, si les gusta algo lo compran. Muchas veces hay gente que viene cada tres o cuatro meses, que pueden ser comerciantes que vienen a comprar. A esos uno si puede darles su teléfono o recibir el de ellos para comunicarse por alguna cosa, “la semana que viene voy a estar allá, prepararme tal tipo de mercadería”. Generalmente brasileños. Comerciantes de Estados Unidos y Europa muy pocos. En la primer época sí. Aparte de la Plaza de San Telmo, nosotros teníamos una característica que muchas casa estaban amobladas con muebles estilo francés, que se empezaron a fabricar acá en el país después de la guerra del 39 al 45, porque vinieron muchos ebanistas italianos y fabricaron esos muebles que antes eran todos importados. Y casi todos esos muebles finos terminaron yendo a Estados Unidos en container. Pero ahora eso se pasó todo.

- Después de tanto tiempo, ¿qué siente usted por el barrio?

- Mira, el barrio era una cosa completamente olvidada de la mano de Dios y ahora vos caminás y ves que es otra cosas, no obstante, como los alquileres son muy altos, vas a ver que muchos locales se fueron desocupando y en vez de antigüedades hay otra mercadería especialmente para que compren los turistas extranjeros. Porque cuando se reglamento la feria, el Concejo Deliberante sacó una resolución por la cual Defensa, desde Independencia hasta San Juan, no se habilitaba ningún local que no fuera de antigüedades. Pero eso quedó en saco roto, porque lógicamente la situación económica hizo que muchos se tuvieran que ir. Y ahora vas a encontrar negocios como los que hay en la calle Florida, de ropa de marca. Y si, uno se encariña con el barrio, pero yo vengo solamente el domingo. Tengo un local también; a una cuadra de acá hay un mercado que tiene más de 100 años. Ese mercado lo edificó Antonio Devoto, el que pobló el barrio de Devoto, donde está el hospital municipal. Era un mercado común, con algo de ropa, verduras, frutas, huevos, pollos, etc., como cualquier mercado municipal, aunque este es privado. Aunque en determinado momento, en la época de Menem, que hubo una baja de la economía para la gente, se fueron yendo muchos y entraron comerciantes de antigüedades. Si ahora vas ahí vas a ver que al lado de un señor que vende carne molida y bifés hay otro que vende antigüedades. Es una cosa pintoresca. A los turistas les llama la atención que haya una mescolanza tan grande. Y ese mercado ocupa el centro de manzana. Tiene salida por las cuatro calles: por Defensa, Estados Unidos, Carlos Calvo y Bolívar.

Es una historia pintoresca. El mercado era de la familia Devoto. Uno de los Devoto, según me dijeron, era un señor jorobado que se casó con una mexicana. Cuando se murió este señor, la mexicana, que vivía en México, vino para acá a pedir su parte de la herencia. Y entre todas las cosas que le dieron estaba la propiedad del mercado. Así que el mercado ahora tiene dueños mexicanos; esta señora que no se si murió o vive y sus sobrinos. El sobrino viene de vez en cuando de México y tiene acá una administradora. Fue siempre privado.

ASHKCO IANA – NATIVO DE CHACO

- ¿Hace cuánto tiempo estas en la plaza?

- Hace 20 años que estoy en el barrio y 6 años en la plaza, entre por sorteo haciendo y vendiendo antigüedades los domingos, este es el único trabajo que tengo. Soy una persona discriminada por ser nativo. Una vez estuve trabajando en un lugar limpiando hasta que cambiaron de administración y la nueva gerente me hecho por ser nativo

- ¿Tu vida los días de semana?

- De lunes a sábado hago reciclado, trabajo haciendo recuperación de materiales, enseño a hacer la recuperación, trabaje con chicos de la calle, fundé un cuartel de bomberos en San Telmo.

- ¿Vivís en San Telmo?

- Si, vivo y trabajo aquí. Cuando me voy, por ejemplo, voy al chacho a ver a las comunidades para ver cómo se puede ayudar allí, en el impenetrable. Estoy con una ONG de Francia que colabora ayudando a esas comunidades.

- ¿Tenés relación entre puesteros?

- Si, nos conocemos, nos tratamos, hay buena relación.

- ¿Con los compradores, con los extranjeros?

- No no, bien. Soy conocido mundialmente gracias a la ONG de Francia que mencioné porque colaboro con la misma. Incluso me han publicado en algunos medios extranjeros como Alemania por ejemplo.

- ¿Manejas idiomas?

- Si si, soy bilingüe, hablo lengua nativa y castellano. Después lenguas extranjeras, hablo casi todas a la hora de vender. No por estudiarlas, yo no sé leer, pero escuchando y mirando uno va interpretando y aprendiendo, como quien toca guitarra de oído. De repente puedo pronunciar mal pero me entienden y yo a ellos, nos entendemos.

- ¿La materia prima donde las conseguís?

- El chico que está conmigo, mi compañero de trabajo consigue, sino la misma gente que me conoce me trae, todo lo que es en metal, trabajo haciendo recuperación de materiales, más que nada metal en frío. Trabajo mucho cucharas, tenedores, alambre por ejemplo. Un caso, encontré un rollo de alambre oxidado, lo recupere, lo trabaje y ahora es una carterita.

- ¿Qué opinión tenés de los manteros de la calle?

- No puedo opinar porque yo no me meto ahí, no voy, no veo como es ni que hacen. Acá el problema que había era con la reventa, muchos vienen diciendo que son artesanos y no lo son, eso lo veo. Hay mucha gente que viene y vende cosas chinas, no hechas por ellos y se proclaman como artesanos. Eso da bronca porque uno está todo el día trabajando y de repente ves que vienen y le compran a los otros. La gente busca lo brillante, lo vistoso. Lo mío por ejemplo son cosas que no brillan, son cosas recuperadas como el cobre, la alpaca, metales en general, lo recupero y trato de que sea bien natural. Me gusta que me reconozcan el trabajo que hago, ves mis manos y las que dicen ser artesanos y ves la diferencia.

- ¿Te llevas tu trabajo o lo guardás en un depósito de la plaza?

- Nosotros nos manejamos nosotros mismos, armamos, desarmamos nosotros y nuestras cosas las llevamos a nuestras casas, llevamos y traemos nuestro material

PASAJE GIUFFRA

JOSÉ ROBLES, REFERENTE Y DUEÑO DEL PUESTO DEL CENTRO CULTURAL ROSA LUXEMBURGO

En una primera aproximación y ante la noticia de saber que es parte de la organización, proseguimos de la siguiente manera:

- ¿Cuándo surgió la asamblea 20 de Diciembre?

- La asamblea surge en el año 2001 cuando fue el derrocamiento de De la Rúa, que se va De la Rúa del Gobierno. Ahí nacen un montón de asambleas barriales, y esta es la única que quedó funcionando, que vendría a ser la asamblea de San Telmo. Desde el año 2001 hasta hoy que estamos funcionando, cada vez esto...se trasladó en una organización política que se llama Asambleas del Pueblo. También esto tiene emprendimientos, tiene la feria acáesta de San Telmo en la cual se maneja lo que es el Pasaje Giuffra. Es una feria habilitada para la asamblea. Todos los puestos que hay son de las Asambleas del Pueblo. Se alquilan todo los domingos. Eso, el dinero que se recauda, es para la subsistencia. Tenemos un comedor comunitario para la gente de

la calle, que funciona de lunes a sábados. Vienen a comer 160 personas por día y tenemos a la vez un merendero para chicos que funciona de lunes a viernes con 60 chicos todos los días. Y bueno, con la venta de lo que son las películas, los libros, las remeras, más un ayuda que nos da el Gobierno de la Ciudad, con eso se subsiste para lo que es el comedor. Aparte tenemos un emprendimiento que es gastronómico también que funciona para gente de trabajo, que se da en la esquina de México y Chacabuco. Se le da de comer a la gente por un menú de 24-25 pesos; un menú fijo. Se da un primer plato que es una sopa, un segundo plato que puede ser pollo al horno o alguna pasta con estofado y demás, que se cobra un precio módico de 24-25 pesos más la bebida, que es un vaso de jugo, y el postre. Después tenemos dos centros culturales, que en uno funciona librería y teatro, que se llama Centro Cultural Rosa Luxemburgo. Y después tenemos otro centro cultural acá en la calle Paseo Colón, que es un teatro que se llama Ceverino Di Giovanni, que está apadrinado por Osvaldo Bayer, y es una sala para 120 personas y también ahí funciona una escuela de psicología social para 120 alumnos. E ese local ahora estamos con una problemática que abarca acá a varios sectores de San Telmo, que es la construcción de un Metrobus que quieren hacer de Plaza de Mayo a la Boca, que afectaría desde Carlos Calvo hasta Parque Lezama, que afectaría montones de viviendas y comercios. Y al local de Asambleas del Pueblo lo afecta con el tema del teatro y la escuela de psicología social al margen de otras cinco -seis viviendas que tenemos en el primer piso, donde vive gente de la organización. Ya nos llegó una orden de desalojo administrativa y en el mejor de los casos nos sacarían 18 metro del local. Y nos sacarían más de media casa, más de medio teatro, nos afectaría toda la escuela de psicología social y bueno, estamos también luchando con eso. Estamos haciendo acá asambleas barriales, se formó una comisión de vecinos, y estamos peleando por este tema. Estamos también haciendo cortes acá en la avenida Paseo Colón, hemos presentado recursos de amparo y recursos administrativos para que no se llegue al desalojo este, porque vemos que es un emprendimiento electoral. Esto es para que lo inauguren en el 2015, en este caso Rodríguez Larreta. Nosotros tenemos acá a dos cuadras un trencito que inauguraron hará cosa de cuatro años, que lo hicieron en la época de Telerman, para la época de las elecciones y está el tren parado, están las vía ahí, lo que pueden ir a ver, esta acá en la Estación Independencia, un tren de quince cuadras y hace dos años que está el tren parado y este emprendimiento lo vemos lo mismo. Al margen de que sacan toda la arboleda del Paseo Colón. Afecta todo el vecindario de Carlos Calvo al Parque Lezama del lado oeste. Ahí destruyen un montón de viviendas, destruyen una escuela del casco histórico, el CAINA que es el Centro de Adolescencia infantil. Se hace un desastre en un montón de lugares que se ven afectados y los vecinos nos acompañan en la comisión que formamos para seguir peleando esto.

- Apuntando a lo que son los vecinos, en este paseo, la asamblea ¿cómo se ganó el derecho de piso?

- La asamblea tiene el emprendimiento este desde hace ya ocho-nueve años y lo logró en forma legal. Los puestos que tenemos acá sobre el pasaje Giuffra están todos en forma legal, como los que están en la calle Humberto Primo y el pasaje San Lorenzo. Ahora todo lo que son los manteros que están sobre Defensa, esos no tiene el permiso. Estamos todos de acuerdo que tienen que trabajar. Es más si los tenemos que defender los vamos a ir a defender. Pero nosotros por suerte estamos con los puestos acá en forma legal y a cada invitado que viene, o gente que ya tenemos fija se le da el puesto armado con su toldo, su madera, su faldón. Lo que tiene que traer los puesteros es la mercadería y un cubre madera para exhibirla. Después todo lo demás se lo brinda la asamblea por un alquiler de un puesto por domingo.

-¿Ellos forman parte de la asamblea o uno puede venir...?

- La gente puede venir. Se alquilan los puestos. Pero sí hay bastante gente que está alquilando los puestos que colabora con la gente de la asamblea.

-¿Son todos de acá de la ciudad?

- La mayoría sí son todos de acá de la ciudad, o de Gran Buenos Aires.

-¿De los vecinos del Pasaje no ha existido ninguna queja?

- Por la feria nosotros no hemos tenido queja más allá de algún caso de algún ruido, pero ya es como que es algo que está habitual en el barrio que los domingos ya figura acá, y como está en forma legal...

- Digamos que esta es una feria legalizada ¿verdad?

- Los domingos la feria figura y esta de forma legal. La gente empieza a trabajar a las cinco de la mañana, empieza con el armado de la feria, los fierros, las maderas y demás para tener a las ocho de la mañana, la feria lista para entregar los puestos. Los puesteros vienen a partir de las ocho y se pueden quedar hasta las 19 o 19.30. En temporada de invierno funciona de la misma manera pero con luz artificial. El alquiler de la feria se paga los días de feria (domingo).

- ¿Rotan los puestos o hay lugares fijos para los puesteros?

- Hay 40 puesteros que son los que están más cantidad de tiempo y son los que están siempre un poco más adelante ubicados, pero también hay rotación permanente, aquí nadie tiene su puesto comprado, vienen y cada dos meses se rotan los puestos. Hay dos puestos que siempre van en forma gratuita un mes para que las personas tengan un alivio con lo que es el alquiler del puesto y se van rotando. Los invitados, hay 30 invitados que son distintos casi todos los domingos, pero los 40 habitué son fijos de la feria pero rotan los lugares (según antigüedad).

- ¿Lo recaudado para la asamblea es el alquiler del domingo?

- El alquiler del domingo, su uso es para comprar mercadería para el comedor, gente de la calle y merendero de los chicos. Una ayuda sumada a la mercadería que envía el Gobierno de la Ciudad, viene mucha cantidad y es quizás el mejor comedor de capital federal. Para poder mantener cierto nivel, usamos cierto dinero que se va recaudando la venta de películas y libros.

- ¿En qué año gestionaron para formalizar su lugar?

- Calculo seis o siete años.

ANA, DE SAN TELMO (CO-FUNDADORA DEL PASAJE)

- ¿Hace cuánto tiempo está aquí en la feria?

- Del año 2002, cuando empezó la feria.

-Usted es co-fundadora de la feria, ¿cómo fue todo?

- Yo pertenezco a una organización que es la que organiza esta feria, que es la Asamblea de San Telmo, luego de 2001 donde se vivió un momento de extrema pobreza y miseria, decidimos empezar a organizar una feria, pequeña, no teníamos donde. Entonces nos instalamos debajo de la autopista en calle Cochabamba y Defensa, donde era todo un basural, entonces vinimos a limpiar el lugar y nos instalamos, solo piso de tierra, de lo más precario. Este barrio tenía eso de extrema pobreza pero sin dejar de tener su parte "fashion" y demás. Nosotros ocupamos el espacio debajo de la autopista y el Gobierno de la Ciudad se acordó que ese predio estaba pre-destinado a ser un polideportivo, entonces nos teníamos que ir, siempre y cuando se nos dieran un lugar. Conseguimos el lugar, provisional en aquel tiempo, que es donde hoy seguimos estando. Como vieron que la feria comenzó a crecer y era una salida laboral para mucha gente, fuimos consiguiendo permisos, renovándolos, primero eran 25 puestos y se fue expandiendo poco a poco y hoy es una feria legal aprobada por el Gobierno de la Ciudad y está dentro del circuito de 33 ferias y es una salida para muchas familias.

- ¿En ese momento estaba la feria de Defensa?

- No no, para nada, hace 3 o 4 años que están, antes no había nadie en Defensa. Pasa que a medida que se fueron perdiendo puestos de trabajo, echando a la gente de otros lugares, se fueron albergando en esa calle.

- Con respecto a las expresiones artísticas, ¿surgieron con la llegada de los feriantes?

- Cuando se armó la feria enseguida empezaron a aparecer y la verdad si recorren la calle está fantástico.

- ¿Tu material lo trabajas vos?

- Yo lo diseño. Algunas cosas las trabajo yo y otras compro los materiales. Y parte las mando a hacer.

- Como co-fundadora ¿tiene prioridad con el puesto donde está hoy?

- Rotamos todos. Ésta depende de la asistencia y el compromiso. Tenemos un reglamento interno bastante organizado donde hay leyes básicas que respetar como la prohibición del consumo de alcohol y cualquier tipo de droga, mantener el lugar limpio, nada fuera de la lógica del trabajo. Así mismo tenés que cumplir con el régimen de asistencias, sea que llueva o truene tenés que venir igual, porque si no venís perjudicas a otro posible vendedor.

- Sos de San Telmo, ¿cómo es tu vínculo con el barrio?

- Tengo un diplomita de vecina participativa, porque fui muchos años consejera del Consejo Participativo, de esta comuna, es algo que eligen los vecinos. Me fui incorporando, también con el asunto de la salita del barrio, es un vínculo muy cercano y aferrado.

ANA, DE SAN TELMO

-¿Hace cuánto que estás en la feria?

- Ahora volví hace dos meses pero hace un año estuve.

-¿Vos vivís de esto o durante la semana haces otra cosa?

- Vivo de esto y otras cosas que hago relacionadas con lo que hago en la feria, pero no de venta directa. Tengo como una especie de taller para mí y para gente que también trabaja en la feria. Coso para otros o hago moldes para otros. Todo relacionado con costura y corte. He estudiado en lugares como talleres de costura, de moldería, también bibliografía aparte que consigo.

-¿A la hora de la venta, te manejas con idiomas?

- Algo de inglés hablo, no tengo un nivel muy alto pero sí.

-¿Qué te genera el barrio?

- En día de semana es más tranquilo. Es un barrio. Por ahí hay venta pero más de los anticuarios. Yo con el barrio siento como una especie de cariño, como objeto; es lindo, es un barrio que tiene fachadas antiguas, tiene muy cerca está parte de Puerto Madero que es re linda, tiene además edificios re viejos, tiene una movida bastante fraternal. Es un barrio donde hay comunicación. Si bien Palermo tiene su onda, pero acá somos vecinos, hay movidas de barrio. Por ejemplo, ahora está lo de Parque Lezama, que lo quieren enrejar y todos los vecinos se están moviendo para que no lo enrejen y hay un montón de asambleas populares, hay mucha movida cultural.

- Digamos que lo vecinos están contentos con las ferias.

- Los que se quejan generalmente son los anticuarios, que su negocio se ve un poco opacado por la movida que tiene la feria, como que les molesta que haya gente. Pero la gente trabaja con la feria. Los que se quejan son los comerciantes que no quieren tener gente en su puerta que les moleste la fachada de su comercio.

- ¿Y cómo es la relación con las otras ferias, por ejemplo los que están en Defensa, con mantas?

- Defensa es más independiente, como que no está regulado. Acá hay gente que organiza y trae estas estructuras. En cambio en Defensa es un espacio en donde no se cobra nada, si bien uno guarda su lugar. En Defensa si vos vas a la mañana desde temprano si hay un lugar porque alguien falta te pones. Es como otra onda, más libre digamos.

-¿Participás de la asamblea de acá?

La asamblea se hace con la gente de Defensa (Desconoce que existe la Asamblea 20 de Diciembre de Giuffra), la gente de Giuffra participa pero no todos. Es más de la gente de Defensa, la gente del Adoquín.

CHABELA, DE LANÚS

-¿Hace cuánto tiempo se encuentra aquí en la feria?

- Y aproximadamente diez años

- Se dedica los domingos a vender sus productos ¿durante la semana también o hace algo diferente?

- No, solo los domingos, durante la semana soy abuela

-¿El trabajo de venir a la feria es algo por necesidad o por gusto?

- Es nuestro trabajo, hacemos todo con mi esposo y ayuda de mi hijo en la semana pero por el trabajo. En la semana se prepara toda la mercadería para venir hoy y venderla

- ¿Tiene relación con la asamblea de la feria?

- La asamblea es un partido político y no participo de ella como tal, lo que si somos es de la feria de esa asamblea barrial. Si hacen reuniones por el tema de la feria y los puestos participo, pero cuando ya es por una cuestión política ya no, ahí no participo

- Es una persona con antigüedad dentro de la feria, con respecto al puesto ¿hay algún privilegio como tener un puesto en particular?

- No, a veces nos rotan. Ahora en mi caso, la mayoría de los domingos estoy aquí en este lugar, pero el encargado de la feria a veces hace un cambio, una rotación de puestos. Por ejemplo, llegando el verano, el hace un cambio, y aquellos que estuvimos atrás, nos ubican adelante, estamos un par de meses y luego nos vuelven a rotar.

- ¿Digamos que no interesa la antigüedad?

- No, porque él lo que quiere es darle una posibilidad a la gente de que no siempre este en el último puesto. Quizás hoy vas adelante y ves a una persona que vino hoy, entonces el la ubica

para que pueda tener una oportunidad de estar más cerca del comienzo de la feria y las personas puedan verlas apenas entran.

- ¿Cómo es su relación con el barrio? Considerando que esta hace mucho tiempo

- Ahora es buena, porque uno trata de cuidar. Por lo menos los que somos más viejos acá en la feria tratamos siempre de cuidar, o sea, no andar a los gritos a la mañana, de no dejar basura tirada, porque uno también entiende que acá hay gente que vive. Vos venís a trabajar pero no por eso convertís esto en un loquero, porque hay personas que están y quieren descansar, al principio creo que sí costaba.

- ¿Cómo era este lugar hace diez años atrás?

- No soy de las que comenzaron la feria, pero al principio como que el barrio se resistía. De repente vos querías estacionar tu coche y veías todos los puestos acá en la calle, pero a la larga se ve que todos al tener el espacio dentro de todo limpio y sin disturbios, no tengo noticias ni he escuchado que alguien haya dicho "que estos se vayan". Siempre habrá alguien que no esté de acuerdo

- ¿Tiene alguna opinión referenciada a quienes trabajan con mantas en la calle?

- La feria de la calle, yo entiendo que toda la gente tenga que trabajar, pero nos perjudica a nosotros, porque la feria de la calle hace menos tiempo que esta y nosotros hace más tiempo. Uno paga el puesto todos los domingos y cuesta pagar el puesto, porque a veces, como hoy no vendes. Por ser el día de hoy es un día muy malo, entonces a veces te perjudica la calle

- A la hora de la venta con extranjeros ¿cómo se lleva con idiomas?

- Y, con los idiomas más o menos. Como vendo piedras nacionales, trabajo con papelitos en español, inglés, portugués, porque todo no puedes hablar o saber

MARIELA, DE LANÚS

- ¿Hace que estás en la feria?

- En esta feria hace un año. En realidad hace un año que estoy con esto.

- ¿Durante la semana te dedicás a otra cosa?

- Durante la semana hago la producción para venir el domingo.

- ¿Cómo es la relación con los turistas? ¿Te manejas con idiomas?

- No, yo no. Igualmente no sé cómo pero nos terminamos entendiendo. Pero yo no sé ningún idioma. Igual ellos se las rebuscan también bastante. Más que yo, capaz.

- Y si tuvieras que describir San Telmo, vos que sos de Lanús, ¿qué te genera?

- Mira, me genera un montón de cosas. Me gusta San Telmo. Me gustó siempre, antes de venir a la feria. No sé, básicamente la energía que tiene San Telmo. Y la diversidad, porque acá entran todos. Viste que hay gente re distinta, más allá que allá turistas y gente de todos lados. La gente de acá, como que está todo bien siempre. No sé cómo explicarlo. Eso me genera. Tiene una energía diferente a otros lados. Y vengo a esta feria porque básicamente me gusta. Vos imagináte que si uno lo padeciera, no vendría más.

- **¿Cuál es tu opinión sobre los feriantes que están en calle Defensa?**

- No tengo buena opinión. Pero no es mi opinión propia sino el rumor que corre. Pero yo nunca tuve relación con ellos. Pero el rumor que corre es como que es más jodido allá. Porque quizás conseguir un puesto allá es más jodido, la gente es más competitiva. Acá vos venís, te dan tu lugar y arrancás a hacer lo tuyo. Allá es como que tenés que estar buscando tu lugar.

- **¿Y participás de la Asamblea 20 de Diciembre?**

- En realidad nunca participé. Siempre me invitan pero nunca voy.

JOSÉ, DE COLOMBIA

-**¿Vivís acá en San Telmo?**

Si, acá en San Telmo.

-**¿Cuánto hace que estás acá en el Pasaje?**

Hace un mes.

- **Vos en los domingos te dedicás a esto. ¿En la semana también o sos estudiante?**

- No, ya soy licenciado, en marketing y publicidad.

- **¿Es por una cuestión de gusto o necesidad?**

- Las dos cosas.

- **¿Generás relaciones o vínculos con los turistas? ¿Sabés algo de idiomas?**

- Es un vínculo netamente comercial, uno puede intercambiar ciertas cuestiones pero no más allá de eso. Se inglés, y algo de francés.

- **¿Cómo es tu relación con el barrio?**

- Del barrio soy vecino hace tres años. Siempre tuve interés en hacer algo comercial con la feria hasta que por fin se dio esto y se dio. Yo soy un enamorado del barrio. La verdad me encanta, tanto de las ferias, es un espacio multicultural que es muy lindo.

- **¿Cuál es tu opinión con respecto a los otros vendedores, de Plaza Dorrego y los que están en la calle?**

- Hay de todo un poco la verdad. Esto es como un resumen de lo que puede ser la ciudad o el país. Hay gente que es muy copada, gente neutral y gente con la que uno puede llegar a tener conflictos. Uno de pronto si siente un poco de mala onda. Sobre todo no en estos espacios sino en los que son libre. En los espacios libres es más difícil hacerse un lugar. Entonces ahí la territorialidad hace que se den este tipo de situaciones que pueden ser incómodas.

- **¿Con respecto a lo que vos vendes, es producción propia o como conseguís la indumentaria? ¿Vos diseñás?**

- Sí, yo diseño y yo estampo. Los materiales si los compro. El algodón es una fábrica de acá, 100 por ciento argentino.

PABLO, DE ZONA OESTE

- **¿Hace cuánto que estás en la feria?**

- Un año.

- **Vos dijiste que no estabas siempre, que vas y que venís. ¿En otros lugares también tenés puesto de venta?**

- Estoy en Plaza Francia también. Vivo de esto. Todo lo diseño.

- **Con respecto a la ubicación, ¿vos venís a la mañana temprano y tenés dónde ubicarte?**

- Si, depende en el horario que llegué. Venís y si hay lugar armas.

- **¿Participás de la asamblea?**

- No, poco. Alguna vez fui pero no soy de la Asamblea.

- **¿Manejás idiomas?**

- No. Zafo.

- **¿Qué te genera San Telmo?**

- Venir a trabajar. Yo vengo a laburar. Otra cosa más no veo acá.

- **¿Qué opinión tenés sobre los vendedores de Defensa?**

- Vendedores que tiene que laburar. Ahora si me preguntas que me parece a mí, es gente que necesita laburar y vende. Se podría organizar un poco pero es imposible cuando hay paralela, calle, cuadras y cuadras.

ROSANA, DE FLORESTA

- **¿Hace cuánto tiempo que está aquí en la feria?**

- Más de 12 años, la inauguramos nosotros, soy parte de quienes la fundaron.

- **Digamos que usted es parte de la Asamblea 20 de diciembre**

- Sí. Antes estábamos bajo de la autopista cuando era la época del trueque, otra miseria más. La asamblea hacía trueque, se cambiaba una cosa por otra. Todos los tiempos "te acostas vestido y amaneces desnudo", cambia de la mañana a la noche.

- **Del material que trabaja ¿lo compra o es producción propia?**

- Compramos y algo se hace en casa.

- ¿A qué se dedicó antes de la feria?

- Yo trabaje toda mi vida bajo relación de dependencia, tuve un oficio como se usaba antes, entraba de aprendiz, después era medio oficial, oficial, como se usaba cuando la industria funcionaba. Ahora industria nacional recién posiblemente se pueda volver a organizar.

- ¿Qué nos puede contar de estos últimos doce años en el barrio?

- Veo que hay crisis, la crisis europea se traslada aquí también. Nosotros estamos en crisis, los europeos también, pero allá cuando están en crisis salen por que hay unión y todos luchan por el país, cuando acá somos todos des-unidos. Como dice el refrán: "des-une y reinaras". Si bien yo estoy de acuerdo con cosas que hizo la presidente, hizo cosas buenas, pero a mí no me favoreció mucho, porque yo habiendo trabajado y aportado, cobró la mínima de jubilación, razón por la cual tengo que seguir trabajando. Pero no dejo de reconocer que gente que trabajó en limpieza o lo que fuera, no tenían nada y hoy tienen, por lo menos para el pan en su mesa. Tengo una amiga que es la primera en salir en contra de Cristina, y eso que ella esta beneficiada por el gobierno. Porque tuvo la tarjeta argentina, el hijo pudo construir sobre su casa, es decir tuvo sus beneficios ¿y sin embargo?

- Volviendo a la feria, ¿Qué opinión le merece la gente de la calle, los manteros?

- Mala, no porque yo discrimine, sino porque no pagan un puesto como lo pagamos nosotros. Pagamos el puesto, no estamos gratis, a parte nos ganamos un derecho en doce años. No molestamos a los negocios poniéndonos adelante como hacen ellos. Cuando vinimos nosotros no había nadie. Cuando empezó a venir la gente se empezaron a poner en la calle. Dicen que son artesanos, algunos si otros no. Si yo me meto ahí me sacan como nada. Todos tenemos derecho, pero los han querido sacar y no se van; hacen lio y no se van.

- A la hora de la venta ¿maneja algo de idioma?

- Italiano que es mi idioma y después, la voy llevando.

- Después de haber vivido tanto tiempo en San Telmo, con los cambios que los años implican ¿qué significa el barrio para usted?

- Si yo tengo que decir una cosa, es que a San Telmo lo amo, pero lo amo porque me hace acordar a Roma, mi ciudad natal. Yo vivía cerca el centro, donde está plaza Navona, el Campo di Fiori, y este lugar con el empedrado y las casas antiguas me recuerda a mi infancia, siendo que de donde yo vengo, se preserva la fachada de las casas, es decir el estilo de la Roma antigua. Entonces todo esto como que lo siento mío y por eso amo a la Argentina. 30 años atrás volví a Italia y todos los días lloraba por Argentina, porque aquí está la gente cálida, buena, y en Europa son más fríos y duros. Todos los días me iba a una casa a leer el diario argentino, a ver si me cruzaba con alguna persona de aquí, miren lo que era mi vida. Es decir, cómo uno se encariño con esto, sin negar que por lógica también amo a Italia, donde nació, donde murieron mis padres. Pero no sé si amo más Argentina que Italia

SILVINA (JUJUY)

- ¿Hace cuánto tiempo hace que estás acá?

- En la feria hará dos meses recién. Porque esto es de mi cuñado. Estoy trabajando para él.

- ¿Y vivís acá en San Telmo?

- No, en La Boca.

- ¿Te dedicás a esto solamente o hacés algo más en la semana?

- No, en la semana estoy en casa, estoy con mi marido. Puramente los domingos trabajo.

-¿Los productos los hacés vos?

- Mi cuñado, él es el artesano.

- Con respecto a la ubicación, ¿sabés cómo se manejan?

- Depende de los días. Vos venís, depende el horario, a qué hora llegués, si estás hace poco. Te van ubicando.

- ¿Participas de la Asamblea?

- No de la Asamblea se ocupa mi cuñado. Él participa.

- ¿Cómo te relacionas con los turistas? ¿Conocés algo de idiomas?

- Más o menos. No mucho. Pero nos hacemos entender, en reales, en dólares, qué es lo que quieren. Más o menos sí.

- ¿Sabés como es la relación de los vecinos con la feria?

- Es una feria que no está hace un año. Hace años que está la feria. Así que creo que lo vecinos ya está adaptados a este ritmo de trabajo de la gente.

- ¿Qué te genera San Telmo?

- San Telmo es un lugar turístico donde viene todo el mundo. Tanto San Telmo como La Boca son lugares históricos, digamos. Es un barrio lindo, tranquilo.

WILER (PERÚ)

-¿Cuánto hace que estás acá?

- Cuatro meses.

- Te dedicás a esto los domingos ¿Y durante la semana que hacés?

- Durante la semana yo fabrico esto, los monederos y junto con mi socio aplicamos las remeras. Esto en la semana hasta que empiece a estudiar.

-¿Cuánto hace que estás en la feria?

- Hace un mes y medio.

-¿Cómo se hace para ingresar al pasaje?

- En este hay un encargado que se llama José y él nos da el puesto por 100 pesos cada domingo.

-Con respecto a la mercadería ¿vos traes lo que vos querés o tenés algún requisito particular?

- No, traes lo que quieres o vendes lo que haces, o traes tu colección, o igual si compras.

- Acá para conseguir el puesto tienes que venir temprano, promedio siete y media – ocho de la mañana. Eso es hasta la hora que te de la luz. Pueden ser las siete de la noche o seis y media. Ahora los que están adelante son mayormente los que están hace un año o más. Los que vienen los van poniendo más atrás.

- En este poco tiempo que hace que estás ¿cómo es la relación con el barrio? ¿Es buena? ¿Ha habido algún problema?

- No, creo que no, porque todos los domingos vienen, están tranquilos, todos pasean normal.

- Con respecto a los turistas, ¿generás algún vínculo? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- Manejo inglés. El portugués no se me hace difícil, pero los turistas que hablan portugués tratan de hablar castellano para que entendamos. El vínculo es cliente vendedor.

ALÍ, DE PARQUE CHACABUCO

-¿Hace cuánto tiempo estas en la feria?

- 10 años.

- ¿Participás en la asamblea?

- Tuve una participación hace dos años así como fuerte y fui dejando por otros temas.

- El domingo estás en la feria, ¿y en la semana?

- En la semana trabajo en la producción de las fotografías, de lo que yo hago. Y también trabajo con un grupo religioso.

- Con respecto a lo laboral, ¿el material es todo tuyo o lo compras?

- No no, es todo mío el trabajo, materiales y forma de producción.

- En la semana ¿vendés tus productos también? ¿O es el trabajo para el domingo?

- Si me dan las posibilidades hago otras ferias, sino me quedo solamente en esta, a partir del tiempo que tenga.

- ¿Cómo es tu relación con los turistas? ¿Poseés conocimiento de idiomas?

- Muy poco, pero bueno, la relación con el turista es corta digamos, se hace larga cuando hay algo más de lo que se interesa el turista, como parte de la historia argentina, tengo algunas cuestiones de imágenes políticas, después sobre arquitectura por ejemplo, pero en si es eso, es corta la relación más allá; en si la compra y alguna que otra palabra.

- ¿Cómo llegaste a San Telmo? a esta feria, este pasaje

- Yo llegué a San Telmo por que vivía acá a la vuelta, yo estaba en un trabajo estable, y lo quise dejar para dedicarme a esto que ves hoy día que es el trabajo de fotografías.

- Hace 10 años esto estaba vacío y con el tiempo la gente fue usurpando la calle, ¿qué opinión te merecen estos comerciantes que hicieron de la calle su propio lugar?

- En realidad el problema de la calle es como que hay poca organización, si bien están divididos en bloques, por cada una de las cuadras y tienen cierta organización, pero no están organizados en circuitos que los haga tener una temática propia, para cada una de las “ferias” que hay acá, tenés cuadras donde se reitera numerosos los “tipos” de productos. Pero, por la cuestión de la necesidad de trabajar o tener otro tipo de emprendimiento, hacen que se desorganice todo este cordón de artesanos o manteros que hacen esta mezcla. Hay cuadras que son muy buenas para trabajarlas, pero bueno, al no estar coordinados para hacer un segmento cultural y/o trabajo genuino, hace que hoy haya un enfrentamiento o malos entendidos entre las partes, los artesanos que están en feria más los artesanos que están en calle, de forma muy ambulante. Ellos mismos sufren su propia desorganización, porque hay una cuestión donde les cobran una parte que no les tendría que cobrar y también es motivo de enfrentamiento.

- En estos años, ¿qué cambios bruscos has visto en San Telmo, en la feria?

- Esto, esto fue un cambio muy brusco, el hecho de la necesidad de la gente de independizarse de sus trabajos que los tienen como atados, o la necesidad de la reventa que existe hoy por hoy. En si el gran crecimiento que ha tenido la calle, en el sentido estricto de ver como cada vez más las personas comienzan a ocupar sectores de la calle defensa donde la variación de productos que es cada vez más grande donde encontrás cualquier cosa. Esto ha hecho que cambie mucho la fisonomía del barrio.

- Viviste en el barrio un tiempo, ¿sabés que opiniones tienen los vecinos del barrio? ¿Están contentos con los vendedores?

- Hay como diferencias, están los que están contentos por ver diversidad de elementos dentro de su barrio, pero al mismo tiempo están descontentos por esta poca organización que hace que la calle este tomada, no haya un acceso fluido entre la gente. Si llegase a haber algún problema la ambulancia o hasta los mismos bomberos no podrían entrar libremente por esta cuestión de falta de organización espacial. Otro ejemplo, hace ya tiempo que no pasan, pero antes pasaba una peregrinación de una iglesia aquí a dos cuadras, entonces nosotros sabiendo con una semana de anticipación, ya sabíamos que el próximo domingo teníamos que poner los puestos un poco más atrás para dejarlos pasar, pero de nuestra parte nos organizábamos. Pero eso ya no pasa ya que hoy por hoy no tienen por donde pasar.

- Después de tantos años, ¿cuál es tu vínculo con San Telmo?

- Mi vínculo ya es menor, en mi caso trato de cambiar de rubro, entonces la vinculación cada vez es menor. Yo vengo a trabajar y del trabajo ya salgo para otro lugar, antes estaba más vinculado cuando participaba de la asamblea y al mismo tiempo la vinculación con los artesanos, las charlas, los almuerzos.

SECTOR COOPERATIVA EL ADOQUÍN

ALBERTO “BETO” CORTÉS / REPRESENTANTE FUNDADOR DE LA COOPERATIVA.

Ante nuestro pedido de entrevistarlo, este comenzó de la siguiente manera:

- Esta feria es ilegal según el Gobierno de la Ciudad. Es legítima porque nuestro trabajo es legítimo. Pero legalmente no correspondería. Nosotros formamos la cooperativa como una forma de fortalecernos legalmente, de tener una personería jurídica y encarar proyectos productivos que nos integren en la Economía Popular. Nosotros tenemos tres ejes: Economía Popular, integración en el barrio y enseñanza del oficio, que son los tres ejes principales de nuestro proyecto productivo. Es un proyecto a corto, mediano y largo plazo sobre lo que nosotros pretendemos. Porque nosotros no es que pretendemos venir acá, tener una feria. Va mucho más allá. Tiene que

ver con la identidad, identificarse como trabajadores y ejercer nuestro derecho que es el de trabajar. Nosotros al espacio público lo consideramos como parte de la cadena productiva. Es el final de nuestra cadena de producción. Nosotros empezamos a trabajar en el taller y terminamos de trabajar en el espacio público.

- ¿Hace cuánto que están instalados?

Hace entre seis y siete años (2007).

- ¿Ya como cooperativa o después la formaron?

No, la cooperativa tiene tres años (2011).

-Y vos antes de venir acá ¿dónde estabas?

Estaba en Brasil, en muchos lados.

-¿Cuántas fueron las personas que se juntaron?

Al principio 56 y ahora somos 297.

- El otro día leímos un folleto que nos dieron sobre el tema de los aprietes que sufrieron los trabajadores. ¿Vos tenés conocimiento de casos?

Si, acá ha llevado presos. A mí me han llevado preso. Pero eso es bastante común, ¿no? En la calle, digamos. El año pasado fue. Porque tuvimos siete arrestos ilegales, porque fueron fuera del circuito de la feria; los esperaban afuera, se los llevaron presos, les decomisaron la mercadería. Más que nada la Policía Metropolitana. Fue sistemático; en un mes siete casos hubo.

- ¿Hubo casos de trabajadores a los que les hayan cobrado coimas?

Acá en la calle lo primero que quieren hacer es cobrarte coima. Uno de los problemas grande que tienen con nosotros es que nosotros no pagamos coimas. Nosotros no le pagamos a nadie. Ni cobramos.

- Y sobre las versiones de desalojo, ¿cómo llegaron?

Todo el tiempo. Nosotros tenemos relación con el Gobierno de la Ciudad, nosotros nos reunimos. Esta semana tuvimos una reunión. Permanentemente. Pero no son versiones, son leyes. Está la ley 4121. Y después nos reunimos con el director de Espacios Públicos, con la gente de ahí, con el director de Ferias y Mercados. Con toda esa estructura nosotros tenemos contacto. Ellos saben de nuestra existencia, saben de nuestra posición y saben que no nos vamos a ir.

-Y con respecto al mensaje de los medios monopólicos, ¿cómo contrarrestan el discurso?

Algunos periodistas se han acercado, pero no, nosotros lo que más trabajamos es con los trabajadores. Nosotros no vamos a deslegitimar a Clarín o a La Nación. Esa es una lucha estéril. Yo lo que tengo que hacer es fortalecerme con mi compañero y en el barrio. Que me conozcan en el barrio. Si la lucha es muy desigual, plantearse esa lucha es estúpido. Para nosotros es estúpido. Lo que sí es trabajar para adentro, fortalecernos internamente. Ese tipo de lucha no la damos, como tampoco hacemos corte de calles. Lo nuestro son proyectos productivos. Nosotros estamos parados en la producción, no estamos parados en la resistencia. Nosotros no somos un grupo de resistentes. Estamos parados arriba del trabajo. Yo soy un trabajador que necesita del espacio para terminar su trabajo. Después si hay medios que nos dan bola, pero son medios pequeños, o Miradas al Sur, o Tiempo Argentino. Pero nosotros no tenemos posibilidades de competir en ese sentido. Si pertenecemos a algo más grande que es la CETEP, que es la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Nosotros gremialmente pertenecemos a eso.

Lo que nosotros más trabajamos es la identidad como trabajadores. No como usurpadores o guapos de la calle. La identidad nuestra está relacionada con la producción. No está relacionada con la artesanía.

-¿De dónde es la gente, de Argentina, de Latinoamérica?

Hermano latinoamericano acá hay un montón. Acá trabajan todos. Pero habrá un 10 por ciento, un cinco por ciento.

-¿El vínculo con el barrio cómo es?

Con algunos nos llevamos bien, con algunos regular y otros nos odian. Como todos, es como una familia, ¿viste? (risas) Yo por ejemplo con la señora de acá la mejor, con el kiosquero, el que vende café, la gente del edificio. Ahora los anticuarios de acá adentro nos odian. Pero se ve también porque hay un problema de clase social. No quieren pobres, les molesta gente pobre, porque ellos venden cosas de 30.000 dólares, 5.000 dólares.

-¿Cómo describiría al trabajador de esta feria?

Lo que pasa es que la población es muy diversa y ha cambiado mucho a partir del 2001. Y no existe el artesano puro. Ha sido todo un movimiento de ocupación del territorio por parte de gente que se ha quedado sin trabajo, entonces se modificó la identidad, y se va modificando, hasta que acepta su nueva condición de clase, puede desarrollar un trabajo, muchos empiezan revendiendo y después empiezan con la fabricación. Es una identidad compleja porque se complejizó el mundo del trabajo. El mundo del trabajo no es el mismo de hace 20 o 15 años. Entonces la identidad del trabajador está en formación también frente al cambio de modo de producción del capitalismo. El capitalismo cambió el modo de producir, lo que excluye al 60 por ciento de los trabajadores, que ya no son necesarios para producir, en el mundo. Y esa gente va a ocupar un nuevo lugar. Eso es lo que nosotros llamamos Economía Popular. Se empieza a identificar con otra forma de producir y la cooperativa es el lugar de pertenencia, o uno de los lugares de pertenencia. Es una nueva identidad. Está relacionada al trabajo individual, al trabajo colectivo, y a las reivindicaciones gremiales, porque nosotros no tenemos aguinaldo, no tenemos vacaciones, obra social, no tenemos nada. Por eso pertenecemos a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Porque siendo igual que no tenemos nada, lo queremos, porque somos trabajadores.

-¿Para ingresar tiene que hablar con ustedes, con alguien en particular?

Tiene que ver con la asistencia...hay que ser lo más amable posible. Es según lo terco que pueda llegar a ser. O sea, la calle la liberamos nosotros. Igual tiene que ser la primera vez que vas a la calle, llegar y ponerte. En todo lugar vos llegás y preguntás. Pero por lo general los compañeros que faltan avisan y a ese lugar va un visitante. Se hace una lista a la mañana y los compañeros que faltan...Hoy por ejemplo no faltó ninguno, como no llovió. Van como visitantes. Pero por lo general cada uno ya tiene su lugar.

Sobre el Informe Económico del Movimiento Evita: Una cosa que nos achacan es que somos responsables de situaciones económicas. Y nosotros hicimos un estudio con el Movimiento Evita. Y acá hay otros problemas, porque acá hay un plan maestro del Gobierno de la Ciudad de hacer de esto todo Puerto Madero. Un problema inmobiliario hay acá. Entonces nuestro retruque es ese. El cambio de la composición del turista, la crisis internacional acá afectó muchísimo. Ya no vienen australianos. Vienen brasileros, los yanquis son menos. Eso repercute en la venta, porque a los brasileros no le vendés lo mismo que a un yanqui.

-En un folleto leímos que un censo del Gobierno de la Ciudad les había generado incertidumbre sobre su trabajo. ¿De qué se trató ese censo?

Están haciendo en la parte legal, que para ellos la parte legal es del 600 para allá, Ferias y Mercados está haciendo un censo para ver quién es artesano, quién es revendedor, de qué se

ocupan. Porque ellos todavía siguen con la ilusión de que nosotros nos vamos a trasladar. Nosotros no nos vamos a ir de acá. Igual ellos sabe, nosotros sabemos, todos saben todo y “tensa calma”. Es un censo que es una formalidad. Ellos tienen que hacerlo. Nosotros estamos a la expectativa. Nos reunimos todas las semanas, hacemos asamblea todos los domingos.

-¿Va mucha gente?

De la asamblea participan todos. Después los días de semana hacemos reuniones.

-Y estas expresiones artísticas, ¿la murga?

Ellos son del barrio. Después están los vendedores de comida que es una economía aparte y no tiene nada que ver con nosotros. Esto genera un montón de microeconomías. Están los músicos, está la murga del barrio que pasa siempre, los muchachos que hacen candombe. Esas son las expresiones del barrio.

-Digamos que viendo la ocupación del lugar, ¿los domingos no hay leyes o no se respetan?

Es imposible legislar. Acá los domingos se levantan todas las leyes y las leyes las ponemos nosotros. No de guapo ni de nada. Se establecen otro tipo de leyes que son las leyes de una feria. Entonces tiene sentido que venga alguien y se ponga a bailar en el medio de la calle. Si vos venís un día de semana te va a agarrar el 29 y te va a pasar por arriba. O te van a llevar por loco. Pero si vos te pones a bailar hoy es un día festivo. Entonces tiene sentido. Lo que nos pasa los domingos es que le damos otro sentido al espacio público. Cambia el sentido, o la ley es la que impone la feria. En todo sentido; también tenemos leyes internas, en contra del alcohol, en contra de traficar falopa, a los pungas los conocemos a todos y los marcamos. Es otra ley. MijailBajtín, ¿lo tienen a Bajtín?; la carnavalización, se carnavaliza. Se levantan las leyes y se imponen las leyes populares.

MANUEL

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Año y medio, dos.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Vine un día, me gustó el ambiente, pregunte si podía ponerme, porque vi como una especie de organización. Me hicieron esperar media mañana, no hubo lugar y me fui, pero yo ya sabía que si faltaba alguno el lugar te los prestan por así decir. Empecé a venir todos los domingos hasta que me dejaron poner, después resulta que la persona que estaba faltando se fue de viaje y me dejaron fijo.

- ¿A qué te dedicás y en la semana qué rutina tenés?

- Me la rebusco, hago una cosa, hago otra y voy viendo como seguir, además de hacer el tallado de porta retrato

- En cuanto a la venta ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

- Muy poca, todos miran pocos paran y solo preguntan, estamos en un momento no muy bueno digamos.

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

- Mira, a mí me gusta esto, venir, oler, mirar y si se puede vender (se ríe) La gente pasa hambre y necesita intentar ganarse el pan así que yo defendiendo este lugar porque es donde te dejan trabajar.

- ¿Qué relación hay entre ustedes los vendedores y todo su entorno?

- Mira, yo no tengo drama con nadie porque con nadie me meto, sé que los de la Dorrego bien no nos miran, pero que se yo, nosotros también necesitamos trabajar y no tuvimos la oportunidad que tuvieron ellos para estar ahí que ni se porque están. Después del otro lado tenés a todos los que se ponen a vender ropa y porquerías de Once, después dicen que esto es feria de artesanos. Pero como ya te dije, acá donde estoy yo problema no hay, no me pongo delante de la puerta de ningún local y acá yo vendo estos cuadros tallados con mis manos

- ¿Cómo te definirías? Pensando en tu identidad con el espacio y tu grupo de cercanía.

- Laburante, que se yo, no sé qué querés que te diga.

- ¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?

- Barrio viejo, lindo... pero vengo los domingos así que solo veo esta calle y este lugar (se ríe).

AUGUSTO

-¿Hace cuánto estás en la feria?

- Ya van a ser dos o tres años

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Conozco a personas cercanas que me comentaron de esta feria que se estaba formando ya hace un par de años largos, y si quería sumarme así que me vine y de a poquito empecé a entrar en la cooperativa pero yo mucho no participo

- ¿A qué te dedicas en la semana y cuál es tu rutina?

- Ando por la calle, en alguna feria.

- En cuanto a la venta ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

- No tengo problemas, tampoco hago amistad, si viene sino que siga de largo. Y con el habla, haber pasado por muchas ferias distintas, escuchar a uno, al otro hacen que termines agarrando algo (se ríe).

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

- Necesitamos un lugar donde poner lo que producimos. Acá la política es trabajar, si no ni vengas. Nos han querido echar muchas veces al comienzo, ahora como que están más calmos, ¿viste que se vienen las elecciones el año que viene? Además nosotros estamos amparados por la ley 4121 que si bien no está del todo legalizada es algo. Nosotros venimos los domingos, como ves tenemos nuestro orden, hay a quien no le gustará pero bueno, nosotros le damos otro aire a la feria.

- ¿Qué relación hay entre ustedes los vendedores y todo su entorno?

- Como te dije, la Metropolitana nos ha querido sacar varias veces, con los demás vendedores todo bien, ni voy ni venís, estamos entre compañeros, nos respetamos por ser gente que labura, pero eso sí, no vayas a venir cerca con productos parecidos porque no te quedas. Hay quienes estén molestos pero por lo menos yo no me pongo delante de nadie, pongo mis cosas, intento venderlas, tomo mate, intento pasarla bien.

- ¿Cómo te definirías? Pensando en tu identidad con el espacio y tu grupo de cercanía.

- Nuestra identidad es la de trabajadores de la vía urbana, si hablaste con Beto te habrá dicho trabajadores de la economía popular, bueno, eso somos.

- ¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?

- Los días de semana me han dicho que es feo, aburrido. Cuando yo vengo cada domingo es diversidad, es color, vale la pena venir.

DANIEL

-¿Hace cuánto estás en la feria?

- En 2007, hace siete años que estoy en esta esquina.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Vine hace siete años y acá no había nada, estaba todo cerrado y me quede. El lugar me lo gané por huevos, perdón la palabra pero es así, por huevos. Me quisieron sacar los de la fuerza pero yo de acá no me voy.

- ¿A qué te dedicas en la semana y cuál es tu rutina?

- Vivo de esto. Entre semana, recolecto materiales de la calle y los trabajo en mi taller con mi compañera (soldaduras).

- En cuanto a la venta ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

- Ninguna. Venís, te gusta, te vendo y nos vemos. ¿Idioma? Algo puedo entender siendo que se trata de saber de qué está hecho lo que vendo, pero más para hablar esta mi compañera que algo sabe.

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

- Todos necesitamos comer, necesitamos trabajar. Hace rato te dije, cuando vine hace 7 años acá no había nada, estaba todo cerrado y me quedé porque acá no había nadie y de acá no me sacas.

- ¿Qué relación hay entre ustedes, los vendedores y todo su entorno?

- Yo no le pago nada a nadie y que los demás hagan lo que se les cante mientras no me jodan mi trabajo. Yo vengo, pongo la mesa, ponemos los productos y me siento a tomar mi vino.

- ¿Cómo te definirías? Pensando en tu identidad, con el espacio y tu grupo de cercanía.

- No te entiendo la pregunta, solo soy una persona que salió de las drogas y me abrazo al alcohol que es mi único consuelo en este país de m*erd@.

- ¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?

- Acá viene gente, yo vengo a vender.

GASPAR (CHILE)

-¿Hace cuánto estás en la feria?

-Hace unas horas, desde la mañana. Estoy como invitado.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

-Fue ocasional, es la primera vez que vengo. Y no sé si vengo otra vez. Acá estoy compartiendo lugar con él (persona a su lado con otra manta) porque él tenía un amigo que estaban juntos, pero el amigo no vino así que él me invitó, me dijo que podía estar aquí. Ésta es una situación especial porque vino mi madre de Chile, y había visitado Bolivia y trajo estos aguayos que allá son baratos pero son de una gran calidad y en el resto de América se venden un poco más caros, entonces esta fue una ocasión como de venir a la feria de San Telmo (nombra así a toda la zona) que es como bien turística y hay comercio para venderlos y generar un ingreso extra.

- ¿A qué te dedicas en la semana y cuál es tu rutina?

-Estudio. Y hago malabares. Esa es mi forma de hacer unos pesos cuando no tengo. Hago acá en San Telmo, en 9 de Julio.

- En cuanto a la venta, ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

-Igual yo creo que eso varía con los productos también. Por ejemplo estos tienen una historia. No se hacen. Estos son tejidos a mano de Bolivia. Hay gente que conoce un poco más porque la mayoría de los telares que se venden son muy industriales en toda Latino-América. Se genera una relación, sí, de la historia del producto. Igual yo odio las relaciones mercantiles así como "no me importa" y con mala cara. Así que siempre trato de comerciar con buena onda.

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

-Está bien que se pueda utilizar esta feria, por lo que se ve de acá no parece haber problemas y la gente necesita un lugar donde poder hacer el manguito de más, además, no sé cómo debe ser en las demás cuadras, si ves la parte esta está bastante bien organizada.

- ¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?

- Lindo lugar, vez de todo en la feria y es grande.

JAVIER

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Vinimos en 2007.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Vinimos con Beto y otras personas y lugar había acá, así que nos quedamos.

- ¿A qué te dedicas en la semana y cuál es tu rutina?

- Hago lo mismo pero en otras ferias ya que vivo de esto.

- En cuanto a la venta ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

- Anduvimos con Beto por Brasil y otros lugares así que buena relación, buena onda y manejo algo de inglés y portugués.

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

- Lo necesitamos para trabajar porque no nos brinda nadie un lugar. Se dijo que el gobierno de la ciudad, que la municipalidad que, ¿y? nunca hubo nada en concreto más que la metropolitana rompiendo los huevos intentándonos correr de acá. Nosotros empezamos a trabajar en casa y acá es donde terminamos porque queremos, porque lo necesitamos y somos trabajadores de la economía popular.

- ¿Qué relación hay entre ustedes los vendedores y todo su entorno?

- Nosotros somos tomados como trabajadores ilegales, acá si ves somos todos artesanos y manualistas que es lo que quiere el municipio, no hacemos ni metemos reventa, acá es lícito lo que vendemos porque respondemos al conjunto de ferias de artesanos y sin embargo para muchos somos "truchos". Nosotros no molestamos a nadie, ni al de la plaza que ni sé que hacen ni al boliche de cosas viejas por que ponernos en las puertas no lo hacemos, si te fijas acá no hay nada que tapar. Además tenemos nuestra cooperativa que nos auto-regula para dentro porque tenemos un orden y una especie de reglamento interno de cómo se tiene que entrar y comportar la gente desde que se viene hasta que se va. Pero la cooperativa es principalmente para afuera, para tener un organismo que nos proteja como trabajadores. Hemos tenido problema con la policía desde siempre, ahora quizás está todo un poco más calmado pero antes nos han metido presos, nos han decomisado la mercadería y lo peor es que te la juegan de atrás cuando en vez de venir a buscarte te esperan en otros lugares cuando cada uno se vuelve a su casa.

- ¿Cómo te definirías? Pensando en tu identidad con el espacio y tu grupo de cercanía

- ¿hablaste ya con Beto? Él te puede ayudar más, nosotros somos trabajadores de la economía popular, somos trabajadores que tenemos una cooperativa para defender lo que somos, trabajadores.

- ¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?

- Está bueno, tenemos un lugar, viene gente de todos lados, la venta ya es otra cosa, pero vos venís un lindo día de sol y tiene mucha vida.

JOSÉ

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Un par de meses ya.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto??

- Me enteré por artesanos de otros lugares, empecé a venir muy temprano, a esperar que se hiciera un lugar y después de varias veces sin conseguir nada pude entrar y por suerte todavía sigo.

- ¿A qué te dedicas en la semana y cuál es tu rutina?

- Estudio y me gusta hacer estos tejidos para aprovechar las ferias

- En cuanto a la venta, ¿cómo es la relación con el turista? ¿Sabés idiomas?

- Relaciones más que con algún compañero de por acá cerca no más, al turista si le gusta algo se acerca, le digo el precio y ya.

- ¿Qué pensás sobre la utilización de este espacio?

- A no sé, yo vine muchas veces hasta que me dieron este lugar los chicos de la cooperativa para mostrar lo que hago pero más no sé.

- **¿Qué relación hay entre ustedes, los vendedores y todo su entorno?**

- Que yo sepa no. Yo hasta ahora no tuve drama con nadie, si pasan cosas por acá no se ven.

- **¿Cómo te definirías? Pensando en tu identidad con el espacio y tu grupo de cercanía**

- Ah, ya eso no seque te puedo decir, mejor que hables con otro.

- **¿Qué opinión te merece San Telmo y su feria?**

- Está buena.

REFERENTES DE ZONA

INES Y ALEJANDRO, DE SAN TELMO - REFERENTES

Al acercarnos a estas personas, lo que buscaba ser una entrevista fue apabullada por una conversación informal con estos dos referentes que termino siendo rica en muchos aspectos que se buscaban indagar. Y comenzó cuando se mencionó, entre otras cosas, que íbamos a preguntarles sobre los demás feriantes.

Alejandro: “Algo que se hizo es un proceso de reconversión de la reventa. Se logró un acuerdo con la municipalidad que consta de lo siguiente: lo que es reventa es la persona que compra y así tal cual revende la mercadería. La ley dice que la feria es para manualistas y artesanos. Lo que se logró es sobre el producto ponerle mano de obra, por ejemplo vos compras una estatuilla de bailarines de tango y la pintás a mano.”

Inés: “O le pones un moñito, o lo vestís.”

Alejandro: “Lo vas reacondicionando. Lo que se busca es que tenga valor de mano de obra, porque de la otra manera, con la reventa había un techo de ventas, un montón de cosas. Sigue siendo reventa pero reconvertida. Mi compañero su trabajo no lo deja; sigue comprando su mercadería y lo que sabe hacer. Tenemos que tener en cuenta que somos individuos. Cada uno hace lo que sabe. No porque cada uno haga lo que sepa o lo que puede se los va a castigar con la misma vara a todos. Sigue haciendo lo mismo, comprando su mercadería y lo venden reconvertido con mano de obra agregada.”

Inés: “Y el que trae algo que está prohibido tiene problemas, porque no lo puede traer.”

Alejandro: “Hay compañeros que dijeron “yo vendo esto y no lo voy a cambiar”. Y bueno, en ese caso se arregla con la municipalidad. Hubo casos de gente que no acepto. El 99% de los compañeros si aceptó; se reconvirtieron.

Te voy a contar un caos: ella compraba las remeritas en Once, viste esas que dicen Argentina, a un valor x y las vendía a un valor x. Ahora con la reconversión pasa lo siguiente. Compra la remera blanca mucho más barata y descubrió que con la pintura, no sólo que vende más barato sino que incrementó sus ganancias y hoy la persona está agradecida de este proceso. Porque a veces no encontraba los estampados que ella quería. Hoy hace sus estampados vio que algunos son los que más se venden, como el caso de Mafalda y otros personajes. Apuntó hacia ahí. Le va mucho mejor. Vende más barato e incrementó sus ganancias. Eso es lo que se trató de hacer con todos. Estaba el caso del tipo que compraba mates en el Tigre venía los ponía tal cual los compraba. Hoy va y compra calabazas, mucho más baratas, les hace un trabajito de pintura y le pega una

cintita argentina. Lo vende más barato e incrementa sus ganancias. La idea de la municipalidad era echarlos; cortarles la cabeza y decirles “ustedes de acá se van”. Y dijimos “no”. Acá hay un derecho al trabajo que hay que respetar. Lo que pasa es que esto lo hizo la gente.

¿Y ahora qué pasa? Yo con el compañero de enfrente hace cuatro años que nos vemos la cara y yo como referente de la cuadra no le puedo decir “te tenés que ir porque sos revendedor”. Él tiene el mismo derecho que yo. La diferencia es que yo compro los cueros y hago el proceso.”

Inés: “Aparte hay otras cosas. Cuando nosotros comenzamos al principio éramos nada más una cuadrita. Pero después se hizo más grande. ¿Y qué pasó? Cuando salió la ley, que tiene 30 ferias, en ese listado, no sé por qué, yo creo que caprichosamente, tenían permiso para distintas cosas. Unos tenían permitida la reventa. Los del Parque Centenario tienen permitida comida. Entonces si vos lo llevás a la legalidad, si toda la gente se uniera, el Gobierno pierde, porque por antecedente, legalmente si vos tenés algo que precede ganás, porque si otras ferias en la ciudad de Buenos Aires pueden vender comida, o acá a 10 cuadras, en Parque Lezama, pueden vender reventa, entonces no es muy democrático que digamos. Resulta que ellos dicen que acá está la plata (gesto) Y acá no está la plata. Hay que laburar mucho. Acá yo vengo a las dos de la mañana.”

Alejandro: “Porque ella es armadora.”

Inés: “Acá nadie puso una moneda.”

Alejandro: “Porque el tema de la tabla y los caballetes no entraban dentro de la ley que la municipalidad aprobaba, porque eran muy peligrosos y porque no se presentaba a la feria de una manera prolija.”

Inés: “Los fierros no son del Estado. Son nuestros. Son míos pero en realidad son de toda la gente, porque del trabajo de todos salieron los fierros. Yo tenía las mesas, porque toda la vida me dediqué a esto, en la exposición rural, siempre hice cosas más importantes. Después de la crisis vine acá como mantera, porque no tenía para comer y después de eso la gente me empezó a decir que necesitaban unas mesas y yo dije: “Yo tengo un galpón lleno de cosas”. Yo tenía eso, dos camiones y toda la mercadería, pero no tenía para comer. Y lo fuimos armando así. La mayoría era gente mayor que necesitaba estar arriba de algo, porque en el piso no dábamos más. Y después con el trabajo de todos fue surgiendo todo lo demás.”

- ¿Tienen depósito?

Inés: “Yo tengo depósito. Tengo todo. Esta feria la legalizaron el 7 de diciembre de 2011, pero hacía 10 años que estábamos viniendo, y alguna gente creo que más.”

Alejandro: “Creo que con la ley que había sacado De la Rúa sobre que podías vender baratijas, la de mera subsistencia, mientras la ganancia no fuese más de 300 pesos el paño; que no fuese mucho dinero.”

Inés: “Siempre tuvimos permisos provisorios, con esa ley y después una vez nos quisieron sacar y tramitamos todo, y salió la ley junto con las demás ferias. Las 30 ferias nacieron más o menos en la época es en que se fueron formando por necesidad de la gente, que no tenía que comer. Yo recorrí todas las ferias porque no podía hacer nada.”

Alejandro: “A mí San Telmo me genera que es una gran familia, en un primer momento ligado a relacionarte y a pelear, porque acá de la feria fuimos echados dos veces por operativos con policía, con palos (...) porque nosotros tenemos derecho al trabajo, porque yo tengo que vender (...) Para mí San Telmo es una gran familia de gente que viene a trabajar. El resto de San Telmo no lo conozco porque tengo que estar acá. El resto de la semana trabajo. He venido de paseo alguna vez. Para mí representa eso; un ambiente familiar en el que venimos a trabajar. Esto es un modo de vida. Te ayuda a pensar. A tener conexiones. Te puedo contar anécdotas de ayudar a personas, mujeres con violencia familiar y nosotros intervenimos y la ayudamos a poner el puesto, a valerse por sus propios medios. Siempre en la lucha organizada y salir para adelante. Acá

hablamos con los compañeros de un montón de cosas todo el tiempo. Uno va al baño, el otro le cuida el puesto, se lo atiende, le vende, o sea, somos una familia. Eso es lo que queremos; organización popular con una buena base. Nosotros acá hablamos con gente que viene de partidos políticos, organizaciones sindicales, sindicatos de vendedores de la calle. Y todos quieren sacar su parte, su tajada política y su beneficio.

Si vos ves cómo está organizada la feria puesto por puesto no vas a ver ninguno que tenga la misma mercadería al lado o del compañero de enfrente si no hay un consentimiento. Eso se habló, se discutió. A veces hacemos asambleas, analizamos los “pros” y tratamos de que las cosas vayan por el mejor camino. Yo soy el referente de la cuadra porque soy el más charlatán, pero para mí somos todos iguales, todos con la misma vara. Acá se dice a las 10 de la mañana tiene que estar la feria completa. Al compañero que no está y hay otro dando vueltas se le ocupa el lugar. Por más que vos le ocupes el lugar al compañero de enfrente a las 10 de la mañana, el domingo que viene seguimos siendo una familia, porque en las familias peleas con tus padres y después te sentás en la misma mesa. Es la vida. Eso es acá. En la otra cuadra se matan, se pelean, no sé cómo será. Yo te hablo de mi cuadra. Cada cuadra tiene Su organización. Creo que esta es una de las más organizadas. Por ahí te vas a encontrar con cuadras donde no hay delegados, no hay referentes, porque hay luchas de algún tipo, porque hay un sindicato que tiene que mandar. Nosotros a las 10 de la mañana los echamos a todos. La organización es nuestra. Nosotros somos dueños y hacemos. Nosotros tenemos permiso. Hay cuadras que no lo tienen. Nosotros decidimos ir por el camino legal. Esto que yo te mostré (saca un papel) es un reaseguro de que yo pueda venir, si por ahí tenés una persona que te está ocupando el lugar. El puesto número 27 es mío. La municipalidad me dio este papel.”

JOAQUÍN, JAVIER Y FABIÁN - REFERENTES

La siguiente entrevista fue realizada a Joaquín Barbosa, referente de zona, en donde intervinieron Javier y Fabián que se encontraban a poca distancia y aportaban al relato

Joaquín: “Antes en esta feria había manualistas, artesanos y anticuarios. En un momento, hará tres o cuatro años perdió el orden y se llenó de reventa, por ese salió en notas como en varias veces esta feria Clarín por “La Nueva Salada”, en La Nación, en varios diarios salió. Eso por suerte el gobierno ahora lo está organizando y sacando la reventa, que es algo que le hace muy mal al artesano y al manualista. Por ejemplo ella vende carteras, que las hace ella y traen -los revendedores- carteras de Once a la mitad del valor. Como le pasa a los comercios. Eso a la feria le hizo muy mal. Sobre todo a los que vivimos de esto. Ahora el gobierno está fiscalizando. Va cada uno y muestra lo que hace y le dan un carnet. Recién ahora están haciendo eso. La feria en realidad en criollo, hasta hace dos meses atrás era un quilombo. Yo no sé si esto te lo puedo grabar. Cortalo y después seguimos... Ahora están quedando los artesanos, los manualistas y los anticuarios. Cada uno tiene su postura. Yo por mi parte estoy re contento. Y acá se juntan en la esquina todos los domingos gente que viene nueva y se les da el lugar de invitado, que es lo que hacía yo. Eso lo hace el organizador. Pero ahora se lo pasé a Javi. Eso en esta cuadra, en el 200. Yo estoy siempre acá. Yo fui a fiscalizar con las cosas que pinto y con los imanes que hago. Estamos contentos que están sacando La reventa y se le da lugar a gente que es manualista o artesano y que no tiene lugar en ningún lado. Mi punto de vista sobre el revendedor es que si vos tenés un puesto está bien, pero si tenés vos tenés dos, tres o cuatro puestos sos empresario para mí. Y no pagás impuestos. Yo luché mucho contra eso. La mitad de la feria de esta cuadra me odia. Y es un laburo muy estresante por eso lo cedí a Javi, que tomó la posta hace dos domingos.

-¿Ustedes se encargan también del armado de los puestos?

Javier:- “No no, hay una persona que se dedica a esto, que es el armador. El armador te cobra por la estructura y el armado. Y a su vez él le tiene que pagar a los ayudantes. Nosotros traemos nuestra mercadería; nuestro producto y nada más. Nosotros lo que hacemos acá es coordinar el

espacio para ubicarnos nosotros y ubicar a los compañeros que vienen a laburar, Joaco te dijo que antes lo hacía él y después me lo paso a mí y como somos todos compañeros y a mí no me molesta, lo hace uno, el otro, lo hago yo o nos repartimos.

Algo que pasa es que le están dando a gente muy nueva los carnets, los permisos para trabajar. Les están prometiendo el derecho a armar. Y ellos vienen directamente con ese carnet a armar.”

Joaquín:- “A gente nueva, que no era de acá. Entonces los fiscalizan, no los censan. Y termina habiendo más gente con carnet que puestos”

Javier:- “Los mismos inspectores les dicen que con ese carnet ya tienen que armar. Ellos creen que tienen la obligación de armar y que tienen asegurado el lugar, y no es así. Entonces se empieza a conflictuar un poco la interna. Amigos no te ganas, porque a veces tenés que decirle no a gente o tratar de organizar un poco las cosas. Y hay gente a la que no le gusta que le estén diciendo las cosas. Decirle a una persona, “mira no puedes armar porque hay alguien antes que vos” o “este tipo de mercadería no puedes”. Hoy me pasó que yo le di a esta chica con las carteras el lugar sin preguntarle qué tipo de mercadería tenía. Resulta que después viene el muchacho de al lado, que también tienen cuero. Lo que hice fue ir y preguntarle si tenía algún problema. En esos casos se cambia con otro puesto. Mayormente no hay problema. Pero se trata que no sean del mismo rubro.

A medida que van llegando se van anotando en una lista. Va por orden de llegada.”

-En tu caso, ¿vos de dónde sos?

Joaquín: - “Yo soy de Capital pero ahora estoy provisoriamente viviendo en Provincia. Tomo dos colectivos y el tren.”

-Para los vendedores ¿es un medio de subsistencia, un hobby?

Joaquín: - “Hay gente con la que he charlado en ocasiones y te das cuenta que no lo necesitan, pero vinieron, consiguieron un lugar y lo hacen. Es como un plus. Necesitan activarse con algo, vienen acá y se conectan con la gente. Pero el 95 por ciento viene a laburar. Si bien el que viene sin la necesidad, a veces tiene un producto mejor que el que vienen por el hecho de trabajar. Hay algunos que venimos (los que necesitan) que venimos el domingo y cuando hay que salir en la semana también salimos. Uno vive de esto y depende de lo que te ingresa vas viendo si tenés que salir o no.

Igual lo que ha cambiado mucho en este año es que antes había mucha gente que tenía muchos lugares, o sea una familia tenía cinco puestos. Y está bueno lo que está haciendo el gobierno de la Ciudad que está buscando regularizar eso. En algunos lugares un poquito más. Nosotros hace un año y medio que estamos.”

Javier: - “Llegó un punto en el que él se saturó. Tuvo otros problemas. Porque acá te liman la cabeza. Y yo recién empiezo. Tampoco me quiero meter tanto. Es administrar el puesto que está vacío; dar el lugar, hasta que se vote un delegado para una cuadra, con un respaldo con el que vos puedas ir a hablar con un inspector y te puedas presentar en donde sea representando a la gente. Él venía y se ponía nervioso, entonces para bajar un cambio me dijo que lo manejara yo. En este momento el tema de los permisos y los carnets se hizo en esta cuadra y en la anterior. Por eso estamos tratando de regularizarnos dentro de esos parámetros los errores que van surgiendo con respecto a la entrega de permisos a gente que viene quince días y ya le entregan un permiso, y regularizando todos esos casos para que la gente entienda que cuando hay un lugar vacío se da. Pero que las cosas no se vayan de las manos.

Fabián está en el tema más legal y habla con la gente de la otra cuadra sobre ir a Ferias y Mercados, los papeles que te hacen firmar, como se otorgaron los permisos y los errores que tienen. De eso se trata, de ser intermediarios entre la gente y el inspector, llevar y traer las inquietudes y ver que se vayan solucionando. Problemas va a haber siempre.”

Fabian: - “En realidad es todo muy *sui generis*, porque al no estar entregados los permisos en su totalidad todavía no se puede hacer la elección de los delegados, porque no se sabe bien quién se queda y quién se va. Por ahora hay referentes, por la antigüedad o por compañerismo o porque lo designó el armador en su momento. Pero todavía no hay nada legal. Sobre nosotros rige una ley que es la 4121, y el grave problema que tenemos es que no está reglamentada y mucha gente no lo sabe, opinan sin saber y se dejan influenciar. De hecho acá están entregando permisos y disposiciones que la gente ni siquiera lee, se las guardan y ya está. Nos hemos dado cuenta que han entregado disposiciones sin firma de parte del Gobierno de la Ciudad, o sea que el carnet que te dan no tiene valor. Entonces son todas cositas que van surgiendo.”

-¿Cómo era la feria antes?

Joaquín: - En esta feria recién hace seis meses que empezaron los inspectores a dar vueltas y a organizar. Acá no había ningún tipo de control. En realidad la feria empieza desde la parte de Plaza Dorrego para este lado y se empezó a extender. Alcanzó a un punto en el que llegó a Plaza de Mayo. Entonces fijate la incoherencia que se está dando, que ahora los que están cerca de Plaza de Mayo tienen permiso y los antiguos ni siquiera fueron censados. Pero bueno, es la forma que hay.

Y no hay demasiados conflictos en este lugar. No tenemos denuncias. Si bien está contemplado dentro de la ley, el espacio que rige el emplazamiento número 30, que es la feria de calle Defensa y que va entre el 100 y el 600, todavía no está reglamentada y todavía la totalidad no tiene permisos. Estamos en ese proceso.”

- ¿Vos de dónde sos?

Joaquín: --“Yo soy de Caballito. Te4ngo que tomar una camioneta porque mi mercadería es muy pesada. Si tuviera móvil propio pararía en la esquina.”

- ¿En la semana vas a otras ferias?

Joaquín: - Yo no. Me dedico a producir toda la semana para vender acá el domingo y en realidad no soy una persona de feria. Yo caí acá porque la famosa inclusión social me sacó afuera, porque yo vendía departamentos y hace tres años que no me suena el teléfono, entonces de alguna forma tengo que vivir. Yo tenía una socia que hacía esto y yo le sumé valor agregado. Y estamos acá, subsistiendo de esto. Yo era vendedor *freelance*. Trabajaba para cinco inmobiliarias y estaba muy bien. Y ahora estoy acá, vendiendo lo que hago con mis manos.

Y por haber discutido que no tenía firma la disposición cuando me entregaron el permiso, me sacaron la disposición y también el permiso. En este aspecto el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en lo que es Ferias y Mercados, está muy mal manejado por gente que no sabe y es muy prepotente.”

MARISA, DE SAN TELMO – REFERENTE- Y DANIEL, DE SAN TELMO

En conversación con Marisa, referente de cuadra, se incluyó Daniel, otra persona que podríamos llamar coordinador, y se generó una charla sobre la situación:

- ¿Cómo uno puede llegar a ser catalogado delegado?

Daniel: “por antigüedad o por reconocimiento o algo por el estilo, según las cuadras.”

Marisa: “Desde el 2005 que estamos, desde Chile hacia acá. Se llegó hasta acá porque se rompieron las calles para arreglarlas y la gente se fue expandiendo, pero en su mayoría no son feriantes con antecedentes o estructura de feria, por lo tanto tampoco tienen lo organizativo de las ferias típicas. Recién en el 2011 salió la ley que legalizaría 30 ferias en la capital, entre las cuales estamos. Todavía no está reglamentada y está el Gobierno dentro de las ferias tratando de ver,

con una autoridad de aplicación y con otros criterios, cómo se ordena. Tiene que ver con lo que uno vende, porque es el rubro que se le asigna a cada feria. La ley lo que dice es que los feriantes se fiscalizan según si encuadran en la ley como manualistas y artesanos. Manualista es lo suficientemente amplio como para que entren muchas cosas. No hay una pauta específica. También se pedía un censo por ser la última feria que entró, porque no había registros. Había registros internos viejos. Todo ese tipo de papelería administrativa lo está haciendo el Gobierno como puede y según un criterio propio no muy ajustable a la ley, porque esta exige que se respete a las personas que estaban cuando se sancionó. Como era una feria callejera había mucha rotación. La sigue habiendo, porque después del cepo cambiario se cayó en un 50% la venta y el ingreso de turistas. El nivel del ingreso del turista se cayó. Y hay gente que no vive de esto solo. Yo si vivo de esto solamente. Mis ingresos se vieron disminuidos en un 50%. Hay otras personas que usan esto como un extra. Entonces obviamente los intereses son distintos. Y, por otro lado, por ignorancia, por comodidad, por preocuparte únicamente por lo que vendés; las estructura o el ordenamiento de la feria lo fueron armando quienes arman los puestos. Entonces se supone que el Gobierno ordenaría por ese lado un armado total de la feria que como es tan grande, de seis cuadras organizada por cuadra, se organizaría para tener delegados o algo por el estilo.”

-¿Ustedes siempre estuvieron en este lugar o fueron rotando?

Daniel: “Esta feria empezó en el 2005 en Chile, porque no te dejaban estar del otro lado. A partir de ahí se fue sumando gente que venía a dormir a la noche y se fue agregando. Cuando se armaron problemas en Palermo, la mayoría de la gente que quedamos fuera de la mediación vinimos a dar acá; una gran cantidad de artesanos y manualistas de allá, y después se fue agregando mucho de lo que se supones es reventa. Estamos muy en banda con una nueva autoridad de aplicación, o sea con las personas que son nuevas y con un criterio no ajustable a lo que se venía haciendo. Y al no estar reglamentada la ley, tampoco hay un orden al cual ajustarse. Por ejemplo, la ley dice que la feria ocupa X cantidad de espacio. Al decir que se respetarán los censos se supone que la gente que estaba en ese registro, el día que se votó, la ley son los que tendrían prioridad. Bueno, el Gobierno reconoce el espacio de la feria pero no a quienes estamos adentro. Recién después de dos años y medio están empezando a hacer unos registros, que los llevan ellos, pero es “quien viene, quien va”. Pero el ordenamiento en todo este tiempo fue hecho básicamente por los armadores, que ahora también son ilegales como nosotros. Porque para los armadores también se necesita un registro que tampoco está abierto. Entonces es toda una ensalada que cada uno interpreta como puede, como sabe o como se calentó. Es muy difícil. La gran mayoría no vive de esto. Cada uno con el que hables va a tener un concepto distinto porque está parado en un lugar distinto. Yo, llueva a baldes o caigan vacas vengo igual, porque tengo que pagar el gas, la luz, el agua, tengo que comer. Y está bueno también que haya mucha diversidad de necesidades, de opiniones. Pero el tema es que también te separa el hecho de que cuando vos vas a defender algo, -porque mi defensa va a ser la necesidad de trabajo-, para el otro es la necesidad de un ingreso más. El armador, en base a la cantidad de puestos que puede poner más será la ganancia. Se necesita que el Estado intervenga. Hasta ahora la intervención del Estado, que empezó en enero-febrero (de 2014) no es la más adecuada porque son toda gente nueva sin experiencia.”

Marisa: “Interpreto yo que hay una política en el medio que tiene que ver con la necesidad de mostrar resultados, y ese resultado tiene que ser mostrado antes de las elecciones de 2015. Creo que van a hacer borrón y cuenta nueva; le van a dar permiso a todo el mundo y después que pasen las elecciones se hará una fiscalización más restrictiva o más acorde a lo que dice la ley, o saldrá la reglamentación. Está complicado porque cada uno tiene intereses distintos a defender, y eso creo que es lo que nos va separando y no podemos lograr representación por cuadra. Hace tres o cuatro años que surge la ley y fue un día en que nos estaban levantando. Nos levantaron como ratas y resulta que había un proyecto de ley para legalizar las ferias de Capital y nosotros no estábamos. Estuvimos dos años metidos en la Legislatura para que nos incluyeran. Y no nos quieren, aparte. Estamos en el caso histórico; jodemos, molestamos. Y después tenés la continuidad de los manteros del otro lado, que es el conflicto verdadero, porque están en frente de los negocios. Nosotros nos venimos de donde no había negocios para acá. Esto era venta de

drogas, asaltos; era un desastre. Y ahora las casas, los departamentos, elevaron sus precios. Es más, se está vendiendo más de este lado que del otro, porque hicimos un corredor turístico. Lo que pasa es que no nos acompañó la política. El cepo realmente nos destruyó. No es cierto que los manteros echen a la gente o sean competencia desleal. Hay un problema con el cepo, con que los locales están muy caros. Antes del cepo había la misma cantidad de manteros y vendíamos todos: los manteros de allá, nosotros, los negocios y todas las ferias. Lo que cambió fue el sistema de ingreso de turistas. Si vos venís un día de semana a las siete de la tarde te da pena ver la cantidad de locales destruidos, hechos pelota, abandonados, del otro lado; el lado que siempre fue esplendoroso, lindo, donde un local te salía 10000 dólares el mes. Desapareció todo eso y, entre comillas, la culpa es del mantero. No, la culpa no es del mantero. En Avenida Belgrano hay miles de locales vacíos y no hay un mantero. En las automotrices no hay manteros. No hay que ser tampoco tan cuadrado, y ese es el error también de muchos de nosotros. Vemos el pedacito que nos corresponde y no podemos ver un poco más allá. Es muy difícil. Yo no me metí en la legislatura hasta que me metí. Entonces me puedo sentar con un legislador a hablar, porque me pasé dos años peliándose con todo el mundo y haciendo desastres también. Si no seríamos Florida. La realidad es que están todas las ferias de forma conflictiva con la nueva autoridad de aplicación, que es básicamente una cuestión política, porque estamos a seis meses de empezar la campaña en Capital y esto hay que apresurarlo. Vas a venir en tres meses y esto va a tener techo, faldón. Va a haber la misma cantidad de desastres, porque tampoco somos Teresa de Calcuta. Acá hay trabajo esclavo, hay menores, reventa, polirubro. Hay de todo.”

Daniel: “Al no tener poder de policía no se puede hacer nada. Por eso esperamos que el Estado intervenga con la autoridad que corresponde. Vos ves chicos que son menores atendiendo un puesto y a los padres tienen un puesto allá; toda una organización. Por lo general tienen negocios en Florida y esto es una extensión. Entonces esto se desvirtúa, porque realmente es algo para un artesano que no tiene posibilidad de tener un negocio y viene acá y expone y vive de lo que vende. En cambio, ya cuando esto es invadido por ese tipo de organizaciones, lo que hace falta es la presencia del Estado, para que actúe con la fuerza y la autoridad que tiene. Porque a nosotros, por organizar, por decir “vos esto no lo podés vender acá” te dicen “y vos quién sos”. Y tienen razón, quién soy yo para decirles. Eso no corresponde, porque te estás metiendo con mafias, con un montón de cosas. Vos podés venir acá y vas a ver los mismos artículos, la reventa, en varios lugares. Y todo eso pertenece a uno que es una organización con empleados, en lugar que vos, que sos argentino y hacés cositas con madera no tenés lugar porque lo está ocupando una persona que no tiene que estar acá.”

Marisa: “Bueno, pero también las grandes mafias son argentinas y los de Florida eran todos argentinos; los que manejaban la de arriba. Pero no pasas solamente por ahí. Pasa porque la mayoría de la gente no sabe; se sienten con deuda con respecto a los armadores, porque les dieron un lugar. Entonces como no conocen de leyes o derechos los reconocen más como autoridad. Entonces terminan organizando los armadores, lo que también termina siendo una forma de coacción: “Si vos no me pagás lo que yo te pido, no te doy el lugar”. O sea, todos lucran, o con el espacio público o con la necesidad de trabajo ajena. Por eso se necesita al Estado. Ahora, cuando vos necesitás al Estado debe ser ecuaníme, que se acoja a la ley o que si todavía la reglamentación no está, que te diga cómo, porque si vos vas a manejar ignorante de criterios, de estructura o de leyes, vas a hacer con ellos – los feriantes – lo que quieras. Yo te puedo mostrar un papel que dieron en la otra cuadra aprobando permisos y la parte de atrás son todas obligaciones del permisionarios. No tenés un solo derecho a nada, no sólo ahora sino que en las futuras disposiciones tampoco.”

MARCELO –REFERENTE Y VENDEDOR DE MATES-

Al acercarse a esta persona y sabiendo previamente que era un referente de zona, se le hizo mención sobre el cargo que le atribuyen algunas personas y comenzó a hablarnos de la siguiente manera:

- A esta cuadra la voy a alagar. Es la mejor cuadra porque como verás: limpieza cien por ciento. Yo no permito que la gente deje ahí las cajas, los bolsones, la mercadería que trae, porque sino el peatón no puede circular. Antes teníamos un cesto cada quince metros. Lo que pasa es que los roban. Esto empieza todos los domingos del año. Arranca a las 10 de la mañana. A esa hora ya tienen que estar armados todos los puestos, hasta las 18 horas. Algunos se quedan un poquito más. Yo en mi caso soy el último porque cierro la feria, o sea a las 8:30 pm. 8:31 por acá ya pasan los autos. Yo soy uno de los últimos porque la gente ve mi mercadería, van hasta el fondo, creen que es más barato y después vuelven. Como allá están más caros vuelven a comprar. La mayoría de los feriantes empiezan a desarmar 6:30.

Nosotros estamos registrados por el Gobierno. No viene cualquiera. Cada uno está puesto en su lugar. Yo hace cinco años que estoy en este mismo lugar, al lado de los mismos. El de enfrente lo mismo. Algunos, hace dos o tres años. Los nuevos tienen que esperar que pasen las diez de la mañana, cosa que 10:05, si faltó la persona se le cede el lugar ese domingo y se lo anota en una carpeta como visitante. El día de mañana si alguno no llega a venir más, al que está primero en el listado se le cede el lugar. Y se le paga al armador la estructura y la tabla.

Acá el horario es ese que te conté, que es muy estricto. Después dos domingos podés faltar, para las vacaciones. Faltas tres domingos y perdés el lugar. Eso es en esta cuadra. En las demás cuadras no sé si tienen el mismo reglamento. La mayoría lo tiene casi igual.

- ¿Esta cuadra cuando surgió?

- La feria en total tiene más o menos 18 años, de Belgrano para allá. De Belgrano para acá, las tres cuadras tendrán más o menos cinco años. Lo que pasó es que acá había cemento y Macri quiso poner adoquines. Entonces la gente de acá se fue al 200. Pusieron adoquines y volvieron para acá. Pero quedó gente allá. Entonces, ¿cómo sacás del 200 a la gente? El intendente dijo: "bueno, voy a poner las tres cuadras mano" Entonces arranca del 100, que son las tres cuadras que llegan a Belgrano.

- ¿Vos cómo llegaste al lugar donde estás ahora?

- Yo estaba en Independencia y Avenida Belgrano, en una esquina. Vino la brigada. Yo estaba en el piso. Me dijeron: "no, no podés estar. Por qué no vas a partir de Belgrano, que ahí están formando la feria". Entonces cuando vine el último en llegar estaba a mitad de cuadra y me puse al lado. Estábamos en el piso. Después al año se organizó. Entonces yo dije: "Gracias por el lugar. ¿Puedo traer unos compañeros?" Me dicen que sí. Entonces al domingo siguiente les llené toda la cuadra. Y por haber llenado toda la cuadra me nombraron delegado, responsable. Después compré una escoba, los tachos de basura, botiquín de primeros auxilios, puse agua fría, agua caliente. O sea, brindé un servicio a toda la cuadra. Todo gratis. Y así soy uno de los delegados, y de enfrente hay otras personas más. Yo soy de lo que es de acá hasta el 33 por ciento de la cuadra. Hasta donde está el supermercado me encargo yo, tanto de un lado como del otro. Hasta la esquina no puedo ocuparme. ¿Está más o menos claro? Como te lo estoy explicando yo no creo que te lo hayan dicho. No te lo van a decir porque todos quieren venir a esta cuadra. Todos. Porque hay mucha prolijidad. Acá no se permite droga, cerveza, vino, nada. Nada de cosas raras, nada de adulteración de pecios, no repetición de mercadería. Yo no puedo vender lo mismo que vende el de enfrente. Te tenés que alejar. Hay que tatar que no vendan lo mismo para evitar problemas, discusiones. Aparte que hay gente de todos lados; hay peruanos, bolivianos, paraguayos, argentinos. Entonces, para evitar problemas y discusiones se trata que no se repita la mercadería.

Yo soy de acá, argentino, vivo en Villa Lugano. Tengo 40 años de feriante, pero acá estoy hace cinco.

- ¿Qué significa para vos San Telmo?

- San Telmo es la feria más importante de lo que es todo el mapa de la Argentina. El turista automáticamente baja del avión, va al hotel, se sube a una combi y lo trasladan acá, o viene directamente con el micro. Después visitan otras ferias; la del Tigre, la de Avenida Mayo. Pero como tradicional de la Argentina, es esta. Como será que viene acá y quieren de recuerdo siempre el mate que diga "Buenos Aires. Argentina". Después pueden ir a Córdoba, Mar del Plata, otras provincias, pero la verdadera es esta: la feria de San Telmo, que es como diez cuadras.

MARÍA, VIRGINIA Y DANIEL

En diálogo con Daniel, uno de los delegados y/o organizadores de la cuadra, este nos presentó a dos mujeres y se generó un debate en torno a la idea de la feria, organización y modos de operar en la misma, en la conversación que veremos a continuación:

María: "...no teníamos idea de lo que estaban hablando y no podíamos interrumpir una cosa que era privada. Si estaban hablando a nivel privado no había ningún problema. Al estar hablando al nivel de la feria somos varios."

Virginia: "En cada cuadra hay un referente. Vos tendrías que haber hablado con los referentes."

María: "¿Ustedes tenían la idea de saber cómo era una feria?, ¿Cuál era la inquietud? Los que estamos, estamos hace mucho. Los lugares que tenemos los tenemos porque estuvimos, porque vinimos, porque ocupamos esos lugares durante años. Después los que vienen, vienen como invitados. Tratamos que no se superpongan. Si tienen la misma mercadería que otro, tratás de que no estén cerca. Del tema de reventa no somos nosotros los que nos tenemos que ocupar. Se tiene que ocupar el Gobierno de la Ciudad. Nosotros no tenemos poder de policía para decir, "este trabaja, este no trabaja."

Daniel: "Vos esa pregunta también la hiciste allá y me parece que es lo mismo que escuchás de boca de ella y de boca mía. Nosotros no tenemos poder de policía (...) puntos de coincidencia, porque también, bueno, acá hay celos, "por qué Marisa, por qué ella no."

María: "No, no Daniel, dejame explicar una cosa, porque parece que nosotras tuviéramos celos, pero el problema no son celos."

Virginia: "Me encantaría que no se mezcle lo personal con esto, porque son internas (...) La ley ya está reglamentada y se está implementando por cuadra. ¿No te dijeron que ya tienen los permisos en aquellas cuadras? Ya está reglamentada y los feriantes tienen un número de permiso. Del Gobierno lo van haciendo por cuadra. Hicieron estas dos primeras. Esto estuvo dos años parado."

Daniel: "Tienen que venir acá así aplican la reglamentación, porque son a los que les pagan por aplicar la reglamentación."

María: "Acá el Gobierno es el que tiene el poder."

Daniel: "Yo ya te dije, si vos sos argentino, fabricás algo, no tenés trabajo y no te podés poner un negocio, la feria sería una alternativa. Y vos venís acá y encontrás los lugares ocupados por, a veces, quien no tiene que estar, porque no son ni manualistas ni artesanos. Y los términos manualista y artesanos son grandes, incluye restauradores, un montón de cosas. Entonces vos vas a ver que no tenés lugar, que son organizaciones, son mayoristas, chicos trabajando, y eso nosotros no lo podemos manejar."

María: "Ahora te aclaro, no es un tema de celos para nada. "

Virginia: "No, no. Olvidate de eso. Hay códigos, desde la educación hasta la edad."

María: “No pasa por ahí, justamente porque esto es una feria y, de pronto, todos no tenemos por qué tener la misma opinión. No se puede tomar una sola opinión cuando es algo que representa a la feria, por una cuestión de que nosotros no nos pusimos de acuerdo previamente para que alguien les de la opinión en nombre de la feria. Si lo hubiéramos hecho, acataríamos la opinión del que elegimos. Queremos que tengan un poco una opinión generalizada. El tema es que yo he estado en otras ferias del Gobierno de la ciudad y ellos se ocupan de verificar a quien le dan el permiso, quienes son reventa, quienes no, quienes tienen más de un puesto. Acá es como que todavía no lo ha hecho.”

Virginia: “Acá ya hicieron al 100 y al 200. Tienen que ir por cuadra. Te dan para fiscalizar más o menos en un mes un papel con el que vos tenés que ir a un lugar determinado, llevar tus cosas y hacerlas allí para demostrar que hacés una manualidad, porque la ley salió con eso: manualidades. Es un rubro bastante amplio. Yo restauro, recicló y es una manualidad. Estuvo parada la ley. Ya había salido y gestiones anteriores no la implementaron. Ahora empezaron a hacerlo. Llegaron hasta acá. A nosotros nos falta la fiscalización y que no den el permiso y la feria quedaría totalmente fiscalizada. La ley ya está. Vienen todos los domingos a tomarnos lista. Es como que eso corrobora que yo estoy en estén lugar desde siempre. Es como un censo. Después ellos nos van a citar para hacer la fiscalización. Acá tenemos una organización, pero es interna. Hay un reglamento interno nuestro, de convivencia más que nada.”

María: “Cuando tuvimos cosas que consultar lo hicimos. Pasamos por todos los puestos, consultamos. Por eso te dije, esto no era un tema que se consensuó en ningún momento, por eso nos preocupó saber de qué se estaba hablando y en nombre de quién. No por otro motivo. Si vos venís a nivel personal a hacer una entrevista se la podés hacer a quien te dé la gana.”

Daniel: “Bueno, ¿quieren ver más gente? El asunto es que también ustedes vean a gente que es antigua en la feria y no que por ahí le hagan una entrevista a un peruano revendedor, porque tiene una idea totalmente distinta.”

Nosotros: “Igual nosotros tenemos una entrevista para cada tipo de entrevistado. Nosotros estamos haciendo una tesis de investigación sobre construcción de identidad y vemos los sentidos que están en pugna dentro de la construcción de identidad de las personas de la feria.”

Virginia: “Pero la investigación tuya no tiene que ver con que este dentro de la ley o no. Lo tuyo apunta a otra cosa. Más a lo social.”

Nosotros: “Pero por eso mismo, nuestro trabajo es ese, pero está atravesado por un montón de cosas y también uno, al ser comunicador tiene la inquietud. Entonces dentro de todos los puntos entra un poco.”

María: “... Hay referentes para tratar de organizar en lo posible cosas que se presentan. Sobre el tema de los delegados, seamos o no, somos referentes, porque más o menos tratamos de que la gente esté bien, unificar cosas, ir para adelante. Viste que hay luchas de poder. Psicológicamente tiene mucho que ver, porque las luchas de poder se hacen en pequeños espacios o en grande y vos ves que hay gente que tiene como especie de tendencia a un liderazgo. Entonces acá hay mucho problema, una problemática de “yo quiero ser”.”

Nosotros: “Eso tiene que ver con la tesis, porque entre todas las cosas que tenemos que analizar están cuestiones de poder, legitimidad, uso del espacio público.”

Virginia: “Ahí está. Yo me imaginé.”

Daniel: “El tema del espacio público es muy espinoso. Toda persona que se ponga en un espacio público lo está invadiendo. Hasta que esto funciona de hecho, se lucha por hacer esta ley que salió en 2011. Entonces ya no sos un usurpador.”

Virginia: “Ya está legitimado por una ley que te avala.”

María: “La cosas se dio de forma natural.”

Virginia: “En este barrio incluso la gente se siente bien, porque los domingos era tierra de nadie, hace años. Yo estoy hace ocho, casi nueve. De tanto estar hicimos que esto sea como un paseo, pero sin conflicto. No es como Florida. Esto es muy especial porque es un solo día.”

María: “No es lindo que, por ejemplo, yo voy por Once y no puedo caminar un día de semana porque están vendiendo mercadería, la misma que acá en un local pagando impuestos. Es totalmente diferente la situación.”

Virginia: “Esta es una calle que estaba desierta que se transforma en peatonal, donde se venden cosas muy particulares. Esto ya es una feria constituida. No es una calle donde nos tiramos como manteros. Yo creo que cada feria tiene como una personalidad. Su idiosincrasia es particular. Somos distintos a Parque Centenario, si bien somos feriantes. De acuerdo al público también. Acá no es el mismo público nunca. Es gente de paso, la mayor parte turistas.”

FREDI - REFERENTE

- ¿Hace ya cuánto que está usted aquí?

- Hace 4 años comenzamos en esta cuadra, antes no te dejaban armar un paño hasta que no se hicieran las 17 o 18hs. Yo trabajaba en la otra cuadra y no me gustaba mucho, averigüé y me contaron que en la otra cuadra (esta) había un lugar donde poder ponerse. El domingo vine y armé un paño grande, justo acá había una agencia de viaje y turismo que me quiso sacar con la policía y no deje que ni uno ni el otro me sacaran. Me puse porque me puse, si yo tengo derecho a estar no me van a sacar, tengo conocimiento de cuáles son mis derechos, porque antes de estar acá, soy abogado.

- ¿Podríamos decir que la feria se organiza por sectores?

- Hoy por hoy esta cuadra en sí, está organizada en sectores como que te diga que de acá a tres o cuatro puestos más allá, nos conocemos, nos consultamos, sabemos los lugares de quien son. En este caso, dos chicos se fueron de vacaciones y esos lugares no se los saca nadie, intentamos no poner gente nueva para que no se entusiasme de que se ganó un lugar. Salvo que sean personas que viajen mucho y que entiendan que el lugar está vacante por poco tiempo. Al hablarse así y entendiendo cual es la idea, te terminan respetando.

- ¿Cuándo llegó a este lugar ya había gente, verdad? ¿Tuvo problemas?

- Cuando yo vine aquí, ya había gente. El lugar y el respeto me lo gané con el ejemplo, te explico: el primer domingo que vine, hable con un policía que conozco y quedo claro. Después vino otro policía, de brigada, y le dije: yo no me voy nada, son las 11 y media de la mañana ¿vos me vas a dar otro lugar? ¿Me vas a dar para que coma? Yo de acá no me voy, te puedo hacer más chico el paño pero de acá no me muevo. Después paso y me amenazó con no venir el otro domingo por que me sacaba y sabes que le hice? Le planté una mesa, así como te lo digo a vos se lo dije a él. Otro domingo vino otro policía que se hacía el capo de la cuadra y me quería obligar a bajar la mesa, yo ya lo conocía por la voz así que le dije que sabía quién era él así como él sabía quién era yo y yo no saco nada. Yo se la gané, porque me ayuda el hecho de haber estudiado abogacía y que pese a tener que haber abandonado mi profesión, pase cinco años viajando en Brasil. Viajar allá con la artesanía se arma un concepto distinto de la vida, tenés las cosas muy claras, este es mi derecho y lo defiendo. Yo me siento, no está prohibido beber en la calle y yo voy a tomar lo que quiera y nadie me va a decir nada a menos que yo arme quilombo. Hasta que yo haga quilombo nadie me puede decir nada.

Cuando aprendes eso en muchas partes se te hace carne. En Plaza Dorrego entre 2007 y 2008 nos querían echar, los dueños de los bares querían poner más mesas y sacarnos a nosotros los

lugares. El dueño de un bar nos mandaba a la policía. Un día vino uno y me preguntó que estaba tomando, a todo esto tuvo que subirse a la vereda y husmear bajo mi mesa para ver la botella, y le dije que estaba tomando un vino. Me amenazó con llevarme y lo corrí, no vino nunca más ese policía. No está prohibido tomar en la calle, sino que se lleven primero a los turistas. Que saquen a la gente de los bares que tienen mesas en la calle y no tienen permisos para estarlo.

- ¿Usted es como una especie de delegado entonces?

- Acá no hay delegados, en todo caso referentes. Aquellas personas que hemos saltado, que hemos tenido una actitud ante quien nos quiera quitar o correr nuestra fuente de trabajo. Acá el lugar se gana, después esta en ver si te la bancas o no.

ADRIANA, DE CABALLITO – VENDEDORA ZONA MONTSERRAT

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Esta es la tercera vez que vengo como invitada

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- La zona la conozco de años anteriores, cuando esta feria se formó en 2005 más o menos, todos se tiraban en el piso y de a poco se fue ganando el espacio. Yo me fui, volví, y así seguí. Probé varias partes de la feria y esta es la que más me gustó. He ido a otras partes, como por ejemplo, en Defensa e Independencia y no me gustó el clima así que deje de venir y me maneje con ferias de Provincia. Ahora volví porque acá puedo venir temprano, puedo conseguir un lugar y a lo mejor en un tiempo pueda tener un lugar fijo. Me gusta esta cuadra, me gusta el clima de gente.

- ¿Cómo es el proceso para ingresar como invitada?

- Venís temprano, te anotas en un papel y esperas. Esperas a que llegue el delegado y después te designan el puesto. Yo vengo a las 7 de la mañana y hasta las 8 y media o 9 no me dan el puesto, que es la hora en la que llega el delegado.

- ¿A qué te dedicás y en la semana que rutina tenés?

- Voy a otras ferias que trabajen jueves y viernes. A veces me pongo en plaza Husein, que se puede poner en el piso.

- ¿El resto del tiempo lo repartís para producir?

- Claro, si, para vivir también. Tengo que ir al médico, tengo un hijo que también va al médico, que va a la escuela.

- ¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- Acá por lo menos, ve, compra y se va, no vuelve. En otras ferias de barrio si se da de volver a ver a la gente, vuelven o te recomiendan a amigos, o llevan algo para sus amigos o familia. Son ferias de provincia más que nada, el público es distinto. El de acá es más pasajero. Con idioma me defiendo con el inglés, pero en general entienden castellano bastante bien. No es que hay que profundizar en un diálogo. En general ya vienen entendidos o hablan bien el castellano. Por lo menos los que me han tocado a mí.

- ¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público? Siendo que aquí se está sobre la vía pública.

- Que está bien, no tengo mucho para decir. Acá hace años que vienen y se "tiran" y hay quienes tienen para poner una mesita, está bueno, es domingo, hay feria.

- En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Aquí hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- No siempre la relación con los otros vendedores es buena y ese es uno de los motivos por los que deje de venir. A veces se complica mucho porque no hay un delegado o ellos no quieren que lo haya. Hay sectores donde no quieren puestos, entonces las peleas se reducen a los espacios; quien tiene más, si dos metros más, dos metros menos. Es una pérdida de tiempo porque uno viene a trabajar. Después tenés los que venden cosas de reventa, chucherías, todo comprado para re vender y eso que yo sepa acá está mal, nosotros vendemos lo que hacemos no lo que compramos a menor costo. Pero como te digo, más allá de eso nosotros venimos a trabajar por nosotros

- Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Soy madre, me gusta venir, hacer esto, no sé qué decirte.

- ¿Qué te parece San Telmo y su feria?

- La feria es un espacio donde uno puede expresar lo que hace. En definitiva, cuando uno expone, está expresando el trabajo que hiciste con tus manos parte por parte y tenés la expectativa de la venta, y más que nada mostrar lo que sabes hacer. San Telmo alberga una historia, es bohemio, es histórico.

IGNACIO/DE LA CALLE DEFENSA

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Ya hace unos años

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Llegamos con dos amigos, vimos lugar y nos metimos. En ese entonces había gente pero no era o de ahora que ya no entras a menos que te dejen.

- ¿A qué te dedicas y en la semana que rutina tenés?

- Hago changas, voy a otras ferias y la familia.

- ¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- Se algo muy poquito de dos o tres idiomas, digamos que para esto suelo entenderlos.

- ¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público?

- Nosotros vinimos, había un lugar, pusimos nuestras mesitas, nos organizamos entre nosotros, algunos cercanos se han acercado y hoy ya somos cinco o seis puestos que nos conocemos, que estamos siempre en el mismo lugar. Los artesanos que vendemos en feria, la calle es nuestro local y los Domingos San Telmo nos deja, habrá quien esté de acuerdo y quien no, yo estoy de acuerdo.

- En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Aquí hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- Mira, algo conflictivo ... los mal llevados, lo que no les gusta le tapen la mesita por ver lo de al lado, a grande escala conflicto no, pero si hay cosas que molestan pero por lo menos con nosotros no tienen que ver, el caso de los que comen en la calle (yo también como) pero no hago mugre ni tomo alcohol como muchos lo hacen, hay cuadras más sucias y más limpias que otras, por lo menos acá somos bastante prolijos, pero porque no vas a ver los que están tirados con la manta o los del fondo que son los que revenden? Mucho no conozco pero algo eh visto alguna vez. Y con el tema este que me dijiste de la casa de antigüedades, supongo que les debe joder, nosotros estamos acá que no hay nada

- Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Ignacio, 35 años, hago changas, se algo de plomería, soy artesano hace ya muchos años y tengo mujer y dos hijos (se ríe).

- ¿Qué te parece San Telmo y su feria?

- Vengo a laburar, me gusta la onda que tiene el lugar, está bueno. Menos los días de lluvia que no podes faltar y estas más al cuete que otra cosa.

ROMINA, ZONA SUR – VENDEDORA MONTSERRAT

-¿Hace cuánto estas en esta feria?

- Hace cinco meses más o menos.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar del puesto?

- Vine porque me trajo un amigo que me insistía, me insistía, y cedí. Al poco tiempo pude conseguir el puesto, luego el permiso, y eso me ayudo a estar fija y no andar de una feria a otra, de un puesto a otro.

- ¿A qué te dedicás y en la semana que rutina tenés?

- Trabajo de lo mismo. Como feriante comencé en enero de 2014, es un proyecto que tenía en mente hace muchos años y este me parece un buen comienzo para realizarlo. Es económico con respecto a un local, los requisitos, y la inversión es otra. Ando por los locales ofreciendo los productos y también tengo una página de Facebook.

- ¿Las carteras las comprás hechas y las trabajas?

- No, no. Yo compro el cuero y voy armando las piezas. Armo desde la moldería. Yo fui estudiante de diseño e indumentaria. Fui haciendo distintos cursos, hasta que me di cuenta que lo que me gustaba era la marroquinería. Parto de cero, compro los cueros, hago los moldes, coso a mano y pienso que ese es el toque diferente que tiene respecto a los demás. Es a mano, artesanal.

- ¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- Es muy difícil, es una feria muy grande, con todas caras distintas. Se trabaja con mucho turismo. Pasan, compran y siguen. No vuelven. Por lo menos conmigo no pasó. Idioma, Inglés pero muy poquito. Estoy haciendo unos cursos pero hasta ahora no he tenido problemas.

- ¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público?

- No me parece que haya que usurparla así porque sí, pero viendo es Domingo y se pone la feria, me parece que está bueno porque es un día distinto, más festivo, vienen de todos lados y podemos mostrar y vender lo que hacemos.

- Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Es gente con necesidad, yo diría que son gente de trabajo, o por lo menos así lo soy yo (risas).

- En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- Como solía rotar, ni mala ni buena. Acá al lado da la casualidad que con la chica nos conocimos en plaza Francia y de ahí quedo un vínculo pero en general mala relación no. Pero nada más que un hola y con respecto a los demás, creo que todos tenemos que tener la oportunidad para trabajar, pasa que por ejemplo, yo tuve que conseguir el permiso y acá hay gente que no lo tiene y ni se si lo busca, eso ya es cosa de ellos, yo estoy tranquila aquí.

- ¿Qué te parece San Telmo y su feria?

- La gente es amigable, el turista es agradable. He estado en otras ferias y más allá que vengan de distintas partes del mundo y puedan mezclarse en distintas ferias, acá siento distinto el trato. Es como que cada feria es un mundo distinto. Me siento bien aquí.

SARA, DE LA PLATA – MANUALISTA EN SECTOR MONTSERRAT

-¿Hace cuánto estás en la feria?

- Llegué a mediados de 2013 y empecé en la otra punta, buscando puesto.

-¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Fui ocupando algunos lugares para aquellos que son invitados hasta que en este año pude conseguir el permiso permanente. Me censaron tres veces, y a la cuarta me vinieron a buscar para fiscalizar por un año.

-¿A qué te dedicas y en la semana que rutina tenés?

- En La Plata trabajo en el ministerio de Desarrollo, en la parte de educación popular

- Esto es un aporte más, ¿por necesidad o te gusta mostrar lo que hacés?

- Por las dos cosas. Por necesidad, porque lo que me pagan en el ministerio no me alcanza, y por gusto, porque me gusta hacer artesanías. Además está bueno que esto sea los domingos ya que es el único día de la semana donde no estoy ocupada.

- Dijiste que son independientes, ¿pero hay quien los regule?

- Si, la municipalidad. Pasan todos los domingos con la planilla de asistencia y uno tiene que intentar tener asistencia perfecta. Quizás faltas tres veces y te pueden perdonar. A la siguiente ya no tenés más tu puesto. La organización no comenzó hace mucho tiempo y sé que hasta ahora hicieron dos o tres cuadras solamente. Van organizando una cuadra por mes e intentan ir sacando a la reventa y darle esos puestos a los que son artesanos.

- ¿Sos artesana o manualista?

- Yo elaboro mis productos. Compró la materia prima en Once que es la tela, después coso medio a mano, medio a máquina, pero todo yo sola.

- ¿La mercadería tenés donde dejarla o vas y venís desde La Plata?

- Traigo y llevo desde La Plata. Tomo un micro, un tren y otro micro. Tardo como tres horas en llegar hasta acá. Podría ser más rápido con solo un micro pero a veces te hacen problema los choferes por tu equipaje para abrir la baulera. Así que me tomo ese tren que dije porque para trasladar la mercadería es más fácil y cómodo.

- ¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- Es gente que pasa, compra y no vuelve. Lo que sí me ha pasado, es la compradora que va al hotel y le muestra a sus conocidos lo que me compró y a la otra semana esas personas que vieron lo que se compró su amiga vienen a la feria a comprarme. Y sí, estudió portugués, hablo francés y estoy aprendiendo algo de inglés. Con ese sí que estoy muy mal.

- ¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público?

- Es domingo, es el día diferente de la semana, los que vienen a utilizar el lugar es gente que quiere trabajar, después podemos discutir si te dejan o te pusiste, pero no le veo la parte mala porque es un día y ni siquiera es que estamos las 24 horas.

- Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Es gente de trabajo, nuestra identidad acá es la de ser un trabajador más.

- En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- Si, si hay y es buena. Después entre legales no legales, cada uno con lo suyo, yo me llevo bien con la mayoría, pero donde ya no lo es tanta la buena onda es con las personas de reventa, por estas cuestiones de a quién quieren sacar y a quién no los del municipio.

- ¿Qué te parece San Telmo y su feria?

- Me gusta. Yo estoy por la diversidad. Me parece que esta bárbaro todos los que quieran venir. Pasa que a la municipalidad eso no le gusta mucho, la reventa, por la cuestión impositiva y porque también se quejan los comerciantes. Es como la identidad de Capital Federal, es una recibida al turista, es lo más original que hay de Capital.

CHAIA- SECTOR MONTSERRAT

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Entre cuatro y cinco meses.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Como invitada, hay que venir a las siete de la mañana a ver si se desocupa un lugar. Llegas y te anotas en una lista y cuando ya saben cuántas personas van a faltar y cuántos puestos quedan libres, por orden de llegada te van ubicando. No siempre se está en el mismo lugar, porque uno ocupa aquel puesto donde ese día faltó la persona. Cada cuadra tiene su forma de organización

algunos por orden de llegada, otros por sorteos. Además Es venir varios meses todos los domingos. Hay inspectores que te ven y te hacen firmar una lista de presencia, y al tiempo que ven que uno es regular te llaman a fiscalizar. Al poco tiempo te dan el carnet de fiscalizado y el puesto fijo.

- ¿A qué te dedicas y en la semana qué rutina tenés?

- En la semana lo que hago es producir lo que vendo acá porque lleva tiempo prepararlo.

- ¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- La mayoría de los que vienen son solo turistas, si bien hay gente de Buenos Aires. Son más turistas, así que si pasan una vez no los volvés a ver. Y si, algo de inglés me ayuda para vender.

- ¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público?

- Por ser domingo que hay menos tráfico, para hacer una feria me parece bien porque es un lugar que se da para trabajar. Después, como te conté hace rato, la municipalidad manda inspectores y al tiempo te dan un carnet de fiscalizado y pasas a ser legal. Desde mi lado te puedo decir que nosotros estamos bien, pero todos aquellos que no fiscalizan están usurpando lugar porque no tienen el permiso de nadie como lo vez también en la reventa y ahí me parece que está mal utilizado porque no está aprobado por la municipalidad. Yo sé que esta es supuestamente una feria de artesanos y manualistas, pero bueno, todos necesitan trabajar.

- En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- Las relaciones las llevo bien, pero a la vez con otros no tanto porque está el tema de la competencia, no quieren personas nuevas. Muchos te hacen problema a la hora de darte un puesto o si compiten con los productos. No pueden poner a alguien que vende cuero cerca de otro que también lo hace. Y a su vez también está el tema de la reventa, mucha gente que compra en Once y revende como así también aquellos que tienen más de un puesto, que tienen varios en una cuadra y otros en otras. Lo que se está trabajando, dicen, es resolver ese tema.

- Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Me definiría como una mujer trabajadora y si me decís por grupo, porque somos todos iguales, porque en definitiva con ellos no me siento representada porque no tengo contacto

- ¿Qué te parece San Telmo y su feria?

- Me gusta mucho la feria, me gusta mi trabajo de artesana. Conozco mucha gente, me he hecho muchos amigos en la feria. Es mi fuente de trabajo, de lo que vivo. Es laburo y un lugar donde conocí mucha gente, me parece una de las ferias más lindas.

CARLOS, DE ZONA OESTE – VENDEDOR EN MONSERRAT

- ¿Hace cuánto estás en la feria?

- Desde 2009.

- ¿Cómo llegaste a la feria y a este lugar de puesto?

- Estaba en la feria de Mataderos y unos amigos me dijeron que viniese para acá y que había algún lugar disponible así que vine y me ubiqué.

- ¿A qué te dedicas en la semana? ¿Qué rutina tenés?

- Vendo en la calle.

-¿Cómo es en cuanto a la venta la relación que entablas con los turistas? ¿Tenés algún conocimiento de idiomas?

- No tengo relación estable, solo vendedor comprador. Se algo de inglés, lo justo y necesario para hacer entender cuanto es lo que vale.

-¿Qué pensás sobre la utilización del espacio público? Siendo que aquí se está sobre la vía pública

- Está bien, nosotros quienes no tenemos para pagar y mantener un localcito necesitamos trabajar y acá en la calle veo que está ese lugar para hacerlo. Problemas no eh visto o escuchado últimamente y creo que este espacio nos lo permite, además como ves, los domingos esto es peatonal.

-¿Esto sigue siendo la feria de San Telmo?

- Somos la feria de San Telmo, vos que venís trabajando hace un tiempo como me contaste, tenés que saber que esta es la parte de Monserrat que comienza en la esquina donde esta Mafalda y Manolito si lo abras visto. Estamos en Monserrat pero si ves estamos continuados, la feria va desde donde termina la plaza hasta Plaza de Mayo, además si no laburás acá, sos vecino o investigas como vos, los demás no saben que esto no es San Telmo, pero para ellos somos lo mismo porque somos lo mismo en otro barrio.

-En cuanto a las relaciones entre feriantes ¿qué pensás sobre los vendedores que dicen ser legales y aquellos que no los son? Hablamos de la plaza, de la calle, de la reventa.

- No tengo mala relación con nadie, lo que hagan los demás es cosa suya, acá venimos porque necesitamos trabajar. Estamos acá entre colegas viendo que no venga gente que venda lo mismo o similar a los que estamos, de por sí ya en esta zona cada uno tiene su lugar y cuando falta tienen quien lo reemplace. En esta zona no hay casas de objetos antiguos y acá estamos bien sin jorobar a nadie.

-Si tuvieses que hablar sobre la identidad de la persona que vive de la feria, ¿cómo la definirías?

- Somos gente laboradora, que necesita laburar y llevar una moneda a la vuelta, si me preguntas, creo que todos estamos en la misma, somos personas que quieren necesitan y trabajan.

-¿Qué le parece San Telmo y su feria?

- Me gusta, es pintoresco y viene gente de todos lados.

ANTICUARIOS Y OTROS

ANTICUARIOS – MATRIMONIO ANGÉLICA/FRANCISCO - MARIO (SOCIO)

-¿Cuál es su opinión sobre la feria?

Francisco: Mi sonrisa sarcástica debe decirlo todo; vergonzoso.

Angélica: Llenan de mugre, no pagan nada. Nosotros pagamos impuestos para ir, para venir, la luz, el gas, la vereda. Es Deshonesto.

-Vemos que afuera frente al local hay una mesita ¿es de ustedes el puesto?

Francisco: Lo ponemos para que no nos invadan el frente.

Angélica: Tuvimos una pareja de bolivianos que le cambiaban el pañal con caca al bebé y lo dejaban en la vereda, por eso tenemos que hacer esto. Tenemos que venir más temprano para ocupar nuestro lugar por el cual pagamos impuestos, para que no nos invadan.

Francisco: Eso más todo lo demás. Música todo lo que da. Bromatología que no se sabe.

Angélica: También te venden panqueques, que las moscas están en el dulce de leche todo el tiempo.

Francisco: Y jugos exprimidos. Acá te piden habilitación.

-¿Ustedes forman parte de la Asociación de Anticuarios?

Angélica: No, somos amigos de la gente de ahí. Pero no.

Francisco: Yo siempre digo: el día que se vaya la feria de Defensa ahí me hago socio. Mientras no los puedan sacar... No hacen nada por nosotros.

Después acá alquilaron un centro, una plaza de recreación para el barrio, donde venían señores grandes, señoras a bailar tango, todos muy bien vestidos. Se lo alquilaron al Movimiento Afroamericano. Te invitaría a pasar dentro de un rato, a las cuatro o cinco de la tarde; con micrófonos, invaden el sonido.

Angélica: Te indigna porque si no les cobran a ellos... También sabés lo que me indigna, que ni siquiera son argentinos. Ni siquiera está trabajando un argentino. Es una organización peruana, boliviana, lo que sea. Vienen, les arman los puestos.

Mario: Lo pero para mí de todo esto es que es competencia desleal, porque hay gente que se pone con cosas antiguas para vender. Acá en la esquina tenés uno, en la otra cuadra tenés otro, que tienen negocios, porque eso estaría autorizado si fuera mera subsistencia; gente que está muerta de hambre y lo único que puede es vender cosas de su casa, cosas viejas, lo puede vender. Eso está autorizado. Los tipos esto tienen puestos en otro lados, acá vienen con cinco pesos, se ponen acá y hacen competencia con nosotros que pagamos todos los impuestos. Eso para mí es lo peor de toda esta porquería de feria que hay. Y no sé qué hace el Gobierno que los censa y vienen y no sé cuánto. ¿Qué artesano es el que te vende cosas viejas?

Francisco: Y esos arbolitos que nosotros compramos para poner en la vereda de acornó la Municipalidad nos los hace entrar o poner sobre el escalón porque la vereda no se puede ocupar los días de semana. ¿Mirá lo que es el domingo?

-Y al barrio ¿cómo lo ven?

Angélica: La gente está furiosa porque no pueden descansar.

Francisco: La gente de este mismo edificio, de donde tenemos varios clientes, tienen denuncias, aparos pedidos y lo que pueden y tienen otro lugar, los fines de semana se van.

Angélica: Nosotros tuvimos un cliente que se compró una casa, la restauró, espectacular, y la vendió porque le hacía pis y caca en el umbral, esta gente de la feria. Vos vas un poquito por Venezuela, un poquito por México y los olores son mortales. El baño es ese.

Francisco: Además de los olores a porro también. Borrachos.

-¿Ustedes son de acá del barrio?

Angélica: Mira si lo sufrimos, como tantas cosas en este país.

-¿En relación al barrio histórico, cuál es el sentimiento que los une?

Francisco: Ah, nos encanta. Pero todo se degrada.

Angélica: Hace años que estamos nivelando para abajo.

Francisco: Ahí hay un monolito, en la esquina de 5 de Julio y Venezuela que está puesto para conmemorar la batalla más cruenta que hubo para la defensa de Buenos Aires. Cualquier día no está más, porque está olvidada, sin iluminación. Los borrachos se apoyan, toman una cerveza apoyados ahí.

Angélica: Y cuando veníamos a trabajar casualmente estábamos diciendo eso, que lindo es Buenos Aires, los edificios, de nuestra inmigración, que realmente venían a laburar, los españoles, los italianos, los franceses, los alemanes, que vinieron acá realmente a trabajar.

Francisco: Todo esto se hacía en el país. Y ahora estos vagos vienen a vender... Para los que hemos vivido otra Argentina es como para decir: si tuviera unos años menos me iría. Te lo dice un fanático de la Argentina. Mi abuelo era fanático de la Argentina, pero lamentablemente esto se está convirtiendo en el basural de Latinoamérica.

Angélica: Sabés, porque viene lo peor. Sabés que yo cuando vengo los días de semana me voy para Plaza de Mayo a tomar el Subte y estaba esperando el semáforo en el Banco Río y uno le decía a otros: "No, quédense acá, porque en Perú si te agarran afanando te cagan a palos. Acá no pasa nada". Es lo que está pasando. Vienen con prontuario. ¿Cómo pasan la frontera? Yo quiero salir del país y a mí me piden de todo: pone el dedo, saca el dedo, cuánto te quedas, a qué venís, cuánta plata traes.

Francisco: Los hospitales están llenos de gente de afuera.

Angélica: Vienen, se bajan del colectivo, los atienden y después se van (...) Tiene que haber un control, así es como salís, asomás la cabeza a la calle y te la parten de un martillazo. Están sueltos. Nosotros estamos acá atrás de la reja. Los sábados no te aparezcas. Son los dueños de la calle.

Francisco: Es zona liberada. Si hay una persona que los mira, "qué mirás, nosotros estamos trabajando" trabajando con los turistas que van descuidados, mirando para arriba. Les afanan las mochilas, les tiran mostaza.

-¿Cuánto hace que tienen el local?

Angélica: 15 años. El mismo turista que viene te dice: "No traemos dinero porque en el hotel nos dicen San Telmo es tierra de nadie, tengan cuidado que les roban, tengan cuidado con la cartera". Ya vienen con esa premisa. Y si hay alguno que no la cumple, nosotros nos encargamos de decirle: "Señor, sáquese la cadena de oro porque lo van a ahorcar para sacársela, para que no les pase nada. Porque después son los argentinos. Meten todo en la misma bolsa.

LOCAL DE ROPA – LORENA

- **¿Hace cuánto que están ustedes aquí y cuando vinieron la feria ya estaba en la calle?**

- Vinimos hace 6 años y si, ya estaba la feria

- **¿Hay algún inconveniente con los puestos que se ponen en los frentes?**

- No es inconveniente, me parece que la culpa no es de los puesteros sino de la mala organización. Vos si a esta feria la pones así trabajamos todos, la feria y los locales. Pero así y todo si se me ponen adelante es obvio que voy a conseguir menos público, es simple no hay que pensar demasiado. Lo que molesta es que hay gente que es artesana y gente que no lo es, sumado a que hay gente como nosotros que tenemos que pagar un lugar y pagar impuestos. Igual, como te mencioné, la culpa no la tiene el puestero ni el de la manta, sino de los que la organizan de tal forma.

- **¿Formás parte de la asociación de anticuarios?**

- No, si bien acá están los viejos de San Telmo yo no estoy ni participo, prefiero quedarme acátranqui sin hablar pavadas.

- **¿Vivís en San Telmo?**

Palermo.

- **San Telmo como barrio, ¿qué te genera?**

- Es viejo, hay gente joven y no tanta, es lindo barrio.

ANTICUARIOS – MÁXIMO

- **¿Hace cuanto están?**

- 12 años.

- **Cuando se instalaron ¿ya la feria estaba presente?**

- No en la calle no había nadie.

- **¿Cómo repercutió la llegada de esas personas con respecto a tu local?**

- Mal, viene más gente de paseo y menos compradores. Hay más robos, están de los dos lados, hay menos lugar para pasar y ahí están los punguistas. No culpa de los feriantes, pero un domingo normal acá no se puede caminar, es como en el subte, mientras más apretado estas, más fácil que te roben. Antes no es que no había robos, pero antes muchos menos.

- **En la venta, ¿el problema es la gente de la calle o la merma del turismo?**

- Acá solamente vienen anticuarios, el 95% de los negocios eran anticuarios y la gente venía a ver y comprar anticuarios nada más.

- **Cuando ustedes vinieron ¿había feria o solamente Plaza Dorrego, o una feria más alejada?**

- Estaban las ferias en las adyacencias, no había esto. En defensa había gente pero del otro lado de la plaza y a partir de calle Chile pero acá no. Lo que nos pasa es que la gente no llega a los

locales, si te fijas la gente pasa caminando, mirando desde la calle y no llegan a los locales. La vereda esta obstruida y ahora, aparte, viene distinta gente que si bien viene a pasear pero venían interesados en saber, averiguar que había, su historia y su valor. Ahora ya ni eso, entran muy pocas personas a preguntar, menos a comprar.

- **¿Ustedes están de lunes a lunes?**

- No, no, de martes a domingos.

- **¿Pertenece a la asociación de anticuarios de San Telmo?**

- Si y la mayoría de las casas están asociadas.

- **¿Qué les brinda la asociación a ustedes?**

- Por los cursos de la CAME, como afiliarte a la cámara de medianos y chicos comerciantes, dan cursos. Es una forma de aglomerar gente con un interés común, cada vez que se habló de hacer cambios sobre calle Defensa, en un momento tenían la idea de hacerla peatonal permanente, como para darte un ejemplo.

- **Cuándo vinieron este lugar estaba despejado, ¿hace cuánto que se instaló la gente acá afuera?**

- Hace algo de cinco años. Yo no tengo nada contra ellos, pero hay un cierto malestar, no está bueno tener gente sentada delante de tu casa todos los domingos. Ocho de la mañana gente tomando cerveza, hay problemas entre ellos. La gente viene espantada. A mí me llama un cliente y me dice que va a venir un domingo y le digo que no, que mejor venga un día de semana. No pueden estacionar, esto no es peatonal y las personas creen que si y se quejan de los autos que pasan, pero es donde viven y tienen que poder estar en la puerta de su casa, no es peatonal.

Además, tener gente todo el día delante de tu negocio, la primera vez te puede parecer simpático, ya después no. Gente sentada, comiendo, dejan todo sucio. Los lunes no te das una idea de lo que es, todo sucio, hasta puedes encontrar con gente que hace necesidades en la calle, te encontrás de todo. Los domingos es todo lindo todo limpio, pero lo que dejan para el lunes? Yo saco botellas vacías, rotas, papeles y demás. Antes cerrábamos a las siete de la tarde, hoy ya a las cuatro ya nos vamos.

ANTICUARIOS - RICARDO

- **¿Hace cuánto ya que tiene su negocio?**

- 12 años.

- **¿Afecta las personas en la calle al negocio?**

- La feria es buena porque trae gente ante todo, es un paseo donde pasan y pueden ver lo que hay. Antes que solo era la plaza, esas personas no llegaban acá, no venían a mirar por que estaba todo vacío, esto lo hace pintoresco y las personas ya vienen más y ven que hay cosas por las que venir para este lado.

- **¿Antes cómo era este lugar?**

- No había nada, pasaban los colectivos, no se hacía peatonal los domingos, era mucho peor para los vendedores. Ahora con todo esto hay despelote pero la gente viene, pasa. Para un comerciante cuando más gente mejor.

- **¿Pertenece a la asociación de anticuarios?**

- Sí.

- **Veo que el puesto en su puerta es de usted**

- Si yo llego y saco una mesita frente a mi local y pongo cosas para que la gente vea que eso que está viendo es del local y así puedan entrar. Si vengo y no pongo nada vienen los muchachos y me venden pulóveres en frente de mi puerta. Me tapan, las personas ven menos lo que tengo para ofrecer y si me tapan no me sirve. Lo que sí me parece bárbaro es que vengan artesanos.

- **¿Pero todo esto no le afecta a la venta?**

- La venta depende de otra cosa, tiene que ver con qué tipo de turista es el que llega porque depende del tipo de avión que caiga, como me gusta decir, el recambio, la gente que no vino nunca, que puede o no venir con tanta plata, ve que hay y muchas veces no compra como las hay que sí. Por ahí hay una temporada que viene la nueva camada y está todo bien o vienen malas y lo único que hacen es mirar.

- **¿En la semana cómo es? ¿Hay menos venta?**

- Eso no se sabe, por ahí hay gente en la semana que pasa y lleva o ni pasa, los domingos pasan y entran o no, como digo yo, depende el avión que pase.

LOCAL DE ROPA - ANALÍA Y VANESA

- **¿Hace cuánto están?**

- Esta casa la pusieron los dueño a mediados de 2005.

- **Cuando vinieron este lugar estaba despejado, ¿hace cuánto que se instaló la gente acá afuera?**

- Mira nosotras somos empleadas, hace ya varios años que estamos. Cuando pusieron el local nosotras sabemos que acá no había feria ni nada, después, no sé, para 2007 ya empezó a venir algo de toda esta gente, que ahora parecen ser más.

- **¿Cómo repercutió la llegada de esas personas con respecto a tu local?**

- Y, ¿qué te parece? Estas acá adentro, miras para afuera y justo al lado de la puerta encontrás una señora con un perchero lleno de ropa, nosotras no vendemos comida, parece que te lo hacen a propósito, pero más de medio metro no se te corren. Pero no les importa nada, en tu puerta no se te van a poner, pero la vidriera es parte del boliche y se te ponen igual. Hablas con la policía, antes hacían algo, ahora no sé porque pero los dejan. Mientras no se pongan en la puerta nadie hace nada.

- **En la venta, ¿el problema es la gente de la calle o la merma del turismo?**

- Las dos cosas, la economía bien no anda y para colmo venís acá y te encontrás con gente en tu vereda, vendiendo cualquier cosa, vendiendo lo que uno se mata vendiendo acá dentro, pagamos un alquiler, pagamos impuestos y ellos vienen y se te plantan en la puerta, se ponen a comer, a tomar y algunos a veces hemos sentido olor a porro ¿y al otro día? No te das una idea lo que es esto, el desastre, la suciedad, tendrías que venir a verlo.

- **¿Cuándo ustedes vinieron había feria o solamente Plaza Dorrego, o una feria más alejada?**

- Sabíamos de la Plaza Dorrego y las calles laterales.

CECILIA – VENDEDORA DE COMIDA

- **¿Hace cuánto que está aquí? ¿Es usted del barrio?**

- Bueno, mi hija es la del puesto, ella hace el pan. Es estudiante de trabajo social y se maneja vendiendo pan en la calle para vivir.

- **¿Hoy le tocó darle una mano entonces?**

- Si, hoy estoy yo acá dándole una mano porque ella ahora está vendiendo en la costa, y para no perder el lugar ni una moneda de más, yo vengo a suplantarla para una entrada más.

- **¿Son del barrio?**

- No no, somos de Hurlingham.

- **¿Han tenido problema con la policía o las demás personas con respecto a estar tomando este lugar?**

- Si, la misma competencia en la feria, como uno no paga el lugar, uno viene y se pone donde encuentra un lugar, después quieren que uno se valla del lugar donde no había nadie y ahora estoy yo. Uno tiene que cuidar su lugar o se lo sacan y después no le puedes reclamar a nadie. Por suerte entre conocidos uno se va cuidando entre nosotros.

- **¿Y por parte del Estado?**

- No, no. Nunca hemos tenido problema con la policía ni nadie, el caso es la competencia.

- **¿Han tenido diferencias las casas de comidas con ustedes que venden en la calle y tienen un contacto más cercano con los turistas?**

- La gente extranjera lo que viene a buscar es variedad. En los restaurantes vas a comer muy buena carne, pero esto es otra cosa. Es brindarle la variedad de poder comer en una casa o comer en la calle otro tipo de producto, es probar un pan relleno, es probar un churro. En definitiva no se cansan porque el público se va renovando y lo que le gusta es ver y tener la variedad para poder elegir entre más opciones. El turista de hace 15 días no va volver a comprarme el pan, quizás sí, pero vienen a probar otras cosas. Esto también le da más vida a la feria y al barrio.

- **¿Usted habla de la feria, del aporte que le hace al barrio, de lo lindo que lo hace, pero qué piensa de la reventa en medio de una feria de artesanías?**

- Ahí está lo que a veces suelen criticar muchos. El artesano es alguien que hace algo con sus propias manos, en caso nuestro yo ni mi hija no le compramos el pan a nadie, lo hacemos nosotras. Aquí debería haber solo la gente que hace algo propio, único, que no se compara con comprar algo acá que ves en muchos lugares de la ciudad. El problema lo veo en aquellos que lo que tienen en la calle, también lo tienen los locales, es desleal por que las casas pagan impuestos y demás para vender lo mismo que otros revenden en la calle sin pagarle tributo a nadie

JUAN, DE COLOMBIA - VENDEDOR AMBULANTE

- **¿Hace cuánto que vendes aquí?**

- Ya algo de ocho meses.

- **¿Es tu medio de subsistencia?**

- Vivo en capital y hago otras cosas pero esto es un aporte extra.

- Hay personas como vos que venden y algunas han tenido problemas con otras personas por el espacio, ¿vos has pasado por alguna contingencia?

- No, no es mi caso. Además yo paso caminando, lo que hace que no tenga un lugar y nadie me diga nada.